

Año I, N° 18, Buenos Aires, 21 de febrero de 1989

La Sangre es Muerte

La campaña electoral ya ha empezado. Es lógico que las distintas corrientes políticas se sientan tentadas de aprovechar al máximo sus respectivos aciertos y de utilizar al máximo aquellas manifestaciones del adversario que hagan traslucir sus falencias.

Es humano que quien defiende una idea se regocije al comprobar que estaba en lo cierto, que no sólo tenía razón sino que el adversario le prueba, todos los días, que está incapacitado para gobernar. Ese regocijo se origina en que así tendrá más elementos para convencer a los indecisos, que podrán ir alineándose detrás del candidato que se contrapona, con su seriedad y responsabilidad.

Pero el regocijo tiene sus límites. Al principio, causaban gracia, por lo infantiles, las contemporáneas felicitaciones por el sí y el no en Chile. Luego, la felicitación por los 30 años de la Revolución Cubana, y, al mismo tiempo (en un reportaje periodístico), la condena por ser una dictadura sin elecciones. (Todo lo contrario del Gobierno de Stroessner, que era producto de una democracia.)

Más tarde, apareció el salarizado, que después resultó ser "a lo largo de los años". Y la "revolución productiva", basada en la "flexibilización laboral" aplaudida y repudiada alternativamente por distintos grupos sindicales, y condenada finalmente por la CGT. También escuchamos hablar de "autogolpe", "juicio político" y "renuncia". No olvidamos los elogios al coronel Seineldín, las ambigüedades con respecto a la amnistía y a la pacificación, los insultos a *El Ciudadano* por el reportaje al señor Unamuno, una "mentira" que resultó verdad.

Por fin, llegamos a la denuncia del complot organizado por el Gobierno junto con los terroristas de La Tablada para evitar su "arrollador triunfo".

Todas estas actitudes fueron llevándonos poco a poco, desde el primigenio regocijo por las pequeñas "medidas de pata", a la preocupación y al miedo por el descubrimiento de una actitud peligrosa para el sistema, para nuestra credibilidad internacional y para nuestro crecimiento.

Pero en estos días se ha producido el hecho que ha terminado por congelarnos la sonrisa, definitivamente. Con el mejor estilo del señor Galtieri, nos promete la recuperación de las Islas Malvinas, aunque sea a costa de la sangre de nuestros hijos. Aquí las rectificaciones tradicionales ya no alcanzan. El país entero ha visto la figura del candidato arengando de modo exultante a su auditorio, como si fuera un general antes de la batalla. Señalar, luego, que se trataba de una metáfora, oscurece aun más sus dichos. Sobre todo, cuando las declaraciones de su entorno fueron ratificadoras del espíritu de guerra, y las de los justicialistas no menemistas, de incredulidad: "Es mentira".

Y cuando cita a Winston Churchill creyendo que era Nicolás Avellaneda y afirma que pidió a su pueblo: sangre, sudor y lágrimas, y que esto también era una metáfora, ratifica su ya ahora peligrosa frivolidad. La sangre es siempre una metáfora de muerte, y luego del abordaje justicialista montonero al Indiana I, en Montevideo, lo es aun más.

Cuando Churchill apela a su pueblo, Inglaterra había quedado sola frente a una Alemania triunfante en Europa. Fue ahí cuando el estadista británico tomó conciencia de que a ese pueblo sólo podía ofrecerle lágrimas por el dolor, sudor por el esfuerzo cíclope que le esperaba y sangre por los muertos de una guerra que recién empezaba.

La preocupación, hoy, pues, es enorme: no se trata de un solitario que busca acólitos en un corrillo de la calle Florida; se trata del candidato a Presidente de la República, de uno de los dos grandes partidos políticos argentinos.

EL EDITOR

LAS GUERRAS MENEMISTAS



El candidato del justicialismo inició, en el Sur, su verdadera campaña electoral, prometiendo a los argentinos, de llegar a la Presidencia, nada menos que una guerra (las fotos lo muestran en dos momentos de su gira). Guerra es, también, la que lleva contra el Gobierno, mientras la "patria financiera", herida por las últimas disposiciones económicas, descubre en el menemismo al aliado más importante para su designio, que es igualmente bélico. Págs. 3 a 11

A la Fuerza, Ahorcan

"MIENTRAS se está progresando en el camino de la coexistencia con importantes sectores laborales, en un ejemplo de convivencia laboral y política, democrática y madura, en otros ámbitos, con fines poco claros, se persiste en una serie de reclamos salariales insaciables y en cadena; se sume a la población en la incertidumbre, y se desestabiliza la administración del gobierno democrático."

No son estas, aunque parezca mentira, declaraciones del ministro de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, ni del Presidente de la República, ni de ningún funcionario del Gobierno Federal. Son sentencias del señor Hernán Cornejo, peronista, gobernador de la Provincia de Salta. Las expuso el jueves 16 de febrero, ante la paralización casi absoluta de los tres poderes del Estado y de los servicios asistenciales, debida a solicitudes de aumento de sueldos y otros temas conexos.

El Sr. Cornejo invocó, en apoyo de sus disposiciones, una medida estipulada por la Constitución de Salta, según la reforma de 1986, que autoriza al gobernador a dictar decretos sobre temas de competencia legislativa. Es que los "desbordes de los conflictos laborales", dice el mandatario, intentan "afectar la gobernabilidad del sistema". De ahí que tales abusos "no serán tolerados y se adoptarán todos los recaudos pertinentes para asegurar el trabajo y la producción".

Como era de esperar, la Confederación General del Trabajo, de Salta, rechazó, el viernes 17, esta reglamentación del derecho de huelga, dictada "a espaldas del movimiento obrero", tesis malsana sostenida luego por las organizaciones dependientes, que sindicalizan a los empleados y operarios estatales de la provincia. En la Secretaría de Hacienda de Salta, se montaba guardia para evitar el libramiento de cheques destinados a otro objetivo que no fuese el pago de salarios. Era un símbolo más del régimen feudal que impera en las provincias donde domina el peronismo.

Pero también era una prueba de la forma en que el principal partido de oposición encara los grandes temas de la vida democrática. El derecho de huelga fue excluido de la enmienda constitucional de 1949, como si se tratara de un delito o de un sacrilegio, por los diputados peronistas que señoreaban la Asamblea, quienes seguían órdenes de su líder carismático. Ocho años después, era introducido en la Carta del Estado, por obra exclusiva del radicalismo, aventajando de este modo a todas las Constituciones del mundo, que lo habían omitido o desechado.

Con el advenimiento de la democracia, a fines de 1983, el justicialismo se transformó en el más celoso guardián de este derecho, para así infligir a las autoridades y al pueblo la friolera de trece paros generales en cuatro años. Pero, sobre todo, para impedir —al sumar a esos ataques al país la huelga de los servicios públicos— el goce del derecho superior, el *derecho de trabajar*.

He ahí la llave del dilema. Cuando el Poder Ejecutivo amagó con la reglamentación del derecho de huelga, para preservar el derecho de trabajo, el peronismo se alzó, a la manera de una virgen herida, como si sus antecedentes abonaran un camino de avanzada en la materia. Al cierre de esta edición, los empleados y obreros del Correo se disponían a observar un paro nacional de 24 horas para el lunes 20 —dentro de su nocivo esquema de frustrar los comicios de mayo—, y los cuatro sindicatos ferroviarios esbozaban, para después del miércoles 22, una serie de medidas huelguísticas.

El *compañero* Cornejo, asediado por este delirio, les estaba recordando que, a la fuerza, ahorcan. ¿Lo escucharán?

EL DIRECTOR

Índice

La Argentina / 2



El Mundo / 17

Transiciones / 20
La Cultura / 21

Cartel / 28

La Sociedad / 29



Deportes / 31

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASASBELLASAsesor de la Dirección: Juan Carlos Toer
Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarlucia, Edgardo Silberkasten. Jefe de Sección: Néstor Strainel.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbató, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Menéndez, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schöb.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Daniel Acosta, Pablo Avelluto, Horacio Bernades, Jorge Búscio, Gerardo Fernández, Marcelo A. Foti, José Carlos Gallardo, Ana Goldstein, Gabriel E. González, Roxana Kreimer, Bengt Oldenburg, Andrés Rosler, Lelé Santilli, Graciela Safranckik, Pablo Scholz, Pablo Vignone.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montanari

Jefe de Diagramación: Juan Bautista Pérez. Diagramación: Horacio Fernández, Emilio Cohan, Guillermo Peluche. Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Gabriela Foces, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves.

Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli.

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Wenceslao Villafañe 740, 1161 Buenos Aires, Tel. 362-4631/4034/4134/4236/4339/4732/4832 - FAX: 362-4938.

Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Bequinstain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: COMPUTYPE S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryeta S.A., Beigrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.

APARECE LOS MARTES.

Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

¿"Lobby", Estás?



EL semanario ex oficialista (1976-83) *Somos* es inefable: a despecho de la situación financiera, en el N° 647, del 15 de febrero, dedicó los esfuerzos de su Sección Económica a cocinar una apocalíptica "nota de tapa", según la cual el Plan Megatel no se cumplirá en término, dejando así un total de entre 14.000 y 100.000 damnificados. Por eso, la carátula se alborozó: "El escándalo que viene".

El laborioso autor de lo que *Somos* denomina "Documento Exclusivo", y que ocupa las páginas 4 a 9, es el "redactor jefe" Andrés R. Alcaraz. El señor Alcaraz consultó a las autoridades de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, quienes aseguraron que satisfarán a tiempo a los adherentes del programa. Pero no quedó conforme. Como es probable que los funcionarios de ENTEL ignoren lo que sucede en esa compañía, buscó mejores "fuentes": los "equipos técnicos vinculados con Telefónica de España y [con] el candidato radical Eduardo Angeloz".

De su vasta cosecha de información, el Sr. Alcaraz concluye en que "El Megatel se atrasa", como señala el título interior, más benevolente que el de la portada ("Megatel NO cumplirá"); "los optimistas" (?) estiman que "podrían quedarse sin el teléfono por el que pagaron", unos 14.000 a 15.000 abonados. Demora o estafa, lo mismo da para *Somos*. En todo caso, peor es el agüero de "los pesimistas", para quienes el número de víctimas oscilará entre 50.000 y 100.000 (de acuerdo con la tapa y el "copete" de la nota), o entre 70.000 y 100.000 (según una ambigua cita, que se pretende textual, como si varias "fuentes" lo hubiesen revelado al unísono). También es igual: tratándose

de cifras tan altas, la precisión es una nimiedad, un lujo de maniáticos en tiempos de absoluta libertad de prensa.

Al margen del aroma a lobby que despiden toda la nota, vale recorrer otras delicias. Por ejemplo, se dice allí —esto sí, por fin, con precisión— que al 1° de febrero restaban habilitar 64.397 líneas de la primera fase del Plan Megatel, con vencimiento previsto para el 30 de abril venidero. Se añade que durante enero fueron libradas al servicio 10.370 líneas y al periodista se le ocurre colegir que esa será la cantidad de instalaciones que ENTEL hará en cada uno de los tres meses que faltan para el primer vencimiento, con lo cual quedarían 33.287 clientes sin atender.

No importa que en enero haya vacaciones (también el personal de la compañía telefónica tiene ese vicio). Ni que desde mediados de 1988 se haya mantenido un promedio superior a las 18.000 habilitaciones mensuales. Ni que las instalaciones no puedan seguir un ritmo aritmético porque dependen de varias obras (la más compleja, el tendido del plantel exterior, esto es, el cableado subterráneo). Ni que la empresa haya duplicado este mes la cantidad de cuadrillas aplicadas a los libramientos de líneas del programa Megatel. Ni que a partir del 1° de marzo, otras 120 cuadrillas compuestas por personal de distintas áreas de la compañía se sumarán a esa labor. Ni que desde el lanzamiento de la cuarta fase del programa, en octubre pasado, hayan adherido 51.000 nuevos clientes que confían en el Plan.

No: lo único que importa es vender más ejemplares, rindiendo culto a la liviandad de expresión, actitud que el semanario de Atlántida no se permitía en los tiempos de oro de la dictadura, y que no le hubiera permitido entonces, por más "redactor jefe" que fuera, al minucioso Sr. Alcaraz.

Maneras de Echar



EL diario *Página 12* editaba, el viernes 17, una entrevista al senador nacional Eduardo Menem (pág. 12). En cierto momento, quien pregunta es el Hermanísimo: "¿Cuando se habla de temor a peronismo, se habla del temor a qué?" Responde el periodista: "A la Triple A, López Rega, Isabel Perón... Y siguen las firmas. Muchos no se olvidan que se utilizó el aparato del Estado para dirimir la lucha por el poder".

Toma la palabra el senador: "No acepto lo que dice, no es verdad. Me parece que es mucho más fuerte la controversia entre César Jaroslavsky y Víctor Martínez. En el peronismo, nunca se hubiera echado a un vicepresidente del despacho presidencial", declara el ex funcionario de la Dictadura Onganía.

Obsérvese que el doctor Eduardo no sólo no acepta la información del periodista sino también afirma que "no es verdad". De inmediato sostiene, con una irresponsabilidad que asombra, que el vicepresidente Martínez fue "echado" del despacho presidencial, pues a eso alude: es una lástima que el periodista no le advirtiera que tal hecho "no es verdad", cuando sí lo es el empleo del aparato del Estado para dirimir la lucha por el poder, en 1973-1976, por parte del justicialismo, según él lo había señalado.

Para profundizar el tema, se recomienda —aun al senador, que quizá no lo leyó— acudir a un minucioso testimonio, el libro *¿Quiénes derrocaron a Isabel Perón?*, de José A. Deheza (Ediciones Cúenca del Plata, Buenos Aires, 1981; 292 págs.). El autor no pertenece al radicalismo ni trabaja en su campaña de agravios, etc.; participó del último gobierno justicialista, en el que llegara a ser minis-

tro de Justicia (15 de enero de 1976) y, luego, de Defensa (11 de marzo). Es, así, una fuente intachable, hasta para los quisquillosos menemistas.

PERO lo que no tiene desperdicio es la tesis del Hermanísimo, según la cual "es mucho más fuerte la controversia" entre el diputado Jaroslavsky y el Vicepresidente Martínez, que los asesinatos de la Triple A, los abusos sin cuento del señor López y su elenco, la despiadada puja interna de los sindicalistas, las desavenencias en el seno del Gabinete y de la cima partidaria, en los tormentosos años de 1973-76. Aquella "controversia" de los señores Martínez y Jaroslavsky, si acaso existe, no ha producido ni producirá una sola muerte, un solo secuestro, un solo atentado, una sola remoción violenta de funcionarios, una fuga al exterior de ninguno de los dos acompañado de matones y de caudales.

En cuanto a que "en el peronismo, nunca se hubiera echado a un vicepresidente del despacho presidencial", está en lo cierto el senador Menem: se lo hubiera echado del cargo, como se hizo el 13 de julio de 1973, y no sólo con el doctor Vicente Lima sino, también, con el mismísimo Presidente, el odontólogo Héctor Cámpora, el Tío designado, nada menos, por el general Juan Perón.

Sin olvidar al doctor Alejandro Díaz Bialek, presidente provisorio del Senado, echado del cargo y aun del país aquel 13 de julio, para que el señor Raúl Lastiri ocupara la Presidencia acéfala; ni a los señores Ricardo Obregón Cano y Atilio López, gobernador y vicegobernador cordobeses, echados (y detenidos) por el jefe de Policía de la Provincia, el 28 de febrero de 1974; ni a sus colegas de Formosa, de Mendoza, de Santa Cruz y de Salta. Ah, y al gobernador de Buenos Aires, Oscar Bidegain, echado directamente por el hombre que más tarde bautizaría la calle Cangallo.

La Viuda, Alegre



FUE el 25 de octubre de 1988. La señora María Estela Martínez Carta, viuda de Perón, iniciaba su tercera visita a la Argentina desde el establecimiento del Gobierno democrático (las dos anteriores: diciembre de 1983, mayo de 1984).

La mayoría de los dirigentes peronistas, y todos los medios gráficos, sostuvieron que su llegada ("imprevista", aunque había sido anticipada por escuderos tales como el doctor Juan Gabriel Labaké), obra del Gobierno, que la traía al país para revivir en el electorado los tristes recuerdos de 1974-76 y así quitarle votos al justicialismo.

Era, sin duda, una superchería, como señaló *El Ciudadano* (Nº 2, págs. 2 y 3). Pero, siendo una superchería urdida por el justicialismo, pocos dejaron de admitirla como verdad. También es cierto que los caciques peronistas trataron a la viuda con una falta de respeto y una insidia sorprendentes, como si fuese una enemiga, tal vez por aquella frase bíblica: "A los enemigos, ¡ni justicia!".

Acaso el más enconado fue el doctor Carlos Saúl Menem. Quien el 26 de diciembre de 1975 se reiterara como "insobornable soldado" de Isabel; quien el 15 de enero de 1985 proponía que la viuda quedase "como presidenta honoraria del justicialismo, mientras viva"; el 26 de octubre último decía: "[Su visita] no nos perjudica ni nos beneficia. Es sólo una ciudadana argentina que no entiende nada de política".

Al preguntársele si iba a reunirse con la señora Martínez Carta, el Sr. Menem fue tajante: "Si ella quiere hablar conmigo sabe dónde me puede encontrar. Si ella llamó al Presidente de la Nación [por teléfono] bien podría haber llamado a quien en momentos muy difíciles de su vida puso la cara permanentemente para defenderla".

El doctor Eduardo Duhalde, candidato

a Vicepresidente, no fue tampoco demasiado cortés con la tercera esposa del fundador del justicialismo: "Su presencia [de la viuda] no agrega ni quita nada, porque Isabel sembró indiferencia y ahora recoge eso mismo". De parte de él, sin duda, recogía algo más: desdén.

EL Sr. Menem salía, poco después —el 28—, a Europa. El 1 de noviembre, acaso por ser el Día de Todos los Santos, Isabel era recibida por el Consejo Nacional del PJ, encabezado por el doctor

Antonio Cafiero, en su sede de la avenida Callao al 1100. Hicieron las paces. Ella expresó su "ferviente deseo" de una victoria del Sr. Menem, y él (el Sr. Cafiero) dijo que estaban "muy encantados con la visita". El 9 de noviembre completaba la armonía, al presentarse en el Anexo Sindical del PJ, también denominado CGT.

El gobernador de La Rioja volvió el 14. ¿Se verá con Isabel? "No sé si todavía está en la Argentina —indicó—. No habría ningún inconveniente, pero todo depende de ella". Se vieron: el 8 de diciem-



Isabel y Carlos: Los peronistas se unen

bre, sentados a la mesa de un almuerzo. "Será un gran Presidente de los argentinos, con quien nos vamos a lucir", ensalzó ella a su coterráneo. Y, tal vez más aliviada, retornó a España, el 11 de diciembre, prometiendo volver cuanto antes.

PASARON casi dos meses. La señora Martínez Carta desembarcó el miércoles 8, en Ezeiza: cuarta visita, con aparente intención de permanencia definitiva. Acababa de cumplir 58 años (nació en La Rioja, el 4 de febrero de 1931). Venía molida por complicaciones del viaje, y evitó decir nada.

Nada dijeron los diarios, tampoco: ahora no la trata el Gobierno. Nada dijeron los peronistas, de su lado: ahora no les espantará votos independientes. El vicegobernador de Buenos Aires, licenciado Héctor Luis Macaya, no la despreció suponiendo que sólo venía a buscar dinero, "como siempre". Y hasta el Sr. Menem se cuidó de repetir sus drásticos juicios, un tanto machistas.

Todo lo contrario. En la noche del 12 al 13 de febrero, el candidato cenó con la viuda en el hotel Plaza. Al terminar el ágape, los dos riojanos hablaron con la prensa, eufóricos.

Ciertos diarios y ciertos menemistas aseguraron que la señora Martínez Carta ha de sumarse a la campaña electoral, entre otras razones, porque, como afirmó ella, rebatiendo quizás el parecer del gobernador: "Yo soy una mujer política por naturaleza". El señor Jorge Triaca, sindicalista tan dócil como el material plástico, le cedería algunas oficinas de las que él utiliza para afanarse por el porvenir de los argentinos. El Sr. Menem, por esta (¿única?) vez, ha conservado el recato: "Será la señora quien decida si va a participar de la campaña", declaró.

¿Dónde quedó, entonces, la terrible maquinación gubernista, tramada para infligir daño al peronismo y a su candidato? Desde luego, no hay respuesta, y menem (perdón: menos) aun en la prensa.

© El Ciudadano

Ramiro Casasbellas

CUADRO DE SITUACIÓN

La Semana en que Llovió Bosta

Escribe Edgardo Silberkasten

La muerte del comisario general Juan Ángel Pirker, las presiones extranjeras y nativas para devaluar el austral, el pico alcanzado por el dólar y las tasas de interés, y los inquietantes exabruptos del gobernador Carlos Menem no dejarán recuerdos imborrables en la memoria

Si, como señaló *El Ciudadano*, una quincena atrás, "Sólo falta que llueva bosta", el opositor matutino de derecha *Clarín* y el también opositor y de derecha *Ambito Financiero* se encargaron de aportar, durante la semana pasada, la bosta necesaria. El bombardeo periodístico iniciado el miércoles 15 desde las páginas de los dos medios, con un claro destinatario y un único objetivo: hostilizar al Gobierno Nacional y favorecer las expectativas de algunos sectores económicos que impulsaban la devaluación del austral.

La estrategia apuntaba a desacreditar a la conducción económica, que el domingo 5 había golpeado, sin aviso previo y con extrema dureza, a quienes confiaban en un mercado sin alteraciones, propicio para inversiones especulativas. Más de mil millones de dólares, convertidos en australes, habían quedado enganchados en el plazo fijo cuando el Banco Central de la República Argentina (BCRA) decidió suspender la venta de divisas.

La presión sobre el mercado libre fue inmediata y explosiva. También inducida por quienes debían recuperar posiciones para equilibrar las diferencias de un dólar a futuro a menos de 20 australes con otro a más de 32. Las cuentas, si no cerraban, al menos reportarían menores pérdidas.

Los mercados, en la República Argentina, tienen un comportamiento errático, histérico y especulativo. Por eso no sorprendió que las baterías fueran puestas en dirección al presidente del BCRA, doctor José Luis Machinea, máximo responsable de las modificaciones monetarias, financieras y cambiarias. La suerte del Sr. Machinea estaba echada. Al menos, eso creían los operadores de la banca acreedora, del lobby financiero internacional y nacional, y numerosos peces gordos nativos que habían perdido sumas millonarias en los últimos días.

Pero fue suficiente la ratificación presidencial para que esos mismos mercados descomprimieran tensiones. A ello se sumó el negocio de banqueros y financistas que ya habían vendido a futuro cifras nada despreciables, que les compensaban parte de la caída por las ventas de comienzos de febrero.

De todos modos, no era suficiente. La credibilidad del equipo encabezado por el doctor Juan Sourrouille estaba en una pendiente de difícil retorno. El Gobierno Nacional, presionado por el sector agropecuario, por la industria y el comercio y

pre en el pasado sirvieron para reprimir inflación que en algún momento estalla.

Quedaba una tercera variante que, de modo encubierto, era un *rodrigazo* atenuado: unificar el dólar comercial y el especial, dejando para las operaciones financieras la franja libre del mercado.

La oferta estaba sobre la mesa y la decisión política era patrimonio exclusivo del Presidente de la Nación. El doctor Raúl Alfonsín escogió la alternativa menos costosa en términos sociales: mejorar el tipo de cambio de exportadores agropecuarios e industriales, acomodando las liquidaciones por el segmento libre y evitando una fuerte repercusión de las medidas en el mercado interno.

El dólar comercial y el especial se acomodarán, hasta mediados de año, de acuerdo con la pauta general que rija para todas las variables; los precios crecerán en función de los acuerdos con los empresarios; y las tarifas, aun a costa de mayores retrasos, subirán en menor medida para permitir una progresiva desindexación de la economía.

No faltarán, seguramente, quienes cuestionen al Gobierno por la acumulación de retrasos en las empresas públicas, que —de hecho— acumulan inflación a futuro. Sin embargo, en plena campaña electoral, frente a una propuesta incoherente que preocupa a los operadores económicos y con declaraciones políticas de fuerte tono agresivo, era natural que se adoptaran decisiones coyunturales que necesariamente serán reajustadas entre el Gobierno y el triunfador de los comicios del 14 de mayo.

Cualquier otra variante que planifique proyectos a mediano y largo plazo, hubiera resultado suicida.

Para algunos, las nuevas medidas adoptadas son una devaluación encubierta. Sin duda, pero con una baja incidencia sobre los precios internos. Para otros, son una tibia compresa aplicada a un enfermo de gangrena. Valen ambas interpretaciones, que no pueden ser extraídas de contexto.

El año electoral tiñe las decisiones económicas, aquí y en cualquier país. La verbosidad imprudente del doctor Carlos Menem genera inquietud y temor entre los agentes económicos. La crisis económica mundial afecta directamente a la economía argentina. Las presiones de los acreedores afectan la capacidad de maniobra de las autoridades económicas. La dolarización de la economía argentina enciende aumentos de precios preventivos. Los industriales y comerciantes se cubren "por las dudas", y el sector financiero interno quiere seguir en la bicicleta sin riesgo alguno.

Ante ese cuadro, es factible que febrero registre un comportamiento de precios similar al de enero. Todo permitiría suponer, de acuerdo con las primeras estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), que los precios mayoristas se situarán en un 7 por ciento y los minoristas en algo menos del 10 por ciento.

No obstante, las medidas adoptadas tendrán un efecto directo sobre las mediciones de febrero, que en ambos casos exhibirán un índice de dos dígitos. Esta magnitud debería ceder en marzo al calor de las nuevas disposiciones.

Con respecto al dólar libre, cualquier pronóstico tiene más que ver con la magia

negra que con la economía. Si los mercados responden y la conducción económica logra transmitir confianza a los operadores, las cotizaciones de la última semana serán aún elevadas y la franja libre deberá encontrar su punto justo. Pero las predicciones, en este terreno, son patrimonio de brujos y en la Argentina sólo hay uno y está preso.

Atrapados sin salida

Los popes de la industria y el comercio han decidido tomar distancia del equipo económico. Era natural. A menos de 90 días de las elecciones, la hipersensibilizada sociedad argentina responde en forma espasmódica ante los estímulos. Nadie quiere quedar "pegado" y cualquier gesto puede ser mal interpretado.

El sector privado no se puede comprometer con el Gobierno, pero tampoco puede quedar fuera de los acuerdos. Para los empresarios, el interrogante se plantea con relación al futuro de la tasa de interés. Si bien en estos momentos no tienen una posición tomadora de créditos —por lo contrario, la mayor parte de las empresas han colocado fondos como consecuencia de la retracción del mercado y los atractivos que las tasas les deparan en sus colocaciones—, intereses del 30 por ciento mensual hacen peligrar todo el andamiaje, al menos en un futuro próximo.

El otro factor de expectativas se complementa con el destino final del dólar. Por las ventas a futuro, por las necesidades de los operadores y por la complejidad del mercado, esta será nuevamente una semana con fuertes oscilaciones. En cambio, superado el fin de febrero, la divisa deberá encontrar su piso para situar-

se en niveles definitivos y luego moverse al ritmo de la inflación interna.

Los malos presagios

El miércoles 15, cuando el dólar se empujaba con prisa y sin pausa por sobre los 30 australes, algunos gerentes financieros, directivos de bancos y especuladores del microclima de la *city* porteña, respiraron aliviados. Es que podían colocar a futuro dólares a cerca de 32 australes para fines de febrero. Sabían que la divisa debía bajar —y ellos ayudarían en esa dirección—, hasta situarse en 25 australes. Como habían vendido a 19,40, la pérdida era importante, pero, al menos, se neutralizaba con la maniobra de esos días. La bicicleta, en otras palabras, quedaba con algunos rayos rotos pero continuaba su marcha.

Las explicaciones brindadas por asesores, consultores y especialistas que eran requeridos por las empresas multinacionales, por las nativas y por los directivos de cámaras e instituciones empresarias, no conformaban a nadie. Lo cierto es que el lobby de la banca internacional, de los acreedores y de quienes habitualmente operan en el mercado financiero, no quería perdonar al presidente del Banco Central la jugada del domingo 5, cuando decretó feriado bancario y cambió para el lunes 6, y reemplazó las viejas reglas de juego.

Habían quedado atrapados en australes y ellos pretendían operatorias transparentes. No concebían que la autoridad monetaria preservara las reservas de su país, aun sabiendo que los 500 millones de dólares vendidos en la primera semana de febrero fueron ejecutados como la última esperanza para impedir que el dólar se disparara y, consecuentemente, los precios iniciaran una espiral alcista.

El último resto de credibilidad de la conducción económica había sido puesto en el tapete y los operadores ahora desconfiaban de cualquier nueva medida. Los agentes económicos se sentían defraudados, no así el grueso de la población, que seguía atenta la evolución de los precios. Algunos, se habían elevado por sobre la pauta y los propios hombres de la Secretaría de Comercio Interior no afinaban con las medidas apropiadas para meter en caja a los infractores. Los otros precios, en cambio, acompañaban el acuerdo de incremento del 6 por ciento establecido entre el Gobierno Nacional y las entidades empresarias.

La semana que concluía el viernes 17, quizá la más tensa de los últimos años en el mercado financiero, había arrancado con malos presagios: en la madrugada del lunes 13 falleció el jefe de la Policía Federal, el comisario general Juan Ángel Pirker, un hombre que sin duda estaba comprometido con el afianzamiento del sistema democrático.

La *city* vivió ajena al hecho y proyectó el dólar a un movimiento histérico que sólo se detuvo con el feriado del sábado y domingo últimos.

Sangre, sudor y lágrimas

Pero si la semana fue pródiga en acontecimientos económicos, no lo fue menos en los vaivenes políticos que despuntan con el comienzo formal de la campaña electoral. En su gira por el Sur del país, el gobernador de La Rioja prometió sangre para recuperar las Malvinas (ver pág. 7), investigaciones para los ilícitos económicos —entre ellos los 500 millones de dólares vendidos por el Banco Central antes de suspender la venta diaria de divisas en licitación— y un análisis profundo en las cuestiones de seguridad, en una clara alusión a los últimos hechos de La Tablada.

Pero así como confundió a Nicolás Avellaneda con Winston Churchill, anticipó, con la misma ligereza, que obtendría el 65 por ciento de los votos en los comicios del 14 de mayo y especuló que el segundo puesto sería disputado entre radicales y liberales.

Dólar en alza, expectativas de cambios en la orientación de la economía, tasas en niveles disparatados, la muerte del Sr. Pirker y los nuevos exabruptos del Sr. Menem, esta vez inquietantes en serio, eran demasiado para una sola semana.



por la banca, debía dar una respuesta inmediata que, fundamentalmente, no afectara el ingreso de los trabajadores.

Medidas en la galera

Jaqueado por sectores empresarios que coinciden con la propuesta del doctor Eduardo César Angeloz, el Gobierno no podía promover una unificación cambiaria, clásica receta liberal, que disparara la inflación a registros incalculables. Era una medida extrema que puede adoptarse en otro contexto. Tampoco podía ceder ante las presiones de quienes propician retornar a proyectos de congelamiento en todas las variables, por los riesgos de acaparamiento y especulación que estas medidas encierran. Por otra parte, estaba empeñada la palabra en el sentido de no regresar a mágicas soluciones que se ven

El secretario de Hacienda, Mario Brundage, fue uno de los arquitectos de las últimas medidas cambiarias

La conducción económica apostó una vez más a sus convicciones. A despecho de las dudas de operadores y analistas, vinculadas principalmente a la evolución de los precios internos después de la reforma cambiaria del 6 de febrero, el equipo del doctor Juan Sourrouille sólo decidió corregir las proporciones de la mezcla de cotizaciones que rige para la liquidación de las divisas provenientes de las exportaciones agropecuarias e industriales.

A través de esa devaluación encubierta —que las autoridades sostienen que, lo mismo que las medidas anunciadas el lunes 6, no afectan la estructura de costos ni, por consiguiente, la de los precios domésticos—, el propósito oficial es producir una transferencia de ingresos desde el sector financiero hacia el agro y la industria exportadora, rubros a los que se considera más afectados por el brusco cambio de reglas determinado hace dos semanas. Hay, claro, otros muy perjudicados, pero eso no preocupa al Ministerio de Economía: los especuladores, a quienes no se piensa resarcir.

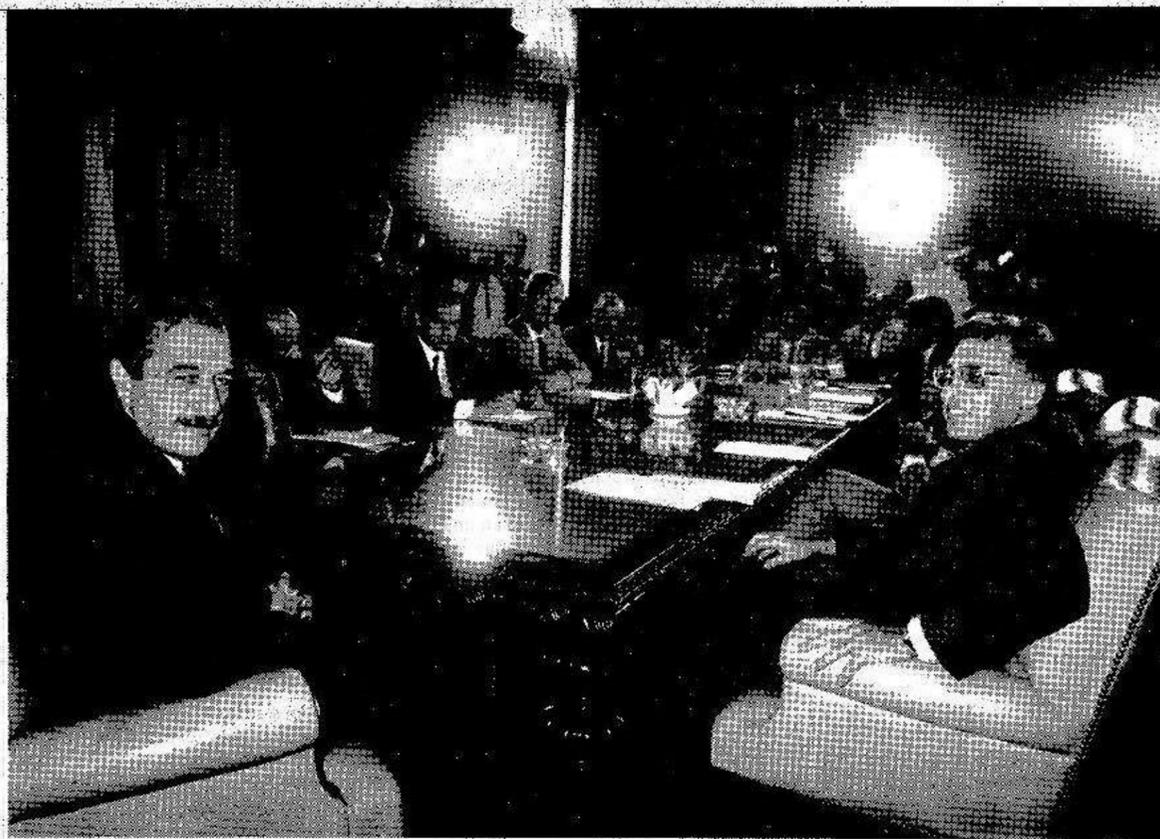
Las autoridades entienden que, desde el punto de vista cambiario, la evolución del Plan Primavera fue "muy positiva" —tal el juicio de una de las más altas figuras del equipo— hasta la explosiva tercera semana de enero, cuando confluieron varios factores inestabilizantes (cfr. *El Ciudadano*, Nº 17, pág. 5) que enrarecieron el mercado. A las razones políticas y económicas ampliamente comentadas en este y en otros medios, un técnico del Gobierno añadió que algunos sectores consideraban que el tipo de cambio financiero —no así el comercial— se fue retrasando a partir de agosto y suponían que "en algún momento" debía recomodarse, por lo que era conveniente comenzar a tomar posiciones en dólar. Eso, naturalmente, no hizo sino contribuir a acortar los tiempos y a provocar la concreción de lo que era una presunción.

Los economistas del Gobierno explican que las medidas dispuestas el 6 de febrero estuvieron dirigidas, básicamente, a corregir un solo precio relativo: el del tipo de cambio para las transacciones financieras. "No se tocó, excepto pequeños ajustes, el tipo de cambio para las exportaciones ni para las importaciones", sostuvo un asesor del Sr. Sourrouille para defender la tesis según la cual el conjunto de los precios relativos y los costos de producción no fueron alterados.

La especulación eterna

¿Qué ocurrió entonces? ¿Qué fue lo que falló? El análisis del Banco Central evaluó que, una vez hecha la corrección, quedó una brecha muy grande entre los tipos de cambio comercial y financiero, y el agro y la industria exportadora —con el apoyo no buscado del lobby de los grandes especuladores que llegaron a tiempo al dólar— comenzaron a presionar en procura de una devaluación que les permitiera mejorar el rendimiento de las divisas provenientes de sus ventas externas.

Las presiones sobre el tipo de cambio estuvieron acompañadas por otra clase de inducción de expectativas a la realidad: la de que la reforma del lunes 6 generara bruscas alzas de los precios internos y, consecuentemente, un rebrote de la tasa de inflación. Remarcaciones hubo, y



El Presidente Alfonsín y su ministro de Economía buscan reeditar un acuerdo con las máximas autoridades de las entidades empresarias

LAS MEDIDAS ECONÓMICAS

Alineación y Balanceo en la Política Cambiaria

Escribe Alejandro J. Lomuto

El equipo económico desestimó las propuestas liberales de devaluación del austral por el fuerte costo político y su incidencia en la tasa de inflación interna. En cambio, mejoró el dólar para la exportación sin acelerar presiones en los precios

seguramente más que las que la conducción económica admite. Es cierto, al mismo tiempo, que los supermercados y las grandes empresas industriales no se dejaron llevar por esta suerte de psicosis, esencialmente porque no sufrieron ningún golpe por el lado de sus costos.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) colabora con un poco de tranquilidad: las proyecciones de los datos de la primera quincena permiten estimar un aumento de los precios mayoristas del siete por ciento, así como los números de los primeros diez días —con la salvedad de que sólo consideran cuatro días posteriores a la entrada en vigencia de las medidas dispuestas el 6— posibilitaban vislumbrar que el índice de precios al consumidor crecería alrededor del 7,5 por ciento. Marzo, en cambio, es el gran fantasma: razones estacionales (comienzo de las clases, cambio de temporada para la indumentaria) y el rebote de las

modificaciones cambiarias impiden alentar las mejores perspectivas.

Las demandas por una nueva corrección cambiaria venían, en algunos casos, acompañadas por recetas. Sobre todo, con insistencia desde ciertos sectores, la más clásicamente liberal: el establecimiento de un tipo de cambio único y flotante, un "disparate total" en la óptica de uno de los miembros del equipo, porque, a su juicio, "eso empujaría a la economía argentina a un tremendo rodrigo".

La recomendación de Cavallo

Los principales funcionarios del Ministerio de Economía sospechan que hay sectores interesados en medrar con la posibilidad de que, a menos de 90 días de las elecciones presidenciales el 14 de mayo, tenga lugar un desborde de la política de ingresos al menos parecido al que sufrió

el Gobierno de la señora María Estela Martínez de Perón en junio-julio de 1975.

Razones no le faltan: las insólitas recomendaciones del diputado neoperonista Domingo Cavallo al comité de bancos acreedores para que asfixien al actual Gobierno argentino también hicieron lo suyo como revulsivo. Al fin, el Sr. Cavallo es el principal portavoz económico del candidato justicialista a la Presidencia y, además, los once bancos miembros del *steering committee* tienen sucursales operando en Buenos Aires, con lo cual las gestiones del diputado no se diferencian demasiado de un efectivo intento de sabotaje a la estabilidad.

Una unificación y liberación total del tipo de cambio, razonaba el viernes un director del Banco Central, habría significado una devaluación del 40 por ciento, lo cual habría tenido efectos inmediatos sobre los costos —y no precisamente, en

ese caso, por expectativas—, que habría generado una puja distributiva sin árbitro, una ya alevosa modificación de los precios relativos a favor del sector exportador y una explosión de los precios internos que sería necesario convalidar en salarios y tarifas públicas. Unificar y liberar sin ajustar los salarios produciría un shock recesivo que destruiría una buena parte del aparato productivo doméstico. Y en materia de tarifas, acomodarlas a esa hipotética situación reactualizaría "la historia de los tarifados", según el funcionario consultado, así como no hacerlo resultaría letal para las delicadas finanzas de las compañías prestadoras de servicios públicos.

Los dos principales objetivos de la conducción económica siguen siendo mantener la inflación en los niveles más bajos posibles y evitar toda distorsión a los precios relativos que derive en puja sectoriales. Para ello, habida ya la experiencia de las últimas dos semanas, el equipo Sourrouille considera que hay dos vías: reducir la brecha cambiaria inyectando operaciones en el mercado libre, para impedir que predomine la demanda, y lograr acuerdos con los sectores empresarios, para permitir poner en práctica una política de ingresos armónica, con precios administrados, por lo menos hasta las elecciones.

La pulseada final

La primera vía es la corrección de la corrección, esto es, la variación de la composición del mix cambiario dispuesto dos semanas atrás para las exportaciones agropecuarias e industriales. Aquí la conducción debió enfrentar una encrucijada: tenía que hacerlo de modo que la devaluación encubierta que ello significa fuera la menor posible para evitar un impacto sobre los precios internos, pero que a la vez fuera la mayor posible para impedir que esta situación se reprodujera en poco tiempo. El equilibrio llegó después de varios días de consultas y discusiones, primero entre los miembros del staff del Sr. Sourrouille, y luego entre ellos y los sectores involucrados.

La segunda vía parece tener un poco más de matices y en ella se encontraba empeñado el Gobierno al cierre de esta edición, pero sin que su resolución condicionase la entrada en vigencia de la nueva reforma cambiaria. La Cámara Argentina de Comercio estaba mejor predispuesta —lo ha estado en general en los últimos tiempos—, en tanto la Unión Industrial Argentina se encontraba algo menos decidida. De cualquier forma, las declaraciones del doctor Eduardo de la Fuente, presidente de la UIA, el viernes, en el sentido de que esa cámara no volvería a acordar con las autoridades, fue producto de un estado de ánimo momentáneo que no reflejó la posición de la entidad, según pudo establecer *El Ciudadano* tanto en fuentes fabriles como gubernamentales.

Las dudas son dos: hasta dónde las expectativas no superarán a la lógica en materia de presión sobre los precios internos, y el pico de demanda de dólares que habrá hasta fin de mes, debido a los vendedores de divisas a futuro, que naturalmente deberán cancelar sus compromisos. El Ministerio de Economía mantiene su apuesta, y el resultado interesa al Gobierno, al candidato radical y a la sociedad. □

© El Ciudadano

CUATRO de los cinco integrantes de la Corte Suprema de Justicia de la Nación expusieron ante la conducción económica lo que calificaron "una grave situación financiera por la que atraviesa el Poder Judicial". El ministro Jorge Bacqué, quien el jueves 16 había denunciado públicamente y a título personal el problema salarial, fue el único miembro de la Corte ausente en la cita.

La solicitaria denuncia formulada por el Sr. Bacqué, indicaba que el Poder Judicial carecía de fondos para pagar los alquileres de inmuebles correspondientes a enero y febrero y las facturas de los servicios públicos.

La presencia en el Palacio de Tribunales del ministro de Economía, doctor Juan Sourrouille, y del secretario de Hacienda, doctor Mario Brodersohn, se produjo el viernes 17, un día después que los empleados judiciales efectuaron un paro de 24 horas en reclamo de "una inmediata recomposición salarial, el pleno cumplimiento de la ley deenganche y otros beneficios laborales".

En los próximos días volverá a reunirse la conducción económica con los miembros

de la Corte para continuar el análisis de la situación, aun cuando el comunicado emitido por el Ministerio de Economía, en la noche del viernes 16, explica las razones de las demoras en girar los fondos y deslinda responsabilidades.

Los máximos responsables de la conducción económica dicen que los problemas del Poder Judicial deben atribuirse a una realidad presupuestaria que ningún miembro del alto tribunal puede desconocer porque, precisamente, son cuestiones legales.

La ley de presupuesto correspondiente al ejercicio 1988 se aprobó en la última sesión del Congreso Nacional efectuada el 29 de diciembre de ese año y las resoluciones de ejecución presupuestaria fueron firmadas el 11 de enero. Una vez promulgada la ley, es necesario dictar un decreto de distribución de fondos.

Esta realidad ha demorado en toda la administración pública el ajuste de las cuentas de 1988 y la distribución de las partidas presupuestarias. Se trata, como

Los Privilegios de la Justicia



Sourrouille abandona los Tribunales

confió un alto miembro del equipo económico, "de demoras legales naturales resultantes de un Parlamento que aprueba en los últimos días del año el presupuesto".

Un segundo elemento a tener en cuenta es que al no estar definido el presupuesto 88, tampoco lo está el de 1989, aun cuando el Poder Ejecutivo lo presentó en setiembre, tal como lo establece la Constitución Nacional. Es en este contexto donde los miembros de la Corte Suprema insertan sus reclamos. "Parte de razón tienen, pero no podemos hacer nada", reconoció el funcionario.

Un tercer aspecto se vincula con la intangibilidad del salario.

En la Justicia existen 14.000 empleados públicos de los cuales 1.500 son jueces a quienes les corresponde la intangibilidad del salario. El equipo económico admitió que no discutirá la intangibilidad del salario para 1.500 de los 600.000 empleados públicos. Sin embargo, como exige una ley que marca el ena, a los del

resto del personal de la Justicia con los salarios de la Corte Suprema, esto crea los fuertes desequilibrios existentes.

El Gobierno Nacional unificó el año pasado todos los salarios de la administración pública. Con el reclamo planteado resurgirían privilegios que se han corregido. Se plantearía, por ejemplo, la situación siguiente: que un empleado administrativo en la Justicia obtenga el 50 por ciento más de salario que un director general en el resto de la administración pública.

Para el equipo económico, se trata de un beneficio que debe ser modificado.

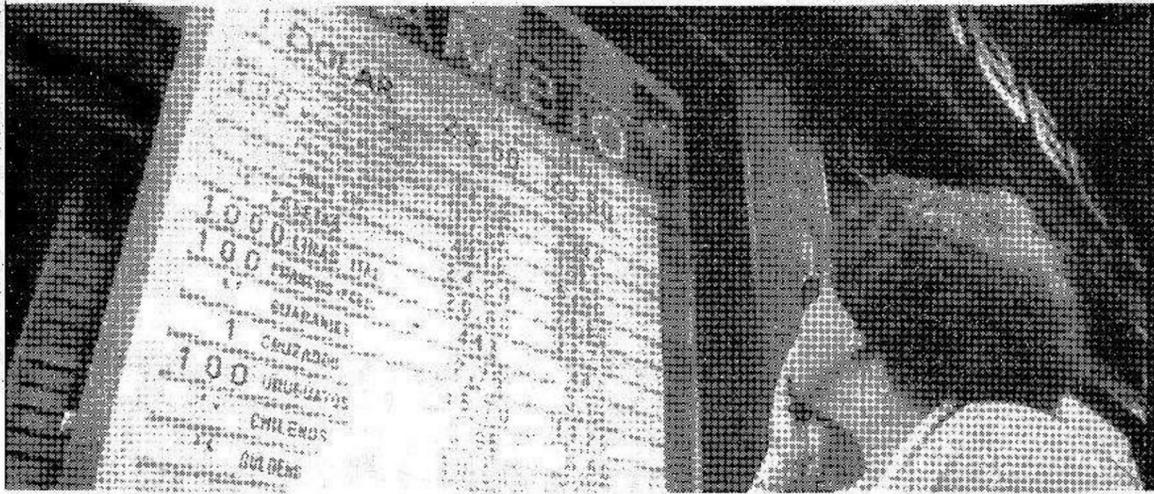
En la Justicia existen otros privilegios, como un 2 por ciento anual por antigüedad, cuando en el resto de la administración central es del 0,6 por ciento anual. Además, el régimen jubilatorio también marca diferencias sustanciales.

"La Justicia debe decidir si corrige o no esta situación. Lo que está en discusión es si se convalida, tal como están, los privilegios", sostiene en Economía. Pero la indignación de los funcionarios fue la ausencia del Sr. Bacqué, principal responsable de las denuncias. □

LAS MEDIDAS ECONÓMICAS

La City Bailó con la Murga del Dólar

Altas tasas de interés, que en algún momento de la pasada semana unificaron su valor con el dólar libre, recalentaron el microcentro porteño, que sólo pudo descomprimir tensiones cuando se admitió que estaban en estudio nuevas medidas económicas



El pico máximo de la histeria se produjo el miércoles 15. Con asombro, la señora contempla las cotizaciones en pizarra

Si no repercutiera como lo hace sobre la estabilidad social de los argentinos, el ejercicio—casi de aprendiz de sociólogo— de recorrer las inmediaciones de bancos y agencias de cambio y de observar la conducta de inversores, ahorristas y especuladores, podría resultar entretenido. Al fin, sería bastante similar al regocijo que siente el no jugador cuando camina, curioso, entre las mesas de un casino o cuando se acomoda, atentos los oídos, en la tribuna de un hipódromo.

Pero la timba financiera no es solamente un juego para los jugadores y una eventual banca. Sus alternativas influyen sobre el resto de la sociedad, generalmente perjudicada—a través del crecimiento de los precios— a consecuencia de los movimientos especulativos de quienes gustan reproducir su dinero sin aplicarlo a la producción o al comercio.

Las dos últimas semanas, de accidentada vigencia de las modificaciones cambiarias que el Gobierno dispuso con el propósito de preservar la salud del Plan Primavera; fueron—casi— un perfecto caso de laboratorio para los aprendices de sociólogos.

Crescendo histórico

La primera—reducida— semana de vigencia de las modificaciones cambiarias no había concluido precisamente tranquila. Mientras los pequeños ahorristas, expectantes y naturalmente conservadores, permanecían en australes renovando sus imposiciones a plazo fijo, los grandes especuladores saturaban las líneas telefónicas afanándose por lograr las mejores oportunidades para colocar sus fondos.

El interin del fin de semana fue apenas una formalidad cronológica. No sirvió de bálsamo. El lunes 13 se inició otro ciclo que no hizo sino potenciar—en forma histórica, tal como lo definió el presidente del Banco Central, doctor José Luis Machinea— la psicosis especulativa de los días anteriores. Las expresiones que *El Ciudadano* recogió y reflejó en la página 6 de su edición anterior se multiplicaron en cantidad y tono en las últimas jornadas.

Los ahorristas más modestos, contados por centenares, continuaron estoicos formando largas y resignadas colas frente a los bancos, a la espera de sus turnos para renovar sus depósitos en moneda argentina y aguardando—sin tener la seguridad de que ello les resultara conveniente— que la cotización del dólar cedie-

ra, situación que demoró algo más de lo previsto en producirse y que hasta el viernes, sin embargo, no logró convertir a la divisa extranjera en una inversión más atractiva que la colocación bancaria.

En tanto, los apostadores fuertes de la Gran Timba de la City permanecían virtualmente adheridos al teléfono, recalentando más y más la posición del tipo de cambio y—en forma indirecta— la de la tasa de interés, en este caso en un esfuerzo de los bancos por evitar un retiro masivo de depósitos que les habría causado un rojo no menos generalizado, debido a que los altos rendimientos alejan a los tomadores de créditos y dificultan el cumplimiento de quienes debieron hacerlo.

La situación se fue convirtiendo, cada vez más, en un inmenso círculo vicioso

impulsado frenéticamente por expectativas especulativas: la cotización del dólar llegó a tocar el miércoles 15 los 30 australes, la tasa de interés alcanzó a rondar el 30 por ciento mensual y la temperatura anímica y emotiva de los corrillos que se multiplicaban en la zona financiera del centro de la ciudad y frente a las sucursales de los bancos en los barrios—los miles y miles de analistas de inversiones a los que este periódico aludía en la edición anterior— crecía en proporción similar, o aún mayor.

Semejante cuadro, huelga en realidad decirlo, incomodaba a casi todos. Excepto tal grado de stress es habitual porque juegan a lo mismo todos los días, el resto de la sociedad percibía temerosa un clima

de inestabilidad. Las autoridades económicas observaban que los inversores se quedaban, en general, en australes, con lo cual desaparecía el riesgo de una fuga de capitales, pero al elevadísimo costo de una tasa de interés literalmente letal para el aparato productivo doméstico; los pequeños ahorristas, porque se sentían—en realidad suelen sentirse permanentemente así— ajenos a la cuestión y sospechaban correr el riesgo de quedar descolocados en algún momento; y todos, pero especialmente los sectores de menores recursos, temían que estos perversos movimientos financieros repercutieran—como es habitual en la Argentina y esta vez no fue la excepción— sobre los precios internos, realimentando una inflación apenas distraída por el Primavera.

El mediodía del miércoles 15 marcó el punto máximo de la histeria. Pero ese pico no dio paso a la tranquilidad, ni mucho menos: apenas generó una leve descompresión que no eliminó de los mercados la tensión y la incertidumbre. La irónica humorada de un pequeño inversor, el mismo miércoles por la tarde, en pleno corazón de la City, daba la pauta: “¿no querían unificación? Bueno, no será la del tipo de cambio, pero el dólar libre y las tasas están unificadas en 28 [australes y por ciento, respectivamente]”.

Obstinadamente desairada por la demanda, la cotización del dólar libre comenzó a ceder hasta establecerse en 25/26 australes tanto el jueves como el viernes. Los bancos, consecuentemente, debieron mantener el nivel de los rendimientos para evitar generalizados desplazamientos desde los depósitos hacia la divisa estadounidense.

A la confusión del miércoles contribuyó un fuerte run-run político que concurrió al enrarecimiento del clima: la presunta posibilidad—rápidamente desacreditada por el portavoz presidencial, señor José Ignacio López— de que el ministro Juan Sourrouille y el Sr. Machinea fuesen relevados de sus cargos y reemplazados respectivamente por el doctor Leonardo Anidjar—a quien el diario *La Nación* mencionó como candidato a hacerse cargo del Ministerio de Economía si el doctor Eduardo Angeloz ganara las elecciones de mayo— y por el doctor Enrique García Vázquez, quien ya desempeñó la dirección de la autoridad monetaria al comienzo del Gobierno Alfonsín (1983-1985).

La descompresión y la espera

El rápido reflejo de las autoridades para disipar este nuevo factor de inquietud no pudo evitar que los medios periodísticos jugaran a las adivinanzas a partir de que, por esas horas, trascendiera que el Ministerio de Economía corregiría algunas variables de su política. Sin que desapareciera—se insiste— la inquietud y las dudas, los mercados recibieron al menos algunas señales: el Sr. Machinea afirmó categóricamente el jueves que no habría cambio sustancial de orientación sino correcciones; el Gobierno era, pues, sensible a la necesidad de “hacer algo”; el Ministerio de Economía buscaría primero un aceptable consenso entre los grandes operadores. Y en esa espera estaban al cierre de las operaciones, el viernes.

El Mal Humor de Banqueros y Gerentes Financieros

Las ventas a futuro determinaron que muchos especuladores impulsaran la cotización del dólar, para compensar los compromisos contraídos a una paridad menor, a comienzos de febrero

Las medidas cambiarias que adoptó el Gobierno Nacional el pasado 5 de febrero eran impostergables. El propio presidente del Banco Central de la República Argentina (BCRA), doctor José Luis Machinea, debió reconocer que “eran inevitables porque la presión sobre las reservas del BCRA se tornaban insostenibles: era un dato de la realidad”.

El Dr. Machinea se sinceró en un reportaje concedido a *El Cronista Comercial* asegurando que “dije que iba a pelear, y en el momento que lo dije peleé... pero en algún momento me pareció que la pelea era inútil, que perdíamos a la corta o a la larga (entendiendo por a la larga no más de 15 días), y entonces pareció más apropiado salirse”.

Para los banqueros y financistas que apostaron a las firmes declaraciones del Dr. Machinea, el interrogante ya no es más ¿hasta cuándo duraba la estabilidad forzada por el Plan Primavera sobre el dólar? La realidad les dio la respuesta: hasta que el BCRA decidió no vender más dólares y crear un tercer mercado cambiario libre a partir del 7 de febrero.

La pregunta que los inquieta ahora es ¿qué sigue?

Para los muchos de los que producen dinero en el mercado financiero, los últimos cambios de política cambiaria fueron una “hecatombe”: hubo mucha gente en el mercado que perdió mucha plata, y no se trata precisamente de los pequeños inversores o de ahorristas advenedizos. En la finta del BCRA quedaron jugados bancos nacionales y extranjeros de primera línea y cambistas de muchos años en la City porteña.

Para este sector de las finanzas vernáculas, la decisión del BCRA abrió una profunda herida. La mayoría confió en las declaraciones del Dr. Machinea, y el viernes 3, la última jornada previa a las modificaciones, bancos importantes llegaron a liquidar parte de sus posiciones en divisas—títulos dolarizados— para pasar a las tasas. Para ese sector la credibilidad del presidente del BCRA se convirtió en un

mo el austral en el mercado libre, cuando llegó a tocar los 30 australes por unidad de dólar.

Para los banqueros hay un factor primordial: la credibilidad: su respaldo se sustenta en la confianza de sus clientes, y la del banco, a su vez, en el resto del sistema. Cuando la gente empieza a desconfiar de la solvencia del sistema bancario, todo puede derrumbarse rápidamente. En consecuencia, la certeza sobre la política monetaria del BCRA es una piedra angular del sistema de reaseguros del sistema bancario. Cuando el Dr. Machinea decidió girar 180 grados en la política de sostener el precio del dólar, ese sistema de reaseguros quedó, si no quebrado, al menos sentido. Y sobre todo porque el titular del BCRA era un funcionario confiable para la comunidad financiera.

El mal humor de los banqueros y gerentes financieros hacia el BCRA no es sólo, como es evidente, un problema de ética, sino de cifras. Desde principios de agosto último, las tasas de interés habían redituado en dólares beneficios reales de 5 a 6 puntos mensuales. Con las medidas del martes 7 último, muchas de esas ganancias se licuaron. Otros, además, deberán adicionar pérdidas: son los que tenían posiciones vendedoras en su cartera de divisas el 3 de febrero último, con compromisos de vender dólares a 19,50 australes para fines de mes. Ahora, con un dólar libre de 26/27 australes deberán afrontar un

De todas maneras, vale la pena señalarlo, este segmento del llamado mercado a futuro del dólar—en donde operan los grandes bancos extranjeros y casas de cambio— adoptaron precauciones para morigerar sus pérdidas de fines de mes. Tomaron posiciones vendedoras para fines de febrero con un dólar a 30 australes, pero con la expectativa que la cotización del día 28 sea de alrededor de 25 australes: comprarán a este último precio para vender a unos a 30 y a otros a 19,50 y promediar sus pérdidas. El punto es que esta especulación ha estado empujando hacia arriba el dólar sobre la base de un

precio que no tiene que ver con la economía real, y sí con intereses sectoriales de algunos banqueros.

El mal humor de los banqueros y cambistas es también extensivo a los asesores y gerentes financieros que recomendaron a sus clientes y empresas continuar en tasas, por lo menos hasta mediados de febrero, tomándolos a contrapié de lo que luego efectivamente ocurrió. Su credibilidad, como se ve, también quedó afectada entre sus clientes que abonaban suculentas sumas en dólares para recibir asesoramiento financiero.

Una tercera fuente de mala onda hacia

los importadores, por otro lado, no recibieron información respecto a los tipos de cambios a que deberán pagar esas compras al exterior dentro de 60 días o 90 días, según el caso, debido a las nuevas disposiciones del BCRA, y esta incertidumbre adicionó problemas al circuito de cambio y nuevas presiones sobre los precios internos.

Los exportadores, a su vez, continuaron reteniendo divisas sin liquidarlas por el mercado oficial de cambios, por varios motivos, pero fundamentalmente uno: especulaban con nuevas modificaciones al cronograma cambiario y la posibilidad de que una porción mayor del valor de las exportaciones se liquiden por el dólar libre. El episodio protagonizado por el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, doctor Ernesto Figueras, para reclamar para el agro un mix con dólar libre para sus exportaciones alentó esas expectativas. La pregunta ¿qué sigue? fue la mayor inquietud de banqueros y financistas durante la semana pasada.





Las grandes cadenas de supermercados cumplen las pautas de precios. No hay desabastecimiento, y fiambres, quesos y huevos superan holgadamente los acuerdos entre el Gobierno y los empresarios

El martes 14, Carrefour Vicente López tuvo un cliente inusual, que pasó inadvertido: el señor Alberto Álvarez Gaiani, representante de la Unión Industrial Argentina (UIA) en el Comité de Seguimiento de Políticas de Precios, quien, planilla en mano, comparó valores. El propio Presidente Raúl Alfonsín había alertado sobre remarcaciones a la Coordinadora de Industria de Productos Alimenticios (COPAL), que nuclea a 450 de las 480 formadoras de precios. El Sr. Álvarez Gaiani comprobó que los aumentos en fiambres, quesos y huevos superan con creces la pauta oficial de 5,5 por ciento.

En el caso de los huevos, la suba fue del 60 por ciento. La docena se vende hoy a 22 australes. La Cámara de Procesadores de la Industria Avícola (CAPIA), arguye un crecimiento de la demanda por causa de la supresión de los cortes energéticos: "Sin luz se dejan de consumir, con luz los huevos pueblan la heladera". Se señala, además, a la sequía como responsable de una disminución en la producción. Del mismo modo se justifica el incremento en los quesos. Quiénes siguen el tema, mencionan una oferta atomizada en ambos productos en los que la empresa más grande apenas absorbe el 4 por ciento del mercado, tornando casi imposible el control. Pero los quesos, considerados un alimento sofisticado, que requiere varios meses de estacionamiento, no están incluidos en las listas de productos básicos que componen la canasta familiar y que hoy están bajo la lupa.

El gerente de compras de El Hogar Obrero —con 250 bocas de expendio, es el número uno—, señor Domingo Randelli, indicó que este mes el ritmo de remarcaciones alcanzará el 6 por ciento en promedio. Por cierto, hay excepciones. El azúcar, clavado en 10 australes el kilo durante 4 meses, saltó a 14.

El Sr. Randelli se refirió a productos básicos. Pero los que poseen componentes importados registran subas de diferente tenor. En la cabeza del ranking de aumentos —con porcentajes que no superan el 14 por ciento— figuran detergentes, café y cacao. Y casi en la cúspide —18 por ciento— el papel higiénico.

En lo que atañe a precios que se pactan libremente en los mercados, como el de la carne, y los de frutas y verduras, El Hogar Obrero —con proveedoras propias, como la empresa Huinca Renancó— acompañó los zigzag de la última semana. Y oferta el kilo de pollo a módicos 28 australes, cuando se ofrece a 35 en carnicerías minoristas.

El Mercado de Haciendas de Liniers no escapó a los rumores que inundaron la City. Claro que fueron de distinto tono y referidos al faltante de hacienda y tropas de novillos extremadamente flacas: nació una fiebre por comprar las "últimas" vacas gordas. Y, sin embargo, el kilo vivo que se negoció en torno a 15 australes durante la semana en la que se anunció el tercer mercado cambiario, descendió a 13 en la que acaba de finalizar. "La tendencia es a la baja del precio en una plaza en la que la incidencia de la exportación en la puja por formar las cotizaciones es mínima —10 por ciento—. La plaza se encuentra enferma por la disminución del consumo", dijo el señor José Vazelles, gerente de la Unión de la Industria Cárnica.

El lunes y martes últimos las frutas y hortalizas anotaron recordos en el

LAS MEDIDAS ECONÓMICAS

Los Huevos Rompieron el Equilibrio de Precios

Escribe Silvia Naishtat

La población percibe un alza indiscriminada de precios. La realidad, en cambio, demuestra que, salvo ciertos productos, los aumentos se inscriben dentro de las pautas establecidas entre la Secretaría de Comercio Interior y las entidades empresarias

do Central y descendieron el jueves a idénticos niveles de una semana atrás: "Nadie está dispuesto a pagar 40 australes por el kilo de lechuga y 38 por el de banana", indicó el señor Ricardo Ajo, de la Corporación Frutihortícola.

El gerente financiero de Disco —la segunda cadena de supermercados con 52 bocas de expendio—, señor Fernando Mendoza, exhibió listas de precios de los grandes proveedores en el rubro bebidas, lácteos y galletitas con el 2 por ciento semanal de aumento en lo que va de febrero. El Sr. Mendoza descartó el desabastecimiento: "El gran negocio es tener plata y deshacerse de la mercadería".

Para el presidente de la Federación de Almaceneros de la Provincia de Buenos Aires, señor Enrique Salvador, la disminución del consumo es el mejor control que tienen los pequeños comerciantes.



Tras los aumentos del lunes y martes, frutas y hortalizas bajaron en el Mercado Central

Las Presiones del Sr. Campo

NO era el momento perfecto. Pero el diálogo sería con palabras mayores. Así lo decidieron cuando el martes 14, a las 21, recibieron una imprevista llamada presidencial para que a la mañana siguiente estuvieran a las 8 en Olivos. Uno de los invitados, el titular de la Sociedad Rural Argentina (SRA), señor Guillermo Alchouron, dijo esa noche a El Ciudadano: "Fuimos despojados por el Plan Primavera. Ahora pretendemos el mismo tratamiento que se da a la industria". El otro, el presidente de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), señor Leónidas Gazzoni, señaló que durante el encuentro no hubo lugar para las propuestas. "Existió un pedido del doctor [Raúl] Alfonsín para que los distintos sectores se entendieran."

El secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, Ernesto Figueras, atribuyó la ausencia de los presidentes de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y de la Federación Agraria, señores Benito Legerén y Humberto Volando, respectivamente, a la estrategia oficial de realizar una compulsa en forma separada. Pero los cuatro dirigentes del campo hablan de un camino común con un lenguaje aguerrido abandonado hace mucho más de un año. Se reunirán este miércoles 22, del mismo modo que el martes el grupo de los 8, integrado por la SRA, la

Unión Industrial y CRA, entre otros.

La Argentina fue un paraíso para los productores del campo justo en la víspera del Plan Primavera. Fueron los primeros beneficiarios de la seca que padecieron los Estados Unidos y el Canadá. Pero muy pronto todos quedaron desencantados: la seca también causó estragos en la pampa húmeda y el Primavera les obligó a vender sus productos por el dólar más bajo.

Hoy, las cifras cantan. Por la sequía, la cosecha de maíz, de acuerdo al gerente de Investigaciones de la Junta Nacional de Granos, señor Marcelo Regúnaga, arrojaría 5,5 millones de toneladas, y la soja otros 8, frente a los 10 y 11 calculados inicialmente. Sin grandes daños en los rústicos girasol y sorgo, el volumen total de la cosecha arañaría los 30 millones de toneladas, siete menos que la campaña pasada. De los 5.500 millones de dólares estimados por las exportaciones del campo en julio de 1988, ingresarían 4.000: 300 millones por debajo de lo recolectado en 1988.

Los productores, cuyas deudas fueron financiadas por el Estado, disfrutaban aún de glorias pasadas. Por cierto, esta vez encontrarán sus ingresos menguados: "La situación del campo es tan grave como la del país", admitió Gazzoni.

Del lado de los exportadores, la pre-

sión fue fuerte para que exista un dólar único. Las firmas líderes reconocieron que el tercer mercado los sorprendió con el equivalente a 700 millones de dólares en australes. Reacios a liquidar divisas al imaginar un dólar más alto, justifican que las ganancias que obtuvieron de agosto de 1988 a enero último, vía tasas de interés, se esparcieron entre los chacareros al pagar precios superiores por los granos locales.

El presidente de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), Alfredo Arregui, comentó que no liquidaron divisas en esta semana en la que eran indispensables para descomprimir el mercado del dólar. Argumentó, por causa de la ausencia de reglamentaciones del Banco Central ante la falta de definición acerca de los porcentajes que se liquidarían con cada tipo de dólar.

Presiones aparte, el ansiado dólar único provocaría fuertes subidas en alimentos y bebidas con una incidencia de 46 puntos en el índice que, mes a mes, confecciona el INDEC. Dijo el titular de la Cámara de Comercio, señor Carlos de la Vega: "Sería catastrófico".

El sábado 18, el doctor Figueras aguardó en su campo de Bragado la decisión de Economía. El doctor Alchouron, también a la espera, eligió su estancia La Juanita. □ □

Algo que corroboró la ex jefa de prensa del ministro de Economía de la pasada dictadura militar José Alfredo Martínez de Hoz. La señora Ana María Luro, presidenta de la Asociación de Defensa del Consumidor (ADELCO), comentó que en sus pesquisas diarias están ausentes incrementos que superen el techo del 8 por ciento.

Y, sin embargo, consultados por El Ciudadano, 15 consumidores a la salida de El Hogar Obrero y otros 10 en la de Disco, todos hablaron de remarcaciones masivas. La consultora Héctor Pesah entrevistó a 150 personas a la salida de 7 supermercados y el 90 por ciento coincidió en subas espectaculares. No obstante, ninguno recordaba los precios de los productos que acababan de comprar ni los porcentajes de la suba. Explicó el licenciado Pesah: "No hay aumentos que lleguen todavía a los consumidores. Existe, en cambio, una campaña de algunos medios de comunicación que crean esa sensación en los consumidores. Los empresarios están expectantes y pienso que recién en marzo habrá novedades en el tema precios".

La consultora verificó liquidaciones en diversos rubros. Así, se añadieron a las habituales de ropa, las de artículos de regalos, electrónica, plantas y pinturas, entre otros. "Se trata de vender barato para obtener dinero. El gran negocio es tener dinero en lugar de mercadería", acordó con el señor Mendoza.

Pese a que no hubo mayores sobresaltos en el tema de los precios, las relaciones en ese cuerpo de élite, el Comité de Seguimiento, nunca estuvieron tan tensas. Todo había comenzado cuando el secretario de Comercio Interior, licenciado Carlos Bonvecchi, estrenó sanciones, amenazó con reformar la célebre resolución 450 y alterar el esquema de liberación paulatina de precios a iniciar en marzo.

"No pueden cambiar las reglas de juego en este sector", dijo a El Ciudadano un ofuscado señor Álvarez Gaiani. El licenciado Bonvecchi solicitó no superar el techo del 6 por ciento a quienes integran el Comité de Seguimiento y ofreció porcentajes de 7 a 9 para aquellos fabricantes de bienes que no son de primera necesidad, en un juego que las cámaras observaron con malos ojos: "Actuó con desconsideración. Pero los empresarios respondieron a sus mandos naturales", replicó Álvarez Gaiani.

Más contemporizador, el titular de la Cámara Argentina de Comercio, el Sr. Carlos de la Vega, aceptó las relaciones entre el funcionario y el sector privado. Dijo el señor De la Vega a El Ciudadano: "En momentos de consolidación del sistema democrático, los empresarios tenemos que poner el hombro".

Entre tanto, los economistas señalan a marzo como el mes clave. Según el jefe de la liberal Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), Luis Bour, la inflación de febrero rondará el 10 por ciento y la de marzo es aún una incógnita: "Todo lo que se haga de aquí en adelante influye en el aumento del costo de vida de marzo". En la Secretaría de Comercio Interior mencionan un índice mayorista que arañará el 6 por ciento en febrero y un minorista en torno al 9 por ciento. Marzo es, también para ellos, una incógnita. □ □

LAS VICISITUDES DEL PERONISMO

Carlos Menem: De Sangre en Sangre Vengo

Escribe Ramiro Casabellas

Durante el primer acto oficial de su campaña, en Ushuaia, el doctor Carlos Menem reveló su posición belicista respecto al tema Malvinas. Lógicamente, 24 horas más tarde, su equipo de desmentidores intentó aclarar, sin lograrlo, el significado de la palabra "sangre"



nardo Neustadt, con quien dialogaba en el programa *Tiempo Nuevo*, del Canal 2: negó de plano la concepción belicista alardeada por el abandono de su partido, porque "de ninguna manera alentamos una acción que nos cueste sangre". A la misma hora, en Río Grande, el candidato, advertido, es evidente, por sus apóstoles, desde Buenos Aires, desmentía las aseveraciones del lunes 13, obligando al argentino Nicolás Avellaneda a encarnar el papel del inglés Winston Churchill, o al revés, no se sabe (ver esta misma página). Los diarios del miércoles 15, especialmente aquellos que abogan por el candi-

dato, ignorantes de las "explicaciones" de Río Grande, apoyaron el delirio de Ushuaia. "Volverán las Malvinas / aunque sea con sangre", se ufana *Clarín*, en la pág. 10. *Ambito Financiero* decía que el candidato "lanzó una grave advertencia" al Reino Unido, y se extasiaba con las "encendidas palabras" del gobernador (pág. 7). *El Cronista Comercial* exaltaba la "vehemente reivindicación de la soberanía argentina", la "encendida arenga" del candidato, su "discurso de marcado tono anticolonialista" (págs. 8 y 9). *La Prensa*, esa edición diaria de la revista nazi *Cabildo*, indicaba a sus lectores que el candidato "advirtió severamente" a los ingleses (pág. 5). *Sólo Página 12* fue sensata: "Simplemente sangre", titulaba, con trágico sarcasmo, en la tapa. *La Nación*, también en la portada (para censurar esta locura, el jueves 16, en la pág. 6).

Cuál no sería el asombro de las augustas hojas periodísticas, cuando, en la tarde del miércoles 15, encabezados por el senador Menem, los corifeos del candidato tronaron y se desvivieron para probar que, una vez más, el pacífico soberano de La Rioja había sido distorsionado por los miserables radicales, incapaces de entender el mensaje del piadoso gobernador. La dialéctica utilizada por estos irracionales —lote del que participa el candi-

to—, merece un estudio minucioso, pero el espacio que tal examen necesita es superior al que este periódico tiene.

De todas maneras, es posible trazar una moraleja: el candidato es un violento. Nadie, en un país donde la sangre fue moneda de cambio durante años, puede excitar una guerra. Nadie, siquiera, puede mencionar impunemente la palabra sangre. Y menos aun, quienes pertenecen al partido de la Triple A y Montoneros, el partido que en 1973 se enorgullecía de este apotegma espeluznante: "La sangre derramada no será negociada". Ahora parece que se pretende negociar la sangre que se derramará en el futuro, con el Sr. Menem en la Presidencia.

El mismo Sr. Menem que a fines de 1975 proponía —adelantándose a la ebridez de gloria del teniente general Leopoldo Galtieri— reconquistar las Malvinas "a sangre y fuego". El mismo Sr. Menem que, obsesionado ya por su propio discurso, declaraba el jueves 16, en Comodoro Rivadavia, que, de alcanzar la Presidencia, "vamos a necesitar sangre, sudor y lágrimas" para superar la situación de la Argentina, esta Argentina de las libertades y las justicias. El mismo Sr. Menem que se regocija de los hechos de La Tablada ("Si faltaba poco, ya se dio también que el terrorismo se ha instalado de vuelta en la comunidad argentina", sostuvo el 16), de la penuria eléctrica, del volcán financiero que sus asesores ayudaron a encender, de los peculados que denuncia sin ninguna prueba, de cualquier padecimiento de los argentinos.

El piensa que, de este modo, cosechará más votos que el general Juan Perón, su maestro, lo que suena a pecado de altanería (afirmó en su gira patagónica que ha de reunir el 65 por ciento, contra el 62,40 de Perón-Quijano en 1951, y el 61,85 de Perón-Perón en 1973). No percibe que el odio cosecha odio, que la apelación a la sangre cosecha sangre, que el convite a la muerte cosecha muerte, que el dolor no es material electoral, y que los argentinos quieren seguir optando por la vida, por la sencilla vida de la democracia. □

© El Ciudadano

"De sangre en sangre vengo, / como el mar de ola en ola." Miguel Hernández.

La semana pasada se iniciaba la campaña del doctor Carlos Menem, con vistas a la elección presidencial del 14 de mayo.

No se trata de una noticia antigua. Si bien es cierto que la batalla proselitista del Sr. Menem empezó hace cinco meses —exactamente: el 10 de setiembre de 1988, con su arremetida antigubernista por los disturbios del 9, en el acto de la CGT, en la Plaza de Mayo—, fue la semana pasada cuando tuvo su verdadero comienzo. Es que el candidato del justicialismo desnudó entonces, como nunca antes —o, por lo menos, con una dureza nunca vista—, su inclinación a la violencia, su entraña autoritaria, su leve apego —si acaso existe— por el sistema democrático.

Fue el lunes 13, a la noche, en el centro polideportivo de Ushuaia, la capital de Tierra del Fuego. Quizá enardecido, a pesar del frío, por la presencia tumultuosa de sus simpatizantes; convencido, acaso, de que el tema de las Malvinas logra en aquellas lejanías una resonancia especial; o, simplemente, porque decidió expresar su verdadera personalidad, el candidato peronista prometió a los argentinos que, en caso de alcanzar la Presidencia, no dudaría en lanzar al país a una guerra. Para recobrar las islas, es cierto, pero tal objetivo no cambia ni oculta su anuncio estremecedor, que de un golpe retrotrajo a la sociedad entera a los agónicos tiempos de 1982, cuando la soberbia y la irresponsabilidad de quienes habían cancelado la soberanía popular, llevaron a la muerte a centenares de ciudadanos, en el helado suelo que Gran Bretaña usurpa desde hace más de un siglo y medio.

El candidato peronista, dirigiéndose a los "piratas del mundo" —esto es, a los ingleses—, les comunicó que "la Argentina no se rinde, que seguiremos insistiendo ante los organismos internacionales para recuperar nuestro territorio". "No sé cuánto tiempo pasará, no sé cuántas generaciones pasarán, no sé cuánta san-

gre tendremos que derramar, pero nuestro territorio volverá a poder del pueblo argentino", sostuvo (según la versión de esa parte del discurso, difundida por el senador Eduardo Menem, con posterioridad).

Tocó el candidato otros asuntos, es obvio, aunque ninguno de ellos permitía avizorar sus planes de gobierno (tal vez porque la Plataforma Justicialista sólo será sancionada el fin de semana venidero, con ocho meses de demora, y, por lo tanto, en abierta violación de la ley). Pero ninguna de sus demás injurias (la "hipocresía" del doctor Eduardo Angeloz por propiciar un seguro de desempleo; el temor de que el Gobierno aproveche las medidas de fuerza de los empleados del Correo para postergar las elecciones, como si tales medidas las hubiera decretado el Poder Ejecutivo; su decisión de provincializar Tierra del Fuego, un proyecto del Gobierno, y de desarrollar a la Patagonia, plan en que las actuales autoridades han avanzado tanto, hasta el punto de trasladar allí la capital de la Nación) alcanzó, como era lógico, el impacto de la lóbrega invitación a las armas, a la sangre, a la muerte, al dolor, al luto.

Esta temeraria promesa del candidato se conoció en Buenos Aires el martes 14, cuando él se encontraba ya en Río Grande. Esa noche, el médico José Luis Manzano se curó en salud frente al señor Ber-

QUIZÁ de tanto leer a Sócrates, el doctor Carlos Menem ha terminado por no saber nada.

El martes 14, en Río Grande (Tierra del Fuego), insistía en el penoso método de atribuir, a la campaña del radicalismo, aquellas declaraciones suyas que —él y sus apóstoles lo advierten después— entenebrece su imagen, esto es, la falsa imagen de paz y sosiego, de bondad y ternura, que quiere dar a los votantes, incluidos los justicialistas. Lo hizo para informar que su concreta mención de una segunda guerra por las Malvinas, formulada el día anterior, en Ushuaia, era tan sólo una "expresión metafórica".

"Cuando por ahí uno dice que vamos a sacar a la Argentina de esta situación [las islas ocupadas], es como lo que dijo Avellaneda. Cuando hablaba de sacar a la Argentina de la crisis, a costa de sangre, sudor y lágrimas [...] no estaba haciendo referencia a una guerra", expuso el candidato.

Es cierto: el Presidente Nicolás Avellaneda no hacía referencia a una guerra, y por eso nunca habló de sangre, ni de sudor, ni de lágrimas. Su tema era la honda depresión económica de 1873, signada por el alto déficit de comercio exterior, el aumento de la deuda externa oficial, la parálisis de las inversiones, la especulación, las quiebras.

Algunos sectores aconsejaban al Gobierno la solicitud de una moratoria, para emplear en la reactivación económica los fondos destinados al pago de la deuda externa; el doctor Avellaneda, opuesto a la iniciativa, les salió al cruce en su Mensaje a la Asamblea Legislativa, de apertura de las sesiones ordinarias, que leyó el 6 de mayo de 1876.

"La República puede estar dividida hondamente en partidos internos —señaló el Presidente, al terminar su discurso—; pero no tiene sino un honor y un crédito, como sólo tiene un nombre y una bandera. Hay dos millones de argentinos [la población de entonces] que economizarían hasta sobre su hambre y su sed, para responder en una situación suprema a los

Historia e Histeria



Avellaneda (izq.) y Churchill, mentores del candidato

compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros."

Cuando el doctor Avellaneda se expresaba así, en el único recinto de deliberaciones del Congreso —sito en la esquina de Balcarce y Victoria, hoy Hipólito Yrigoyen; parte del edificio se conserva dentro del Ministerio de Salud y Acción Social, y sirve de sede a la Academia Nacional de la Historia—, Winston Churchill

estaba por cumplir dos años de edad. No imaginaba, sin duda, que un político argentino iba a confundirlo, más de una centuria después, con el Sr. Avellaneda, de quien probablemente nunca tuvo noticias. En todo caso, el único parecido entre los señores Avellaneda y Churchill es haber pronunciado en el mes de mayo las frases que atascaron al Sr. Menem. El Sr. Churchill fue designado Primer

Ministro del Reino Unido, tras la renuncia del señor Neville Chamberlain, el 10 de mayo de 1940 (junto con Francia, Gran Bretaña había declarado la guerra a la Alemania nazi, el 3 de setiembre del 39); y se presentó en la Cámara de los Comunes, el 13, en busca del obligado refrendo parlamentario.

Allí expuso su programa de gobierno, y allí lanzó la sentencia que se haría famosa hasta la leyenda: "Sólo puedo ofrecer sangre, esfuerzos, lágrimas y sudor". Pero en busca de un objetivo único: "La victoria. La victoria, cualquiera sea su costo. La victoria, a pesar del terror. La victoria, no importa cuán largo y duro sea el camino". Tenía, en ese momento, 65 años, y si es cierto que no ofreció sino sangre, esfuerzos, lágrimas y sudor, también es cierto que su Gobierno obtuvo la victoria, aunque los ciudadanos ingleses, en las elecciones de 1945, se inclinaron por el Partido Laborista.

Si bien se mira, aunque haya mutado al Sr. Churchill por el Sr. Avellaneda, el candidato justicialista terminó probando que no desechará una contienda armada: porque citó la frase de un gobernante que conducía una guerra, y porque ese gobernante lo era de Gran Bretaña, el país usurpador de las Malvinas.

Por último, si del Sr. Avellaneda se trata, su decisión de pagar la deuda externa economizando sobre el hambre y la sed de los argentinos, no se compadece con las teorías que dice sustentar el candidato justicialista (y que la CGT, después de haberlas aceptado el 17 de enero, renunciando a las propias, volvía a confirmar la semana pasada; ver pág. 9), según las cuales, si llega a la Presidencia, concertará un "plazo de gracia" de cinco años, con los acreedores, para que durante ese lapso no salga un dólar del país con el fin de oblar los servicios de la deuda. ¿No será este, como en el otro caso, un mensaje subliminal? ¿No querrá el candidato, en el fondo, decir que si llega a la Presidencia seguirá pagando los servicios de la deuda? □

© El Ciudadano
Ramiro Casabellas

Los Obreros y su Gloria

EL viernes 15 de octubre de 1988, el candidato radical Eduardo Angeloz fue largamente hostilizado, con gritos y carteles, por un centenar de obreros de la fábrica CAPEA, de Monte Chingolo, donde estaba de visita en el marco de una recorrida por zonas del Gran Buenos Aires. Quizá no haga falta aclarar que quienes así trataron al doctor Angeloz son justicialistas.

El martes 14 de febrero de 1989, el candidato peronista Carlos Menem estuvo en la planta de una empresa petrolera de capital francés, a pocos kilómetros de Río Grande (Tierra del Fuego), como parte de su gira por la Patagonia. Mientras dialogaba con algunas autoridades de la compañía, un grupo de obreros instó al doctor Menem a "dejar de hablar con la oligarquía". Superado el incidente, que disgustó al candidato, otro operario, sin embargo, lo exhortó a "no hablar con los gringos".

Son dos episodios de intolerancia, sin duda, aunque el de Monte Chingolo fue de superior envergadura, ya que, además de los cánticos, algunos manifestantes arrojaron sobre los automóviles del Sr. Angeloz y su comitiva, tres bolsas llenas de polvo cerámico.

Y bien, el 25 de octubre último, el secretario general de la Confederación del Trabajo (CGT), señor Saúl Edólvor Ubaldini, encomiaba la violenta actitud de los obreros de CAPEA que habían asediado al Sr. Angeloz, y señalaba su total solidaridad "con los gloriosos trabajadores" de la fábrica.

Al cierre de esta edición, el Sr. Ubaldini continuaba aún sin pronunciarse acerca de los episodios de Río Grande. Sería lógico que lo hiciera cuanto antes, para saber si aquellos trabajadores de la compañía francesa también son "gloriosos" y cuentan con su "total solidaridad". □

© El Ciudadano

LAS VICISITUDES DEL PERONISMO

La Lucha de los Corazones Solitarios

Las nuevas embestidas para lograr "fórmula única" en el justicialismo son síntomas de una batalla en pro de dotar al partido "de un solo corazón" ante los comicios del 14 de mayo, aunque el Sr. Cafiero "no está en esa", se dice

DURANTE el último fin de semana, en La Plata, tres hombres del menemismo auténtico —los Eduardo Bauzá, Duhalde y Menem— y tres renovadores con algún maquillaje —Antonio Cafiero, José Luis Manzano y Carlos Grosso— buscaban armonizar propuestas para dar forma definitiva a la plataforma electoral del justicialismo. No sólo debían zanjar viejos problemas por los espacios de poder sino que debían integrar proyectos antagónicos, entre ellos el criterio de la flexibilización laboral propuesto por el grupo de los 15 y rechazado de plano por la renovación y su proyecto gremial, el grupo de los 25. Quedaba atrás una semana cargada de versiones acerca de un cambio de la fórmula electoral, atribuidas por voceros justicialistas a los radicales, pero que tuvieron asidero en la realidad.

"Con la renuncia de Eduardo Duhalde y la inclusión en su lugar de Antonio Cafiero, acompañando a Carlos Menem, dicha fórmula dará una imagen de unidad conceptual que posibilitará que sectores independientes vuelquen su aporte al justicialismo", puntualiza textualmente uno de los párrafos del documento emitido, el pasado jueves 16, por la mesa peronista, en la ciudad de Mar del Plata. La nota sugiere, además, que la legitimación de esos hipotéticos cambios debería ponerse a consideración de la dirigencia partidaria cuando, el sábado 25 en Mar del Plata, se reúna en Congreso para establecer la aprobación y lanzamiento de la morosa plataforma electoral.

Dicha petición, publicitada a través de los diarios marplatenses y que lleva las rúbricas de los —ignotos— dirigentes Juan Alberto Enriquez y Ramón Oscar Silva —negada enfáticamente por el "operador ejecutivo" Agustín Santa Cruz—, fue precedida, en los últimos días, por innumerables rumores orientados en el mismo sentido, que provinieron de los operadores peronistas.

Aquellos hablaban, entre otras cosas, de reuniones celebradas en una quinta de la localidad de City Bell, donde una importante cantidad de dirigentes de la primera línea partidaria analizó "con visible preocupación, la estabilización del porcentaje de adherentes al candidato Menem y su dificultad para captar el favor de los sectores independientes".

El mismo diario *Clarín* —a donde suelen acudir con frecuencia aquellos operadores— precisó, en su edición del miér-

coles pasado, qué cerca estuvo de generalizarse una gresca entre dirigentes menemistas y renovadores en la reunión del Consejo Justicialista bonaerense, celebrada el martes 14 bajo la presidencia del Sr. Cafiero, cuando se planteó la inmovilidad de la fórmula presidencial y de la lista de candidatos a diputados nacionales.

Sin embargo, más allá de la expresión de deseos que pueda significar para algunos dirigentes peronistas la idea de ver cristalizado el tándem Menem-Cafiero, lo concreto es que existen indicios suficientes dentro del actual mapa político justicialista para suponer, con un mínimo margen de error, que la propuesta, en realidad, es sólo una cortina de humo que encierra tras de sí un doble mensaje. Conscientes como son de que el Sr. Cafiero rechaza de plano la conveniencia política de ser el segundo del Sr. Menem —se lo ha hecho saber a cuanto dirigente pasó por su despacho que bien se lo sugirió o se lo propuso abiertamente—, la estrategia elaborada por los sectores renovadores apunta, en cambio, a poner freno a la alocada embestida de sus pares menemistas.

Los cafieristas, algo alarmados con esta actual exhibición de fuerzas de quienes componen el entorno privilegiado del gobernador riojano, con el grupo sindical ortodoxo de los 15 a la cabeza —donde sobresale nitidamente la figura del gastronómico Luis Barriónuevo, de probado predicamento sobre la figura del Sr. Menem—, pese a todo, no se encuentran solos para afrontar la disputa por los espacios de poder.



Menemista Alasino: "El discurso de Cafiero es más peronista" [sic]

Cuentan, por un lado, con la alianza —querida o no— del secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, señor Lorenzo Miguel, y con la del secretario general de la Confederación General del Trabajo, señor Saúl Ubaldini. Imaginando, quizás, esta perspectiva presente, cuando aún faltaba un buen trecho para arribar a la interna justicialista, el Sr. Miguel era uno de los abanderados en la idea de llevar adelante una sola fórmula presidencial con los señores Cafiero y Menem en ese orden: "Seguiremos insistiendo hasta último momento para lograr una fórmula única del peronismo antes de las elecciones, porque entendemos que aun con internas, el partido tendrá que ir con un solo corazón al comicio del 14 de mayo", señalaba el hombre fuerte de las 62 Organizaciones.

Hoy, tanto el Sr. Miguel como el Sr. Ubaldini, ante la realidad cruda, se sabe que serán incapaces de dejarle el camino expedito, sin presentar batalla, a quienes pretenden arrebatarles el control que ambos ejercen por sobre buena parte de las estructuras sindicales peronistas. Pero eso no es todo. La renovación peronista descuenta, además, que más tarde o más temprano el choque entre gremialistas y políticos menemistas será inevitable; eso ocurrirá —deducen— cuando los gremios ortodoxos que secundan al Sr. Menem se propongan hacerles saber que son ellos y no los dirigentes políticos quienes constituyeron, en su momento, el alma mater del menemismo.

La causa renovadora suma para sí también, aunque en menor medida —por su peso específico propio— con el respaldo de las minoritarias fuerzas políticas que componen el frente electoral que hegemonizan, como es el caso del Partido Intransigente y de la Democracia Cristiana.

Inmerso en este clima de desconfianzas mutuas entre menemistas y cafieristas, en el cual el ejercicio de relación de fuerzas se ha convertido en una constante, el peronismo arribará por fin a sus varias veces portergado Congreso. Descontado está que la ratificación de la fórmula presidencial se hará con todas las pompas del caso, y la culpa del malentendido recaerá, probablemente, sobre algún fantasma de turno. Pero habrá que ver si con eso basta para difrazar las diferencias que hoy separan a ambos sectores. □

El Ciudadano
Ricardo Ríos

La Política y la Lógica Aritmética

Escribe Pablo Giussani

Si los renovadores hubiesen roto con Carlos Menem, quizás hoy se volvería a comprobar que, a veces, las restas pueden sumar

SE ha dicho infinidad de veces que, en política, las sumas a veces restan. Una hipotética alianza de la Unión del Centro Democrático con el Movimiento al Socialismo obtendría, sin duda alguna, muchísimos menos votos que la suma de los caudales electorales acumulados por ambas fuerzas separadamente.

Sin embargo, todavía hay partidos, corrientes y grupos tozudamente empeñados en ignorar este desencuentro entre la política y la aritmética. El peronismo renovador, por ejemplo.

La aparición de esta corriente en el seno de lo que es hoy la mayor fuerza de oposición al Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín abrió por primera vez la perspectiva de una completa inserción del peronismo en el ordenamiento democrático del país.

En esta dirección apuntaba al parecer el ideario del nuevo grupo, que incluía posiciones de convivencia, tolerancia, respeto por el disenso, respaldo al pluralismo y sobre todo confluencia con las demás fuerzas democráticas argentinas en la convicción de que las relaciones entre todas ellas —de afinidad o de oposición, de acuerdo o de disenso— deben asentarse sobre un suelo de coincidencias básicas y principios comunes.

Entrar en escena con estas ideas en la cabeza significaba, por lo menos desde un punto de vista lógico, quebrar amarras con una larga tradición autoritaria que había llevado al peronismo a rechazar todo esquema "partidocrático" y a postular de un modo excluyente su propia identidad con la Nación en términos que lo inhabilitaban para compartir valores con otras fuerzas y convivir pacíficamente con ellas.

El mito de la unidad

¿Se podía romper con ese pasado sin romper con los grupos y las corrientes que pretendían preservarlo? Los renovadores creyeron que sí. Más precisamente, creyeron que no había incompatibilidad entre su voluntad de renovación y su paralela voluntad de amontonar fuerzas para ganar las siguientes elecciones. Lo que a su vez implicaba presumir que la unidad peronista era por sí misma electoralmente rediticia.

En otras palabras, se daba por supuesto que las combinaciones políticas son asimilables a las combinaciones aritméticas y que el total de los votos alcanzables por un peronismo unido sería el resultado de sumar los votos renovadores a los del sector ortodoxo.

Hoy están a la vista las consecuencias de este criterio. Los renovadores crecieron vertiginosamente hasta lograr en elecciones internas la conducción del peronismo. Luego, la misma base peronista que había expresado de un modo arrollador su preferencia por un liderazgo renovador pasó por ese extraño momento de desvarío colectivo que lo llevó a pronunciarse por el doctor Carlos Menem como candidato del Partido Justicialista para las elecciones presidenciales del 14 de mayo.

Y ahí tenemos ahora al peronismo democrático predicando por boca del doctor Antonio Cafiero un gran acuerdo nacional fundado en valores compartidos, mientras el viejo peronismo autoritario convoca por boca del Sr. Menem a la caza de brujas y a un nuevo derramamiento de sangre en las Malvinas.

Pero ocurre que el peronismo postulado para la conducción del país no es el primero sino el segundo, que al ir exteriorizando su propia naturaleza en los asombrosos comportamientos del Sr. Menem, va reduciendo también, progresivamente, su margen de ventaja sobre el candidato presidencial del radicalismo, el doctor Eduardo Angeloz, en los sondeos de opinión pública.

¿Qué habría pasado si los renovadores hubieran tenido el coraje de precipitar una ruptura y de cobrar vuelo propio cuando llegaron a su momento de mayor prestigio y gravitación ante las bases del peronismo? Hoy dispondrían de un partido propio, seguramente multitudinario, ajustado con claridad a las actuales expectativas democráticas de la sociedad argentina, encaminado hacia la crucial cita del 14 de mayo con una fórmula presidencial encabezada descontentadamente por el Sr. Cafiero y alentado, sin duda, por encuestas que le asignarían enormes probabilidades de ganar las elecciones.

Una suma frustrada

La política de la unidad peronista a ultranza, en cambio, los ha llevado a diluir su propia identidad democrática en patéticas simulaciones de aprecio por su candidato mientras éste va cercenando, de discurso en discurso, las probabilidades de una victoria peronista en las urnas de mayo. Sería difícil encontrar un ejemplo más contundente de que, en la vida política, hay de verdad sumas que restan. La hipótesis loca de una asociación entre la UCEDÉ y el MAS no está demasiado lejos, en cuanto a sus efectos electorales, de esta forzada cohabitación partidaria de hombres como el doctor José Octavio Bordón con hombres como el señor Luis Barriónuevo.

Peró el drama de la renovación peronista no se reduce a la perspectiva de un colapso electoral. Todo lo contrario. En el supuesto de que la corriente encabezada por el Sr. Cafiero sea real y genuinamente representativa de una voluntad democratizadora, de un efectivo esfuerzo por defender y consolidar el ordenamiento institucional vigente desde diciembre de 1983, aquel drama puede cobrar proporciones estremecedoras si una victoria peronista en las urnas convierte a los renovadores en corresponsables del perfil y el destino que ya es posible atribuir a un hipotético gobierno futuro del Sr. Menem a la luz de las cosas que este está haciendo y diciendo en su campaña.

El general Juan Domingo Perón solía decir: "Primero la Patria, luego el Movimiento, después los hombres", y los renovadores seguramente consideran todavía válida esta máxima. Si la defensa de la democracia tiene algo que ver en la óptica de este grupo con aquella prioritaria consigna de servir a la Patria, el itinerario del peronismo renovador en los próximos meses, con sus comprometedoras escalas en cuartos oscuros y colegios electorales, estará plagado de dolorosos dilemas.

Sabemos que consideraciones como las aquí expuestas pueden motivar en los renovadores actitudes públicas de rechazo, quizás hasta con gesticulaciones de indignación. Pero también sabemos que a muchos de ellos les están quitando el sueño. □

El Ciudadano

El Ortodoxo Cafiero

ANTE la conmoción interna que se produjo en el ámbito del Partido Justicialista a propósito de la eventual modificación de la fórmula presidencial, *El Ciudadano* efectuó una serie de entrevistas con dirigentes de ese partido.

Una de ellas fue la realizada con el vicepresidente primero del bloque justicialista de Diputados, doctor Augusto José María Alasino. "A mí me da la impresión que esta es una jugada maquiavélica de algún sector del radicalismo. Alguien echó a correr la versión y el tema prendió en algunos dirigentes intermedios del peronismo que se hicieron eco. Pero yo estoy en condiciones de confirmar que los líderes de la renovación en esa no están", asegura, de modo ampuloso, uno de los popularmente conocidos doce apóstoles del doctor Carlos Saúl Menem.

Afirma que fue él quien propuso originalmente que los doctores Menem y Cafiero fueran juntos en la fórmula: "Pero después me convencieron de que no era conveniente trasladar semejante disputa a la primera línea de la Nación. Ambos liderazgos son incompatibles. La fórmu-

la Menem-Duhalde hoy es inamovible; por otra parte Eduardo es un compañero ideal de fórmula, aunque quieran presentar a esta como una fórmula macartista. Nada más absurdo por los antecedentes de los dos".

Respecto de las posibilidades teóricas que tendría el peronismo de contar con un mayor favor del electorado independiente, con la inclusión del Sr. Cafiero en el binomio, el presidente del justicialismo entrerriano considera que "en absoluto es así. A los independientes no se les puede presentar cambios de esta naturaleza, no podemos mostrarles márgenes de inseguridad. Por otra parte me animo a decir que el discurso de Cafiero es mucho más peronista y ortodoxo que el de Menem", sentenció.

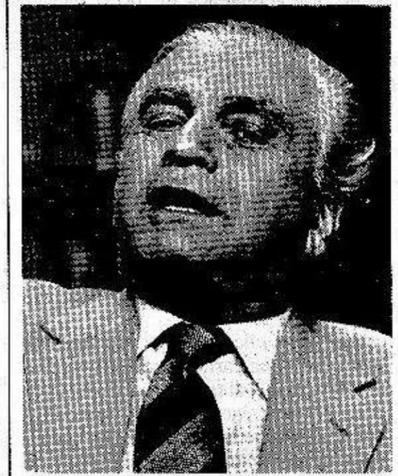
En la otra vereda, el renovador Eduardo Camaño, intendente de Quilmes, cree que la fórmula Menem-Cafiero ya perdió su oportunidad de ser: "Estaba bien, pero antes —dice—. Ahora se debe respetar a los millones de afiliados peronistas que ya se pronunciaron. Un cambio a esta altura sería una burla para el pueblo peronista que, en su momento, hubiera que-

rido verlos juntos a ambos dirigentes. En ningún momento se barajó la posibilidad de hacer cambios en el binomio, lo único que se discutió fueron temas inherentes a la integración con el Frente [electoral del justicialismo]".

Convencido de que el inminente Congreso peronista no se hará eco de este tema, el señor Camaño agrega que "Cafiero no lo va a permitir, aunque es innegable que son varios los dirigentes que le reclamaron a Antonio esa posibilidad. ¿Los independientes? Lo que quieren es un cambio en la política económica y social, no quieren nombres, quieren una plataforma y una doctrina, que nosotros ya tenemos desde 1946. Acá se quiere dibujar un enfrentamiento, pero debe entenderse que el peronismo es democrático y no un coto de caza".

Para los más próximos allegados al doctor Eduardo Duhalde lo que se pretendió, en cambio, con todo esto, es "bajarle el precio político a Duhalde. Esto es obra de sectores que son más cafieristas que el propio Cafiero", señalan.

El Ciudadano
R. R.



Cafiero: La política de unidad, en ocasiones sólo sirve para perder identidad

LAS VICISITUDES DEL PERONISMO

Quién Defiende a los Trabajadores

El proyecto del economista Eduardo Curia plantea un debate que enfrenta al sindicalismo peronista y a sus caducas ideas

El desarrollo de las fuerzas productivas, que conlleva cambios en los modelos de acumulación, por la introducción de nuevas tecnologías al proceso productivo (automatización/robotización), ha colocado al movimiento obrero internacional ante un desafío: neutralizar las tendencias regresivas de esa expansión, sin detener el movimiento general de la llamada tercera revolución industrial.

La "flexibilización laboral", entendida como la posibilidad que se le abre a los sectores patronales para minar la estabilidad laboral, tomar personal temporario sin abonar cargas previsionales y sociales o bajar el nivel de calificación de la mano de obra con la introducción de la figura del trabajador polivalente (que realiza diversas tareas, sin especializarse en ninguna), constituye precisamente una de esas tendencias regresivas que se engendra casi por la emergencia progresista de la sociedad posindustrial.

Las contradicciones

En la Argentina, el debate acerca de la flexibilización del mercado laboral parece haber dado comienzo. Y la primera piedra ha sido lanzada por un economista afín a los grupos que se beneficiarían con ese proyecto: se trata de un directo asesor económico del doctor Carlos Menem, el doctor Eduardo Curia. Pero algunos sectores del gremialismo justicialista sufrieron el impacto del guijarro del Sr. Curia, más precisamente, fueron golpeados por él. Tal es el caso de los ubaldinistas y los 25 (renovadores), quienes ya alzaron sus voces de protesta. En cambio, el ortodoxo Grupo de los 15 se ha manifestado en favor de la flexibilización.

El Anexo Sindical del PJ, vulgarmente llamado CGT, donde prevalecen los ubaldinistas, declaró en un comunicado que "pretender la expansión de la inversión reduciendo los niveles de protección de los trabajadores lleva implícita una filosofía que tiende a fragmentar a los argentinos", y que "ninguna concertación puede planificarse sobre la prolongación de la injusticia social".

El mismo día en que la CGT elaboró este documento, el Grupo de los 15 confeccionó el suyo, en el que afirma que "no debemos temer analizar aquellos instrumentos que puedan servir para mejorar el empleo en la Argentina". Así, las principales figuras del sindicalismo peronista aparecieron divididas en función del proyecto del señor Curia: por un lado, el señor Saúl Edoliver Ubaldini y José Pedraza, en contra; y por el otro, los señores Jorge Triaca, Armando Cavallieri y José Rodríguez, a favor.

El candidato a Presidente afirmó que el proyecto "sólo agravaría la situación laboral actual", aunque de inmediato rechazó el descarte de la propuesta ("es una más") y recomendó posponer su debate, porque "este no es el momento".

En defensa de su tesis, el Sr. Curia expresó que "sólo es aplicable como resultado de un proceso de concertación", refiriéndose al tan conocido como indefinido "pacto social" que impulsaría el Sr. Menem para producir la igualmente indescifrable "revolución productiva".

La contradicción surge en el momento de acordar alguna propuesta económica, pues hasta ahora no existe una que logre reunirlos. Por otra parte, para que una concertación tenga el estatuto de tal, no debe faltar ningún sector, según es sabido. Se espera que alguno de los 14.000 (o 140.000, depende del momento) técnicos que, según el menemismo, elaboran la Plataforma del PJ, produzca el milagro: una propuesta unificadora a problemas de coexistencia, se dirá.

Más allá de las posiciones encontradas que se han generado en el sindicalismo peronista, por causa del proyecto de flexibilización, este plantea un conflicto común. Es que coloca claramente la discu-

sión sobre la defensa de los intereses de los trabajadores, en el terreno de las condiciones de producción, universo desdeñado teórica y prácticamente por el gremialismo justicialista.

Dicho gremialismo, conformado ideológicamente al calor del modelo de expansión de la industria pequeña y mediana de los 40, que lo ligó al aparato estatal y al empresariado "nacional", sólo debía reclamar aumentos nominales de salario, a fin de convertirse en un factor funcional a la pretensión patronal de expandir el mercado interno.

Al identificar la defensa de los trabajadores con el mero reclamo de sueldos, este sindicalismo estatal puso de costado lo referido a las condiciones de producción, esto es, lo que atañe a ritmos de labor, salubridad, calificación, etc.

El trabajo del Sr. Curia trae a la superficie, obligatoriamente, la discusión sobre condiciones de producción, ya que plantea la expansión de la contratación temporaria en contra del criterio de estabilidad presente en el régimen laboral, la polivalencia funcional, la posibilidad de despidos sin preaviso ni erogaciones es por indemnización.

El enfoque del hechicero Curia adopta la óptica de los sectores empresariales: "La flexibilización laboral lleva a sacrificar, en lo fundamental, derechos en expectativa [aquellos de los trabajadores]. Puede sacrificarse la expectativa de una contratación estable, pero la alternativa real al empleo transitorio es más bien el empleo nulo". (El Cronista Comercial, 6/11/89.)

Al presentar la dicotomía "empleo transitorio" / "empleo nulo" [desocupación], el Sr. Curia no hace más que intentar exponer como sentado, lo que en verdad constituye un supuesto ideológico propio: en situación de crisis económica, la salida pasa por recortar aún más el costo de la mano de obra, sin afectar un ápice el nivel del beneficio empresario.

La fuerza de trabajo

El efecto principal que origina el socavamiento de la estabilidad laboral, es aumentar la productividad-hombre, pues se quiebra la solidaridad interobrero: el enemigo de cada trabajador pasa a ser el trabajador desocupado, que presiona sobre los ocupados para acceder a esos puestos. Esto lleva a que el obrero reduzca sus expectativas al mero mantenimiento del puesto de trabajo. Tal debilidad se traslada entonces al movimiento obrero en su conjunto, y lo coloca en una posición defensiva, desde la cual termina por aceptar el modelo de polivalencia, es decir, de la realización por un solo trabajador de múltiples tareas, todas de baja calificación.

La flexibilización como la que propone el Sr. Curia, al crear una gran disponibilidad de mano de obra, permite a las empresas desarrollar la práctica, muy difundida en estos últimos años, de producir lo que ya se ha vendido, satisfaciendo así demandas puntuales y específicas del mercado. Para eso puede contratar personal temporario a bajo costo.

Se pueden distinguir, finalmente, dos tipos básicos de flexibilización: el que se aplica en los llamados "nuevos países industriales" (modelo coreano), que es más duro, vista la inexperiencia y la falta de cultura gremial; y el que se pone en práctica en la mayoría de las naciones europeas, donde las fuertes cultura y tradición sindicales impiden la adopción de un modelo inflexible.

El núcleo que se opone a esa imposición reside en la organización interna fabril (los comités de empresa, símil de nuestras comisiones internas), aunque no basta, por cierto, para revertir la situación defensiva en que se encuentran las organizaciones laborales, en esta etapa histórica. □

© El Ciudadano
Javier Franzé

La CGT Cambia su Propuesta

SEPULTANDO graciosa y definitivamente la principal excusa esgrimida para organizar paros contra el Gobierno democrático (13, entre 1984 y 1988), el plenario de delegados que el jueves 16 triscó, en el Salón Felipe Vallese del edificio de la CGT, aprobó "por unanimidad" solicitar a los acreedores externos "un plazo de gracia de cinco años" en el pago de los servicios de la deuda.

Esto sería impulsado si ocurren varios fenómenos simultáneos: si el candidato peroniano acepta el aporte cegetista, pomposamente denominado "Proyecto de Política Socioeconómica y Laboral", tal como está, algo que ya el sábado 18 aparecía como altamente improbable; si, hipotéticamente admitido como parte de la plataforma, el doctor Carlos Menem no decide luego cambiar de opinión; y si el justicialismo triunfa finalmente en las elecciones del 14 de mayo.

Si todos estos supuestos confluyeran con la realidad a partir del 10 de diciembre, los fondos derivados de la gracia otorgada por los repentinamente comprensivos acreedores, se aplicarían a promover la reactivación del aparato productivo.

Pero esto no es todo. La CGT propuso además que el Congreso Nacional determine "la naturaleza y legitimidad de la pretendida deuda externa", se supone que aprovechando el lapso otorgado por aquellos a los que luego se dirá que una

parte de la misma no será pagada jamás. En la investigación de los orígenes de esa deuda podría tener un rol protagónico el diputado justicialista Domingo Cavallo, quien durante su gestión al frente del Banco Central, y en menos de sesenta días, logró estatizar (es decir, prorratar entre la totalidad de los habitantes del país) la deuda externa privada, mutándola, como por arte de birlibirloque, en pública.



El ajuste de Ubaldini, según los tiempos

A renglón seguido la central sindical insta al candidato peronista —que por estos días aparece muy interesado en brindar seguridades de todo tipo a los posibles inversores nacionales y extranjeros— a nacionalizar los depósitos bancarios, a modificar las leyes del Contrato de Trabajo y de las Obras Sociales, así como a permitir "la participación en la empresa del trabajador y las organizaciones sindicales".

En su aporte a la plataforma electoral del justicialismo, que, según parece, será finalmente delineada el próximo fin de semana en Mar del Plata, los sindicalistas impulsan "una corriente sostenida de exportaciones de bienes manufacturados con un alto valor agregado", pero, aclaran, curándose en salud, que esa iniciativa "no será planteada con el propósito de obtener recursos para pagar la pretendida deuda externa, ni para liquidar stocks no absorbidos por el mercado interno".

Respecto del salario, la CGT propone que varíe "como mínimo, en relación directa a la evolución de los precios de un conjunto de bienes y servicios considerados básicos para la canasta familiar". Todo ello, y restan aún algunos capítulos de esta serie por entregas, en apenas 24 carillas. Una verdadera oferta de fin de temporada. Quien así lo haya interpretado puede revisarlo sin compromiso de compra... □

© El Ciudadano

TECHOS NO PALABRAS



SALUD Y ACCION SOCIAL
DE LA NACION
SECRETARIA DE VIVIENDA
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

EL inefable abogado enemigo, doctor César Arias (alias *Pepe*), decidió arremeter, de nuevo, ante la Justicia, respondiendo así por segunda vez a la causa caratulada "Secretaría de Justicia, Enrique Paixao s/ Denuncia".

Así, forzado por el pedido del Presidente Raúl Alfonsín, de que se investigaran las denuncias del doctor Carlos Menem y otros corifeos, sobre supuestas vinculaciones de miembros del Gobierno con el ataque terrorista de La Tablada, el abogado entregó este segundo escrito, el martes 14, bajo la nominación: "Aporta nuevos elementos y antecedentes".

Claro está que, en este caso, la actuación difiere de la anterior, elevada el 6 de febrero: en la primera, el Sr. Arias obraba "en ejercicio de la representación acreditada en autos del Dr. Carlos Saúl Menem y en mi nombre propio"; en esta, comparece "por sí", sin mencionar ya al candidato presidencial del Partido Justicialista, lo que parece, al menos, una falta de solidaridad.

Dura lex, sed lex habrá pensado, seguramente, el abogado Arias, y entonces, escribano mediante, hizo legalizar una fotocopia de un documento que quizá pase a ser crucial: una invitación especial para Paladium —donde no aparece el nombre del invitado— y en la que se anuncia, entre alegres dibujitos de copas y burbujas, el dato clave de la cuestión. "Raquel Satragno —dice textualmente en letras ostentosas— Escuela de Modelos... Presentan... La noche de las modelos".

Traje gris, corbata al tono

Seguramente, cuando este ejemplar de *El Ciudadano* esté en la calle, las revistas del corazón ya se habrán encargado de entrevistar a la atribulada hermanita de Pinky, que, repentinamente, ha visto su nombre entremezclado en esta historia de intrigas, riñas, golpizas y watergates en el mejor estilo Dick Tracy.

"A prueba, y estése", decía una antigua fórmula de la providencia, que se utilizaba para recibir a prueba una causa, aunque aquí la prueba sea un tanto inconsistente para la seriedad con que, se supone, debe encararse una cuestión judicial. Pero hay más: la noche del jueves 29 de diciembre de 1988, el ministro del Interior, señor Enrique Nosiglia, concurrió a Paladium "vestido de traje gris, camisa rosa y corbata al tono". Nadie dudará, pues, de la elegancia del señor ministro. ¿O no era eso lo que se quería demostrar?

De todas formas, un hecho salta a la vista, de manera incontestable, en la denuncia del abogado Arias: su fidelidad y conducta menemistas, que parecen tomar como propias los habituales "gambitos" del candidato presidencial del justicialismo. Ocurre que en la primera foja, el Sr. Arias explica: "He dicho que en diciembre de 1988, en horas de la noche, se encontraba el Sr. Ministro del Interior

LAS VICISITUDES DEL PERONISMO

Continúa el Folletín del Novelista Arias

El apoderado del justicialismo sigue engrosando el expediente judicial de la conspiración descubierta por el candidato: él cree aportar pruebas



El ministro del Interior: Hay pruebas de su elegancia

conjuntamente con Francisco Provenzano y Gustavo Felicetti y tres custodios en la boite 'Paladium' ". En el mismo folio, unos párrafos más adelante, aclara: "Según los dichos que me fueron expuestos la presencia del Sr. Ministro del Interior [...] fue advertida en particular, encontrándose próximo a la barra y en compañía de Francisco Provenzano y otro individuo de rasgos muy parecidos a Felicetti". Parecido, pero diverso. Seguramente, en el tercer escrito, vendrá la corrección. Porque además, en el primero, se decía 1928, no 1988.

De la declaración notarial de su testigo, el señor Rafael Enrique González Alemán, hijo de un veterano diplomático argentino, que participó de la reunión, hecha a mano y con pésima caligrafía, se desprende que este "constató la presencia del señor Ministro del Interior Señor

Enrique Nosiglia [sic] que se encontraba en el salón vip, quien posteriormente bajo colocándose [sic] la banca donde estuvo conversando aproximadamente una hora con varias personas una de ellas, la reconoce como el señor Provenzano, el dicente a raíz de las publicaciones periodísticas que recogieron su fotografía, en particular en razón de los hechos de La Tablada y en particular por su conducta en dicho local que llamó su atención".

Lamentablemente, el testimonio del Sr. González Alemán es sólo escrito: hubiera sido interesante que el juez le pudiera preguntar, por ejemplo, cómo se logra que, por su conducta, uno pueda conocer el nombre y apellido de una persona. Pero el testigo no llegó ante el juez, "por eventuales viajes al exterior", lo que supone otro interesante modelo de originalidad

judicial. Acaso sea más fácil acudir al otro testigo ofrecido por el abogado, el señor Daniel García.

El Sr. Arias acompaña también en el escrito las certificaciones por las cuales el abogado Jorge Manuel Baños (entonces afiliado al PI) obtuvo un crédito del Banco Hipotecario Nacional, y aclara que considera "adecuado requerir del entonces presidente de esa institución Dr. Aníbal Reynaldo [sic: es Reinaldo] las razones del trámite preferencial que se le concedió y los nombres de su o sus recomendantes".

El folletín del novelista Arias (no confundir con Abelardo Arias), acompaña, por otra parte, un documento con membrete del publicista David Ratto, con supuestas finalidades de acción psicológica sobre el peronismo, y un videocassette, también supuestamente elaborado con el mismo fin, en el Canal 13.

"Más allá de la autenticidad..."

Otro dato aportado es el de cuatro empleados del Estado, involucrados con los sucesos de La Tablada. Tal vez convenga aportar una precisión que el Sr. Arias quizá no conozca: en la República Argentina hay alrededor de dos millones de empleados estatales. De esos dos millones, uno, el señor Sebastián Joaquín Ramos, es presentado como hermano de Pablo Ramos, muerto en La Tablada.

Del segundo, Julio Arroyo —denunciado como muerto en La Tablada por el "Frente de Resistencia Popular"—, su "destino laboral deberá ser informado por la dependencia competente de la administración pública". (El diputado César Jaroslavsky se adelantó al juez, el 16 de febrero, al indicar que el señor Arroyo es "un pensionado del bloque peronista del Congreso"). "Otro tanto —agrega el humorista Arias— ocurre respecto de Luis Argañaraz y Carlos Ferreyra Beltrán, que habrían [obsérvese la firmeza de la noticia] dejado de concurrir a sus lugares de trabajo a partir del 24 de enero pasado."

Finalmente, al referirse al supuesto complot del Sr. Ratto, el minucioso togado dice al juez: "Más allá de la autenticidad de este documento, tarea de responsabilidad de V.S.", con lo cual reconoce, de manera explícita aunque modesta, el dudoso origen de sus "pruebas contundentes". Cualquiera podría pensar que este escrito debería haber sido consignado ante un juez de línea, no ante un juez federal. Así, tal vez, el Sr. Arias habría tenido más suerte... Pero no hay que cantar victoria antes de gloria: el abogado Arias —que en 1973 formara parte de las huestes marxo-peronistas acaudilladas por el doctor Mario Kestelboim en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires—, anuncia, en el escrito del 14, nuevos capítulos de su folletín. Así que: Continuará. © *El Ciudadano*

¿Tú También, Bruto?

A fines de la semana pasada, las once amebas políticas que integran, con el peronismo, el Frente Justicialista de Unidad Popular (Frejupo), manifestaron su apoyo a las alucinadas acusaciones del doctor Carlos Menem sobre la connivencia del Gobierno con el grupo que el 23 de enero último asaltó el Regimiento 3 de Infantería Mecanizada de La Tablada.

El proceso seguido por estas acusaciones fue, se sabe, el siguiente: cuando aún resonaban disparos en el cuartel, el Sr. Menem lanzó la línea regia de la operación —el Gobierno y algunos medios de prensa fueron, dijo "autores intelectuales" del crimen—; luego, sus apóstoles perfeccionaron el ataque, por así decirlo.

El diputado Julio Corzo, por ejemplo, acometió la tarea de leer la lista de créditos otorgados por el Banco Hipotecario Nacional mediante la operatoria 830 y descubrió allí el nombre del extinto doctor Jorge Baños, uno de los terroristas de La Tablada. Tal nómina fue publicada a mediados de setiembre de 1988 por *El Periodista*, semanario señalado por el barboteante candidato del justicialismo como coautor intelectual del ataque a La Tablada, circunstancia que no inhibió al Sr. Corzo, quizá por aquello de que el Espíritu Santo sopla en cualquier sitio, algo que sabe todo apostol que se precie.

El Sr. Corzo dio a conocer la semana pasada "documentación probatoria" sobre la concesión de aquel crédito; en efecto, distribuyó fotocopias de la resolución del BHN otorgando un préstamo de 15.000 australes al Dr. Baños para la adquisición de una vivienda, el 6 de marzo de 1986. El monto de la deuda que aparece en la nómina de *El Periodista* es de 103.575 australes, pero se debe suponer que había ascendido a esa cifra por los reajustes de rigor, en el momento en que la revista hizo la publicación (setiembre de 1988).

El Sr. Corzo no hizo asociación alguna entre la fecha de otorgamiento del crédito y la situación del Sr. Baños por entonces: era afiliado del Partido Intransigente; el año anterior, 1985, integró las listas de candidatos a diputados nacionales de esa agrupación. En cambio, el Sr. Corzo preguntó maliciosamente a los periodistas del Congreso quién habría "apadrinado" al Sr. Baños para obtener el crédito. Podría dar cuanta de ello, quizás, el anciano proctólogo Oscar Alende, quien intenta conducir el PI, miembro del Frejupo y asociado al Sr. Menem y sus apóstoles en el delirante operativo de denuncias. Acá fue el propio Sr. Alende el influyente a quien acudió el Sr. Baños. © *El Ciudadano*

EL 9 de febrero de 1950, el senador republicano Joseph McCarthy conmovió a los Estados Unidos —desde Wheeling, West Virginia— con una denuncia sensacional: "Doscientos cincuenta mil comunistas ocupan posiciones en el Departamento del Estado". El 30 de abril reforzó su denuncia con el aporte, según dijo, "de algunos buenos amigos de ciertas agencias de investigación federal". Uno de los amigos era Upton Close, periodista de ultraderecha. Poco después, agregó que muchos funcionarios demócratas habían sido elegidos por Felix Frankfurter, que era entonces un blanco permanente de los sectores reaccionarios: de él se decía que era un confeso admirador del laborista inglés Harold Laski.

Los Estados Unidos habían salido victoriosos de la Segunda Guerra Mundial y se había iniciado el enfrentamiento militar en Corea, considerado por muchos observadores como el prólogo inevitable de la tercera contienda. La opinión pública norteamericana estaba sensibilizada ante el peligro de la infiltración comunista, y muchas personas tenían la idea de que era la batalla contra Hitler, considerada prioritaria, algunos marxistas se habían blanqueado e introducido de ese modo en la Administración Pública. El Sr. McCarthy percibió ese ambiente de sospechas y lo utilizó políticamente. Cuando, en 1954, en la lógica de un clima suspicaz y enrarecido, terminó acusando al mismo Pentágono de albergar comunistas, cayó en el ridículo: fue el fin de su carrera política, que tuvo un momento

muerte, ocurrida en 1957.

No interesa ahora discutir el fenómeno macartista de los Estados Unidos, que perjudicó a muchas personas, inhibió al pensamiento norteamericano y dejó la imagen de haber sido un período siniestro en la vida política y cultural del país.

Los mismos sectores que en su momento alentaron al Sr. McCarthy apreciaron luego que esa metodología no solamente había sido errónea sino, también, contraproducente. Aun considerando al macartismo como un esquema perverso de razonamiento, nadie podría desconocer que —pese a haber amenazado o vulnerado algunos derechos ciudadanos— nunca puso en juego al sistema político de los Estados Unidos, ni tuvo como objetivo el derrocamiento del Presidente.

Esas técnicas no se utilizaron en la Argentina para ganar votos, sino para derribar gobiernos. El doctor Arturo Frondizi y el señor Rogelio Frigerio fueron evaluados, durante cuatro años, como las cabezas visibles de un complot comunista que se había adueñado del poder. Las importantes inversiones norteamericanas y el franco apoyo del Departamento del Estado al Gobierno desarrollista, paradójicamente, reforzaban y no debilitaban la argumentación en el sentido de que los puestos decisivos estaban en manos de los subversivos.

Se señalaba que el doctor Frondizi había sido abogado del Socorro Rojo Inter-

nacional y el señor Frigerio había militado en organizaciones estudiantiles comunistas. Las buenas relaciones con los Estados Unidos, en un país periférico, probaban el comunismo de los gobiernos, no lo desmentían. Se citaba a Victorio Codovilla, jefe del Partido Comunista, quien manifestó en abril de 1945 que "los Estados Unidos e Inglaterra han de llegar a un acuerdo con respecto a la política económica a seguir en América latina, a fin de contribuir al desarrollo económico".

Se mencionaban diversas afirmaciones de Lenin en favor de la introducción de inversiones para favorecer la concentración capitalista "contra el elemento pequeño propietario, patriarcal y pequeño burgués". "Tanto más plenamente se desarrollen las riquezas, más plenamente se desarrollarán las fuerzas del trabajo y su socialización", había anotado Lenin.

Ese retorcimiento de citas y digresiones era utilizado para explicar que el Gobierno Frondizi-Frigerio era subversivo aunque tuviera el apoyo de los Estados Unidos. ¿Y por qué entonces contaba con el apoyo estadounidense? Se imaginaba una supuesta (pero difundida) cita, también de Lenin: porque si licitamos sogas para colgar burgueses, los burgueses se van a pelear primero para vendernos las sogas.

Luego se utilizó el mismo sistema cuando el enfrentamiento entre azules y colorados del Ejército, en 1962, y el padre

Julio Meinvielle habló de una célula integrada, nada menos, por catorce generales comunistas. El general Enrique Rauch, en 1963, inició una lucha contra grandes empresarios vinculados —según él— a sectas de extrema izquierda.

En la Argentina, las denuncias de ese tipo no fueron parte, hasta ahora, de campañas electorales, sino de intentos para desestabilizar el sistema (como durante el Gobierno frondizista) o para evitar el retorno a la Constitución (como durante la administración del doctor José María Guido). Aun del Presidente Arturo Illia dijo la ultraderecha que era "blando con los comunistas".

Por cierto, el macartismo, como unificación y simplificación del adversario o del competidor, no es extraño a la condición humana. Aun en la vida cotidiana, pueden observarse actitudes que responden a mecanismos de tipo similar: cuando alguien descalifica a sus rivales amorosos o a sus adversarios comerciales, suele llevar al absurdo los elementos que considera negativos. No había una gran diferencia psicológica entre el criterio acusatorio de McCarthy y el de Stalin. Las insidias propias de las rivalidades de vecindario se nutren de razonamientos similares.

Sin embargo, en la Argentina, esas estructuras de pensamiento son especialmente peligrosas. Las acusaciones frivolas e irresponsables contra personas e instituciones pueden hacer peligrar la su-

pervivencia de estas; y cuando son dirigidas a los hombres de gobierno, no tienen un manto de sospecha inofensiva: pueden ser argumentos preparatorios en los planes de desestabilización. ¿Qué proponían las Centurias Argentinas detectadas en Mendoza —y cuyos integrantes, que vestían uniforme, quedaron en libertad el jueves 16—, al pegar carteles indicando que los políticos, en general, negociaban desde el estéril con quienes asesinan militares? Es difícil imaginar que los señores Ricardo Zinn y Jaime Smart busquen vincular al Presidente Raúl Alfonsín con la guerrilla de ultraderecha con propósitos electorales. El candidato peronista Carlos Menem contribuyó a generar las condiciones propicias para un clima de sospecha indiscriminada en el país: se promueven sospechas sobre la moralidad de los funcionarios y sobre la lealtad de los gobernantes al explícito mandato que recibieron de sostener la Constitución Nacional. Si el Sr. Menem triunfara en las elecciones —algo que, según cree fervorosamente, ha de ocurrir—, será el primer damnificado por un clima de escepticismo que tiene larga data en el país, pero que resulta así peligrosamente incentivado.

Admirador de los clásicos griegos, buceador en el pensamiento de la época socrática, el gobernador riojano debería tener en cuenta una reflexión de Alcmeón de Crotona: "Los hombres perecen porque son incapaces de unir el principio con el fin". © *El Ciudadano*

Rodolfo Pandolfi

LAS VICISITUDES DEL PERONISMO

Norberto Imbelloni: un Argentino al Spiedo

Prófugo de la Justicia, dueño de una pizzería en Asunción, el ex diputado manifiesta sus simpatías por Alfredo Stroessner, Carlos Menem y Mohamed Seineldín y promete volver cuando Raúl Alfonsín ya no sea Presidente... así lo haya reemplazado Eduardo Angeloz



Imbelloni: "Yo vaticiné que la bandera argentina iba a ser cambiada por un trapo rojo"

Asunción
SARGENTO Gauto y Brasilia, Asunción del Paraguay. Sobre la vereda, un enorme spiedo con una docena de pollos en el asador. Un pequeño cartel anuncia: "Rotisería Beto's".

En la vidriera, calcomanías con la consigna "Menem Presidente". Dentro del local, una incontable cantidad de fotos murales del ex Presidente Juan Domingo Perón y de su segunda esposa, María Eva Duarte, que se alternan con las cajas de pizzas —una verdadera novedad en el Paraguay—, cajones de botellas y una placa en mérito a la popularidad de la rotisería-pizzería Beto's. El nombre de su dueño reluce desde el bronce: Norberto Imbelloni.

Al principio, la situación no es del todo auspiciosa, ya que la sola mención de *El Ciudadano* le cambia la sonrisa al ex diputado justicialista (1983-85), aunque, finalmente, y luego de algunos cabildos, termine aceptando la entrevista, invitando, incluso, con pizza y un par de cervezas. Así empieza el reportaje, interrumpido, cada tanto, por las exigencias del negocio: atender la caja, saludar a un cliente o despachar un pollo al spiedo.

—¿Cuánto hace que reside usted en el Paraguay?

—El 12 de noviembre de 1989 van a hacer cuatro años. Yo salí de Buenos Aires el 6 de noviembre del 85. Había ido a un congreso anticomunista que se realizó en Dallas, Estados Unidos, los días 6, 7 y 8 de noviembre de ese año. El día 11 salí de los Estados Unidos para aquí, para Asunción del Paraguay...

—¿Viajó al caducar su mandato como diputado?

—Eso es algo que nunca aclara algún sector del periodismo, el oficialista y otros también, colaterales con el oficialismo: Yo vine siendo diputado de la Nación. Mi mandato fenecía el 11 de diciembre de 1985.

—Usted declaró no hace mucho que iba a volver al país cuando el Presidente Raúl Alfonsín concluyera su mandato...

—Luego del 10 de diciembre del 89, cuando Alfonsín no sea más Presidente de la Argentina, voy a regresar. Estimo que en enero del 90 voy a estar en el país, para presentarme ante el juez que corresponde.

—¿Gane quien gane las elecciones?

—Yo creo firmemente que va a triunfar el compañero [Carlos] Menem, pero no obstante eso, si gana [Eduardo] Angeloz, gana la Unión Cívica Radical, no el alfonsinismo. Por lo tanto, me voy a presentar ante la Justicia.

—Precisamente, a usted se lo acusa por el asesinato del guardaespaldas del sindicato plástico, Raúl Cuervo, ocurrido el 17 de noviembre de 1973. ¿Cuál es su descargo?

—¿Mi descargo? No puedo hablar...

Este es un problema que le tendré que responder al juez, antes que responderle al periodismo. Yo soy un testigo más de esa causa y ya expliqué varias veces por qué me fui del país.

—¿Usted se considera perseguido por el actual Gobierno democrático?

—Mire... Ponerse en víctima no sirve. Yo dejaría más bien que los lectores de *El Ciudadano* lo deduzcan ellos mismos. Es la primera vez en la historia de la democracia argentina que se procesa a un diputado, sin el previo desafuero de la Honorable Cámara de Diputados [ver recuadro]. Yo le preguntaría a cualquier constitucionalista si se ha violado, sí o no, la Constitución argentina.

—De ser así, se supone que sus pares de bancada debían haber hecho algo para defenderlo...

—Vea, yo debo ser honesto. En esos momentos, el peronismo vivía una crisis interna de la cual soy un poco producto y de la que, de alguna manera, me siento responsable. Yo agarré al peronismo a contramano. No voy a responsabilizar a mi abogado defensor, el doctor Sorrentino, porque sé muy bien que lo único que hacía él era firmar los escritos, pero... Si usted me quiere preguntar que además del Gobierno hubo algunos sectores internos del peronismo que sintieron que yo estaba mejor en el Paraguay que en la Argentina, le podría contestar que sí. De todas formas, le repito: se debe saber que conmigo violaron la Constitución.

—Imbelloni, sería interesante no llevar el reportaje a lo previsible. Porque lo previsible en sus respuestas a *El Ciudadano* sería un ataque sistemático al Gobierno y nada más...

—No... No... Yo no voy a atacar al Gobierno. Porque en definitiva, la noche negra de Imbelloni comienza en aquel congreso del [hotel] Windsor, cuando dije que en el país iban a cambiar la celeste y blanca por un sucio trapo rojo y lancé un agravio contra el actual Presidente de la Argentina. Y bueno... Yo puedo estar o no arrepentido; también entiendo que en el mundo no se puede condecorar a una persona que agravia al Presidente de la República. Pero también considero que lo que han hecho conmigo es una persecución política. Vea, si no, a ese conocido mercenario que no quiero mencionar y del que sólo doy las iniciales: GPK [N. del R.: Se refiere a Guillermo Patricio Kelly], que llama desde *Radio Excelsior* a una emisora paraguaya y ahí empieza a ofender al depuesto Presidente del Paraguay, al actual Presidente, a Menem, a Imbelloni y al peronismo también. Y bueno, yo ya tengo cicatrices y callos de todo esto. A mí me han hecho una pregunta el otro día. Me decían si era correcto el pedido de un diputado peronista que reclamaba las listas de los jóvenes que viajaron a Nicaragua...

—El diputado Alberto Pierri...

—Creo que sí. Frente a estas cosas yo no puedo estar de acuerdo. La juventud tiene derecho a tener una idea y porque un joven haya viajado a Nicaragua no se va a contagiar la ideología sandinista. Porque viaje a Cuba no va a contagiarse de los vicios de la dictadura de Fidel Castro. Yo no estoy de acuerdo con la izquierda, pero eso de no estar de acuerdo, no quiere decir que para combatir a la

idea haya que usar un fusil. Estoy de acuerdo que se usen para combatir a la subversión.

—A propósito. Hace poco usted organizó una misa aquí...

—Sí, en la Iglesia de Caacupé, por los caídos del Regimiento de La Tablada. Y bueno... Me enrolan a mí con el sector nacionalista del Ejército, dentro del cual tengo una gran simpatía y un gran aprecio personal por el señor coronel [Mohamed Ali] Seineldín, que es un soldado argentino... No quiero decir las mismas palabras que dice el candidato justicialista, pero sí que es un soldado de altos méritos dentro del Ejército y con reconocimiento de los demás integrantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

—En definitiva, usted decía que no justificaba la subversión pero, ¿los planteos del señor Aldo Rico o el amotinamiento

del señor Seineldín no son una forma de subversión?

—Fueron problemas internos de la fuerza que, me consta, en ningún momento creaban peligro de derrocar a la democracia. Porque lo que el Gobierno hace después de lo de Rico, la inconstitucional Ley de Obediencia Debida y de Punto Final, lo debía haber hecho al principio y no hacer un carnaval con los oficiales de las Fuerzas Armadas por haber reprimido. Había otra manera de tratar a la institución. Fíjese lo que hicieron al principio, cuando los sacaron del ámbito de la Justicia Militar para llevarlos a la Justicia Civil.

—Pero esta decisión fue acompañada también por el peronismo...

—Sí, sí, fue acompañada. Pero es que todos tenemos que hacernos la autocritica. Todos...

—¿Piensa volver a hacer política en la Argentina?

—Primero voy a ir por partes, porque sé que el estimado periódico *El Ciudadano*, que está en manos de un sector de la Unión Cívica Radical [quizás, usted ponga todo esto: confío en la profesionalidad del periodista], lo va a distorsionar. Yo, después del 11 de diciembre, en los primeros días de enero, regreso a mi querida patria, mal que le pese a ese GPK. Hace poco, leyendo un libro de Jorge Abelardo Ramos, me encontré con una sorpresa: ahí, entrevistaban a un escritor, Ernesto Sábato, al cual le debo mi respeto. No, desde ya, por su actitud en la defensa de los derechos humanos, entre comillas, porque parecería que algunos integrantes de estas agrupaciones existen nada más que para defender a subversivos. O son subversivos algunos de ellos. Pero, le decía, entrevistaban a Sábato y él declaraba que era antiperonista, porque con peronistas de la catadura moral de GPK, no podía reconocer a ese partido. Pienso, ahora, qué debe pensar Sábato del alfonsinismo, que le da espacio a este bufón en todas partes.

—Pero, no contestó mi pregunta. ¿Vuelve a hacer carrera política?

—Primero vuelvo a presentarme ante la Justicia. Y luego militaré o no, lo voy a decidir allá...

—¿Cómo es su relación con el señor Carlos Menem?

—Me he impuesto, a través de que los medios de difusión argentinos distorsionan la verdad, no nombrar a ningún compañero que me venga a traer su solidaridad al Paraguay, porque después es instrumentado por el Gobierno para usarlo en contra de esos compañeros...

—Pero, con eso, ya me dijo todo...

—Y bueno... Por eso... Con lo de Menem le contesto lo que usted quería...

© El Ciudadano

Entrevista de Daniel Jurl

Pizza, Orden y Moral

A poco de su inauguración, la rotisería-pizzería "Beto's" fue noticia en Asunción. Sucede que, una noche, una comitiva de autos oficiales, entre los que se encontraba el presidencial, se detuvo en la esquina de Brasilia y Sargento Gauto. Fueron sólo unos minutos, pero bastó para que el barrio completo se revolucionara: el general Alfredo Stroessner había bajado a la pizzería para saludar a su amigo Norberto Imbelloni. Desde entonces, los pollos y las pizzas del ex diputado argentino se empezaron a vender como pan caliente.

"Yo sería una mala persona si no dijera que siento un entrañable cariño por el que fue Presidente del Paraguay, el general de Ejército Alfredo Stroessner", dice a *El Ciudadano* el Sr. Imbelloni, tras lo cual, agrega: "Creo en los principios de la no intromisión en los problemas internos del Paraguay, pero sería injusto no reconocer que me honró y me siento honrado con la amistad del general [Juan] Perón." Luego de la frase, el Sr. Imbelloni sonríe y se corrige: "Perdón... del general Stroessner".

Los cambios de gobierno producidos en el Paraguay no parecen preocuparle mucho, a pesar de que pesa sobre él un pedido de extradición de la Justicia ar-

gentina: quien fuera presidente de la Corte Suprema de Justicia cuando se rechazó el pedido, es hoy canciller del Paraguay, el doctor Luis María Argaña. Tal vez por eso, no sea casual que el Sr. Imbelloni aclare: "Voy a tomar las palabras de un hombre que creo que tiene un futuro extraordinario, un político de primer nivel, el canciller Argaña, que manifestó que el general Stroessner había realizado un muy buen gobierno hasta hace dos años. Por otra parte, en la Argentina, con tres asonadas militares y la intencionalidad de los guerrilleros, no pueden hablar mucho los que se refieren al orden y la moral del Paraguay".

Esta visión del ex diputado justicialista sobre tal país no es reciente: aún hoy se recuerda cómo, al cumplir el dictador Stroessner 30 años de gobierno, en 1984, el Sr. Imbelloni le envió un telegrama que, textualmente, decía: "Nos adherimos jubilosamente como argentinos y peronistas a tan magno y democrático acontecimiento. Hermanados hoy más que nunca, formulamos los mejores votos de felicidad y prosperidad para su gestión de gobierno junto al fraternal pueblo paraguayo". El mensaje llevaba además la firma del actual diputado justicialista y ex candidato a gobernador bonaerense, Herminio Iglesias. □

Inmunidad y Desafuero

La memoria suele tener un aliado por demás eficaz: los archivos. De hecho, la entrevista con el ex diputado Norberto Imbelloni exigía una revisión del pasado inmediato, habida cuenta de la grave acusación que él mismo hace, cuando afirma que, en su caso, se violó la Constitución Nacional (ver nota principal), ya que se lo procesó sin pedir el respectivo desafuero que prevén los artículos 60° y 61° de la Carta.

El diario Clarín, de fecha 28 de noviembre de 1985, titula: "Deberá comparecer Imbelloni". La nota aclara textualmente: "El legislador, que actualmente se encuentra en Asunción del Paraguay, donde admitió la eventualidad de pedir asilo político el 11 de diciembre venidero, aparece presuntamente involucrado en la muerte de [Raúl] Cuervo". Más adelante, el matutino aclara: "Imbelloni debía haberse presentado para declarar el pasado 7 de este mes, pero por intermedio del abogado Zito Soria solicitó que se le fijara nueva fecha para treinta días más tarde, por cuanto debía viajar al exterior, a lo cual, el juez hizo lugar. En cuanto al legislador, no pesa sobre él orden de captura ni se le dictó auto de prisión preventiva por el asesinato de Cuervo".

Esta aclaración hecha por el juez de

instrucción Jaime Far Suau—fallecido el 22 de noviembre de 1988, en un accidente automovilístico— se debió a que, un día antes, tal como también lo consignó Clarín, "para demostrar la falsedad de una orden de prisión preventiva contra su persona, anunciada por Patricio Kelly, Imbelloni cruzó la frontera por Clorinda y conversó con las autoridades policiales de la zona, ante la prensa". En la entrevista, el Sr. Imbelloni dice, además: "Le preguntaría a cualquier constitucionalista si se ha violado, sí o no, la Constitución".

La respuesta se la dio a *El Ciudadano* el diputado radical—y reconocido constitucionalista— Jorge Vanossi: "Rotundamente, no—aclara—. En principio, porque el hecho que se le imputa es anterior a su mandato como legislador. Además, a un diputado se lo puede procesar, lo que no se puede es arrestarlo para tomarle declaración indagatoria. Y existe jurisprudencia de la Corte Suprema al respecto: los casos Martínez Casas y Posse. Lo que ocurre es que el Sr. Imbelloni cree que por el hecho de haber sido diputado tiene una inmunidad absoluta, y eso no se puede aceptar bajo ningún punto de vista. Además, es muy poco serio". □

HACIA LAS ELECCIONES

Once Cuestiones para Pensar el Catorce

Escribe Rodolfo Pandolfi

La aceptación de que existe en la Argentina una crisis debería ser el punto de partida del electorado para resolver su voto el próximo 14 de mayo, postula el columnista. De allí se desprenden reflexiones acerca de la aptitud de los candidatos

ESTÉ es el momento en que la ciudadanía independiente ha comenzado a masticar su decisión electoral. En un momento muy especial, muy atípico, se está incubando la decisión de la sociedad argentina. Pueden formularse, entonces, algunas reflexiones particulares.

El primer gobierno democrático fue el resultado de una elección profunda por la vida y por la ley. Restableció, hasta con estoicismo, la vigencia de la Constitución Nacional. Acató la independencia de los tres poderes. Logró el respeto internacional y la plena inserción del país en el mundo.

La decisión ciudadana de 1983 fue en favor del partido que otorgaba mayores garantías democráticas. La democracia no es ajena al desarrollo, ni al bienestar, ni a la cultura: la democracia es el otro nombre de la paz. No existe mejor manera de formar gobiernos y de gobernar en el mundo contemporáneo; la alternativa es el uso de la fuerza, la implantación de la violencia y la inseguridad. Es imposible pensar, como salida, en la desnuda coacción resultante del poder de fuego de los delegados de cada uno de los sectores de la sociedad.

La Argentina no puede caber en el mundo, ni sumarse a ningún sistema económico regional o mundial, ni obtener avances en el campo de la ciencia y de la técnica, sin democracia. Sin democracia no puede existir, a mediano plazo, ni siquiera defensa nacional en el mundo contemporáneo, ya que la pertenencia a sistemas defensivos o a la misma instrucción de los oficiales en el manejo del sofisticado sistema de armas contemporáneas, resulta impracticable fuera de su contexto. La democracia es el único método confiable para resolver el problema del poder. Y es, por lo tanto, el único código para entenderse en este planeta.

La integración en el mundo, la discusión contemporánea de problemas que la sociedad no discutía antes —incluyendo los límites del Estado y la desregulación de ciertas actividades— no implicó alcanzar soluciones concretas en todos los campos. Inclusive, factores negativos han incidido para que empeoraran algunas cosas. Pero lo fundamental de una sociedad no es tener las respuestas correctas, sino formularse antes las preguntas necesarias. Solamente este paso asegura la concreción madura de la etapa siguiente.

Ahora, la crisis

Se evitaban errores muy serios, como hubiera sido seguir el consejo peronista en el tratamiento de la deuda externa. Ello no disimula el hecho de que el país tiene gravísimos problemas económicos

y sociales, aunque el parámetro de comparación no pueden ser las grandes y sólidas democracias industriales y postindustriales, generadas en países pluralistas, políticamente estables, con sindicalismos responsables.

La Argentina está atrasada ideológica, cultural y tecnológicamente: grandes franjas de la población son llevadas al pesimismo por campañas irresponsables de insidias y malevolencias que empujan a sospechar de todos y sobre todos, con los deletéreos efectos que tienen esos estados de ánimo. En Italia, en Japón, en Francia, en Suecia, no tienen influencia los pasquines según los cuales cada funcionario es sospechoso de corrupción o de terrorismo. Las sociedades hacen pie sobre un razonable estado de madurez.

La crisis existe, no obstante las salvedades que puedan realizarse, y en los últimos meses se han acumulado circunstancias especialmente desfavorables. El razonamiento fundamental de cada uno de los ciudadanos debe concentrarse en cómo salir de la crisis, lo que lleva a reflexionar sobre los siguientes hechos:

1. El 14 de mayo no se votará sobre el precio que se pagó o que se dejó de pagar por un ancla, ni sobre la compra de pollos, ni sobre la decisión de suspender la licitación de dólares por parte del Banco Central. Se votará, fundamentalmente, para elegir al Presidente de la Nación y el país tendrá buenas posibilidades —desde la libertad conquistada— de salir de la crisis con un piloto de tormentas que perciba el sentido de la problemática contemporánea.

2. La realidad muestra que, en la mayoría de los casos, el electorado se polariza en torno de los dos principales candidatos. Los doctores Raúl Alfonsín e Italo Luder concentraron, el 30 de octubre de 1983, más del 92 por ciento de los votos. Todas las encuestas, aun las realizadas



por empresas identificadas con el liberalismo, muestran que esta campaña electoral de 1989 presenta tres grandes bloques de electores: los partidarios del doctor Carlos Saúl Menem, los partidarios del doctor Eduardo César Angeloz y los indecisos. Ni la Alianza del Centro, ni la Izquierda Unida, ni la Unidad Socialista, ni el Partido Humanista (las otras fuerzas que han presentado candidatos) pueden ganar las elecciones presidenciales, aunque existen expectativas favorables a una buena elección, para diputados nacionales, de la UCRDE, en algunos importantes distritos.

3. La disyuntiva real se presenta entre los doctores Eduardo Angeloz y Carlos Menem. Nadie cree que pueda ganar un tercer postulante presidencial, ninguna encuesta concede la más mínima esperanza a un candidato, fuera de los dos fundamentales.

El señor Peronismo Abstracto

4. El Sr. Menem no ha demostrado un conocimiento de la problemática contemporánea como para emerger de una crisis, cuyas características parece ignorar. Nadie puede votar a un peronismo abstracto

y genérico, por la sencilla razón de que no existe. Nadie puede votar por abstracciones tales como "acompañar a los marginales", "estar con las clases más necesitadas", o "defender una política latinoamericana". El Sr. Peronismo Abstracto no está. El Sr. Compañía a la Marginalidad no está. Está el Sr. Menem. Nadie podrá votar difusamente al peronismo. A quien puede votar, en todo caso, es al gobernador Menem; a quien puede elegir, como timonel de un barco encallado en la crisis, es al gobernador Menem. Corresponde, en consecuencia, resolver si se considera al Sr. Menem como el idóneo piloto de la crisis, o si se prefiere al Sr. Angeloz.

5. La Argentina, es cierto, merece mayor cantidad de alternativas. Pero el estilo autoritario del Sr. Menem, quien siempre se considera perseguido por una confabulación inescrupulosa, no hará sino acentuar la tendencia a la polarización que se observa en la política argentina. Si gana el Sr. Menem, contará con gobiernos de su partido en casi todas las provincias y, quizá, con mayoría de su partido en ambas cámaras del Congreso Nacional. El intendente de la ciudad de Buenos Aires también será peronista, ya que el

justicialismo se ha negado a que lo elijan los votantes porteños. Será sumamente difícil controlar y limitar al Sr. Menem si alcanzara la Presidencia de la República. En cuanto a la mención sobre la mayoría adicta en el Congreso, los peronistas dominan ya en el Senado y posiblemente obtengan el control de la Cámara de Diputados con motivo de un triunfo del Sr. Menem.

6. En tal situación, el Sr. Menem solamente podría ser limitado por la división de su propio partido, una nueva versión del desarrollo de los conflictos internos de la agrupación gobernante, como ocurriera entre 1973 y 1976. La solución no es deseable para nadie y los antecedentes, en ese sentido, son nefastos.

7. Si nadie tiene mayoría en los colegios electorales, la decisión va al Congreso, que debe elegir entre los dos candidatos más votados, a pluralidad de sufragios. Así, la alternativa entre los Sres. Menem y Angeloz se plantearía en la instancia legislativa.

8. El sistema constitucional hace imposible que surja del Congreso el Presidente de la República, si no es a través de un acuerdo previo entre los dos grandes partidos, aquellos que han liderado los comicios y obtenido los dos primeros puestos en la nominación de electores. El artículo 84º de la Constitución señala que el Congreso —cuyos diputados y senadores eligen al Presidente, como ya se anotó, a pluralidad de sufragios—, debe sesionar con la presencia de las tres cuartas partes de sus miembros (o sea, con 225); ese quórum no podría lograrse nunca, en consecuencia, sin un convenio entre los dos grandes partidos.

9. Hay dos posibilidades, excluyentes de cualquier otra, capaces de emerger de una situación así: una es la conformación de un gobierno radical-peronista (o peronista-radical); otra, es la inviabilidad de establecer un gobierno mixto de esas características, lo que llevaría al caos y, seguramente, al golpe de Estado o a la generación de un gravísimo conflicto de poderes.

10. Ningún tercer partido puede formar un quórum de 225 senadores y diputados, sin acuerdo previo entre los dos partidos principales. Esto es, ningún tercer partido influirá en una decisión del Congreso.

11. La identidad ideológica de cada ciudadano podrá reflejarse, el 14 de mayo, mediante el corte de boletas, ya que no se estableció el voto directo, a través de una reforma constitucional, como propuso la UCR. Pero votar a un candidato presidencial que no puede ganar, para afirmar una identidad o un matiz ideológico, implica el desconocimiento o el olvido del mecanismo constitucional, o bien la intención deliberada de asumir los riesgos de un callejón sin salida. □ □ □

© El Ciudadano

“DESPUÉS de este acuerdo, la Unión Cívica Radical está nuevamente en una posición equilibrada dentro del abanico político argentino.” La frase, pronunciada tras la medianoche del viernes 17 por uno de los cinco altos dirigentes radicales que un rato atrás habían cenado con el Presidente Raúl Alfonsín, en la Residencia de Olivos, refleja la satisfacción de los hombres del partido gobernante por la coincidencia que acababan de sellar con tres agrupaciones de centroizquierda.

La historia —cuyo antecedente más remoto es la *Convocatoria para una convergencia democrática*, tal como se tituló el discurso que el doctor Alfonsín pronunció el 1 de diciembre de 1985 en Parque Norte— comenzó a definirse en la noche del 11 de enero, alrededor de un asado servido por el doctor Enrique de Vedia en su cómoda casa de las Lomas de San Isidro.

Allí, el Presidente y el señor Enrique Nosiglia, por la UCR; el Sr. de Vedia, el doctor Julio Bello y la diputada nacional Matilde Quarracino de Fernández, por la agrupación de origen democristiano Solidaridad para el Cambio; el diputado nacional Simón Lázara y su hijo Eduardo, por el Partido Socialista Unificado, y los señores Néstor Barthé y Susana Pérez Gallart, por el Partido Intransigente Auténtico, consideraron la posibilidad de revitalizar una convergencia —que en todo caso no es nueva para los primeros tres sectores— que no estuviera supeditada al próximo acto electoral sino que fuera más allá.

La idea germinó y tomó forma definitiva en la noche del viernes pasado. Podría decirse que allí estuvo casi toda la plana

mayor del radicalismo: los señores Juan Manuel Casella, Leopoldo Moreau, César Jaroslavsky, Jesús Rodríguez y Aldo Neri; los doctores Lázara y el señor Elbio Rodríguez, por el PSU; los señores de Vedia, Bello y Carlos Eroles, por Solidaridad para el Cambio, y el Sr. Barthé y la Sra. Pérez Gallart, por el PIA.

Tres horas, y la sultura que permite un anfitrión locuaz y preocupado por saber si el menú que él mismo había elegido —*tagliatella*, una carne aderezada con aceite de oliva y pimienta, acompañada por verduras— era del agrado de los comensales, fueron contexto más que propicio para concretar el acuerdo.

Las partes convinieron en suscribir un documento que expresa los fundamentos del apoyo de esas tres corrientes a la labor que desarrolla el radicalismo, sin que esa relación signifique que el PSU, el PIA o los democristianos resignen “sus banderas ni su identidad”, según advirtió a este periódico el diputado Lázara.

En el texto, las agrupaciones adherentes manifiestan ser “conscientes de la gravedad de la actual circunstancia argentina” y sostienen que “el atentado recientemente sufrido por la democracia en La Tablada, que sembró la muerte de la mano del mesianismo elitista, y la constante conspiración de sectores regresivos que buscan reeditar el autoritarismo y el

Los Amigos de la Izquierda

Tres agrupaciones de centroizquierda, preocupadas por ocupar un espacio dentro del sistema, revitalizaron la convergencia democrática con la UCR. Los radicales volvieron al equilibrio



Democristiano De Vedia:
Coincidencia general

miedo, nos reafirman en la necesidad de buscar cauces de unidad del campo popular democrático”.

“Fue con este propósito que en su momento respondimos a la lúcida convocatoria del Presidente Alfonsín a la convergencia de los argentinos, a partir de un proyecto concertado de cambio para la consolidación de la democracia”, agrega el documento.

En el acuerdo, los tres sectores aseguran: “Queremos garantizar la continuidad del proceso de consolidación democrática, defender el pluralismo y la libertad; queremos contribuir a una Argentina moderna, sobre la base de la promoción del crecimiento, la equidad y la participación popular”. Al mismo tiempo, advierten que participarán de la asociación manteniendo una actitud “independiente y crítica”.

Cuentan algunos de los asistentes que el Sr. Alfonsín estaba singularmente satisfecho, y le atribuyen haber calificado al acuerdo como “muy importante”, entre otras cosas porque demuestra la validez de un proyecto que él mismo impulsó desde que lo enunciara en Parque Norte, y que tuvo acaso su mejor momento en los comicios de renovación parlamentaria de 1987, cuando por primera vez en la historia la UCR admitió candidatos extrapartidarios en sus listas, entre ellos, los hoy

diputados Lázara y Quarracino de Fernández.

“Esto es una respuesta concreta hacia un espacio político que estaba demandándola”, dicen que dijo el Presidente, quien habría rematado la frase ironizando: “Al fin y al cabo, no sólo en la derecha hay indecisos o independientes”.

En las filas radicales, además, hay alivio por lo que uno de sus operadores definió como “retorno al centro” después de la constitución de una fórmula presidencial alternativa con partidos de centroderecha. “Hacia falta algo así después del acuerdo con [la diputada nacional] Cristina Guzmán, porque más allá de que nosotros seguimos pensando igual, parecía que nos estábamos corriendo hacia la derecha”, confió el dirigente.

Para el Sr. Lázara (padre), esta convergencia concurre a satisfacer las inquietudes de sectores preocupados porque la izquierda argentina “vive un momento de grave crisis por su falta de organicidad y, al mismo tiempo, por la necesidad de preservar la estabilidad del sistema democrático, sobre todo después de La Tablada”.

El acuerdo no es electoral, entre otras cosas porque las listas de la UCR ya están cerradas. Sólo el Sr. Lázara (hijo) aspira a una concejalía metropolitana en la nómina radical, aunque en una posición poco esperable. En el orden nacional, se apoyarán las candidaturas del partido gobernante, aunque en algunos distritos (Formosa, y posiblemente Chaco, La Pampa y Mendoza, donde aún hay negociaciones) las agrupaciones convergentes postularán sus propios nombres para cargos provinciales. □ □ □

© El Ciudadano

Alejandro J. Lomoto

DESPUÉS DE LA TABLADA

El Escándalo de los Disparos Nocturnos

Los tiroteos en las proximidades de cuarteles anunciados con grandes titulares por diarios reputados como serios, se redujeron a incidentes confusos o episodios casi grotescos. Sin embargo, ningún medio se excusó por haber exagerado

Si tras el asalto terrorista al cuartel de La Tablada existen sectores interesados en sembrar confusión, ellos han encontrado campo propicio para desarrollar su tarea. No están solos. Cuentan con las exageraciones desplegadas por ciertos medios de difusión, al tratar determinadas noticias. Pruebas al canto.

El martes 14 de febrero, todos los diarios porteños informaban, con títulos catastrófico, que se había atacado a otro batallón militar. *La Nación* que, además de la tapa, le dedicó parte de las páginas tres y cuatro, explicaba que "un prolongado y denso tiroteo se registró ayer [por el día 13] en una unidad del Ejército, de la provincia de Córdoba, cuando un grupo compuesto por cinco a siete intrusos atacó a una patrulla que efectuaba su recorrido habitual por las dependencias".

La unidad militar atacada, y en la que "resultó herido un cabo", era el Batallón de Arsenales 141 José María Rojas, de la localidad de Holmberg, ubicado a diez kilómetros de Río Cuarto. *Página 12*, por su parte, señalaba que "sólo hay versiones sobre los propósitos de los asaltantes, aunque se descarta el copamiento". Ese mismo día, el Ministerio de Defensa informaba que no se había logrado "determinar ni identificar" a ninguna persona.

Al día siguiente, *Clarín* daba cuenta de versiones que había recogido, en el sentido de que "el único herido, el cabo primero Javier Rodríguez, recibió un balazo en el brazo, disparado accidentalmente por un conscripto, en un acto ajeno a los episodios centrales".

La reacción de Angeloz

Pocas horas después, se destacó "una polémica" entre el gobernador de Córdoba, doctor Eduardo César Angeloz, y el Ejército. Ocurrió que el Sr. Angeloz aseguró, según *Página 12*, que en el Batallón 141 "no sucedió nada. Creo que fue simplemente un accidente que ocurrió dentro del cuartel".

El sábado 18, el diario opositor de derecha, *Clarín*, titulaba: "Polemizan el Ejército y el candidato de la UCR por un incidente". Luego señalaba que ante aquellas declaraciones del Sr. Angeloz (pronunciadas en Mina Clavero, antes de intervenir en un acto partidario), el Estado Mayor General del Ejército había emitido

un comunicado "saliendo al cruce de las reiteradas versiones que ponen en duda la veracidad de las informaciones proporcionadas".

El Estado Mayor General del Ejército, publicó *Clarín*, comunicaba que era "aventurado emitir opiniones contradictorias que nada aportan al esclarecimiento de los hechos, y sólo contribuyen a confundir a la opinión pública".

Luego, el mismo medio recordaba que el Ministerio de Defensa había informado que "el lunes 13 de febrero a las 4,45 se produjo un intercambio de disparos entre una patrulla militar que recorría un sector del batallón y un grupo agresor de entre cinco y siete personas, que se desplazaba por los fondos de la unidad militar".

El Dr. Angeloz, por cierto, pareció claro al hablar sobre este tema, tan largamente explotado por diferentes sectores —periodísticos y políticos— en las últimas horas. "Tal vez —señaló— haya una mala interpretación de acontecimientos que no están totalmente clarificados. Para nosotros, conforme a la interpretación que nos da el parte de la Policía provincial, tal vez coincidente con el informe de la Policía Federal, podría haber una suerte de accidente dentro del cuartel".

El sábado 18, *Página 12*, tras informar sobre el supuesto ataque al Batallón de Arsenales de Río Cuarto, concluye diciendo que "en realidad, el episodio de Holmberg fue confuso desde un comienzo: el Ejército insiste con la versión del ataque terrorista, el juez interviniente (doctor Luis Martínez) asegura que no hubo heridos, la fuerza en cambio dice que sí los hubo, y por último, los efectivos que participaron del supuesto tiroteo cuentan que el herido —un cabo primero— recibió los balazos de parte de un conscripto".

Lo dicho. Hay sectores interesados en sembrar confusión. Pero el episodio de Córdoba no fue el único.

El 7 de febrero, cuenta *El Cronista Comercial*, "En Mendoza, sede de la IV Región, la Fuerza Aérea admitió un intento de copamiento". El 8, *Clarín* titulaba: "Atentaron contra dos cuarteles: un detenido". Las unidades supuestamente atacadas eran el Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 121, en Gualeguaychú, "mientras que otros grupos atacaron uno de los puestos de guardia de

la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, en Campo de Mayo".

Veinticuatro horas después, *La Prensa* daba precisiones sobre el primero de los hechos. Vale la pena transcribirlas: "La policía provincial dejó ayer en libertad por falta de méritos" al ciudadano detenido el día anterior. Esa persona se había refugiado de un aguacero en una cancha de pelota a paleta del regimiento. "La actitud del ocasional viajero [viajaba a dedo], sumada a la presencia en el lugar de otras dos personas que aguardaban el paso de un colectivo, suscitó un principio de versión sobre un presunto intento de copamiento de la unidad, lo que luego fue desestimado".

Lo que ocurrió

En realidad, todos los ataques a las unidades militares publicadas en las últimas horas fueron desestimados. Así fue como se desmintieron supuestos tiroteos ocurridos en unidades militares de San Luis, Catamarca y Tucumán. En su edición del viernes 17, *Página 12* explica lo que realmente sucedió en aquellas provincias:

● "En Tucumán, algunos disparos escuchados en cercanías del Regimiento de Infantería Mecanizada 19 hicieron pensar en un copamiento. Sin embargo, se trató de balazos efectuados en un barrio carenciado que linda con el predio militar, mientras se jugaba el partido entre Boca y Racing por la Copa Libertadores".

● "A su vez en San Luis, todo se originó a partir de dos disparos que se le escaparon, a las 4 de la mañana, a un conscripto que estaba de guardia en el Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea 161. Esto hizo pensar en un ataque guerrillero, pero rápidamente se produjo la desmentida de las autoridades militares".

● "Por su parte, el jefe del Regimiento 17 de Infantería de Catamarca, coronel Carlos Sarileau, debió salir a declarar ayer que las detonaciones que fueron escuchadas en jurisdicción de esa unidad militar se deben a maniobras de instrucción por parte de los cuadros de oficiales, suboficiales y conscriptos".

Medios como *El Heraldo* o *Crónica* —en sus tres ediciones—, que exageraron hasta la noticia más nimia, contribuyeron a la confusión general. □

© El Ciudadano



Canciller Caputo: "Se terminó la noche"

Caputo: la Decisión de no Retroceder

El último viernes, el licenciado Dante Mario Caputo pronunció un discurso en Ginebra, Suiza, ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. En ese marco, y en su doble condición de ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y presidente de la Asamblea General de la ONU, expuso la posición del Gobierno que preside el doctor Raúl Alfonsín, sobre los acontecimientos provocados por la subversión los días 23 y 24 de enero pasado.

"Hace pocos días —dijo el licenciado Caputo—, un salvaje ataque terrorista de una banda armada de ultraderecha se desató contra una unidad militar de mi país. El 23 de enero último, al grito de maten, maten, un grupo de alrededor de 50 hombres y mujeres muy bien entrenados y armados retrotrajeron a los argentinos a la pesadilla del pasado."

"Pero, a diferencia del pasado, encuentran una sociedad que los aísla totalmente y un mundo que los condena. A diferencia del pasado, fue en pleno ejercicio del Estado de Derecho que se produjo la represión y luego las detenciones e interrogatorios [...] De este modo hay diferencias esenciales que muestran la decisión y la capacidad de la democracia para defenderse de toda forma de agresión interior y exterior, en el marco del Estado de Derecho".

Es importante aclarar que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sólo se ocupa de las violaciones de esos derechos por los Gobiernos y no por los grupos o bandas terroristas. En este sentido, la misión del canciller argentino empezó a gestarse poco después del ataque de La Tablada. Comenzó cuando algunas organizaciones de izquierda del extranjero cuestionaron actitudes de las autoridades argentinas en la represión de

los subversivos. Hecho sin duda inaceptable para el Gobierno Nacional, pues, como explicó el Sr. Caputo, todo se hizo dentro de las disposiciones legales y en el más absoluto respeto del Estado de Derecho.

"En el pasado —dijo el Sr. Caputo en otro de los tramos de su intervención— el autoritarismo violó sistemáticamente los derechos humanos para dar una lucha que decía librada por la libertad del hombre, pero que en la práctica la negaba a cada paso. Esto fue lo que se juzgó y condenó en la Argentina. A veces se quiso confundir la condena a la violación de los derechos humanos con una condena a las Fuerzas Armadas o con una tolerancia implícita hacia el terrorismo."

"Los acontecimientos del 23 de enero último revelan la falsedad de esta posición —agregó—. El poder constitucional ha utilizado a las Fuerzas Armadas como parte de los recursos humanos y materiales con que cuenta para garantizar la paz interior y la seguridad, ellas han sido un instrumento indispensable de la democracia para defenderse y así lo comprendió el conjunto de la sociedad."

"Quiero, en definitiva, ratificar ante esta Comisión [...] el compromiso de mi Gobierno con la defensa inelástica de los derechos humanos. Lo hicimos en el pasado. Lo haremos ahora."

El canciller Caputo, al promediar su exposición, recordó que en la Argentina se había salido de una larga noche en la que los derechos esenciales para la dignidad de la persona humana habían sido brutalmente desconocidos, menoscabados o violados. Por ello, aseguró: "No volveremos a la larga noche. Y esto por la razón más sencilla de todas: porque la mayoría no lo quiere". □

© El Ciudadano

CERCA de Postdam, en la antigua Prusia, una residencia rodeada de parques llamada Sachsenhausen (Hogar de los Sajones), alberga las ruinas de uno de los tantos campos de concentración del nazismo

El territorio pertenece hoy a la República Democrática Alemana, y los precarios barracones donde eran alojados los prisioneros destinados a la horca y a la cámara de gas están conservados, barnizados, aunque es probable que la paja de los jergones en que maldurmieron aquellos infelices, hace más de cuarenta años, sea la misma.

Junto a las ruinas de los hornos crematorios permanece delimitado aun un pequeño recinto donde, con el pretexto de que iban a ser medidos, se obligaba a los prisioneros a pararse erguidos contra una pared. Por un orificio era entonces introducida una pistola y el prisionero moría de un tiro en la nuca; luego, era pasado a la sala de cremaciones. El piso de este lugar conserva una gran mancha oscura: es sangre. Esa sangre, que podría ser confundida con aceite o grasa, persistió allí casi medio siglo.

En torno del parque, en invierno, vuelan los gajos, que lanzan gritos desafinados y lúgubres. Los cipreses despiden agudos silbidos azotados por un viento absoluto. El espectáculo es más que triste: una angustia cósmica invade al visi-

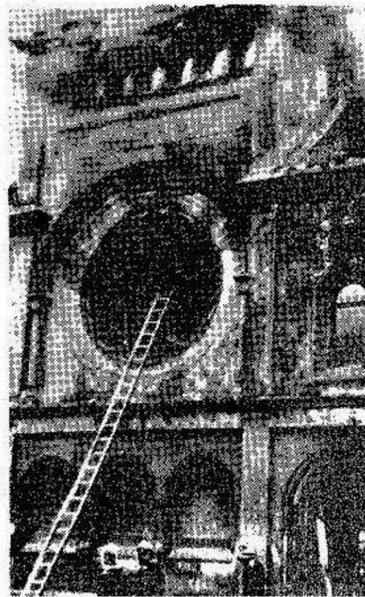
tante ante esa mezcla de horror y belleza desolada. Uno se va de esa fábrica de muerte en el bosque, oyendo las palabras del pájaro de T. S. Eliot: "Atrás, atrás, la condición humana no resiste tanta realidad".

Tales imágenes vinieron a la mente del cronista cuando leyó la propuesta de la Alianza de Centro de la Provincia de Buenos Aires, en el sentido de mantener intactas las ruinas del Regimiento 3 de Infantería Mecanizada de La Tablada (La Prensa, jueves 16), como "vivo [sic] testimonio de la agresión a que fueron sometidos [el 23 y el 24 de enero último] todos los integrantes del Ejército y las fuerzas de seguridad nacionales y provinciales".

El grupo conservador postuló que nadie olvide tampoco "la destructora obra del terrorismo marxista-leninista". Recordó, como antecedentes, la conservación que se ha hecho de algunas zonas destruidas por las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki en 1945, sugiriendo tomar de este ejemplo. Dijo que restituir su forma edilicia al cuartel del poblado dentro de La Matanza impli-

¿Monumento a la Muerte?

Escribe Jorge Aulicino



Munich, 1938, arde la sinagoga, una de las destruidas por el nazismo

caría, sin más, "un triunfo del terrorismo".

El cronista recordó Sachsenhausen, que visitó en 1978, y podía haber recordado la sinagoga de Berlín, que se mantiene en el estado en que la dejaron los grupos de choque del nazismo en la llamada "Noche de Cristal". Sentimientos contradictorios lo asolaron, antes y ahora. Más allá de la visible exageración de la propuesta de la Alianza de Centro bonaerense, y aun sin tener en cuenta que ella no hace referencia a mantener también como monumentos del horror los sótanos de la Escuela de Mecánica de la Armada o el galpón llamado "El Olimpo", esta asociación de la muerte con el recuerdo produce un espanto ambiguo. ¿Se sugiere que no hay que olvidar estas cosas o, al convertir en reliquias esas ruinas macabras, se mistifica aquella pulsión de muerte de la que hablan los psicoanalistas, que de alguna manera perversa, siniestra, nos hace víctimas de una fascinación insana?

Los adictos al general Juan Lavalle, ¿se olvidan de rechazar formalmente el

corazón de su jefe en una latita para que no cayera en manos de los federales; los campesinos mexicanos que dicen conservar, muchos de ellos, el cráneo del pistolero adolescente Billy the Kid; el cadáver familiar momificado que las viejas familias tradicionalistas españolas conservaban en sus fincas: la cripta donde yace el cuerpo embalsamado del doctor Vladimir Ilich Ullanov, en Moscú, ¿no forman parte del mismo género de homenaje que propone el conservadurismo de la Provincia de Buenos Aires?

Recordar no significa adorar. Recordar no significa revivir el horror hasta el umbral del vértigo, una vez y otra, para "las generaciones futuras", como quiere la propuesta conservadora. Salvadas las distancias entre Sachsenhausen e Hiroshima y La Tablada, difundida la verdad como antes lo hiciera el informe Nunca más y esta vez las cámaras de la televisión que introdujeron la matanza de La Tablada en las casas, ¿qué significa no olvidar? ¿Cuál es el momento en que —acusó lo conteste la clínica psicoanalítica— debe cesarse de mirar de frente el horror del pasado para contemplar aquellas hojas de hierba que el poeta de la democracia, Walt Whitman, sentía que siempre volvían a crecer como las multitudes libres, sobre los campos donde se han disgregado las simples, las entrañables carnes del hombre? © El Ciudadano

QUEDÓ en claro en la última conferencia de prensa que brindara el procurador general de la Nación, doctor Andrés D'Alessio, que el Ministerio Público considera que los comunicados 1 y 2 del presunto Frente de Resistencia Popular (FRP), difundidos por el diario *La República*, de Montevideo, constituyen una maniobra distractiva, elaborada por un sector afín o por la dirección misma del grupo atacante con el objeto de torcer el rumbo de la investigación judicial.

Una calificada fuente del Ministerio Público confió a *El Ciudadano* que, con la aparición del presunto FRP se intenta desviar la atención judicial y pública, centrada obviamente en el Movimiento Todos por la Patria (MTP). El surgimiento de una organización paralela sería una argucia para intentar paliar los cargos que se le pudieran formular al MTP.

Es decir, se intentaría reflotar el juego que se hacía en la década del 70 entre el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), aquel, "brazo armado" de este. Según convenía, se adjudicaba la acción a uno u otro, con el objetivo de entorpecer la labor de la Justicia. Para no entrar en esta maniobra de "despiste", el Ministerio Público no tomará en cuenta al presunto FRP. Así, sus "comunicados" no han sido agregados al expediente; sí, en cambio, fue sumado el organigrama con los roles de guerra, hallado durante el combate en poder de uno de los atacantes. Constituye prueba, pues la asignación de tareas que allí constaba fue confirmada en la práctica y luego de las detenciones obradas.

No se desatenderá al MTP, entre otras cosas, porque toda su cúpula, o sea, lo que constituye su secretariado general, aparece involucrada en el ataque. En cuanto a la situación actual del fray Antonio Puigiané, se está determinando su grado de participación en los sucesos. Permanecerá detenido y lo seguro es que será acusado por el Ministerio Público y llevado a los Tribunales.

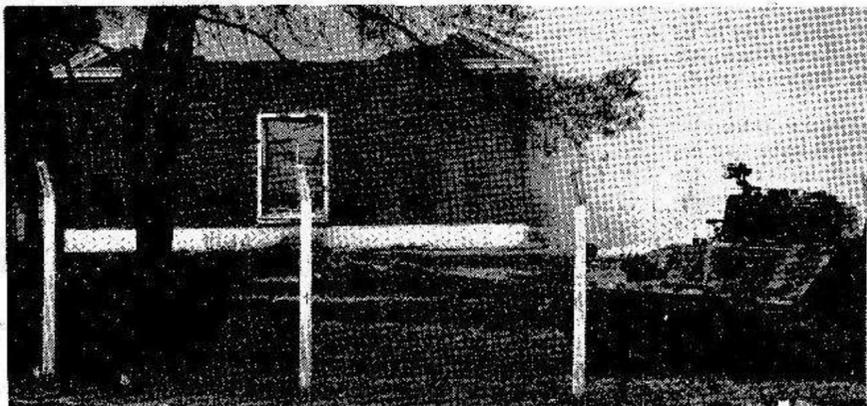
Juego sucio

"No estamos ante delincuentes comunes", expresó a *El Ciudadano* el fiscal Raúl Pleá, "pues estos actúan, desde el robo mismo, con una cierta 'lealtad'. Quienes atacaron La Tablada se movieron dentro de un juego sucio desde la planificación misma de la acción, que estaba destinada a crear una confusión pública deliberada, al atribuir la toma a grupos seimeldinistas, de la que ellos mismos sacarían partido político. Pero en la práctica también procedieron así: el conscripto Tadia, que no fue el presuntamente arrollado por el camión (ese se salvó, sólo salió herido en las piernas), fue literalmente fusilado por los atacantes, ya que en el momento en que le disparan, corría con los brazos en alto, visiblemente de-

DESPUÉS DE LA TABLADA

La Estrategia de la Confusión

Fuentes vinculadas a las investigaciones del ataque al Regimiento 3 de Infantería, estiman que la aparición del FRP sería una "argucia" para cubrir a los implicados. Novedades en la causa



El combate de La Tablada: La investigación judicial trata de aclarar las incoherencias

sarmado, desde la guardia de prevención hacia el interior del Regimiento, dando la espalda al grupo agresor. Por lo tanto, en el transcurso del juicio mismo, esperamos también juego sucio; los supuestos comunicados emitidos en el Uruguay se inscriben en esta táctica."

En cuanto a los presuntos fusilamientos que se denuncian en el "comunicado" N° 2 del FRP, difundido el miércoles 15, el Ministerio Público considera por lo menos curioso que los atacantes que sobrevivieron no los hayan denunciado en la primera declaración que se les tomó. Más: en ese momento y ante el pedido de algunos detenidos, el juez formó causa aparte por presuntos malos tratos a los agresores en el traslado por los pasillos de Tribunales, donde les habrían cubierto con sus ropas la cabeza. En esa causa, muchos de los que se negaron a declarar en el proceso inicial, testimoniaron. Para quienes llevan adelante el juicio es extraño, entonces, que en el sumario por presuntos malos tratos ni se mencionaran posibles fusilamientos.

Por otra parte, el jueves 16, a las cinco de la tarde, los defensores de los acusados hicieron una presentación ante el Ministerio Público sobre presuntos malos tratos a los detenidos en el traslado del lugar de detención al consultorio odonto-

lógico. Y nuevamente, para quienes entienden en la causa, aparece un elemento interesante: tampoco en esa presentación, hecha al día siguiente de la publicación del "comunicado" N° 2 del FRP (donde se insiste en que hubo fusilamientos), nada se alega sobre tales hechos. "¿Por qué en una denuncia sobre malos tratos no se dice nada respecto de los eventuales fusilamientos? —se preguntaba la fuente consultada—. En verdad, ese silencio no hace más que descalificar *per se* lo denunciado por el FRP", concluía.

¿Dónde estuvo Gorriarán?

Un elemento en el que se apoya el "comunicado" del FRP para afirmar la existencia de los supuestos fusilamientos, es que entre los atacantes no había heridos al finalizar el combate, sólo detenidos o muertos. Sin embargo, el doctor D'Alessio confirmó el jueves 16 que de los 13 detenidos dentro del cuartel, 9 presentaban heridas, las cuales constan en un informe médico realizado el mismo día 24 de enero. Finalmente, el Ministerio Público estima que, en cuanto a los presuntos fusilamientos y su denuncia, vale lo que en ámbitos judiciales se tiene como *regla de oro*: sólo pueden pedir justicia quienes se someten a ella. Con esto se

quiere significar que no cabe a un prófugo —tal el caso de quienes fabrican los "comunicados" del presunto FRP desde el Uruguay— solicitar justicia. Sería legítimo su reclamo si admiten sujetarse a un proceso, es decir, si regresan al país a radicar la denuncia. De todas formas, el Ministerio Público ha aclarado que ante el menor indicio de violaciones a los derechos humanos, iniciará causa.

Sobre la situación de Enrique Haroldo Gorriarán Merlo, la fuente consultada confirmaba que ninguno de los testimonios hasta ahora obtenidos (sobre todo del personal militar) ubica visualmente al Sr. Gorriarán dentro del Regimiento. Se está seguro que es "Ricar" y "Pela" (Pelado) en el organigrama de guerra, el cual le asigna un *intercomunicador* (y un código para su uso), lo que abre la posibilidad de que haya permanecido fuera del cuartel. No obstante, también se sabe que en ningún momento se comprobó la existencia de una presunta camioneta en las inmediaciones del Regimiento, desde la cual el Sr. Gorriarán habría dado instrucciones a los atacantes.

Entre seis y siete extremistas lograron fugarse, y se presume que lo hicieron por la zona más abierta del cuartel: los fondos que dan sobre el Camino de Cintura. De los que estaban afuera, destinados a la

tarea de agitación, habrían huido diez.

De los 13 detenidos, 10 declinaron prestar declaración alguna; sólo tres lo hicieron, limitándose a testimoniar sobre el aspecto estrictamente personal, individual, de su actuación en los sucesos.

En los últimos días se ha indagado al personal militar presente en La Tablada, pieza que el Ministerio Público considera de vital importancia, pues se trata del testimonio de quienes han estado en contacto directo con los atacantes. Según la fuente, los brindados hasta el momento son altamente positivos. Incluso, algunos soldados han identificado al doctor Jorge Manuel Baños entre los terroristas. El Ministerio Público pedirá una nueva prórroga de veinte días para ampliar el proceso de instrucción, pero será la última.

Los delitos por los que se juzga a los atacantes son: asociación ilícita agravada, atentado al orden constitucional y homicidio agravado, por los cuales se solicitará ante la Cámara Federal la pena de prisión perpetua.

El ataque al Batallón de Arsenales 141 de Río Cuarto, Córdoba, producido en la madrugada del lunes 13, permanece aún "muy confuso", según la fuente, para el Ministerio Público, por lo que todavía no se puede establecer una relación clara con lo de La Tablada. Sin embargo, se han tendido contactos con el fiscal de Río Cuarto por si surgiera algún indicio que enlace ambos sucesos.

Pista entre escombros

En los primeros días de la semana pasada fue hallado entre los escombros de La Tablada un nuevo documento tipo DNI, el que tal vez sea el punto de partida para poder establecer la identidad de alguno de los cadáveres que permanecen en la Morgue Judicial. En la tarea de remoción de escombros entiende judicialmente el fiscal federal Santiago Blanco Bermúdez, quien informó del hallazgo.

Quienes llevan adelante la causa descartan la posibilidad de que la dirección del MTP (es decir, el grupo que planeó y dirigió el asalto) haya engañado a sus cuadros (esto es, la "tropa" del grupo ofensor) con la idea de que verdaderamente en el Regimiento de La Tablada se gestaba un golpe y, por lo tanto, no cabía otra alternativa que "atacar". La tesis es desechada, visto el grado de preparación militar que demostraron los agresores, lo que habla de un entrenamiento previo. Por otra parte, ante la pregunta de por qué los atacantes portaban su documentación personal, la fuente consultada respondió que "si ellos buscaban provocar una 'pueblada', es lógico que necesitaran estar 'blanqueados' para cuando eso sucediera". La portación de documentos, entonces, más que un error es posible considerarla condición del plan de confusión de los atacantes. □ □ *El Ciudadano*

Javier Franzé

EL 14 de marzo de 1972, una poderosa bomba estalló en las manos de un terrorista que trataba de volar con ella una torre de alta tensión en Segrate, cerca de Milán, el mayor centro industrial de Italia. La finalidad del atentado, dejar a oscuras la ciudad, no se logró.

Al conocerse más tarde la identidad del terrorista despedazado por la explosión, algunos reaccionaron con asombro, otros con la convicción de que se había cumplido un destino inevitable. Se trataba del millonario Giangiacomo Feltrinelli, el mundialmente famoso propietario de la editorial que todavía hoy lleva su nombre.

El delirio revolucionario que llevó a esta muerte encierra el *identikit* de cierto tipo de terrorismo que, por lo menos en lo concerniente a sus criterios de autojustificación, no es muy frecuente. Otro raro ejemplo del mismo género fue el asalto al Regimiento 3 de Infantería con asiento en La Tablada, el 23 y 24 de enero de 1989. Precisamente este parentesco entre ambos casos invita a recordar hoy aquel lejano antecedente italiano.

El insurreccionalismo de ultrazquierda se siente legitimado a veces por el carácter dictatorial del régimen bajo el cual opera. Otras veces, su búsqueda de legitimidad debe apelar a recursos más sofisticados como el de atribuir caracteres dictatoriales a una democracia. Pero si le toca en suerte una democracia realmente inobjetable, una salida posible es la de invocar como justificación de la propia actividad insurgente la supuesta inminencia de un golpe de Estado.

El Síndrome Feltrinelli

Esta fue la relativa originalidad de la sangrienta acción terrorista emprendida en La Tablada, al parecer bajo la conducción de Enrique Gorriarán Merlo. La proclama de los sediciosos procura mostrar el perfil de un grupo armado que entra en acción, no contra el régimen político existente, sino contra un hipotético régimen futuro de origen golpista.

Estamos ante una fórmula autojustificatoria de clara filiación feltrinelliana. El editor milanés, un rendido admirador de la revolución cubana y, particularmente, de Ernesto Che Guevara, vivió obsesionado en los últimos años 60 por el supuesto peligro de un golpe de Estado en Italia.

Malos sueños

En enero de 1968 esbozó por primera vez una estrategia insurreccional encaminada a bloquear la amenaza golpista en un breve trabajo titulado *Italia 1968. Guerrilla política*, escrito en el hotel Habana Hilton de la capital cubana. El Sr. Feltrinelli no publicó este texto, sin embargo, pues fue piadosamente disuadido de hacerlo por amigos suyos que lo encontraron un tanto onírico.

Pero la ya casi patológica obsesión pudo más y, en abril del mismo año, el Sr. Feltrinelli editó otro trabajo suyo de 30 páginas, inevitablemente llamado *Persiste la amenaza de un golpe de Estado en Italia*, y dividido en capítulos cuyos títu-

los son definitorios: "Contraataque al imperialismo", "En Italia como en Vietnam...".

¿Cómo se debía afrontar el golpe? El Sr. Feltrinelli explicaba: "Tenemos que organizar las vanguardias marxistas-leninistas. Tenemos que constituir células y comités de resistencia. Tenemos que desarrollar una verdadera guerrilla política".

¿No parece estar leyendo los llamamientos del Movimiento Todos por la Patria a la "resistencia popular contra el golpe"?

Un año después, el Sr. Feltrinelli reincidía en esta línea de agitación antigolpista con un tercer escrito, *Verano 1969*, de tono todavía más alarmado que el anterior. "Es posible", advertía, "que el golpe de Estado organizado por la CIA norteamericana, la OTAN, las grandes industrias, los militares y las fuerzas internacionales entre en curso de acción este verano".

El golpe no se produjo ni había indicios realmente serios de que la sólida democracia italiana corriera peligro. Pero así y todo, aquella Italia de 1969 ya estaba recibiendo en plenitud la oleada de rebeldía juvenil que había sacudido a Francia un año antes y tras la cual estaban surgiendo, efectivamente, signos de nerviosismo en los sectores de derecha.

Se desató por lo pronto un terrorismo ultraderechista cuya primera manifesta-

ción fue una bomba que estalló el 12 de diciembre de 1969 en el Banco Agrícola de Milán, con un saldo de 16 muertos y más de sesenta heridos. El Sr. Feltrinelli viviría todo esto como la confirmación de que sus temores eran fundados, y de inmediato pasaría de la mera redacción de proclamas a la acción, incluida la decisión de vivir poco menos que en la clandestinidad, sacrificando para ello su cultivado bigote.

La verdad desnuda

El periodista Giampaolo Pansa, en su libro *Storie Italiane di violenza e terrorismo* (Laterza, 1980) relata un encuentro suyo, en noviembre de 1969, con ese Feltrinelli transfigurado. Entre otras cosas le preguntó por qué se había afeitado el bigote y el editor respondió, en medio de una risa nerviosa: "De tanto en tanto, mis mujeres quieren verme desnudo".

Meses después, el 17 de setiembre de 1970, el automóvil de un ejecutivo de la empresa Sit-Siemens fue incendiado por desconocidos en un garage. Se trató de un episodio menor que no habría valido la pena recordar si no hubiera sido por las iniciales B.R. dejadas en la pared de la cochera para rubricar la primera acción firmada de las Brigadas Rojas.

Cinco días más tarde, con una bomba estallada en una empresa constructora, hicieron su aparición los *Gruppi di azione*

partigiana (GAP), otra organización clandestina que se distinguiría por su intensa actividad dinamitara y por sus abundantes proclamas, en las que muchos reconocieron el estilo crispado del Sr. Feltrinelli.

Una de ellas exhortaba al pueblo italiano a "afrontar en términos de guerra revolucionaria la construcción de la dictadura del proletariado". Otra denunciaba la "traición" del Partido Comunista Italiano (PCI), alegando que "su pacifismo, su legalismo y sus opciones socialdemócratas lo inhabilitan para ser protagonista de un proceso revolucionario".

Ya embozado bajo un nombre de guerra —*Oswaldo*—, el editor visita el Uruguay hacia fines de 1971, atraído por otra de las grandes fuentes de sus afebradas fantasías, los tupamaros. Luego regresa a Italia y concibe la idea de unificar, bajo su propia conducción, a todos los grupos insurreccionalistas de ultrazquierda que operan en la península. Seguramente recuerda en este empeño el rostro de Fidel Castro asomando por la escotilla de un tanque, en el fragor de la batalla de Bahía de Cochinos, y piensa que el liderazgo revolucionario exige demostraciones personales de coraje.

En adelante, *Oswaldo* será un revolucionario en primera persona, predicador y cultor de la acción. En este papel lo sorprende la muerte, mientras trata sin éxito de sumergir en las tinieblas a los milaneses, como parte de esa cruzada contra el golpe de Estado que nunca habría de producirse. □ □

El Ciudadano
Pablo Giussani

DESPUÉS DE LA TABLADA

El abogado Jaime L. Smart cree tanto en el Estado de Derecho que se entregó a la función pública solamente bajo gobiernos de facto. El 10 de febrero, presentó en la Casa Rosada una nota dirigida al Presidente Raúl Alfonsín, acusándolo —porque era esa su intención de cazador de brujas— de haber sido "abogado de un miembro del ERP".

"Su actuación me consta —añade— porque como juez de la disuelta Cámara Federal en lo Penal de la Nación*, intervine en el proceso iniciado con motivo del

secuestro y posterior homicidio del entonces presidente de la Fiat, D. Oberdan Sallustro. En esa causa usted fue abogado de una de las procesadas, integrante del Ejército Revolucionario del Pueblo."

Por ello, instaba al Presidente Alfonsín a excluirse —junto a "algunos de sus colaboradores"— del Consejo Nacional de Seguridad; esto es, a ceder la conducción de la lucha antisubversiva; en verdad, a renunciar la investidura que le otorgó el pueblo, en 1983. Sin duda, el ex ministro de Gobierno de Buenos Aires durante la

Dictadura Videla, acostumbrado a obedecer a los mandones del sable, pretende hoy desconocer la voluntad de millones de argentinos; se trata de una forma particular de terrorismo.

El Presidente Alfonsín decidió contestar al Sr. Smart, acaso por lo que simboliza y no —es seguro— por lo que representa. Su nota, difundida el miércoles 15, además de desmentir al insolente e indolente Sr. Smart, reitera definiciones institucionales que es preciso destacar. Aquí se transcribe el texto completo, señalando

que cualquier ciudadano debería preguntarse por qué hay órganos periodísticos (como La Prensa, del 11 de febrero, o La Nación, del 13) que publican estos ataques a la Constitución, sin tomarse, siquiera, el trabajo de verificar la autenticidad de sus afirmaciones.

Los enemigos de la libertad y la democracia, como el abogado Smart, tienen vida pública gracias a tales claudicaciones de los medios. Pero es cierto que estas claudicaciones vienen de antes, de la época en que los Smart trabajaban sin

descanso para aniquilar la soberanía del pueblo, ayudados por muchos grandes diarios, entre otros sectores bienpensantes, y, justo es reconocerlo, por los asesinos de la ultrazquierda.

De todas maneras, vale la pena recordar que esta "acusación" del Sr. Smart había sido proferida, hace cuatro meses, por el candidato justicialista, el doctor Carlos Menem. Los extremos se amigan.

* Este organismo judicial, creado por el Decreto-Ley 19053, del 28 de mayo de 1971, fue disuelto por el Congreso el 27 de mayo de 1973 (Ley 20510).

"El ex juez Jaime L. Smart ha hecho pública una nota que me dirigiera. En ella afirma que, según su peculiar criterio, me encontraría inhabilitado para encabezar y conducir la lucha contra el terrorismo, como prometí al pueblo de la Nación luego del luctuoso episodio de La Tablada.

Las groseras inexactitudes en que ha incurrido el doctor Smart, la perversa concepción jurídica que la nota revela, y su difusión pública, me obligan a una respuesta.

Con ese propósito aclaratorio, deseo puntualizar lo siguiente:

1º. Nunca actué como abogado defensor de una procesada en la causa iniciada con motivo del secuestro y posterior homicidio del Sr. Oberdan Sallustro.

2º. Sólo actué en la mencionada causa como letrado patrocinante del Dr. Felipe Manuel Rodríguez Araya, quien, a su vez, era defensor de la procesada Liliana Olga Montanaro.

Como el ex juez Smart sabe muy bien, existe una gran diferencia entre actuar como abogado defensor y hacerlo como patrocinante de un letrado. Prueba de ello es que ni fui propuesto como defensor por la procesada, ni fui aceptado y reconocido en ese carácter por el tribunal interviniente.

La razón por la que acepté en ese entonces patrocinar al Dr. Rodríguez Araya, fue que mi colega temía ser perseguido por su actuación profesional y deseaba un patrocinio de cierta notoriedad política.

Que el temor era justificado, así como insuficiente el resguardo, lo prueba su posterior asesinato.

3º. La presentación en la que patrociné al Dr. Rodríguez Araya fue de un tenor exclusivamente técnico. En ella se impugnaba la validez de normas penales emanadas del gobierno de facto. Fue un planteo de inconstitucionalidad de carácter general. No se hizo, ni tan siquiera se insinuó en ese escrito, defensa alguna de la actuación concreta de ninguno de los

procesados. Se trató, en suma, de aportar un punto de vista en una cuestión de principios jurídicos.

4º. Se contradice a sí mismo el Dr. Smart cuando califica a mi supuesta defendida —que no lo fue— como miembro del ERP. Porque en la sentencia dictada en esa causa, firmada por el propio Dr.

Smart, se resolvió "absolver de culpa y cargo a Liliana Olga Montanaro, en orden al delito de asociación ilícita calificada" (punto XVI, fs. 3902).

5º. Por último, creo necesario referirme a la equivocada y peligrosa concepción jurídica expuesta en la nota que contesto. Porque según las afirmaciones del Dr.

Smart, pareciera que defender a un procesado en una causa penal, cumpliendo las obligaciones que las leyes imponen a los abogados, implica necesariamente coincidir ideológicamente con el defendido y compartir los actos que él pueda haber realizado.

Por esta vía todo lo que rodea al acusa-

La Provocación de los Fanáticos de la Violencia

do de terrorismo resulta sospechoso y susceptible de ser contaminado por estos sus abogados, su familia, sus amigos, sus conocidos.

Debe comprenderse definitivamente que la fuerza incontrastable que posee toda democracia en su lucha contra la guerrilla es, sobre todo, moral. Es la fuerza de las instituciones, el valor de los grandes principios sobre los que se ha edificado la civilización occidental, contra la dialéctica de la muerte, la intolerancia, la irracionalidad, la violencia.

Por ello, los fanáticos de la violencia buscan constantemente provocar a las democracias para que se les responda con la misma moneda, para que se abjure de los mismos principios que intentamos defender y que son, precisamente, los que nos diferencian de ellos.

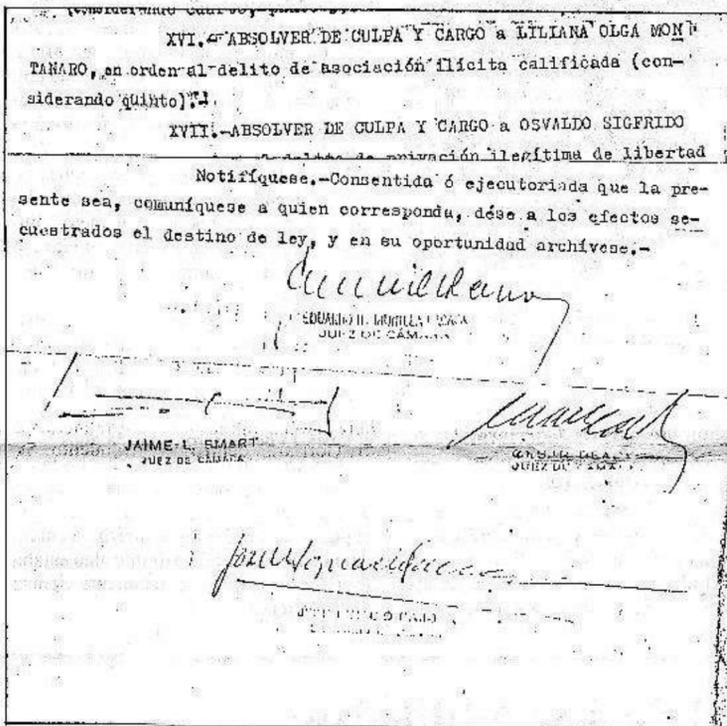
No caremos en esa provocación. Se responderá a la violencia terrorista con toda la energía de la ley y de las instituciones democráticas, pero resguardando celosamente los derechos y garantías individuales que constituyen el patrimonio más preciado de la República.

El derecho de defensa es uno de los pilares básicos de los sistemas basados en el respeto de las leyes, en el principio de legalidad. Ese derecho implica la garantía de ser juzgado de acuerdo con las reglas del debido proceso y de gozar de la presunción de inocencia, tal como clara y didácticamente lo expresa el art. 18º de nuestra Constitución Nacional.

La presencia del abogado defensor, y su actuación, sirven, precisamente, para asegurar al procesado lo que solemos llamar un "juicio justo". Pero de ningún modo implica que el letrado deba compartir lo hecho por su defendido.

Lo contrario llevaría a privar de garantías constitucionales a quienes, "presumiblemente", han cometido un delito que nos parece grave u horrendo. Primero, se lo estaría condenando por anticipado, y luego, y como lógica consecuencia, se lo privaría del derecho de defensa. El resultado, me temo, no podría ser peor." □

© El Ciudadano



Alfonsín y la sentencia de 1973 que olvidó el abogado Smart

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Coleccione

El Ciudadano

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.

Ensanche



Puente Av. Elcano y vías del Ferrocarril Mitre

Ha quedado inaugurada oficialmente la ampliación del paso bajo nivel ubicado en la confluencia de las avenidas Elcano y de los Incas y las calles Crámer y Virrey del Pino, que data de 1915 y por su estrechez constituía un obstáculo para el tránsito.

Se ha duplicado el ancho original hasta alcanzar 23 metros, para facilitar la circulación entre Belgrano y Villa Devoto, Villa

Urquiza, Chacarita y Paternal. Además del puente ferroviario, la obra incluye la construcción de los pavimentos y veredas adyacentes, instalación de nuevos desagües pluviales y la remodelación de la Plaza Portugal.

Buenos Aires para los vecinos, porque la Municipalidad y Ferrocarriles Argentinos tienden otro puente hacia una ciudad mejor.



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
Secretaría de Obras Públicas

DESPUÉS DE LA TABLADA

No Hay Policía Buena Sino Buenos Policías

Escribe Mario Diamant

La llegada de la democracia cambió drásticamente la función de la Policía —que causaba una generalizada desconfianza—, pero este cambio recién se percibió claramente durante la gestión del comisario general Pirker, muerto el lunes 13

LA Policía no es una institución simpática en casi ningún lugar del mundo, ni lo ha sido a través de la historia. Aunque su misión consiste en proteger al ciudadano y perseguir a los delincuentes, mucha gente sospecha que este principio, habitualmente, se cumple al revés.

En todos los regímenes totalitarios, la Policía ha sido sinónimo de represión y abuso de autoridad, tanto que ya los romanos acuñaron la expresión *Quis custodiet ipsos custodes?* (¿Quién custodia a los custodios?), aludiendo al poder omnímodo de la Policía.

La tradición popular ha hecho que la gente desconfíe tanto de la Policía como de los ladrones (cuando no más); la literatura policial casi siempre ha preferido celebrar la figura del investigador privado, enfrentándolo a la burocracia o a la corrupción de la institución policial; y en los dialectos urbanos de casi todos los países, el apodo de "policía" (*cana* en lunfardo, *cop* en slang, *flie* en argot) se emplea peyorativamente para referirse al soplón, al colaboracionista o al alcahuete.

Algunos nombres de organizaciones policiales invocan inmediatamente el terror: la Gestapo alemana, la Guardia Civil española bajo el franquismo, la Savak iraní de los tiempos del Sha, la MVD soviética en los tiempos de Stalin. Unas pocas policías se han salvado del escarnio público. Tal vez la británica Scotland Yard es la que mejor ha logrado mantener una tradición de respeto; los norteamericanos oscilan entre épocas de romance y odio con su Policía; los franceses, en cambio, siempre han detestado a sus gendarmes.

Algunos nombres, incluso, llegaron a asegurarse un lugar en la historia, como Sartine, el jefe de Policía de Luis XV de Francia, cuya red de espionaje interior era tan extensa, que solía ufanarse ante el monarca: "Señor, cuando tres personas hablan en la calle, una de ellas es mía". O François-Eugène Vidocq, el jefe de la Policía Judicial (el departamento de investigaciones criminales) durante la Revolución Francesa, quien recurría a asombrosos disfraces para recorrer París y espiar a la población, tanto que hasta hoy en día el nombre Vidocq es, para los franceses, sinónimo de espionaje policial.

En la Argentina, la relación entre la ciudadanía y la Policía no ha sido particularmente amable. Los regímenes militares y las dictaduras utilizaron a la Policía como un instrumento de opresión, y los policías aprovecharon muchas veces este poder para sacar ventajas, abusando de su autoridad, alentando el soborno, de-

mandando favores especiales y, sobre todo, imponiendo un clima de terror.

En la segunda mitad de la década del 60, la imagen de la Policía Federal estaba dada por las *razzias* de la tristemente célebre "brigada de moralidad" del comisario Luis Margaride, por los apremios y torturas en los sótanos de Coordinación Federal y por la recurrente práctica de la Guardia de Infantería de utilizar machetes y arrojar gases lacrimógenos durante las manifestaciones políticas. Sólo el taciturno comisario Evaristo Meneses despertaba el respeto de sus conciudadanos.

Este rol represivo de la Policía se exacerbó en la década del 70. Durante su tercer gobierno, el Presidente Juan Perón convocó al comisario Alberto Villar y exhumó del olvido piadoso al señor Margaride, poniéndolos al frente de la Policía Federal (el comisario Villar moriría al poco tiempo, el 1 de noviembre de 1974, junto con su esposa, como consecuencia de un atentado de los montoneros).

Mientras tanto, su ministro de Bienestar Social, José López Rega, autoascendido de cabo a comisario general (en más de una oportunidad anunció que aspiraba a ser pa-



Al comisario general Juan Ángel Pirker le falló el corazón a los 54 años

ra la Policía lo que San Martín fue para el Ejército), utilizaba efectivos policiales en las operaciones ilegales de su Alianza Anticomunista Argentina (Triple A).

Tras el golpe militar de marzo de 1976, la Junta designó al general Cesáreo A. Cardozo al frente de la Policía Federal. Con el alcanzó su auge la época de los siniestros automóviles Ford Falcon sin

identificación, los secuestros y las redadas en los lugares públicos. (El general Cardozo también iba a perecer, víctima de un atentado: el 17 de junio de 1976, una joven montonera de 18 años, Ana María González, que había trabado amistad con la hija del jefe militar, colocó una bomba bajo la cama de este, que le ocasionó la muerte.)

De modo que varias generaciones se educaron en la Argentina en la noción del odio a la figura del policía y el mejor consejo que un padre podía dar a su hijo era que tratara de mantenerse alejado de los uniformes azules.

La llegada de la democracia cambió drásticamente la función de la Policía, pero este cambio recién habría de percibirse plenamente durante la gestión del comisario general Juan Ángel Pirker, muerto el lunes 13 de febrero, a los 54 años.

Raramente un hombre ha hecho tanto en tan poco tiempo por cambiar la imagen de una institución. Al principio con escepticismo, luego con asombro, la ciudadanía comenzó a advertir que algo estaba transformándose profundamente dentro de la Policía Federal.

La gestión del comisario Pirker coincidió con el histórico fallo de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal de la Capital, declarando inconstitucionales los edictos policiales y la legislación que los autoriza, y limitando, en consecuencia, el poder de la Policía sobre los ciudadanos. Pero lo que realmente obligó al público a replantearse su imagen de la policía fue la solución del caso Sivak.

Con el caso Sivak, el comisario Pirker hizo mucho más que ensamblar las partes de un complejo rompecabezas político y delictivo que venía siendo esquivado durante más de dos años; lo que hizo fue permitirse ir más allá de lo que ningún otro jefe se había permitido dentro de su propia institución, atreverse a admitir que algunos de sus oficiales son corruptos y asesinos y exigir para ellos el castigo que correspondiera. Pirker no se escudó en la lealtad institucional y sí, en cambio, hizo honor a lo que tantas veces había repetido: "No hay una Policía buena o mala; lo que hay son buenos o malos policías".

Es probable que muchos hombres de la institución no hayan aprobado sus métodos. Algunos funcionarios comentaban que el comisario Pirker era más popular afuera que adentro. Lo cual es comprensible, porque el comisario Pirker había eliminado el principio de la impunidad.

Durante años, los militares y los policías quisieron hacernos creer que la crítica a alguno de sus miembros era una crítica a la institución. Hay quienes aún persisten en defender este principio. El comisario Pirker demostró que las instituciones no se desmoronan porque se compruebe que algunos de sus miembros han delinquido. Por lo contrario, el proceso de autopurgación fortalece a la institución.

Hoy, la gente se planta frente a un policía conociendo sus derechos y sabiendo que puede exigirlos. Si no está de acuerdo, protesta. A muchos policías quizá no les gusta; deben sentir, sin duda, nostalgias de los tiempos en que todo el mundo temblaba ante un uniforme. Pero aun estos nostálgicos reconocen que al enfrentarse, los ciudadanos han borrado la mirada de odio. Es una relación más pareja, menos prepotente, seguramente más afable.

Bajo el comisario Pirker, la Policía dejó de servir al Estado, para empezar a servir al pueblo. Es una lástima que su corazón no lo haya acompañado. □

© El Ciudadano

“PARA dilucidar las cuestiones atinentes a la defensa nacional, se deberá tener permanentemente en cuenta la diferencia fundamental que separa a la defensa nacional de la seguridad interior.”

No es este el consejo de un sabio oriental. Tampoco una recomendación extraída de un ensayo sobre el militarismo. Se trata del artículo 4° de la Ley de Defensa Nacional (N° 23554), cuyo texto contiene sólo dos frases. La segunda dice: "La seguridad interior será regida por una ley especial".

Cuando describieron el proyecto, radicales y peronistas entendieron que aquella diferencia entre defensa nacional y seguridad interior constituía el meollo filosófico de toda la cuestión. En líneas generales, ello significa que el concepto de defensa nacional apunta al enfrentamiento de agresiones de origen externo, como explícitamente lo señala el artículo 2°. De ahí que la seguridad interior merezca un tratamiento específico aparte.

En rigor de verdad, no son invocas las interpretaciones de la Ley de Defensa en cuanto al plazo que estipula para que el Congreso sancione la Ley de Seguridad Interior reclamada. El título VIII dice que el Consejo de Defensa Nacional —organismo creado por la misma ley, pero que aún no fue convocado por el Poder Ejecutivo—, dispone de 365 días para elaborar otras leyes, o, mejor dicho, sus anteproyectos.

El detalle de la tarea pendiente está en el artículo 46: leyes orgánicas de las Fuerzas Armadas, ley orgánica de producción para la defensa, ley de organización territorial y movilización para la defensa (servicios militar y civil), leyes orgánicas para la Gendarmería Nacional y la Prefectura Naval Argentina, ley sobre el sistema nacional de información e inteligencia ("que contemple el control parlamentario"), aclara, y ley del secreto de Estado.

Como se advierte, en la lista sometida

El Papel de los Militares en la Seguridad Interior

La Ley de Seguridad Interior deberá definir quién decide en qué casos está planteado un conflicto, las fuerzas que se utilizan y la legislación a aplicar para enmarcar la acción

al plazo de los 365 días no figura la Ley de Seguridad Interior, de la cual se habla 42 artículos más arriba. Por otra parte, el plazo de un año, que se refiere a la elaboración de los anteproyectos y no a la sanción parlamentaria, bien puede entenderse a partir de la constitución formal del Consejo de Defensa Nacional, cosa que hasta ahora no ha ocurrido. De todos modos, acaso merced a una interpretación genérica, distintos políticos, tanto del oficialismo como de la oposición, han adoptado la idea de que la prometida Ley de Seguridad Interior debería ser dictada antes de que, el 26 de abril, la Ley de Defensa cumpla un año de vida, a contar desde su promulgación.

Borrador en el Poder Ejecutivo

Tal vez absorbidos por otras prioridades o quizá confiados en la creatividad del Poder Ejecutivo, casi ningún legislador se dedicó durante 1988 a elaborar un proyecto de ley de Seguridad Interior. No lo hicieron los diputados de la UCEDÉ —cuyo jefe, el ex capitán ingeniero Álvaro Alsogaray, encabezó los reproches al Gobierno a propósito del marco legal utilizado para reprimir el ataque a La Tablada— y tampoco los del justicialismo. Algunos especialistas de este partido llegaron a atribuir a la inactividad del Consejo Nacional de Defensa —que, efectivamente, nunca se reunió—, la ausencia de un proyecto de Ley de Seguridad Inter-

rior, aunque vincular a aquel organismo con esta norma no parece ajustarse demasiado a la división de aguas marcada doctrinariamente por la Ley de Defensa.

Mientras tanto, legisladores radicales —como los diputados Balbino Zubiri y Ricardo Felgueras— trabajaron en el tema en coordinación con el Ministerio del Interior. Una comisión encabezada por el doctor Carlos Contín, subsecretario del Interior, elaboró en julio de 1988 un anteproyecto de ley de Seguridad Interior, que fue girado poco más tarde, para su estudio, al Ministerio de Defensa.

Desde entonces, los lineamientos básicos fueron objeto de profundas revisiones en esas dos carteras. La de Defensa se ocupó de hacer consultas a las tres Fuerzas Armadas y a las de Seguridad. Por fin, el 20 de enero, es decir tres días antes del dramático golpe terrorista en La Tablada, el anteproyecto retornó al Ministerio del Interior.

De acuerdo con fuentes gubernamentales, el texto de este borrador contiene tres aspectos fundamentales: 1) amplía el concepto de la seguridad interior, transformando el de seguridad del Estado en seguridad jurídica (el bien protegido ya no es el Estado sino los individuos); 2) se ocupa de integrar y definir mecanismos de coordinación de todos los medios disponibles; 3) establece un sistema de seguridad en consonancia con la organización federal del país.

Aunque actualmente el debate público en torno del marco jurídico que debe encuadrar la lucha antiterrorista parece estar centrado en el papel de las Fuerzas Armadas, tanto en lo que atañe a sus funciones operativas como a sus facultades para realizar o no Inteligencia interior, los teóricos prefieren describir el problema con la enunciación de cuatro puntos medulares. El primero, quien decide en qué casos está planteado el conflicto. El segundo, quién decide qué fuerzas se utilizan para resolver el conflicto. El tercero, qué legislación se aplica para enmarcar la acción. Y el cuarto, qué control jurisdiccional se aplica al análisis del hecho.

Un experto abogado que participó en la redacción del anteproyecto oficial graficó la situación mediante un hipotético diálogo entre las fuerzas encargadas de la represión y el poder político.

—Acá hay un grave conflicto...
—Usted cuénteme qué pasa y yo decido si hay conflicto, si el conflicto es grave o no, y si mando los tanques o un equipo entrenado de la Policía.

El papel militar

El anteproyecto bajo análisis en el Poder Ejecutivo otorga en principio una participación ocasional y excepcional a las Fuerzas Armadas en cuestiones de seguridad interior. En cuanto a la Inteligencia

militar, propone conformar una superintendencia que, a los efectos de velar por la seguridad interior, coordine a todos los servicios existentes, incluyendo la propia Central Nacional de Inteligencia.

No obstante, en este aspecto no está determinado si la nueva norma demandaría o no una reforma del artículo 15° de la Ley de Defensa, cuyo último párrafo dice: "Las cuestiones relativas a la política interna del país no podrán constituir en ningún caso hipótesis de trabajo de organismos de Inteligencia militares". Algunos especialistas entienden que la Inteligencia militar interna que se proyecta no cae dentro de aquella prohibición, en la medida en que el terrorismo no sea visto conceptualmente como una cuestión estrictamente relativa a la "política interna".

Estas definiciones cruciales son las que estarían insinuando el mayor tiempo del análisis. Por lo pronto, el Ministerio de Defensa incorporó a los papeles oficiales ciertos cambios en la redacción original en lo que hace a las órdenes concretas, precisas y excepcionales que recibirían las Fuerzas Armadas en casos de conflicto interior, destacándose que su función primordial seguiría siendo la defensa exterior.

Fuentes del Ministerio del Interior explicaron que aún no están trazados los tiempos políticos para un eventual tratamiento del tema en el Congreso. Por encontrarse las cámaras en sesiones extraordinarias, hasta el 1 de mayo la cuestión sólo podría quedar habilitada si lo dispusiera el Poder Ejecutivo, que en este caso debería, a la vez, enviar el correspondiente proyecto de ley.

Pero antes que eso falta saber si el tono dado a la campaña electoral por el justicialismo, destimulando la necesidad de excluir la lucha antiterrorista del proselitismo, permitirá que el Congreso esté en condiciones reales de legislar antes del 14 de mayo. □

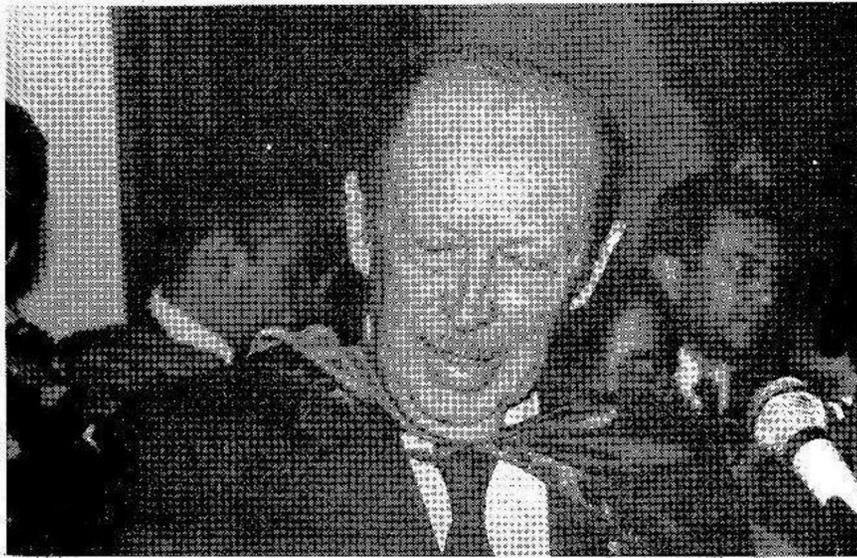
© El Ciudadano

PARAGUAY

La Menos Convencional de las Economías

Escribe Juan Manuel Ferrari

El clientelismo llevado a su máxima expresión, el contrabando como principal canalizador de las exportaciones y coimas de dimensiones que dan vértigo, componen el sistema económico que sustentó durante 34 años a la dictadura de Stroessner



Bajo la gestión del dictador ahora depuesto, creció una economía fuera de serie cuya clave última era la corrupción

UBÍCUA, versátil, profundamente viva, la literatura latinoamericana ha rescatado de su enigmático exilio los elementos míticos y mágicos de las correspondientes culturas ancestrales. Pero nadie se habría imaginado que un proceso equivalente se iba a producir en nuestra realidad socioeconómica.

El, aparentemente, árido lenguaje de los economistas tuvo que acceder al acto de creación para recoger en sus conceptos dos fenómenos salidos de la galera de las clases dirigentes: "burguesía fraudulenta" y "economía prebendalista" son dos temas frescos y disponibles en el Paraguay de hoy, aun haciendo abstracción del expulsado general Alfredo Stroessner. Porque si bien era una artritida la que limitaba el protocolo del dictador hasta el punto de impedirle ofrecer su mano como saludo a los diplomáticos extranjeros, no menos paralizante es el reumatismo político que aqueja al régimen y que todavía está vigente. Por lo menos, si se analiza la realidad económica que lo ciñe.

En los años sesenta no existía suficiente acumulación de capital como para sostener el sistema de dádivas al clientelismo del gobierno colorado, opinan los expertos paraguayos. Poco menos que anclado en el siglo XIX, el autoritarismo rígido del Sr. Stroessner —y de su partido— hizo crujir en varias oportunidades el cuerpo social con el fin de procurarse los cuantiosos fondos financieros que no estaba en condiciones de generar a través de las habituales actividades productivas.

"En un primer paso —reseña el economista paraguayo Oscar Rodríguez Campusano— son los pequeños productores agrícolas la principal fuente de explotación" ligada al comercio exterior (exportadores, intermediarios, bancos, etc.). Esta situación se extendió "hasta el boom de la soja", cultivo introducido por las grandes compañías agrícolas —prosigue el Dr. R. Campusano— que son estimuladas por los créditos de fomento".

A partir de entonces, es casi un lugar común atribuir al régimen de Stroessner la realización de la reforma agraria. El Sr. R. Campusano se encarga de desactivar la especie: "la expansión de la frontera agrícola se hizo sobre la base del simple reparto de tierras, sin ningún tipo de ayuda a un agricultor que marchaba provisto de enseres casi primitivos para comenzar la explotación. Por supuesto, la expansión prosigue, pero a sus expensas; y ni siquiera puede acceder, la mayor parte de las veces, al circuito financiero, porque carece de títulos perfectos".

"Poderoso caballero..."

En los 80 el flujo de dinero derivado de Itaipú constituyó algo así como la legitimación total del régimen. Aquellos 15.000 millones de dólares eran el triple del PBI. Fue la primera vez que el Gobierno se enfrentó con un discurso distinto al suyo: el propio discurso de Itaipú que hablaba del país que fabricó en ese momento. Y obligó al Gobierno a desentumecer sus endurecidas articulaciones internacionales; y a presentar la fachada democrática necesaria como para acceder al dinero norteamericano. Pero en el año 82 la terminación de la represa produjo el efecto de un vehículo que se frena de golpe.

"En el Paraguay cualquier tipo de re-

forma de tipo impositivo o cambiario, pero sustancial —pone de relieve el doctor Fernando Mazi, economista y sociólogo, ex funcionario del Banco Mundial— va a afectar el sistema prebendalista" sobre todo si establecen ajustes en los sectores del Estado que producen déficit fiscal.

Hay "funcionarios a los cuales se les ha entregado un puesto como lugar de recaudación para su propio beneficio personal" —sostiene, por su parte, Rodríguez Campusano, y a continuación ilustra incisivo: "Existen agentes de cuarta categoría con automóvil 'Volvo' último modelo y mansiones de 100.000 dólares". Podríamos agregar que el ferrocarril del Paraguay hace un año que no mueve un vagón (las locomotoras utilizan leña como combustible), pero la estructura jerárquica de la empresa es mantenida como si funcionara a pleno.

Retomando el tema, Mazi insiste en que las empresas públicas "fundamentalmente las que se crearon en la época de Itaipú o poco después, como ACEPAR (acero) o INC (Industria Nacional del Cemento)" constituyen el núcleo de la crisis "porque son deficitarias y están sobredimensionadas": INC puede "producir hasta 650 y 700.000 toneladas por año, mientras que la demanda interna es de algo así como 200.000 por año".

—¿Se podría decir, entonces, que la

deuda externa es el resultado de Itaipú?

—Itaipú viene a ser para el Paraguay lo que los bancos comerciales privados —compara Mazi— han sido para el resto de los países de Latinoamérica: una canchales abierta.

—¿Y con carpetas "dibujadas"?

—El Paraguay no tuvo necesidad de hacer eso. Itaipú cubría todo. Es un caso atípico en América latina. Los bancos comerciales sólo tenían el 15% del total [del crédito] en 1982. A partir de ahí comienza a dispararse la deuda. Hoy en día participan con el 37% del saldo los bancos brasileños y franceses. Los norteamericanos sólo con el 2,5 por ciento.

Economía informal

Entrando de lleno en uno de los temas más candentes del sistema, el Sr. Mazi nos explica que "el total de las exportaciones ha subido de 350 millones a 510 millones de dólares desde el año pasado a este. Pero eso es sólo lo que se registra en el Banco Central. Una buena cantidad, más del doble, ha salido como contrabando a causa de la diferencia cambiaria: el algodón, por ejemplo, debía ser exportado a 550 guaraníes por dólar; la soja con el mismo tipo de cambio; pero en la calle el dólar estaba, en ese momento, a 900 guaraníes", agrega Mazi y concluye: "Y los

que hacen contrabando son gente del Gobierno".

—Los cuales necesitan ese "spread" para...

—...para seguir aceitando el sistema prebendalista. Es como comerse la cola, ¿no? —observa con sarcasmo; y prosigue explicando que hay varias formas en que la "economía informal" provoca iliquidez.

"En primer lugar por el contrabando; pero también a través de la evasión de divisas, por medio de empresas fantasmas y utilizando el mecanismo de tasa preferencial. Desde tiempo inmemorial, el Paraguay tiene este problema del contrabando por su particular situación geográfica. Pero el que ahora se hace, constituye el 50 por ciento del comercio exterior (Fuente: 'Cuentas Nacionales' del Banco de Brasil)."

Hay otra forma de impedir el ingreso de divisas, nos informa el Sr. Mazi: "Si bien la estructura formal del Estado paraguayo no tiene una gran participación en la economía, como es el caso del Brasil o de México, a través de sus personeros del sistema prebendalista, sí la tiene". Y ejemplifica: "Un extranjero que quiera poner una fábrica de concentrados de tomates tendría que pagar tales 'coimas' que preferiría instalarla en el Brasil; a pesar de todas las restricciones que tienen los brasileños. Porque si bien aquí la

ley no exige que el 51 por ciento de las acciones de una empresa radicada esté en manos de un ciudadano paraguayo —dice Mazi con cuidada intencionalidad— de hecho pasa eso".

Blanqueo de utilidades

Llegado a este punto uno se pregunta por qué el grupo dominante no ha previsto un plan de conversión de su poderío económico a la economía racional de mercado. Hasta la mafia lo ha hecho en otros países. Pero nuestro entrevistado se resiste a hacer comparaciones. Este es un "sistema político del siglo XIX", indica. "Aquí hay un gran obstáculo: la burguesía fraudulenta; es la clase que en el Paraguay tiene el poder económico. La burguesía fraudulenta es Itaipú, incluyendo a contratistas y subcontratistas, así como todos los que, en su rápido enriquecimiento estuvieron ligados a la obra. Ese es el grupo social y de poder que ha distorsionado la economía de mercado en el Paraguay", define Mazi y se plantea una pregunta: "¿Han caído en la cuenta de que no pueden seguir explotando este tipo de sistema?" Parece que los últimos acontecimientos revelan alguna determinación especial a este respecto: "Un stronismo sin Stroessner sobre la base de retornar el capital del grupo en el exterior, volver a invertirlo en el Paraguay y hacer un grupo fuerte liderado por una o dos personas del Partido Colorado. Se habla de Enzo Debernardi (el ex presidente de ANDE, la compañía telefónica y actual ministro de Hacienda) un técnico, un hombre con poder y encargado supuestamente de la modernización del Partido Colorado. Una racionalización para la continuidad del sistema", sentencia Mazi. La hipótesis es compartida por el Dr. Rodríguez Campusano, quien subraya:

"La necesidad de solucionar la crisis económica ha llevado a un reajuste político en el seno del grupo en el poder. Lo que ocurre es que hay un achicamiento del excedente; y los intereses chocan. Gran parte de la masa de créditos ha ido hacia las obras de infraestructura (el 97% de la deuda externa es pública). Eso no servido para beneficiar al grupo en el poder y a las empresas agrícolas, en detrimento de la incipiente industria. El modelo está ligado a la explotación agropecuaria, comercial-financiera. Por eso no existe un banco industrial y en las cartaras de crédito el 60 por ciento va al sector comercial. Lo que pasa es que el comercio ilegal atrae y encarece todo el capital financiero. Al mismo tiempo —continúa— como el grupo dominante es el único que maneja los resortes de este tipo de 'comercio exterior' la contradicción con el sistema económico se han tornado crítica. Se ha llegado al caso de que empresas públicas sobredimensionadas y mal manejadas, se mantienen con aportes de la propia economía informal."

Quizá la siguiente reflexión de Rodríguez Campusano a sus alumnos de la Universidad Católica sirva para definir mejor la verdadera naturaleza de la actual crisis paraguaya: "El Paraguay es un Estado pobre con funcionarios públicos ricos. Fenómeno extraño este de la economía latinoamericana, donde, con distintas variantes, se utiliza el aparato del Estado para el proceso de acumulación de capital". □ □ □

© El Ciudadano

Asunción

LA República Argentina fue el primer país del mundo que reconoció al nuevo Gobierno paraguayo, encabezado por el general Andrés Rodríguez. La noticia fue publicada en la primera plana de los diarios locales y profusamente comentada por los nuevos funcionarios de gobierno. No era para menos: desde que asumió en diciembre de 1983 el gobierno constitucional del doctor Raúl Alfonsín, las relaciones con la dictadura del general Alfredo Stroessner no fueron del todo felices. Y hay casos concretos: desde los innumerables pedidos de extradición de prófugos, por parte de la Justicia argentina, siempre eludidos por el Paraguay, hasta importantes obras públicas como el puente Encarnación-Posadas, concluido hace ya dos años y demorado deliberadamente del lado paraguayo, todo confluía para que las relaciones bilaterales fueran prácticamente nulas.

No obstante, los paraguayos son conscientes del perjuicio que les causó, bajo la ahora depuesta dictadura del Sr. Stroess-

ner, el aislamiento de su país en el contexto de la Cuenca del Plata. "Le doy un dato —dice a El Ciudadano el Sr. Aldo Zuccolillo, director del clausurado diario ABC Color—: la producción de tomates de un año en el Paraguay equivale a dos días de consumo en la ciudad de Buenos Aires." Ahora, todo parece indicar que el nuevo gobierno del general Rodríguez estaría dispuesto a dar un giro fundamental en las relaciones entre ambos países.

El Ciudadano dialogó, en Asunción, con uno de los testigos claves de este proceso, el embajador Raúl Quijano, representante diplomático argentino ante este país.

—Embajador, ¿cuál es su balance de estos últimos años en el Paraguay?

—En principio, debo decirle que, desde un comienzo, el Gobierno del Presidente Alfonsín se preocupó mucho por la relación con el Paraguay. Tuvo las mejo-

res intenciones de establecer un vínculo amplio con este país. Pero estas aproximaciones argentinas tuvieron una respuesta, en cierta forma, indiferente por parte de las autoridades paraguayas. En ese sentido ha resultado un poco frustrante la gestión, porque propuestas muy generosas, en algunos casos, y muy específicas, en otros, encontraron siempre muy poco eco...

—Además de esta actitud de indiferencia, ¿hubo un hostigamiento concreto hacia el Gobierno democrático argentino?

—Yo no diría hostigamiento. Ha habido frialdad, distancia, poca receptividad.

—Por ejemplo, en los innumerables pedidos de extradición hechos desde la Argentina...

—Exacto. El Poder Judicial argentino ha enviado acá pedidos de extradición bien concretos y después de años todavía

no se han terminado de tramitar, a pesar de las sentencias favorables a los pedidos argentinos. A través de recursos dilatorios, inconstitucionales, se ha puesto en juego el respeto mutuo entre los países. Todo esto ha impactado realmente de manera negativa en la relación.

—¿Cómo se recibió en Buenos Aires la noticia del levantamiento militar?

—Desde muy temprano, el Presidente Alfonsín se preocupó personalmente de llamar aquí para pedir información sobre los acontecimientos. Precisamente, por instrucciones suyas, también urgimos nosotros el contacto con la Cancillería paraguaya para hacer efectivo, sin ninguna demora, el reconocimiento del nuevo gobierno, por medio de un documento en el cual se fija cómo desea la Argentina que se encare esa relación: sobre la base del desarrollo de la democracia y el acercamiento a los pueblos de América latina.

Creo que así lo ha entendido el Gobierno paraguayo que ha mostrado, en primer lugar, reconocimiento por esta actitud y luego, interés en que esta relación sea fluida y sin la lentitud, sin la frialdad que la caracterizó hasta el pasado mes de enero. Vamos a ver si esto prospera.

—¿Usted ha tenido algún otro contacto con el nuevo canciller, el doctor Luis María Argaña?

—Sí. He mantenido varias conversaciones telefónicas y creo que él, como pocos, valora lo que significa esta actitud de apertura argentina y no quiere dejar pasar la oportunidad de mejorar las relaciones.

—¿Cómo ve el futuro del Paraguay?

—Bueno, le deseo lo mejor. Esto dependerá de los hombres que acaban de asumir el Gobierno y de la forma en que se aplique la Constitución y las leyes. Ahí tienen marcado muy claro el camino. En fin, no me corresponde a mí opinar sobre eso, pero lo que le deseo, es que sea un país con un buen destino. Se lo merece...

© El Ciudadano

AMERICA CENTRAL

Puede Ser el Tiro de Gracia a los Contras

La cumbre centroamericana produjo resultados espectaculares, que incluyeron acuerdos para desmovilizar a los *contras* y para convocar a elecciones en Nicaragua. La clave estuvo en la necesidad de Honduras y Nicaragua de terminar con la *contra*



Presidentes Azcona, Arias, Duarte, Cerezo y Ortega

LOS cinco Presidentes centroamericanos acordaron en Costa del Sol (El Salvador) la elaboración, antes de 90 días, de un plan para la "desmovilización y la repatriación o reubicación voluntaria" de los *contras* de Nicaragua, y medidas destinadas a democratizar a ese país.

El anuncio fue hecho por el Presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte, a los casi 200 periodistas llegados a Costa del Sol desde los Estados Unidos, Europa y naciones americanas, al finalizar el martes 14 la "cumbre" de 48 horas, que congregó a los mandatarios de Costa Rica, Oscar Arias; Nicaragua, Daniel Ortega; Guatemala, Vinicio Cerezo, y Honduras, José Azcona.

"La cumbre ha sido el tiro de gracia para la *contra*", sentenció Ricardo Wheelock, responsable de los servicios de información de Nicaragua y principal negociador del Gobierno de Managua en las conversaciones que mantuvo con los rebeldes.

A partir de la reunión de Costa del Sol, cuyos resultados fueron espectaculares, se abre un período de intensa actividad diplomática en toda la región, cuyas primeras citas serán la aprobación del plan de desmantelamiento de la *contra* por los Presidentes, antes de 90 días, y la celebración de elecciones democráticas en Nicaragua, antes del 25 de febrero de 1990.

La satisfacción por estos resultados fue general. El secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Javier Pérez de Cuéllar, y el presidente de la Asamblea General, el canciller argentino Dante Caputo, expresaron su satisfacción por los "alentadores" documentos firmados. Los resultados "reflejan el genuino esfuerzo de volver a encauzar el proceso de paz", afirmó el doctor Pérez de Cuéllar.

El licenciado Caputo señaló que el "acuerdo no va a ser fácil, pero demuestra voluntad política de las partes y un avance para el proceso global de paz en la región". Agregó que le parece "importante que cese la presencia de los *contras* en Honduras, que se avance en el proceso de democratización en Nicaragua y que se libere a los detenidos".

El Gobierno de los Estados Unidos mantuvo en un principio silencio absoluto sobre los nuevos compromisos de paz adquiridos en El Salvador, mientras que la Unión Soviética y los propios países norteamericanos elogiaron el acuerdo.

El novelista mexicano Carlos Fuentes declaró que la cruenta guerra que han sufrido los pueblos centroamericanos durante toda esta década "está a punto de ser liquidada". El señor Fuentes recordó

que "en los últimos ocho años del Gobierno estadounidense de Ronald Reagan, aseguramos que la paz en América Central no podría conseguirse mediante la militarización de la zona, sino con la negociación y el diálogo entre las naciones del área, y esto ha resultado la verdad".

Los contras

El cumplimiento del acuerdo alcanzado por los Presidentes centroamericanos para desmovilizar a la *contra* a cambio de la democratización de Nicaragua significará el fin de una guerra de ocho años, que ha causado más de 50.000 muertes y la práctica destrucción de la economía

nicaragüense.

El fin de la *contra*, creada oficialmente en 1981, era ya inevitable desde que los Estados Unidos, que apoyaron este movimiento durante los ocho años de la Administración del Sr. Reagan, cortaron su ayuda militar, obligando a los rebeldes a replegarse hacia sus bases de retaguardia en Honduras.

La Resistencia Nicaragüense (RN) fue organizada, con apoyo del Gobierno de Washington y con una decisiva participación de ex combatientes de la Guardia Nacional del general Anastasio Somoza, derrocado por los sandinistas en julio de 1979, y se convirtió en un ejército que llegó a tener en sus mejores momentos casi 20.000 hombres.

Desde que los *contras* se organizaron, inicialmente bajo el nombre de Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), estuvieron marcados por fuertes pugnas internas, que hicieron alejarse de la RN a numerosos dirigentes, como Pedro Joaquín Chamorro, Alfonso Robelo, Arturo Cruz y Edén Pastora.

Estas diferencias se profundizaron en el primer diálogo entre los *contras* y el Gobierno de Nicaragua, del 21 al 23 de marzo de 1988, en Sapoá, conversaciones que continuaron en Managua y se rompieron el pasado 9 de junio.

Para los líderes de la RN, la ruptura del diálogo se debió a la negativa del Gobierno a adoptar medidas que lleven al país a

la democracia, mientras que los sandinistas acusaron a la *contra* de falta de voluntad para continuar las conversaciones.

Los acuerdos logrados en Sapoá no agradaron a los sectores "duros" de la RN, encabezados por Enrique Bermúdez, ex coronel somocista y líder militar de los *contras*, quien fue acusado de corrupción, despotismo e incapacidad para conducir la guerra por un grupo de comandantes del Frente Norteño.

Los disidentes fueron expulsados y Bermúdez ascendió al Directorio de la *contra*, integrado por siete miembros, en su mayoría conservadores, lo que para algunos representó una "derechización" de la cúpula antisandinista.

Lo que vendrá

Con el desmantelamiento de la *contra*, Honduras se sacaría de encima una presencia que le ha causado crecientes problemas sociales y de seguridad.

Según las primeras interpretaciones, que comparten diplomáticos, comentaristas y altos funcionarios centroamericanos, el espectacular acuerdo alcanzado en Costa del Sol se explica por la coincidencia de Nicaragua y Honduras en la necesidad de poner fin a la *contra*.

En la "cumbre" hubo algunos desacuerdos al considerarse el mecanismo de verificación para cumplir los entendimientos. Nicaragua propuso la creación de una comisión que incluya la participación de organismos internacionales como la ONU, para que colaboren con las Comisiones de Reconciliación Nacional (CRN) creadas en cada país a partir de la firma de Esquipulas II.

En cambio, El Salvador —y, aparentemente, también Honduras, Costa Rica y Guatemala— se definió por una verificación a partir de las CNR y de los respectivos Gobiernos.

El canciller nicaragüense Miguel D'Escoto afirmó que "negar la participación de organismos internacionales en el proceso de verificación es negar la esencia de la democracia". Y preguntó a sus colegas: "¿Por qué tienen miedo?". Su colega de El Salvador, Ricardo Acevedo, le gritó: "¡Hipócrita!".

A pesar de estos roces, los acuerdos se firmaron y ahora se preparan la desmovilización de los casi 13.000 *contras* acampados en suelo hondureño y los comicios en Nicaragua, que incluyen las reformas de la ley electoral y la ley de prensa.

Sin embargo, algo quedó en el tintero: la guerra en El Salvador continúa, sin que sirva aparentemente para la pacificación el diálogo anunciado entre el Gobierno y la guerrilla. □

© El Ciudadano

LAS relaciones del Brasil con los Estados Unidos han alcanzado una considerable tensión en los dos últimos años, hasta el punto de que el Presidente José Sarney se quejó por la forma en que el Gobierno de Washington trata a su país.

En una entrevista que concedió al diario *Folha de São Paulo*, el Sr. Sarney señaló que "la relación entre los dos países está deteriorándose" y se lamentó diciendo que "nosotros, brasileños, estamos cansados de tantas amenazas de represalias y presiones".

Aquellas "represalias y presiones" habían aparecido explícitamente hace poco más de cinco años con el tema de la informática.

El Brasil produce sus propias computadoras y tiene una industria muy desarrollada en el sector. Al mismo tiempo, las leyes brasileñas protegen a la producción nacional poniendo trabas a la penetración de equipos extranjeros. Las principales afectadas fueron las multinacionales de la informática con sede en los Estados Unidos.

Por este motivo, en diciembre del año pasado, el Gobierno norteamericano impuso sanciones económicas al Brasil. Aplicó un embargo por cien millones de dólares a las exportaciones brasileñas a los Estados Unidos.

El asunto del crecimiento autónomo brasileño en algunos sectores industriales, y sus consecuencias para los productos norteamericanos, es apenas uno de los motivos del enojo del Gobierno de Washington con el de Brasilia.

Los Estados Unidos se han negado a aportar la tecnología necesaria para el ambicioso plan de investigación espacial brasileño. El Pentágono sospecha que las Fuerzas Armadas del país sudamericano pretenden desarrollar un misil balístico

BRASIL-ESTADOS UNIDOS

A Mais Grande Divergência

La informática y el derecho de patentes farmacéuticas son algunos de los temas que enfrentan al Brasil y los Estados Unidos. Estos asuntos serán considerados por Sarney y Bush en Tokio

de alcance intermedio.

El año pasado el Sr. Sarney visitó Moscú, acompañado por una numerosa comitiva, y entre los acuerdos firmados rubricó uno referido a la cooperación espacial. De esta forma, la tecnología que no concedió Washington la brindará la Unión Soviética.

Los medicamentos

Actualmente, el Brasil y los Estados Unidos están en conflicto por causa de una ley que reglamenta la utilización de patentes farmacéuticas.

El Brasil no reconoce en su territorio el llamado derecho de patentes farmacéuticas, y facilita la comercialización de fórmulas de medicamentos por cualquier tipo de laboratorio, sea nacional o extranjero.

Esto ha suscitado protestas de las empresas norteamericanas que actúan en este sector en el mercado brasileño. Hace tres semanas, las autoridades norteamericanas amenazaron con aplicar sanciones contra el Brasil a través de la *United States Trade Act*. Así se impondrían restricciones a productos brasileños que son exportados a los Estados Unidos.

La cuestión generó muchos problemas, tanto que la *International Bar Association*, una especie de orden de aboga-



El Presidente Sarney se reunirá con Bush

dos especializados en derecho público internacional, se reunió en Washington para tratar el tema.

Todos coincidieron en afirmar que el asunto de las patentes de medicamentos es un problema interno del Brasil y que este país no puede ser sancionado ni sufrir represalias a través de la *United States Trade Act*.

También estimaron que el foro más adecuado para juzgar el conflicto bilateral no es el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), invocados por el Gobierno de Washington para dirimir el diferendo.

Encuentro en Tokio

Las discusiones entre los dos países no se limitan sólo a problemas tecnológicos. En el área financiera, por ejemplo, las autoridades brasileñas hacen duras críticas a la posición del Gobierno de los Estados Unidos en relación con la deuda externa. La opinión más extendida en Brasilia es que el último acuerdo sobre la deuda firmado por el Brasil, en setiembre de 1988, es extremadamente desfavorable para el país sudamericano porque los Estados Unidos no quisieron ayudar a quebrar la inflexibilidad de los acreedores.

"Porque habíamos decretado a mora-

toria sobre los intereses, los Estados Unidos decidieron castigarnos y acabamos firmando un acuerdo perjudicial para nuestro país, en la época en que los acreedores y autoridades financieras norteamericanas eran benevolentes con México y la Argentina", comentó el profesor Paulo Nogueira Batista, de la Fundación Getulio Vargas.

Esta situación hizo decir al Presidente José Sarney que "estamos cansados de tantas amenazas de represalias y presiones". Pero el Sr. Sarney no es el único que reclama de los norteamericanos, aunque nunca los antecesores de este Presidente se atrevieron a hacer críticas públicas a los Estados Unidos. En verdad, él refleja el estado de ánimo de buena parte de sus ministros, quienes han tenido varios conflictos con las autoridades norteamericanas.

El Presidente Sarney ha decidido aprovechar el momento para tratar de anular la posición de inferioridad en que el Brasil se encuentra en sus relaciones con los Estados Unidos. El 24 de febrero, el Sr. Sarney se reunirá con el Presidente George Bush, en Tokio, en ocasión del entierro del emperador Hirohito.

Este encuentro está siendo preparado por el embajador del Brasil en Washington, Marcellio Marques Moreira, justamente con el objetivo de aliviar las tensiones entre ambos países e iniciar lo que las autoridades brasileñas llaman "relación madura y respetuosa".

Durante la entrevista del día 24, el mandatario brasileño expondrá al Sr. Bush argumentos similares a los que ha hecho públicos el profesor Nogueira Batista. El Presidente Sarney también estima que el Brasil está siendo postergado por Washington, a pesar de que "ha hecho un esfuerzo superhumano para mantener el pago de su deuda al día". □

© El Ciudadano

La Pesada de Jomeini

El ayatollah Ruhollah Jomeini acaba de volcar otra vez sobre el mundo un vómito de escandalosa intolerancia al ordenar pública y oficialmente desde Teherán la "ejecución" del novelista indio Salman Rushdie, en cualquier lugar donde se lo encuentre, por estimar que el libro más reciente del escritor, *Versos satánicos*, ofende al Islam.

Es de tal magnitud la monstruosidad general de esta decisión que hasta parecería de menor cuantía el detalle de que la condena de muerte no ha sido precedida por un juicio en el que se le haya reconocido al acusado el derecho de defensa.

A la orden de asesinato, dirigida a todos los musulmanes del mundo, se sumó además una promesa de eterna felicidad celestial para cualquiera que le dé cumplimiento. Y por si esta recompensa de ultratumba resultara poco estimulante, también se ha ofrecido premiar al asesino con tres millones de dólares, si se trata de un iraní, y con sólo un millón si no tiene ese privilegio. Este toque final de discriminación completa la escalofriante inmoralidad del conjunto. Ya se han movilizado escuadrones de la muerte en busca del escritor.

Pero el gesto del terrible anciano tiene también otras dimensiones. El Sr. Jomeini ha ordenado desarrollar una acción armada en Inglaterra, donde reside actualmente Rushdie. Allí tiene su sede además la casa editorial Viking, que publicó el libro y cuyos ejecutivos han sido condenados también a muerte por su supuesta complicidad con el autor. En otros términos, el viejo ayatollah ha reivindicado de hecho la soberanía por lo menos temporal del Irán sobre territorio de Gran Bretaña o de cualquier otro país donde Rushdie y sus editores pudieran ser localizados.

Si el Reino Unido sujetara su comportamiento internacional a la misma lógica con que el líder religioso maneja la suya, podría considerarse intolerablemente lesionada en su soberanía y ordenar como represalia, a todos los ciudadanos británicos dispersos por el mundo, la ejecución de Jomeini y de sus auxiliares.

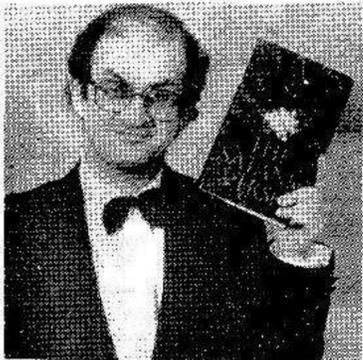
¿Podemos imaginar lo que ocurriría en el mundo si una orden semejante emanara de Londres? Encolerizadas multitudes se concentrarían en señal de protesta frente a veintenas de embajadas británicas en todo el planeta y muchos gobiernos rivalizarían en el esfuerzo por emitir el clamor más resonante de condena contra la iniciativa asesina.

Pero cuando una decisión de esta naturaleza parte del Sr. Jomeini, el mundo sólo le dedica la contemplación condescendiente que normalmente se reserva a las expresiones más pintorescas de la condición humana. De esta manera, la inmoralidad de la orden asesina deja de ser la solitaria culpa de un fundamentalista fanático y resulta de algún modo compartida por un vasto conglomerado humano dispuesto a consentirla.

Hace una década, secuaces del mismo terrible anciano secuestraron y mantuvieron más de 400 días bajo cautiverio a una cincuentena de diplomáticos estadounidenses, en otra muestra de aquella aberrante conducta internacional empeñada en incorporar metodologías mafiosas a la diplomacia.

En aquella oportunidad, el Sr. Jomeini contó no sólo con el consentimiento por omisión que lo acompaña ahora sino también con cierta divertida complacencia de seudoizquierda basada en la creencia de que así se hacía frente al imperialismo.

Episodios como este sirven para poner en evidencia no sólo situaciones de psicopatología individual sino también un cuadro, más grave aun, de crisis moral generalizada. □ © El Ciudadano



Rushdie, el condenado

Los petrodólares también se producen en la Argentina.

FONTANARROSA-CAPURRO-SOCIADOS

Petroquímica Bahía Blanca, es la principal productora de etileno del país, impulsando así el crecimiento.

Y, por primera vez en la historia, una empresa argentina puede considerarse entre las de primer nivel en la petroquímica mundial. Productos del polo petroquímico son exportados por las empresas asociadas, Polisor, Inductor, Monómeros Vinílicos e Indupa.

Compite y gana, en precio y calidad, frente a productores como Japón, Estados Unidos, Brasil y Europa.

Esto genera negocios y ganancias que la economía nacional necesita.



Auténticos petrodólares. Fruto de la labor conjunta de accionistas privados y estatales que saben aprovechar al máximo los recursos existentes.

Petroquímica Bahía Blanca es una clara evidencia de que si se quiere, se puede.



**PETROQUIMICA
BAHIA BLANCA SAIC**



Un panorama incierto quedó tras el paso de los tanques en su regreso a la URSS

AFGANISTÁN

Una Reedición de la Retirada Británica

La evacuación de las tropas soviéticas dejó en Afganistán un panorama de incertidumbre dominado por el enfrentamiento de un gobierno promoscovita con las guerrillas de los mujaidines, poderosas pero radicalizadas y dispersas

FUE la retirada militar más humillante de la historia de Afganistán. Los soldados rubios venidos del Norte en tren de conquista debieron evacuar presurosos y vencidos Kabul, la capital, donde habían pretendido hacerse fuertes para defender los intereses de su Imperio. Fue la derrota más vergonzosa sufrida en un siglo por el orgulloso ejército ocupante.

Esto les ocurría en enero de 1842 a las tropas del ejército inglés enviadas a Kabul por la británica Compañía de las Indias para contrarrestar una penetración militar de los rusos en alianza con los persas. Dos meses antes, una multitud indignada había asesinado al representante de la Reina Victoria, el Gobernador Residente sir Alexander Burnes, después de saquear su residencia de Kabul y expulsar de la capital a las fuerzas británicas.

Para defender sus posesiones y los accesos al valle del Indo, el Imperio necesitaba controlar los profundos desfiladeros de Afganistán, refugio de los rebeldes nacionalistas antibritánicos de la India. Por esa época, pero con otras intenciones, también el Imperio Ruso procuraba extender su influencia a esa región, que le permitiría asediarse por los flancos a su adversario, el Imperio Otomano.

Bajo la presión externa de las grandes potencias, las tribus afganas vivieron desde entonces en la rivalidad y en el atraso, acentuados por el fanatismo religioso. Sin grandes variantes, ese es el cuadro que acaban de dejar las fuerzas del Ejército Rojo, al abandonar el territorio de Afganistán el 15 de febrero. Por un lado, un gobierno de poderío incierto, respaldado por un ejército y un partido afines al régimen de Moscú. Enfrente, los mujaidines, por lo menos 15 grupos políticos, étnicos y religiosos de distinto origen, de reconocida fiera combativa, pero sin una estrategia común.

Las fuerzas de Najibullah

En Kabul, al frente del régimen prosoviético, queda el Presidente Mohamed Najibullah, un médico que llegó a ser el jefe del Khad, el servicio secreto afgano. Sus principales fuerzas provienen del ejército afgano, adiestrado en los 10 años de ocupación por los expertos soviéticos y armado, después de la retirada, con los armamentos más modernos de los arsenales de Moscú.

El señor Najibullah también cuenta con el respaldo de los 75.000 miembros del Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), de los cuales 30.000 forman una milicia armada. En un rasgo de evolución para una sociedad musulmana como la de Afganistán, el PDPA también ha movilizado militarmente a 5.000 mujeres para colaborar con soldados y paisanos en la defensa del régimen. El PDPA ofrece una imagen de sólida homogeneidad, a pesar de la reconocida división interna entre las fracciones Parcham y Jalq. El último encontronazo interno obligó a expedir a Moscú, como embajador afgano, al enemigo de Najibullah, el ex ministro del Interior, señor Akbar Gulabzoi, líder de Jalq.

En el plano ideológico, el PDPA ha renunciado al comunismo y en cambio propone el pluralismo político para alcanzar la unidad nacional que permita a Afganistán salir del atolladero. El ministro de Relaciones Exteriores, señor Abdul Wakil, acaba de ratificar que el PDPA "no contempla el socialismo en el país y sí el pluralismo político".

El mosaico opositor

En la otra vertiente, la de la oposición guerrillera, el panorama es más confuso y las perspectivas también indefinidas. Hay allí una gran coalición tácita, en la que conviven bajo el manto islámico chítas con sunnitas y moderados con fundamentalistas. Los sunnitas constituyen la fuerza mayoritaria y participan en la guerra de los mujaidines con siete importantes grupos políticos y militares. Reciben apoyo militar y financiero de los Estados Unidos, Pakistán y Arabia Saudita. Tienen su sede en la ciudad de Peshawar, en Pakistán, cerca de la frontera con Afganistán.

El partido Jamiat-e-Islami (Sociedad del Islam), de tendencia fundamentalista moderada, es dirigido por el señor Burhanuddin Rabbani, un anciano profesor de teología de la Universidad de Kabul. A este grupo pertenecen los mejores combatientes mujaidines, capitaneados por los Grandes Comandantes Ismael Khan y Ahmed Shah Massud.

El Hezb-Islami (Partido Islámico), fundamentalista radicalizado, es dirigido con mano de hierro por el señor Gulbuddin Hekmatyar, de 34 años, considerado el más violento y radical de toda la resistencia.

Los restantes partidos han acusado al Sr. Hekmatyar de combatir más a los mujaidines rivales que a las tropas soviéticas y al ejército de Najibullah.

El Hezb-Islami Khaled es fundamentalista moderado y propugna la revolución islámica. Nació en 1979 de una división del grupo del Sr. Hekmatyar. Su jefe es el señor Yunus Khaled, un gigante de 69 años que tiene sus barbas de rojo y cuenta en Kabul con su comandante más famoso, el señor Abdul Haq.

El Ittihad-Islami (Unión Islámica) fue fundado en 1983 por el señor Rasul Sayyaf, un fundamentalista wahabista conocido por sus posiciones antichítas, que recibe apoyo de Arabia Saudita.

Entre los sunnitas moderados figura el Mahaz Islami (Frente Nacional Islámico de Afganistán), el mejor organizado de los tres grupos prooccidentales. Es guiado por el señor Pir Sayed Ahmed Ghalani, partidario de la restauración del Rey Zaher Shah, destronado en 1973.

También apoyan a la monarquía otros dos grupos fundamentalistas moderados, el Harakat Inqilab Islami (Movimiento de la Revolución Islámica) y el Jabha Nijat-e-Milli (Frente Nacional de Liberación de Afganistán).

Los ocho partidos chítas, que sólo representan al 10% de la población afgana, están coligados con el apoyo de Irán. El preferido de los ayatollahs es Sepah-e-Pasdarán, creado a imagen y semejanza del partido revolucionario de Teherán.

Nuevo enfoque soviético

La dispersión política y las diferencias irreconciliables auguran un desenlace aun más traumático para la nación asiática. Los soviéticos demoraron 10 años en comprender la esencia de los problemas afganos. Un eminente estudioso del Instituto Oriental de Moscú, el señor Nodari Simoniya, desalentó recientemente la posibilidad de cambios inmediatos en la sociedad afgana, como pretendieron los aliados de Moscú.

"Trataron de hacer en dos o tres años lo que no hubiera sido posible hacer en 20 o 30 años", estimó el Sr. Simoniya. El científico social sostuvo que fue "un grave error. No se puede cambiar una sociedad tradicional de esta forma. Se la puede transformar lentamente. Muy lentamente".

Transiciones

Exhiben los padrones

Hasta el 28 del corriente estarán en exhibición los padrones provisionales para las elecciones del 14 de mayo. El público podrá consultarlos de lunes a viernes, de 10 a 18 hs, en la planta baja del Correo Central.

Quiebra decretada

En esta sección se publica por primera vez una noticia de este tipo. El motivo, es la curiosidad de que se le haya decretado la quiebra a una empresa cuya nombre es *Bien Polenta S.R.L.*, que elabora alimentos balanceados. El lunes 13.

Nominaciones

Rain Man, la película de Barry Levinson que interpretan Dustin Hoffman y Tom Cruise, mereció 8 nominaciones para la 61ª entrega de los premios Oscar que se hará en Los Angeles el 29 de marzo. Con 7 nominaciones figuraron *Relaciones Peligrosas*, de Stephen Frears, con Glenn Close; y *Misisipi en llamas*, de Alan Parker, con Gene Hackman. ¿Quién le teme a Roger Rabbit? fue mencionada para 6 rubros técnicos. Entre las películas nominadas para la estatua a la mejor producción en idioma extranjero figura *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, del español Pedro Almodóvar. En este rubro no fue distinguido con la candidatura el film *La deuda interna*, presentado por la Argentina.

Antenas satelitales

El PEN autorizó por decreto a los particulares, y para uso doméstico, la libre colocación de antenas satelitales de televisión. En el mercado nacional, los precios de dichas antenas oscilan entre 3.000 y 8.000 dólares, mientras que los televisores multinorma se venden entre 12.000 y 15.000 australes. El martes 14.

Obituario

Thomas Bernhardt, dramaturgo y novelista austriaco, nacido en Holanda, murió el domingo 12, a los 58 años, de una insuficiencia cardíaca, en Gmuden, Austria. Su última pieza teatral, *La plaza de los héroes*, estrenada en noviembre último, desencadenó una intensa polémica por las severas críticas que formula al pasado nazi de Austria.

Jorge Romero Brest, pensador y crítico de arte, murió en Buenos Aires a los 83 años. El domingo 12. (Ver página 24.)

Juan Ángel Pirker, comisario general, jefe de la Policía Federal Argentina, falleció en Buenos Aires, víctima de un paro cardíaco, a los 54 años. El lunes 13. (Ver página 16.)

James Bond, ornitólogo, falleció en Filadelfia, Estados Unidos, a los 86 años. El novelista inglés Ian Fleming había tomado su nombre para bautizar al Agente 007. El miércoles 15.

Hernán Carlos Naveyra, presidente del Banco de la Nación Argentina y vicepresidente primero de la Unión Cívica Radical de la Provincia de Buenos Aires, murió como consecuencia de las lesiones sufridas en un accidente automovilístico, a los 48 años. El jueves 16.

Eduardo Juvenal Pacheco, periodista, falleció en Buenos Aires a los 74 años. Durante cuatro décadas se desempeñó como cronista acreditado en la Casa de Gobierno para las agencias *Télatam* y *DPA*. El jueves 16.

Condena a Iglesias Rouco

La Cámara del Crimen no utilizó ningún verbo en condicional, como suele hacerlo el imputado en sus notas pseudo periodísticas. El Tribunal condenó al señor Jesús Iglesias Rouco a seis meses de prisión en suspenso por el delito de injurias encubiertas en perjuicio de Pedro José Casado Bianco, ex subsecretario de Transporte Fluvial y Marítimo de la Nación. Además, deberá abonar al querrelante 150.000 australes por daño moral. La sentencia, firmada por los camaristas Luis María Ragucci, Hugo Rocha Degreef y Martín Vázquez Acuña, indica que en una columna firmada por el inculcado en el diario *La Prensa*, el 3 de setiembre de 1985, se hizo referencia al doctor Casado Bianco y "consiguientemente a los lectores que el querrelante se hallaba involucrado en graves irregularidades de tipo administrativo como si fuera cierto lo que publicara". Agrega el fallo que "no existía ninguna prueba que confirmara los delitos que el articulista, veladamente, le imputaba a Casado Bianco". El fallo recuerda también que "la libertad de prensa consiste en que no se impondrán restricciones previas a las publicaciones, y no en la libertad respecto de la censura por materiales incriminables publicados". El miércoles 15.

Cifras

2.500 años de antigüedad tendrían las importantes piezas arqueológicas halladas en Tilcara, Jujuy. Tinajas con joyas, cerámicas y elementos tallados en piedra forman parte de las piezas encontradas. El lunes 13.

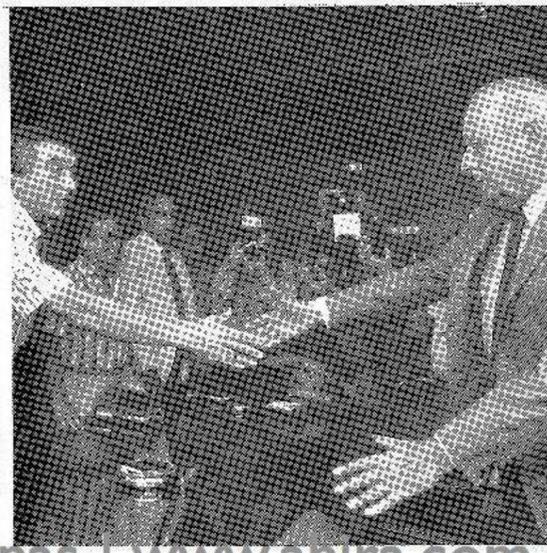
21.750.000 dólares recibirá Marc Christian, que mantuvo relaciones sexuales con el fallecido actor Rock Hudson, y no supo que el astro padecía de SIDA. Christian, de 35 años y profesión *taxy-boy*, fue beneficiado por dos fallos judiciales dictados en la Corte Superior de la ciudad de Los Angeles, Estados Unidos. El jueves 16 y el viernes 17.

15.000 militares soviéticos murieron durante los 9 años de ocupación en Afganistán. Esto lo informó el teniente general Boris Gromov, quien fue el último soldado soviético en cruzar la frontera rumbo a la URSS. El miércoles 15.

18 años de prisión solicitó el fiscal Carlos Pelliza para el ex campeón mundial de boxeo Carlos Monzón, por el homicidio simple de Alicia Muñoz. En Mar del Plata, el miércoles 15.

Poetas

Las comisiones de Honor y Ejecutiva de Homenaje al Poeta Antonio Machado recordarán, el miércoles 22, a las 20.30 hs, el cincuentenario de su muerte en suelo francés. La ceremonia ha de realizarse en el Jardín de los Poetas, del Parque Tres de Febrero, Buenos Aires. Se invita a los concurrentes a llevar una vela, que ha de encenderse al finalizar el acto.



El apretón de manos entre el ministro de Trabajo, Ideler Tonelli, y el secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, selló un compromiso del titular de la cartera laboral a acentuar su intervención para solucionar los conflictos existentes en ese campo. También se acordó la integración de un órgano de consulta permanente que analice las dificultades de sectores laborales específicos. El martes 14.

DOCUMENTO

La Excepción y la Regla

El día que los artistas soviéticos y extranjeros debatían sobre el teatro chino, se cumplían cinco años de la muerte de Mayakovsky. Mientras ensayaban tentativas sobre el realismo socialista, el comisario político Kerjentssev los vigilaba

de los cuadros magníficos de Pushkin en lugar de un extravío en los pantanos del naturalismo donde todo se ahoga y desaparece.

Entre nosotros se habla mucho de la mímica, del movimiento del juego entre la palabra y el movimiento. Pero hemos olvidado lo más importante: las manos. Y esto es lo que el maestro Mei Lan-Fang acaba de hacernos acordar.

¡Camaradas! A decir verdad, den una vuelta por nuestros teatros después de haber visto el espectáculo chino y dirán lo mismo que yo: le podemos cortar las manos a nuestros actores porque, de todas maneras, ellas no les sirven para nada o expresan totalmente otra cosa que aquello que deberían expresar [...] Las manos son una cosa; el ritmo, el tiempo, el movimiento son otra. En nuestras representaciones, ya se trate de óperas o de teatro, no hay nada que obligue al actor a someterse al tiempo escénico. Nos falta el sentido del tiempo. No sabemos administrar el tiempo. Los chinos cuentan el tiempo en décimas de segundo, nosotros en minutos [...] Pienso que para nuestro teatro la importancia del teatro chino será enorme. En veinte o treinta años, quizá vivamos una síntesis de esas experiencias diversas. Entonces veremos, en toda su riqueza, la herencia de Pushkin realizada por los medios que el maestro Mei Lan-Fang hoy nos permite sentir. El teatro futuro no será un teatro de la verosimilitud, sino un teatro donde la fusión del realismo y de lo imaginario producirá una síntesis nueva: un realismo superior, un realismo socialista!

Tairov

Para todos quienes tienen ojos para ver y orejas para oír, el teatro único de Mei Lan-Fang ha demostrado que el teatro es y seguirá siendo siempre un arte. Por lo tanto, es erróneo tratar de subordinarlo a otra cosa, sea la educación, la religión o la agitación política [...] Sólo si permanece como tal —el sentimiento, la belleza, el ritmo— el teatro podrá servir a los hombres en nuestra gran patria socialista.

Ya en mi puesta en escena del drama chino *La blusa amarilla* en el Teatro Libre de Moscú, en 1913, me inspiré en las formas del teatro clásico chino huyendo de las brumas del naturalismo y del misticismo simbólico, hostil al mundo. La coordinación de las formas y de los colores, el juego armonioso de las voces y de los cuerpos, he ahí lo que le quisimos dar al pueblo ruso aun antes de la revolución, siguiendo así el ejemplo del teatro popular chino. Luego, el Teatro Kamerny trazó el camino entre el Caribdis del naturalismo y el Scyla de la alimentación ideológica forzada, siempre dentro del espíritu de Mei Lan-Fang, aunque en esa época no conocíamos su nombre.

Meyerhold

¡Camarada presidente! Debo protestar contra una descripción evidentemente falsa de la historia. Combatir por los dere-

chos de autor en el arte es una cosa indigna, pero, puesto que se me obliga a hacerlo, querría recordar algo muy conocido: *La casa de los intermedios* de Meyerhold fue la primera, en 1910, en adoptar los principios del teatro oriental.

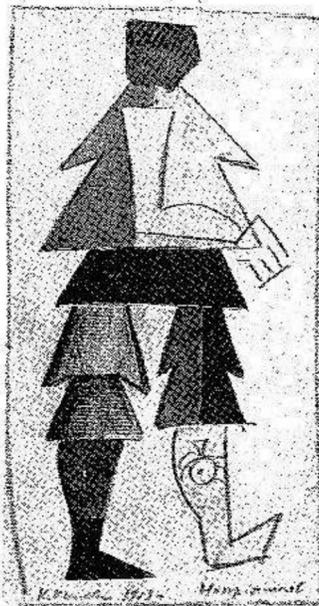
Además, el discurso de Tairov muestra por enésima vez que él jamás ha comprendido lo que significa movimiento en el teatro. En el teatro oriental, el movimiento es un elemento particularmente importante, pero cuando se dice, *el movimiento siempre se piensa en el ballet o en la pantomina*. Hay teatros que se han desarrollado en base al movimiento de ballet como el Teatro Kamerny. Sin embargo, el teatro chino nos muestra totalmente otra cosa, diferente a esa forma híbrida de ballet y teatro. El movimiento en el teatro chino tiene un fundamento realista. Su fuente es la danza popular, la cultura donde aquel que danza y el que lleva una palanca consideran sus movimientos como salidos de la danza, no según un esquema preestablecido de ballet sino según un ritmo determinado. El Teatro Kamerny se obstina en considerar al movimiento como algo decorativo; de allí proviene la confusión de sus experiencias y el eclecticismo de sus puestas en escena.

Tairov

Su teatro, el movimiento en su sistema biomecánico, es una máquina sin alma, los actores son engranajes dentados y las palabras del poeta, correas de transmisión. ¿Dónde está la emoción por la cual nos reunimos a ambos lados de la rampa?

Eisenstein

[...] El arte chino, por su tradicionalismo rígido, nos conduce hacia atrás, hacia una etapa del pensamiento afectivo, hacia la unidad entre la imagen, el pensamiento y la emoción que los signos de la



Casimir Malevich, Victoria sobre el sol (El enemigo), boceto de vestuario, 1913

escritura, móviles y ambivalentes, han salvaguardado. Para el arte que quiere apoderarse de las masas y movilizarlas, dicho lenguaje es mucho más apropiado que el lenguaje lineal, seco e inmóvil, como puede ofrecer la imitación de la realidad.

El teatro chino nos hace regresar hacia la capa más profunda de nuestro propio pensamiento con la cual el artista creador no debería jamás perder contacto. Nos hace volver a las cavernas chisporroteantes de nuestra conciencia arcaica donde podemos aproximarnos al misterio de la unidad original entre la imagen y la expresión, entre la razón y la emoción, entre los principios del ying y del yang, entre lo masculino y lo femenino. El camino hacia el nivel superior de la conciencia que el arte chino y el arte occidental han seguido de manera tan diferente, el uno conservando contacto con sus fuentes, el otro al precio de la pérdida de ese contacto y de la nostalgia de la síntesis, ese camino, nosotros, artistas, estamos obligados a recorrerlo al crear cada obra, cada imagen viva. Los chinos nos muestran el camino hacia las fuentes, hacia el nuevo arte sintético en que, por la lógica propia de la Historia, el cine está destinado a convertirse.

Brecht

La atención de varios oradores se ha dirigido a un aspecto del teatro chino, el que tiene que ver con la magia y la hipnosis. Hasta se ha recomendado que el nuevo teatro y el cine hagan uso del efecto mágico del arte para actuar directamente sobre el inconsciente del espectador con ayuda de símbolos y arquetipos. [...]

El arte que utilizaremos contra los hipnotizadores, en sentido lato o figurado, que imponen su yugo a la clase obrera, en nuestra opinión, más bien debe trabajar para despertar la conciencia del público en lugar de embriujarlo. En el teatro proletario alemán, Piscator y yo hemos trabajado sobre ciertas técnicas que educan la conciencia y que hemos denominado, a falta de otro término, teatro épico.

La cuestión que se plantea es saber, desde nuestro punto de vista, si debemos contentarnos con admirar el arte de Mei Lan-Fang, como un vestigio de los tiempos antiguos —inutilizable hoy— o si podemos aprender algo nuevo. [...]

Lo que el teatro chino nos puede enseñar es a mirar con sorpresa las cosas habituales; no sólo el "misterio" del teatro develado en lugar de escondido, sino, sobre todo, las relaciones sociales con su pretendida "naturalidad" y su carácter inmutable que son desmascaradas.

Durante mi anterior permanencia en Moscú tuve la ocasión de hablar con el camarada Tretiakov y sus amigos, críticos literarios. Supe entonces que los investigadores soviéticos encontraron una noción aplicable a la nueva estética de Aristóteles. Esa noción se llama en ruso —perdón por la pronunciación— *ostranieni*. En el nuevo teatro alemán probamos el término *Verfremdung*. Los inves-



Casimir Malevich, Victoria sobre el sol (El nuevo), boceto de vestuario, 1913

tigadores rusos pusieron el acento sobre todo en la capacidad del arte para crear el sentimiento de libertad derribando los hábitos y automatismos de la percepción que, por otra parte, se esclerosa muy rápidamente de nuevo y, de nuevo, pide un nuevo distanciamiento o desautomatización. [...]

Eisenstein

La descripción del arte del comediante chino y de mis propias opiniones que acaba de hacer el colega Brecht es subjetiva y demagógica. [...] Las intenciones de Brecht son las mejores del mundo, encontrar los modelos para un teatro que incite a la acción. Pero, en esta búsqueda loable mata la esencia misma del teatro chino, su simbolismo. Lo transforma en una preparación química sin alma. Crear un teatro no aristotélico no es más que una pura *contradictio in adjecto*, como decían los antiguos. Es una idea escolástica tan absurda como sería tratar de fabricar vodka sin alcohol o, para tomar un ejemplo más cercano a nuestros colegas alemanes, intentar hacer la revolución socialista sin el proletariado. [...] La preparación desecada que el camarada Brecht produce en el laboratorio no puede atraer a las masas.

En cuanto a mi relación con la "magia" en el teatro y en el arte, el camarada Brecht debería reconocer que existen fenómenos que no entran en el cuadro del conductismo por el cual ambos estuvimos atraídos en algún momento. [...] El arte es un lenguaje —en eso ambos estamos de acuerdo—. Pero el lenguaje no se compone sólo de palabras intercambiables como piezas de un juego de construcción. La lengua también es el tesoro de la memoria colectiva [...] contiene significaciones y asociaciones que cualquier persona que hable una lengua no puede evitar [...] ¿Por qué yo, trabajador del arte, me privaría de utilizar esos medios poderosos que yo no dudaría en llamar "mágicos" y debería optar sólo por un "distanciamiento" intelectual? Hoy se trata de movilizar todos los medios accesibles para el combate por la justicia y el progreso. Si Brecht puede combatir bien con sus propios medios, me inclino ante él. Pero estaría equivocado si cree que haciéndolo así sigue el ejemplo del teatro chino.

Brecht

En una conversación reciente con Eisenstein hablamos mucho de Wagner, hombre de teatro cuya magia hoy ha sido puesta en práctica en mi país. Y si allí ya no me es posible continuar con mi trabajo teatral, eso se debe en buena parte a la aplicación estricta de la magia. [...] Si usted dice que el teatro se originó en el culto, usted no dice otra cosa que ésta: el teatro se convirtió en tal al liberarse del culto. Tengo la impresión de que usted proyecta su nostalgia de síntesis sobre el teatro de Mei Lan-Fang. En cuanto a mí, estoy persuadido de que es la distancia, la diferencia y la contradicción, y no la síntesis total, lo que debería ser el punto de partida del arte, que no sólo va a atraer a las masas sino que mañana les enseñará cómo tener el poder. [...] El Ciudadano



Casimir Malevich, Victoria sobre el sol (El gordo), boceto de vestuario, 1913

A fondo, un tapiz rojo cubría las paredes. De él pendían las banderas de todas las naciones del mundo en guirnaldas. En el centro, los retratos de Lenin y Stalin. A los costados, la bandera soviética y la china. Sobre el estrado, una larga mesa recubierta por un paño verde, donde se sentaban, de izquierda a derecha, el presidente de la Asociación Internacional para el Intercambio Cultural con el Extranjero (Voks), V. Arosev, el decano de los hombres de teatro soviético Vladimir Nemirovich-Danchenko, el escritor Serguei Tretiakov, inspirador de la visita a Moscú de la Ópera de Pekín, que dirige Mei Lan-Fang, y Platón Kerjentssev, vicepresidente del Comité de Estado para la Cultura. En la sala se encontraban reunidas alrededor de sesenta personas: actores, directores de teatro, cineastas, escritores, funcionarios del ámbito cultural, invitados extranjeros. En primera fila, el actor y director chino. A continuación, un extracto de las actas de la reunión, efectuada el 14 de abril de 1935, según fueron reconstruidas por Lars Kleberg.

Stanislavski

Colegas [...] La forma superior de la autoafirmación del hombre es el arte y, sobre todo, el arte del teatro. Mostrar la sustancia misma del hombre, hacerla clara y viva para todos, tal es el deber del arte.

Cuando el maestro Mei Lan-Fang, con una gracia incomparable, abre una puerta invisible, nos hacer ver no sólo el movimiento sino la acción misma, una acción adecuada. Las representaciones de los chinos una vez más me han confortado en mi convicción de que todos aquellos que se interesan en el arte del comediante admiten que lo esencial no es el movimiento sino la acción, no la palabra sino el discurso. Por lo cual no quedé sorprendido sino, más bien, reconfortado en mi certeza de que existen leyes universales del arte cuando el maestro Mei Lan-Fang —maestro del movimiento rítmico y del gesto cincelado— subrayó, en el curso de una conversación, que la verdad psicológica era el *alfa* y el *omega* del arte del actor. No se llega al nivel del arte del actor chino sino mediante el entrenamiento y la emoción, me dijo Mei Lan-Fang, formulando así una regla a la cual hemos llegado por otros caminos: "El actor debe sentirse como el personaje que interpreta, olvidar que es actor como si fuera a fundirse en el personaje".

¡Agradezco al maestro Mei Lan-Fang por haberme dado la ocasión de ver, una vez más en mi vida, a uno de los más grandes actores realistas, que, por su perfección, es comparable a un Salvini o a una Ermolova!

Meyerhold

[...] Desde la época de Pushkin, dos tendencias rivalizan por lograr la primacía del teatro ruso: una de ellas nos ha llevado al callejón sin salida del naturalismo; la otra, sólo da sus frutos hoy. No es por azar que las grandes piezas de Pushkin jamás fueron representadas entre nosotros y los resultados de las diversas tentativas fueron desastrosos. ¡Imaginemos un *Boris Godunov* interpretado según los métodos del maestro Mei Lan-Fang! Pensaríamos en un paso a través

Cartel Francés

era vicepresidente del Comité de Estado para la Cultura.

Vsevolod Meyerhold (1874-1940), actor y director teatral, alumno de Stanislavski y reformador radical del teatro. Fue arrestado en 1939, después de polemizar con Andrei Vishinski —el acusador principal en los Procesos de Moscú— sobre el realismo socialista.

Vladimir Nemirovich-Danchenko (1858-1943), autor y director teatral, creó con Stanislavski el Teatro de Arte de Moscú.

Erwin Piscator (1893-1966), director teatral alemán, creador de la idea del

teatro épico. Exiliado a partir de 1931 en la URSS. En 1936 vivió en Francia y luego en los Estados Unidos.

Constantin Stanislavski (1863-1938), actor y director teatral. Creador del Teatro de Arte de Moscú.

Alexander Tairov (1885-1950), actor y director teatral. Creador del Teatro Kamerny.

Serguei Tretiakov (1892-1939), poeta, dramaturgo, periodista. Visitó China en 1924 y 1925. Tradujo al ruso la obra de Brecht. Fue arrestado en 1937.

Alf Sjöberg (1903-1980), director de teatro, actor y director de cine sueco.

La Caverna de Platón

EX futurista, ex integrante del Proletkult, Platón Kerjentsév había arribado en 1935 a altas cumbres del poder en el Comité de Estado para la Cultura. Dos años después de esta reunión en la Voks, sus artículos en Pravda denunciarían el "formalismo" de las puestas de Meyerhold y de las composiciones musicales de Serguei Prokofiev y Dmitri Shostakovich. En estos fragmentos de su intervención se lo aprecia intimidatorio y despreciativo. Se imponía una nueva tónica en la cultura soviética: la libre discusión deja paso al dictum. El tiempo iba a mostrar que las amenazas se cumplirían, en algunos casos a costa de la libertad creadora de los artistas; en otros, también de su vida.

Vladimir Ivanovich (Nemirovich-Danchenko), justamente, ha mostrado en su introducción que el teatro soviético, y aun diría todo el teatro del mundo progresista, tiene un grave deber que cumplir [crear el gran teatro del realismo socialista!].

El camarada Meyerhold pertenece a aquellos que más claramente se han pronunciado en favor de los principios del realismo socialista. Pero, en la práctica, no adopta el mismo lenguaje unívoco. Sin embargo, el público soviético sólo pide acciones prácticas. Dentro de dos años vamos a celebrar el vigésimo aniversario de la Revolución de Octubre y el Partido espera que cada escena, cada trabajador del teatro soviético, en esta ocasión, den lo mejor de ellos mismos y presenten una gran obra dentro del espíritu del realismo socialista. La falta a ese gran deber o la demostración de un débil entusiasmo se entenderá como una expresión irrespetuosa hacia las masas laboriosas y como un sabotaje político (Aplausos).

[...] Eisenstein es un gran cineasta —su crónica de la revolución, *El acorazado Potemkin*, pertenece hoy a los tesoros del cine soviético—. Igualmente, es un pedagogo muy apreciado. Pero, como teórico del arte, le faltan algunas nociones elementales de marxismo; a pesar de su saber que se ha convertido en legendario. Si el gran teatro del realismo socialista se nutre en las cavernas del inconsciente, ¿cómo la humanidad podría elevarse a las cimas de la Revolución de Octubre que, por otra parte, sólo es una etapa en la marcha hacia alturas aún más elevadas? ¡No! ¡Una vez más, no! Nuestro Partido y nuestra prensa se han pronunciado desde hace ya mucho tiempo contra las ideas freudianas y las otras ideas concernientes al inconsciente. Ellas sólo pueden nutrir hoy la atmósfera enfermiza de los países fascistas.

El camarada Brecht toma una justa distancia con relación al discurso sobre el inconsciente colectivo, para colocarse en el buen sitio de la razón. Pero, ¿qué representa la razón en nuestros tiempos? Con toda seguridad, no los intelectuales pequeño burgueses, aun cuando conozcan las leyes de la dialéctica y deseen unirse al pueblo trabajador. Porque se obstinan en hacerlo a su manera y no a la manera dictada por la evolución de la Historia, es decir, obedeciendo las órdenes del Partido Comunista (Aplausos).

El análisis de la acción que ejerce el teatro chino sobre los espectadores hecho por el camarada Brecht es sutil y, en cierta manera, interesante. Pero, cuando quiere imponer su teoría formalista como la idea guía para el teatro antifascista, nos sentimos obligados a protestar. Su teoría según la cual la técnica artística adquiere un valor de fetiche a costa de los deberes ideológicos y sobre todo de los deberes del realismo socialista, es para nosotros, trabajadores soviéticos de la cultura, muy conocida y muy nefasta. No es por casualidad que el camarada Brecht ha encontrado tantas cosas en común con el camarada Tretiakov, quien nos hizo una exposición muy documentada, revelándonos con ella sus ideas futuristas y proletkultistas. Afirmando, con fuerte convicción que, en un cierto momento, yo mismo estuve contaminado por el bacilo de Bogdanov [fundador del Proletkult] y que intenté difundirlo entre el joven teatro soviético. Gracias a la crítica leninista, hoy estoy curado y deseo al camarada Tretiakov que, por otra parte, realiza un trabajo considerable en el movimiento antifascista, de hacer otro tanto." (Largos aplausos.)

© El Ciudadano

TODO el moderno arte ruso tuvo ese mismo punto de partida: Pushkin y el futurismo, Eisenstein y *Las almas muertas* de Gogol, Dostoievsky y Stravinsky, Nabokov y la literatura samizdat. San Petersburgo fue la primera gran metrópolis europea y, desde la toma del Palacio de Invierno, el símbolo de la Revolución de Octubre. Lenin trasladó la capital a Moscú y, en poco menos de dos décadas, el régimen bolchevique cerró su ventana a Occidente. Con Stalin en el Kremlin, la vieja Rusia resucitó a Iván el Terrible y sepultó a Marx en nombre de la "cultura proletaria".

Indudablemente, ciertas formulaciones cuyas pudieron hacer suponer que creía en el carácter clasista de la totalidad de la cultura. Sin embargo, lo cierto es que para Marx, que describía a los burgueses como magos que habían cumplido las utopías de los filósofos, poetas y artistas modernos, el fantasma del comunismo encarnaba el advenimiento de la cultura universal. En el *Manifiesto del Partido Comunista*, la misión histórica del proletariado, heredero de las conquistas de la burguesía consistía en llevar a su término la tarea emancipadora de la humanidad.

De la misma manera, para los intelectuales de la Segunda Internacional, ser comunista era sentirse hijo de la Ilustración. Abrazar la causa de los trabajadores no significaba defender una cultura esencialmente distinta, con una nueva escala de valores y sometida a leyes diferentes. Nadie hablaba de una "cultura obrera", contrapuesta a una "cultura burguesa". Así parece demostrarlo el rechazo de Lenin a la *Proletkult*, que aspiraba a elaborar una ciencia, un arte y, en general, una "cultura proletaria", totalmente original y superadora de las precedentes.

Como es sabido, el antiintelectualismo fue un rasgo común a las formas primitivas del socialismo, el populismo ruso y los movimientos anarquistas del siglo XIX. Entre estos últimos, quien sin duda mejor se destacó fue Bakunin. Su idea de una "rebelión de la vida contra la ciencia", sus ataques a las universidades como baluartes del elitismo y su fe en el lumpenproletariado como cabeza de lanza de la revolución, llegaron a expresar un todo coherente. No obstante, el anarquista polaco Jan Wacław Machajki fue mucho más lejos con su denuncia del marxismo como una conspiración de la *intelligentsia*.

Esta animadversión a la cultura burguesa en nada se diferencia de la crítica a

La Bendita Palabra

Escribe Ricardo Ibarlucía



Casimir Malevich, El aviador, 1912-13, pintura

los intelectuales que, a principios de este siglo, formuló Georg Sorel y que tanto eco hallara entre los fascistas italianos. La paradoja es que, con el triunfo de la Revolución de Octubre, la *Proletkult* no fue sepultada por el universalismo marxista, sino por el chauvinismo panruso. Durante la era de Stalin, "el culto soviético del proletariado" fue digerido por el Estado y limitado a un conjunto de fenómenos nacionales, que no tardaron en ser ensalzados como la encarnación ideal de la nueva cultura bolchevique.

No cabe duda de que su antecedente fue Lenin, ubicado en las antípodas de lo que Trotsky decía en *Literatura y Revo-*

lución. De más está recordar que, una vez en el poder, lanzó su idea del "arte de propaganda", globo de ensayo del "realismo socialista". Amante del naturalismo, jamás comprendió a Mayakovsky, fustigó a las vanguardias rojas y fue el primero en acusar al futurismo de "izquierdista". Según Anatoli Lunacharski, aunque temía que la *Proletkult* degenerara en herejía, "Vladimir Illich deseaba asimilarla al Estado, al mismo tiempo que tomaba medidas para atraerla al Partido".

Ideológicamente, el "realismo socialista" ha sido la manifestación en el campo de la estética de ese "socialismo real" en el que, como dijo Rudi Dutschke, "todo es real excepto el socialismo". El arte bolchevique no ha sido más que la consagración del gusto pequeño burgués de una burocracia nacionalista, que habría merecido la aprobación de Nicolás I. Nadie ha expresado mejor que André Gide el raptó de esa esperanza: "El espíritu que es hoy tachado de contrarrevolucionario es aquel mismo espíritu revolucionario, aquel fermento que empezó a hacer saltar los diques semipodridos del viejo mundo zarista".

Gide dijo esto en su libro *Regreso de la URSS*, publicado en 1936, dos años después del famoso Congreso de Escritores de Moscú. Su testimonio, por ser tan sincero y objetivo, fue blanco de múltiples infamias. Romain Rolland, Bertolt Brecht y Henri Barbusse lo consideraron un traidor. Inclusive Paul Nizan, militante comunista hasta 1939, que repudió el pacto con Hitler y moriría en la ignominia acusado de espía capitalista, le reprochó "pintar la URSS como un mundo que ya no cambia". Todos ellos, como miles de intelectuales entonces, creían que el silencio en torno del Gulag era en "defensa de la cultura".

Jean-Paul Sartre decía que hay dos actitudes posibles ante el fracaso de una revolución. Una es decir: "Yo te lo advertí. No había que hacerse ilusiones". La otra es exclamar: "¡Maldita sea! Una esperanza más que se desvanece". Por esta razón, cuando la gente honrada habla de la Unión Soviética, flota cierta nostalgia de lo que nunca fue y tal vez jamás pudo haber sido. Quizá por eso Ossip Maldestam, que murió en un "campo de trabajo" en 1938, bellamente escribió: "Volveremos a encontrarnos en Petersburgo, como si hubiéramos enterrado el sol, y entonces por primera vez pronunciarémos/ la bendita palabra sin sentido".

© El Ciudadano

Regreso de la URSS

La mayoría, aun compuesta de los mejores elementos, nunca aplaude lo nuevo, lo virtual, lo desconcertado y desconcertante que late en una obra; sólo aplaude lo que de entrada puede reconocer en ésta, a saber, la banalidad. Así como había banalidades burguesas, hay banalidades revolucionarias; es importante llegar a tal convencimiento. Es importante persuadirse de que en una obra de arte lo que configura su valor profundo y le permitirá perdurar no es nunca lo que la obra tiene de conforme con una doctrina, por más sana y legítima que sea. ¡Mucho me temo que incontables obras, extremadamente impregnadas de un puro espíritu marxista que les facilita su éxito actual, pronto acabarán despreciando para las generaciones futuras un insostenible olor a clínica; y creo que las obras más valiosas serán únicamente aquellas que habrán sabido librarse de esas preocupaciones.

Desde el momento en que triunfa la revolución, desde el momento en que se instaura y se consolida, el arte corre un terrible peligro, un peligro casi tan grande como el que le suponen las peores opresiones fascistas: el de la ortodoxia. El arte que se somete a una ortodoxia, aun inspirada por la más sana de las doctrinas, está perdido. Termina naufragando en el conformismo. La libertad es lo primero que debe y puede ofrecer al artista la revolución triunfante. Sin libertad, el arte pierde sentido y valor.

Walt Whitman, con motivo de la muerte del presidente Lincoln, escribió uno de sus cantos más hermosos. Pero si ese cantito en libertad hubiera sido forzado, si Whitman se hubiera visto obligado a escribirlo por orden y en conformidad con un canon establecido, ese trenzo habría perdido su virtud, su belleza; o mejor dicho, Whitman no habría podido escribirlo.

© El Ciudadano

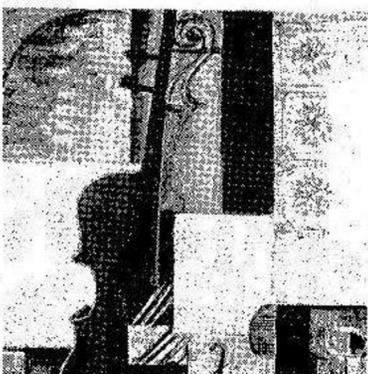
Texto perteneciente a una conferencia que André Gide no pudo pronunciar en la Unión Soviética, en 1935, y publicó en su célebre *Regreso de la URSS* (Muehnik Editores, Barcelona, 1982).

Teatro de Propaganda

CONOCEDOR del teatro chino e inspirador de la visita a Moscú de la Ópera de Pekín, el poeta y dramaturgo Serguei Tretiakov fue el primer orador en la reunión de la Voks. En su intervención, aparentemente didáctica, se trasluce una penetrante crítica al nuevo concepto del "realismo socialista", que se difundía como ideología dominante en el arte soviético en ese momento. Su interpretación semiológica del teatro tradicional chino descubre algunos de los rasgos de una nueva formalización que —en nombre del "contenidismo" contra el "formalismo"— iba a arrasarse con las vanguardias e imponer una retórica rigidamente codificada.

El teatro chino ha sido recibido entre nosotros con entusiasmo y sin reservas. Hoy, cuando la gira termina, sería necesario interrogarnos sobre el porqué de este entusiasmo: no excluuyo que en parte se deba a la incompreensión. [...] Permítanme dar algunos ejemplos sobre el funcionamiento del teatro chino que son poco conocidos aquí.

Primero. El teatro chino no es un teatro de élite para un grupo aislado de mandarines o de especialistas del placer estético. Es el teatro de todo el pueblo sobre el cual Occidente sueña desde antiguo y que, gracias al socialismo en construcción, podrá realizarse, aunque no sin dificultades. El teatro chino es un teatro tradicional popular. [...] Su repertorio es el mismo en todas las ciudades de la China; es amado y entendido por todas las capas sociales. [...] Este teatro tiene una función social de intervención comparable a la de la Iglesia Católica y a la de la publicidad moderna en Occidente. Es el vocero de la moral feudal fosilizada. Los motivos preferidos de las obras son la fidelidad y la subordinación —la subordinación del



Casimir Malevich, Violín, sin fecha, pintura

hijo al padre, del súbdito al emperador, de la mujer al esposo, del servidor al amo. La virtud siempre es recompensada y el crimen siempre castigado, ya sea sobre esta tierra o en el más allá. [...] Las obras chinas nos hacen pensar en otras formas teatrales estandarizadas como la tragedia antigua (el destino inexorable), la liturgia cristiana (el triunfo del principio divino) o los films norteamericanos (la victoria de la eficiencia y del lucro).

En síntesis, el teatro chino es un teatro de propaganda cuyos medios de expresión están sutilmente conformados para actuar sobre el psiquismo del espectador. Ese teatro no refleja la realidad sino que trabaja al espectador por sus medios visuales y acústicos. [...]

Segundo. Si bien no hay más de un cinco por ciento de chinos que conocen los caracteres de la escritura, en revancha existe un noventa y cinco por ciento que entienden los signos teatrales. El lenguaje profundamente tradicional del teatro le asegura una audiencia popular muy

vasta y una influencia ideológica importante. [...] El público espera los signos, los símbolos, las máscaras, cuya significación está rigurosamente definida.

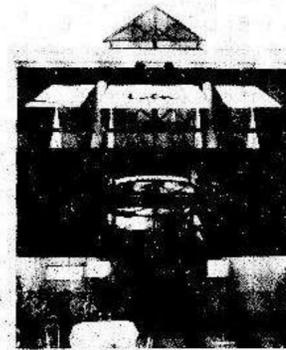
Tercero. El teatro chino no es sólo una formidable máquina de presión ideológica apoyada sobre un sistema de signos rigurosamente racionalizado. El público actual, que conoce las obras de memoria, no está tan atraído por la propaganda moral cuanto por la manera como esta se expresa: los gestos de los artistas, su superioridad acrobática; en suma, por el aspecto técnico del trabajo artístico.

Por lo tanto, además de la influencia hipnótica de la moral feudal, el teatro chino tiene todavía otra significación para las masas. Una vez que un extranjero aprende a conocer el teatro chino, le resulta fácil reconocer en una conversación entre dos chinos, en la calle, los gestos y las entonaciones del teatro. De esta forma, el teatro es una escuela de comportamiento, una vía de estandarización de las formas de la vida cotidiana y de la vida emocional [...]

En China, durante la representación, la atmósfera está muy lejos de ser sacra. Las representaciones duran entre siete y ocho horas, el aire de la sala está increíblemente caldeado y es irrespirable, la gente sale y entra en forma constante. Se come y se bebe té. [...] En esas condiciones, la atención a la representación no se parece en nada a nuestro estado de emoción concentrada, oscila entre la concentración total y la distracción. En suma, es del mismo tipo de la que reina en un match de box, como evoca el camarada Brecht. Entre dos momentos de acción escénica importante, se discute vivamente sobre la forma de presentar a los personajes y sobre la calidad de la actuación de los artistas.

© El Ciudadano

Todo lo que un buen restaurant debe tener



Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y, por encima de todo, un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz de velas y comidas hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

Guido y Junín - Recoleta
Reserva
804-3410 y 802-3023



Romero Brest: El pope del Pop

Un Gigante en el Vacío

Escribe Bengt Oldenburg

En Buenos Aires, el 12 de febrero, murió Jorge Romero Brest. El padre de todas las vanguardias, apasionado polemista, tenía ochenta y tres años

El 22 de noviembre del año pasado, el último libro de Jorge Romero Brest —¿La estética o lo estético?— fue presentado en el auditorio del primer piso del Museo Nacional de Bellas Artes. Quinientas personas —muchas de ellas, de pie— se callaron cuando Romero Brest, empujando en una silla de ruedas, ingresó en la sala. Su cuerpo estaba roído por la enfermedad, y cuando empezó a hablar, después de una cálida presentación por parte de varios oradores, costaba un poco oír esa voz también diezmada.

Pero pronto se impuso su inconfundible tono ácido, a veces afectado, su ironía, y su inteligencia en el manejo del tema. Todos sabían que posiblemente esa era su última aparición pública, una despedida. Él lo sabía mejor que nadie. Pero no compartió las lágrimas que algunos de sus amigos manejaron con discreción; jamás fue sentimental. Y cuando terminó su discurso, su presencia pesaba más que ese medio millar de testigos: como durante toda su vida, otra vez había actuado de gigante en medio de un vacío.

Ningún vacío afectivo, por lo pronto: Romero Brest no provocaba, exactamente, la indiferencia. Estaba rodeado por un núcleo de amigos, muchas veces ex alumnos (o tratados como tales), que parecían nutrirse de su constante vigor de inteligente polemizador. Luego estaban aquellos que disentían desde el comienzo, o que se habían peleado con él en el camino, pero ningún indiferente. El vacío estaba en otra parte, y no sólo en ese rioplatense que borra todas las huellas.

Al comenzar la década de 1950, por ejemplo, Romero Brest ya tenía 45 curtidados años, pero su sostén institucional era casi nulo. Dirigía —desde 1948— la revista *Ver y Estimar*, y enseñaba, entre otros lugares, en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Allí también dictaban cursos Aldo Pellegrini y Jorge Luis Borges: sus pares. El resto era un espantoso vacío, y es notable la dignidad con la cual Jorge Romero Brest supo jugar el papel de *dandy* de esas eternas damas desocupadas, ávidas de sus conferencias. Otra vez el gigante, otra vez el vacío.

Una revolución modestamente llamada Libertadora parecía poner fin a una época autocrática, a ciertas postergaciones. Romero Brest fue nombrado interventor, después director, del Museo Nacional de Bellas Artes, entre 1955 y 1963. Luego vino el mecenazgo privado, ese

Instituto Di Tella cuyo Centro de Artes Visuales dirigió hasta su fin, que coincidió con el de la década del sesenta. Paréntesis entre dos períodos autoritarios, breve hiato fértil entre vastos pantanos y desiertos nada majestuosos.

Fue época de "menesundas", de *happenings*, de teatralización, de conferencias, de actitudes; carteles personalizados proclamaban "¿Por qué somos tan geniales?". Romero Brest responde, 25 años más tarde, desde su último libro: "En los años 60 [...] hasta pareció que Buenos Aires, San Pablo y Río de Janeiro iban a ser centros de progreso definitivo. Vana esperanza, no tanto por la falta de ímpetu estético como por la escasa resonancia de las obras en la totalidad de los países y el estetismo retrógrado de las clases sociales".

Vana esperanza también para Romero Brest, despojado —por varios procesos (obscena palabra)— de ese lugar como el pope del *Pop*, que, más allá del libro publicitario, le permitió situar al arte argentino en el mapa mundial, visto tanto desde adentro como desde afuera. Por suerte, a ese apasionado hacedor le quedaban las ideas. Y de esa época datan algunos de sus libros más definitivos, como el *Ensayo sobre la contemplación artística* (Eudeba, 1966) y el breve, pero incisivo, *Arte en la Argentina. Últimas décadas* (Paidós, 1969).

En esa obra se autodefine: "Mi juicio crítico se funda en el examen fenomenológico de la conciencia artística", posición filosófica refrendada en su última obra: "Para acercarse a la Verdad hay que ontologizar las cosas y ha de ontologizarse el hombre...". Tal vez, la filosofía fuera el último, y más insidioso, de los vacíos con los cuales se encontró ese gigante: gigante culto, tenaz en su búsqueda, en medio de un mundo perverso y sin luces.

Su huella es grande, como la del Hombre de las Nieves, del cual los necios abominan. Sus ideas, cálidas y pertinentes, están aquí para quien las quiera frecuentar. Si son demasiado pertinentes corren —se sabe— el peligro de ser enquistadas y silenciadas, como pasó con Martínez Estrada y con muchos otros. En cuanto a lo demás, ya lo sabía Romero Brest —también— cuando, a menudo, citaba al Huxley del *Contrapunto*: "A la hora de morir, se muere uno".

© El Ciudadano

CICLO Contribución a una Estética de la Noche

Escribe Graciela Safranchik

Auspiciada por la Cinemateca Argentina, tiene lugar en la Sala Leopoldo Lugones una revisión de la filmografía de Fritz Lang. Entre luces y sombras, la retrospectiva describe su tránsito del expresionismo a Hollywood

DESPUÉS de la Primera Guerra Mundial, Alemania trata dificultosamente de recuperarse de su sueño imperialista. Los sectores más intransigentes animan un movimiento revolucionario que no tardará en ser sofocado. La gran crisis económica, con su secuela inflacionaria, trastorna los valores de una sociedad convulsa y agitada. Inmerso en este terreno movedizo, como tantos otros movimientos de renovación artística en Europa, el expresionismo alemán aparece profundamente ligado a un concepto de "visión de mundo" que lo promueve, no sólo como espacio de reforma para la expresión artística, sino como una herramienta de cambio radical de la vida. El acto de penetración, testimonio y representación de la realidad derivará para sus cultores en una peculiar mistificación de la "voluntad de creación" del hombre que lo liga a un secreto universal, cósmico, divino. El expresionismo tratará de dirigirse hacia la producción de la "expresión más expresiva" merced a la cual el hombre podría acceder a la "creación de la realidad". Los teóricos de la expresión proclaman la dictadura del espíritu, cuya misión es dar forma a la materia. El hombre debería consagrarse a luchar contra un orden natural efímero en pos de la ascensión a lo sobrenatural. En este sentido, el expresionismo configura una doctrina de conquista. El "devenir" puede "construirse". El *Werden* (devenir) sustituye al *Sein* (ser); el hombre se hará Dios sacrificando su parte "orgánica", aquello que lo ata a la naturaleza, en aras de la liberación del espíritu, de la "intensidad" que lo retiene y asimila al cosmos, al todo, a lo inefable.

En su lúcido estudio sobre el cine expresionista, Lotte Eisner (*La pantalla diabólica*) recuerda que la literatura romántica alemana de mitad del siglo XVIII anticipa ya este culto de pertenencia al "secreto universal", esta promoción de la noche como madre cósmica (en cuyo seno el hombre puede hundirse hasta perder la conciencia) que constituirá una de

las tematizaciones típicas del expresionismo posterior.

El valor nocturno que permite al artista evadir su humanidad para participar de una forma privilegiada del ser, permitiendo todas las metamorfosis, derivará en una estética del claroscuro, de la "intensidad" de la luz y la tiniebla. Toda similitud entre lo humano y lo mecánico se disolverá en provecho de la vida espiritual de las cosas. El expresionismo se caracterizará, esencialmente, por el juego intensivo de la luz con lo opaco. Si la vanguardia cinematográfica francesa apostaba al vértigo del movimiento, el expresionismo establecía la ecuación luz-movimiento, allí donde la apuesta se juega a la intensidad. La luz y la sombra —lo terrenal y lo cósmico, lo biológico y lo espiritual, lo efímero y lo eterno— no seguirán constituyendo un movimiento alternativo, dialéctico, sino que se trabarán en un intenso combate, eterno. El expresionismo retomará la oposición infinita que practicó el romanticismo: la luz es sólo porque la oscuridad se le opone.

Espíritu en tiniebla

Para el cine, esta visión de mundo derivará en una estética monumental, de valores lumínicos precisos, donde el cuadro llegará a transformarse en un tablero de ajedrez, empedrado de geometrías donde priman las diagonales y las contradiagonales (*El anillo de los nibelungos*) o en una red de estrías luminosas que destellan desde las masas de materia (la vegetación, el fuego, las puertas y ventanas) para atrapar todos los cuerpos arrojados desde lo opaco.

Rechazará el principio de composición orgánica instaurado por David Griffith para un cine que acompañaba el surgimiento de una nación y que, lógicamente, será adoptado por tantos cineastas soviéticos. Planteará, por lo contrario, una estructura que pueda representar la vida no orgánica de las cosas: el espíritu perdido

en las tinieblas. Para una nación que se desintegra, materialmente, acude a la estética de la energía pura, al delirio restitutivo de una grandeza en estallido hacia la creación, hacia la voluntad de dominio de lo inaprensible.

Fritz Lang (1890-1976), un judío vienés que llegó al cine desde la arquitectura, promovido a la dirección por Erich Pommer (el amo de la gran productora Decla-Bioskop), rápidamente se transformó en uno de los cineastas de expresión más romántica, más lírica, y en el más germánico. Resulta fascinante pensar que quien habría de huir, como tantos artistas alemanes, de las garras del frenesí ario, haya sido uno de los que mejor lograrían plasmarlo, muchos años antes de que se impusiera a condición de devorarlo todo.

Lang representa, como pocos, la paradoja del hombre de este siglo. El que deberá emigrar al futuro, historizándose. El viajero aciago que parte de la inocencia omnipotente —que la utopía ampara con el gesto del demiurgo—, al exilio, a la caída en la propia "humanidad", en un proceso de acotamiento, de constricción a la contingencia. De la épica mítica al melodrama histórico.

Así se separan, radicalmente, sus dos períodos productivos. El alemán, expresionista, y el norteamericano, realista. El monumento majestuoso, tallado en el blanco mármol, que está llamado a conquistar la eternidad, elevándose sobre un universo perenne que no logra pulverizarlo ni atrapararlo en su red de sombras y los grandes decorados ostentosos de artefacto inmarcescible fueron devorados por la guerra.

En los Estados Unidos descubrirá otra trama, profana, llena de pequeñas venganzas, de amores y desesperaciones, de apariencias, a ras de tierra. Héroes y mujeres, lo siniestro y lo divino, quedarán encerrados para siempre entre las paredes de la gran casa que cobija genealogías de desecho. El itinerario no buscará ya emerger hacia la luz, sino que se transformará en la típica persecución que deriva en duelo. Entre hombres. Las mujeres podrán contarse, una tras otra, a diferencia de aquella monumental Krimilda, hinchada de blanco, hembra-madre, vida engendradora de vida. Los hombres se matarán unos a otros, se relativizarán unos a otros, a diferencia de aquel Atila, el malo de rostro estriado en sombras que lo faceaban como una amenaza eterna.

Fritz Lang aprenderá a instrumentar la "gran forma", el binomio bien y mal, preparando los lugares del héroe negativo y del héroe positivo aún antes de que puedan ocuparlo, para hacer su gran entrada al realismo (*El testamento del Dr. Mabuse*). Descubrirá al fin que aquel viejo centro mágico de poder, de complot maléfico que ya no abre sus fauces para que el héroe atraviese el camino glorioso hacia la luz, no es más que la articulación del monopolio de la reproducción, la escucha y la vigilancia instrumentada desde los mecanismos del control social, cuando no, simplemente, la trama insensata del deseo. □

© El Ciudadano

Fritz Lang: una revisión. Ciclo organizado por la Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal General San Martín, Corrientes 1550. Martes 21: El anillo de los Nibelungos (Segunda parte: La venganza de Krimilda, 1924), con Paul Richter, Margarethe Schön, Hanna Ralph y Adalbert von Schlettow. Miércoles 22: La mujer en la luna (1929), con Gerda Maurus y Willy Frisch. Jueves 23: Sólo vivimos una vez (1937), con Henry Fonda y Sylvia Sydney. Viernes 24: Los verdugos también mueren (1942), con Bryan Donlevy, Walter Brennan y Dennis O'Keefe.



Afiche para M, el Vampiro Negro, de Fritz Lang, 1931

Romero Brest,
el Padre de
Todas las
Vanguardias
(Pág. 24)

El Ciudadano

Buenos Aires, 21 de febrero de 1969

La Extraña
Pasión de Sam
Shepard por
el Desierto
(Pág. 25)

MOSCÚ era una fiesta. En 1935, todo parecía sonreír a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que marchaba con banderas desplegadas hacia la construcción del socialismo, bajo la guía ya indiscutida del camarada Stalin. Consolidado el frente interno después del "congreso de los vencedores", realizado en enero de 1934, Stalin proclamaba que "quienes intenten atacar nuestro país serán objeto de una respuesta fulminante". Artistas de todo el mundo viajaban a Moscú para contemplar el fenómeno de la construcción de "una sociedad de nuevo tipo", mientras el congreso de escritores de la URSS, reunido en agosto de 1934, proclamaba el principio del "realismo socialista" como método común a todos los artistas soviéticos.

Entre los que animaban la fiesta estaban Serguei Eisenstein, Erwin Piscator, Vsevolod Meyerhold, Constantin Stanislavski, Vladimir Nemirovich-Danchenko, Alf Sjöberg, Bertolt Brecht, Alexander Tairov, Gordon Craig y Serguei Tretyakov. También, el actor chino Mei Lan-Fang, cabeza de la Ópera de Pekín, que ese año actuó en Moscú. Reunidos todos ellos en la sala de la Asociación Internacional para el Intercambio Cultural con el Extranjero (*Voks*), el 14 de abril de 1935, se discutió sobre teatro a partir de la admiración provocada por la Ópera de Pekín.

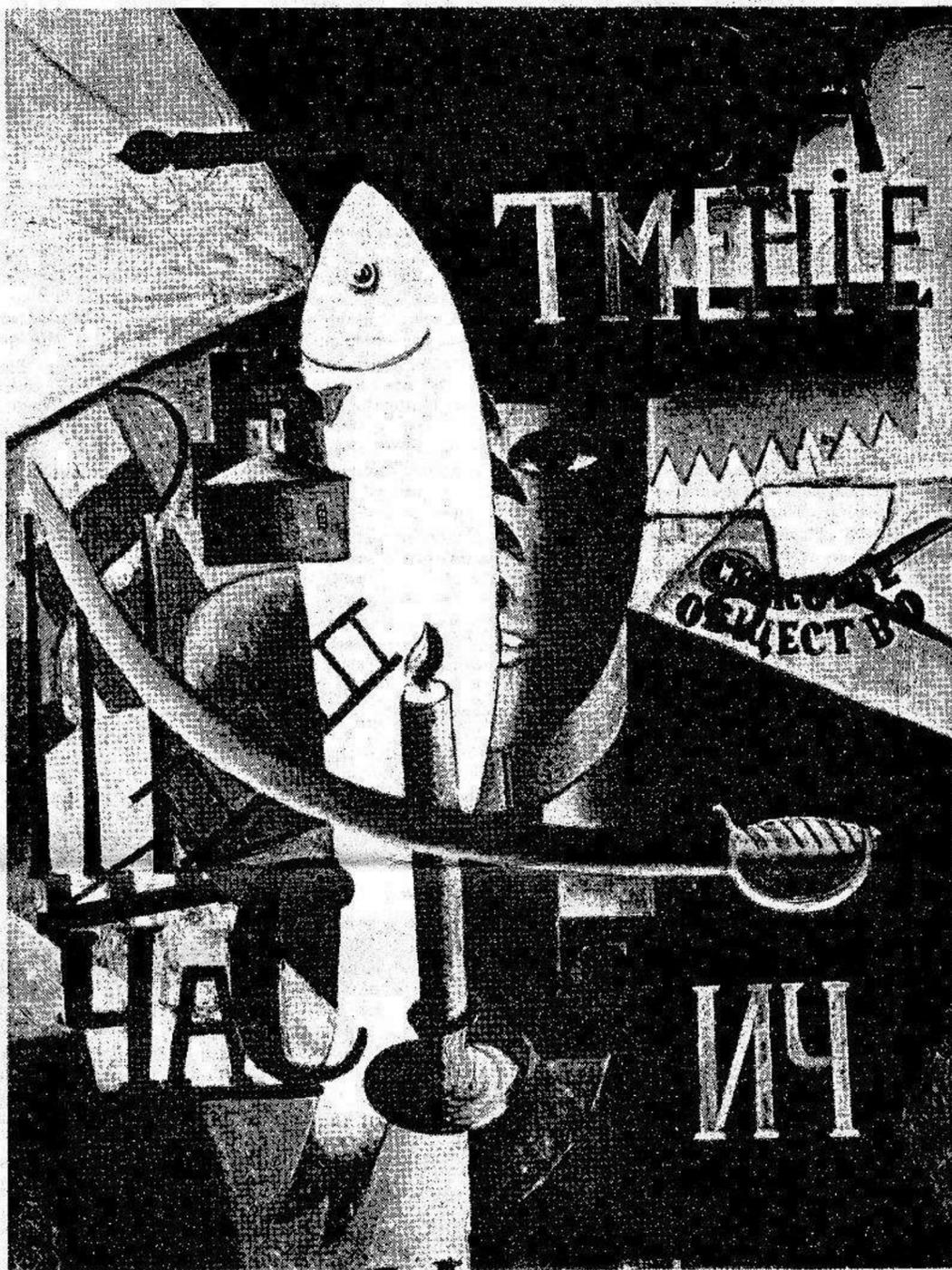
Progreso hacia atrás

En la apertura de la reunión, Nemirovich-Danchenko afirmó que "el encuentro con el teatro chino nos resulta particularmente importante en este momento, cuando nosotros —trabajadores del teatro— reconsideramos nuestra práctica a la luz de la teoría del realismo socialista (aunque su significado todavía no esté suficientemente claro para todos nosotros). Pero una cosa es evidente: el realismo socialista defiende el realismo contra las distintas tendencias decadentistas cuyo lazo con el fascismo es evidente".

Casi octogenario, el fundador del Teatro de Arte de Moscú se permitía disminuir la importancia del nuevo concepto al transformarlo en mera "defensa del realismo", en oposición a la que iba a ser tendencia dominante: consagrarlo como una "etapa superior del realismo". Contra esta decimonónica concepción del progreso en el arte también se pronunció allí Eisenstein: "Tenemos el hábito de ver el progreso en el arte, la ciencia o la política como un movimiento lineal [...] En realidad, la progresión puede ocurrir hacia un lado, hacia atrás o en espiral. Por eso es que quiero hablar de la actualidad paradójica que adquiere para nuestro arte [...] el viejo teatro chino". Casi todos (excepto Stanislavski y el comisario Platón Kerjentsév), se pronunciaron más o menos veladamente contra la nueva "teoría".

Amparados en Máximo Gorki, aquellos que en el congreso de escritores de 1934 pusieron en circulación la idea del "realismo socialista" habían ejecutado una maniobra de reducción rápida y burda, que parecía responder a las expectativas de la nueva época pero que, en el fondo, simplificaba al máximo la elaboración marxiana de la determinación de la superestructura por la estructura. A un nuevo estado de cosas, decían los innovadores, corresponde un arte nuevo. Vamos a crearlo, y para eso sólo hace falta una buena teoría. La sencillez de la fórmula fascinaría a muchos. Unos, atrapados en la telaraña de la lealtad política, tratarían de matizar el sentido. Otros, como Eisenstein o Meyerhold, no la aceptarían y sufrirían las consecuencias.

Si la década de 1920 había sido el tiempo de condensación de un ímpetu creativo pocas veces comparable —vanguardias en la plástica, en la poesía, en la arquitectura, en el cine, en la música—, los años treinta significan la expansión solapada de un arte rigidamente codificado, apto solamente para representar "figuras típicas en circunstancias típicas",



Casimir Malevich, Un inglés en Moscú, 1913-1914, pintura

Aquelarre en Moscú

Escribe Julio Orione

En 1935, las vanguardias se dieron cita en la capital rusa. Brecht, Eisenstein, Meyerhold, Piscator, Craig y Stanislavsky discutieron sobre el realismo socialista, sin advertir la inminente tragedia que se abatía sobre el arte soviético. Por primera vez, se publican las actas del encuentro

como consagraría Georgui Malenkov en el XIX Congreso del Partido Comunista soviético (1952) remitiéndose a Engels. El arte como propaganda resultaba la conclusión extrema de una codificación que, como lo señala Umberto Eco, llega a coincidir en cuanto "ideología artística" con las manifestaciones del nazismo.

El triunfo del "contenido" sobre la "forma" era aparente. Resultaba en los hechos el triunfo de una sola forma, la del "realismo socialista". Era la exaltación del método único, de un lenguaje férreamente estructurado en función de determinados objetivos de comunicación. Es por eso que la intervención del escritor Serguei Tretyakov resulta profundamente visionaria, al desentrañar con sus análisis del teatro chino la esencia de lo que se estaba en el huevo de la serpiente sta-

nista. No es casual que, en su brutalmente clara exposición, el funcionario Kerjentsév, ex miembro del Proletkult, relacione los "errores" de Tretyakov —su antiguo camarada futurista— con los de Brecht. Advierte con fino olfato que el análisis descarnado de ambos apunta a los temas centrales: el uso consciente de todas las herramientas expresivas para lograr —como dice Piscator en la misma reunión— "un teatro político que libere al teatro de la política". Fórmula intolerable para el comisario político Kerjentsév.

En su análisis de los avatares de la arquitectura en la URSS entre 1917 y 1936 (esta última fecha es la de la consolidación del neoclasicismo monumentalista), Vittorio de Foa señaló la escasa percepción de los grandes arquitectos extranje-

ros que visitaban en esos años la Moscú festiva. Ni Frank Lloyd Wright, ni los arquitectos franceses invitados por *L'Architecture d'aujourd'hui* a una gira por distintas ciudades soviéticas advierten que el constructivismo imperante en los años veinte está siendo desplazado velozmente por la reacción monumentalista, bajo la consigna de A. V. Lunacharski, comisario de Cultura y ex futurista: "Miremos a la antigua Grecia [...] Allí hay un vasto campo de inspiración que puede servir de guía al desarrollo de la arquitectura en Rusia".

Aquella "distracción" de los artistas extranjeros tuvo pocas excepciones (una de ellas fue André Gide). Absortos ante lo nuevo que surgía en la URSS, alarmados por el nazismo, numerosos intelectuales de Occidente no advirtieron lo que suce-

día. Las cuestiones que discutían soviéticos y occidentales en las reuniones de la *Voks*, en los congresos de escritores y en otros encuentros, alimentaban el juego de los aprendices de brujo, entretenidos en su propio universo de preocupaciones estéticas mientras los gusanos carcomían la madera por dentro.

Resulta dramático comprobar que el tenor de las polémicas alcanzaba niveles excepcionales de anticipación (ya que a la creación artística de los años veinte se le agregaba una elaboración teórica que recién hoy se reconoce en toda su plenitud). Mientras, las discusiones sobre la estética enmascaraban el rápido proceso de desintegración de la comunidad artística soviética. Un ambiente minado por enfrentamientos teóricos que derivaban muy pronto en acusaciones políticas, que año tras año se hacían más graves y más peligrosas. Si Mayakovsky se suicidó por "razones privadas" como da a entender la historia oficial —ahora puesta en duda—, anticipó en pocos años su segura muerte en los campos de trabajo, Meyerhold (acusado de "formalismo" por Yuri Zdanov en el Soviet Supremo y en notas publicadas en *Pravda*, en 1936) fue internado en un campo de concentración y se cree murió asesinado en 1940.

Triunfo de la tradición

Durante bastante tiempo se pensó que el triunfo del realismo socialista había sido un proceso de arriba hacia abajo, apoyado casi exclusivamente en el terror y en la imposición forzada de esa estética totalitaria. Análisis más recientes muestran que los mismos enfrentamientos entre escuelas contribuyeron a crear un sustrato permeable a las intromisiones del poder central en las manifestaciones de la cultura. Florecieron numerosos Stalin en cada ámbito, en una multiplicación de poderes localizados, que aspiraban a representar en pequeña escala la "verdad" del socialismo en construcción.

El comisario político Kerjentsév, con su estilo didáctico y burlesco, y el patriarca Nemirovich-Danchenko, distante y cauteloso, sostenían a Stanislavski, cuya muerte en 1938 consolidó la canonización de su método. Al igual que muchos otros artistas formados en la Rusia zarista, los "vencedores" en el campo del teatro y el cine pusieron nuevamente en circulación en los años treinta los valores tradicionales que habían sido dejados de lado por las diversas vanguardias. Esos valores tradicionales en el terreno del arte coincidieron con el tradicionalismo político de Stalin y sus adláteres. A una cultura política restauradora de los viejos moldes le resultó fácil engranar con las tendencias academicistas de intelectuales y artistas formados en el Imperio, durante los últimos años del siglo XIX.

Las actas de la reunión narran que, una vez finalizada la intervención de Kerjentsév, Nemirovich-Danchenko dijo:

—Así finaliza nuestra discusión. Quiero dar la palabra ahora a nuestro ilustre invitado, el incomparable maestro Mei Lan-Fang [...] ¡Aplausos para el maestro!

(Se escuchan aplausos rítmicos. Luego, una larga pausa.)

—Ruego al maestro Mei Lan-Fang que venga a la tribuna.

(Pausa. Ruidos. De la sala llega un ordenanza que habla al oído de Nemirovich-Danchenko. Este tiñbea. Un momento de silencio.)

—Debo informarles, con pesar, que el maestro Mei Lan-Fang ha debido abandonar nuestra reunión pues debía tomar el tren junto con su compañía...

Las actas no dicen si el maestro Mei Lan-Fang llegó a escuchar el discurso de Kerjentsév. En 1935, muchos no se dieron cuenta de todo lo que esas palabras significaban. Otros se hacían los disimulados y miraban para otra parte. Y todos seguían creyendo que Moscú era una fiesta. Pero ya era una tumba. □

© El Ciudadano

ESTRENO

El Desierto Crece

Escribe Horacio Bernades

El último film de Robert Altman, *Extraña pasión*, cuenta con la actuación de Sam Shepard, también autor del guión, que adapta su obra *Fool for Love*. Nueva revalorización shepardiana de un mundo que el viento se llevó para siempre

—como el padre de Shepard— regresa del desierto, para volver a perderse allí tras apadrinar la reunión familiar. Varios relatos de *Crónicas de motel* evocan esa misma figura obsesionante, y el padre de Shepard aparece reiteradamente fotografiado junto a su hijo (pero lejos de él, en el extremo opuesto del cuadro), en ese libro que es, finalmente, no otra cosa que un álbum de fotos familiares.

La segunda oportunidad

En *Fool for Love* (nos resistimos a infligirle el título local) la sombra no tiene nombre siquiera. Es, simple, arquetípicamente, "El Viejo". Otra vez bajo los rasgos de Harry Dean Stanton, convertido ya en icono shepardiano, "El Viejo" se pasea, al comienzo del film, como un fantasma ebrio, la mirada perdida. Como la foto faltante de su amada muerta, que



Shepard: la otra cara del Tío Sam

beatniks. Entre la chatarra que se acumula en los bordes del camino, todavía esperan encontrar algún vestigio. Pero el sueño agrario de Whitman o Thoreau ya no es posible, no quedan bosques para refugiarse ni praderas donde expandirse.

Resta un último espacio abierto: el desierto. Hacia allí marcha Travis Henderson, y su vastedad se extiende en *Fool for Love*, contraponiéndose a los sórdidos interiores en los que Eddie y May no podrán encontrarse.

El libro de arena

El desierto impone su ley. Las criaturas shepardianas fugan hacia él o quieren huir de él, quizá sin sospechar que lo llevan puesto. Secos, desolados y lacónicos, desconfían de las palabras, marcas de la civilización, y hasta llegan, como el Travis de *París, Texas*, a abjurar de toda

habla. Suelen mostrarse desganados, apáticos, como si ningún esfuerzo de la voluntad fuera ya posible ante tanta desolación, tanto vacío. Réplicas de James Dean que han olvidado la causa y no saben contra quién rebelarse.

Sólo les resta la errancia, última posibilidad de que algo ocurra. Travis es el nombre de *to travel*, viajar; Eddie recorre kilómetros a bordo de su camioneta, y sueña con llegar a Wyoming. *Crónicas de motel* es, entre otras cosas, un diario de viajes, y también un cuaderno de bitácora, cuyas fechas y localizaciones, al pie de cada texto, permiten ir dibujando un mapa.

La misma escritura asume para sí la cualidad del desierto. Hasta en su carácter de actor (¿no es actuar otra forma de escribir?), Shepard se empeña en anular todo rastro de "expresividad" convencional, asumiendo una máscara de inconfundible hieratismo.

Como la arena, esa escritura parece destinada a extinguirse en el viento, borrando toda huella. Soplando en el viento, sin embargo —como en el final de *Fool for Love*— las llamas pueden extenderse, haciendo que todo arda. En la obra de Sam Shepard, el desierto crece, amenazando con reconquistar el espacio perdido. □

© El Ciudadano

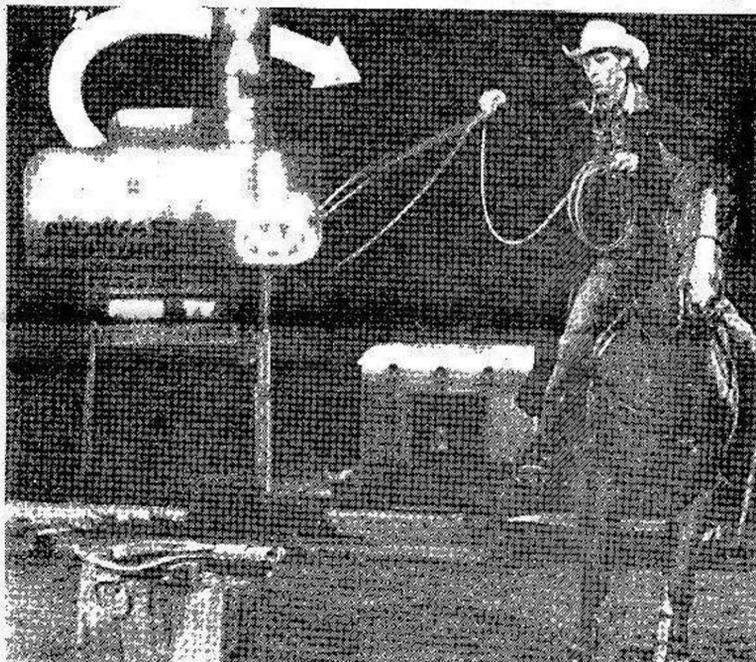
Extraña pasión, película norteamericana (1985), dirigida por Robert Altman. Guion: Sam Shepard, sobre su propia obra. Intérpretes: Sam Shepard, Kim Basinger, Harry Dean Stanton, Randy Quaid y otros. Cines Luxor y Loire.

PARA algunos es ese actor flaco, alto y seco, víctima propiciatoria en la casi secreta *Días de gloria* y granjero a la sombra de la rubísima Jessica Lange en *Country*. Otros han puesto el ojo en él desde que su nombre apareció junto al de Wim Wenders en los títulos de *París, Texas*, y tal vez hayan leído sus *Crónicas de motel* (Editorial Anagrama, 1985) y hasta *Luna halcón* (Anagrama, 1986).

Para los *rockers*, en cambio, es un amigo de Bob Dylan que alguna vez fue baterista y ex pareja de Patti Smith, musa de los Stones y de la *avant-garde* neoyorquina. Los más leídos aseverarán que se trata de un prolífico y multipremiado dramaturgo (casi cincuenta piezas, once premios Obie y un Pulitzer, hasta la fecha), y hasta lo colocarán a la altura de Eugene O'Neill y Tennessee Williams. Los cholulos, en tanto, lo veneran por haber sido propuesto para un Oscar en 1983 (por *The Right Stuff*, que circula localmente en video con el título *Elegidos para la gloria*) y por haberse agenciado nada menos que a la mismísima Lange, al año siguiente.

Todos hablan de la misma persona, y, curiosamente, nadie miente. Sam Shepard, norteamericano de Illinois, 45 años, viene revelándose como la más moderna reencarnación de Proteo. Quizá resignado a su creciente condición de leyenda viviente, rehúye convertirse en una figura pública. Prefiere los caballos a la gente, la tierra a los aviones, y se refugia con su familia en una granja perdida en el norte de California.

En medio del desierto, al borde de una ruta que lleva quién sabe a dónde, entre chatarra y restos de automóviles, se le-



El Oeste según Sam Shepard: Caballo, lazo, basura y neón

vanta una estación de servicio. A su lado, un motelito de tres o cuatro casillas. Una rubia desgreñada en camión, un viejo borrachín, una camioneta que viene levantando polvo. Un hombre va al volante, y en el remolque viajan unos caballos. En la radio, música *country & western*. La camioneta estaciona y de un salto baja el hombre, de campera y jeans, botas puntiagudas y sombrero *stetson*.

Son las primeras imágenes de *Extraña pasión* —clisé elegido por los distribuidores locales para titular *Fool for Love*—, el film de Robert Altman que se basa sobre la obra teatral del mismo nombre, escrita por Sam Shepard (la versión en español, editada por Anagrama, se titula *Locos de amor*).

El que saltó de la camioneta es el propio Shepard, y cualquiera que haya visto *París, Texas* o leído algún fragmento de *Crónicas de motel* reconocerá ese universo de desierto, caminos, abandono y desechos. Adivinará también que esos personajes van a interrumpir su soledad por un momento (90 o 100 minutos, o lo que duren un relato o un poema) para luego volver a ella.

Ese universo de ficción es también autobiográfico. Shepard pasó la infancia de mudanza en mudanza, entre el Oeste y el Oeste Medio. Allí presenció, según confesaba a *Newsweek* en 1980, "la disolución de una cultura agraria", que este neo-cowboy retratará más tarde en su obra, quizá como un además reparador. La disolución es también familiar, marcada por un padre ausente y extrañado, cuya sombra se cernirá, omnipresente, sobre esa obra.

No es difícil entrever esa sombra en los rasgos del Travis Henderson (Harry Dean Stanton) de *París, Texas*, quien

cuelga de su casa rodante, no es más que un agujero con un marco alrededor.

Ese fantasma es, paradójicamente, lo más vivo del film. Él es el portador de la clave, la escena primaria que, sobre el final, saldrá otra vez a flote. "El Viejo" es el vértice en el que convergen, fatalmente, dos triángulos amorosos que se superponen. "Era el mismo amor que se separó en dos", dirá, a la manera de un maestro zen. Los triángulos se hacen circulares: "Las dos vidas se unieron". El círculo se ha sellado, el marco cierra la foto faltante. A la manera oriental, los tres agonistas han tenido una súbita iluminación, y esta pone —literalmente— la casa en llamas. El film, hasta ese momento gélido, se incendia.

Como en O'Neill y en Williams, en la obra de Shepard una culpa, mantenida en el secreto, pone a la familia ante el riesgo de la disolución. En algún momento, el secreto irrumpirá bajo la forma de un recuerdo, imperioso e inevitable. Tendrá lugar un *flash-back*, como una epifanía, y ésta llevará a la revelación. No otra cosa ocurría en *París, Texas*. Allí, Travis y Jane, en medio de la geografía ajena de un *peep-show*, retrocedían hasta esa escena primaria, ese punto ciego, y la revelación les permitía recuperar la historia.

Recuperar es, en efecto, un verbo shepardiano. Esto lo diferencia del autor de *Un tranvía llamado deseo*, cuyas criaturas, definitivamente condenadas, no gozan de una segunda oportunidad. Shepard, desencantado por el país que pisa, cree que el *American dream* ha sido traicionado por los Estados Unidos "civilizados" y urbanos, y parte, como un cowboy postrero, al rescate de ese sueño.

Sus héroes huyen de la ciudad y salen al camino, como Jack Kerouac y sus

BIEN

EL NOTICIERO TOTAL

Todos nuestros periodistas de las tres ediciones diarias mancomunando esfuerzos en un solo noticiero, ágil, con toda la potencia informativa reunida para Usted en un impresionante despliegue técnico y humano.

CANAL 13 INFORMA

LUNES A VIERNES 20 HS.



Solapa

¿U BI sunt Germán L. García? Nuestro cuarentón autor de Oscar Masotta y el psicoanálisis del castellano, durante sus años de residencia en la catalanísima Barcelona ha escrito su última novela, *Perdido* (Montesinos). Influida por la lejanía o desorientado como argentino en el exilio, el padre de Nanina propone en su cuarta obra de ficción un laberinto de diálogos, donde las voces hispanas se superponen y desdibujan la "gola" nacional. Ideal para amantes de la significación, perdidos en la noche y nostálgicos de Charlie Parker.

CONSIDERADO, junto a Heinrich Böll, uno de los mayores narradores alemanes de la actualidad, Siegfried Lenz se repliega sobre sus experiencias de posguerra. La protagonista de *Campo de Maniobras* (Tusquets), es una familia de refugiados del Este, que se consagra a la escrupulosa tarea de convertir un campo de ejercicios militares de Alemania Federal en un primoroso vivero. Entre la azada y el barreminas, el autor se lanza a la ofensiva describiendo la evolución de la sociedad germana luego de la Segunda Guerra Mundial.

POR una vez, el español Juan Marsé ha abandonado el chisporroteo de la máquina de escribir, para tomar la paleta y abocarse a pintar retratos. El resultado ha sido *Señoras y Señores*, una compilación de semblanzas publicadas por el diario *El País de Madrid* y editada por Tusquets. El pincel de Marsé ha bocetado en esta obra los rostros de 84 celebridades, como por ejemplo Juan Pablo II, el premier Felipe González, el enfant terrible Pedro Almodóvar, la cineasta Pilar Miró, el fotogénico Paul Newman o la mismísima Margaret Thatcher. Sin embargo, todo hace suponer que el inconsciente traicionó a Marsé: los retratos han salido escritos con la mejor pluma.

PERIPATÉTICA pero no estática, la encantadora Rosa María Ravera ha escrito *Estética y semiótica*, una obra nada emética que edita la Fundación Ross. Asintótica a la problemática del texto y la producción de sentido, la representante argentina ante la Asociación Internacional de Semiótica se atreve en este libro con cuestiones tan poco erráticas como las relaciones antagónicas entre arte e interpretación, la ligazón existente entre pintura y lenguaje (a partir del planteo hecho por el fenomenológico Merleau Ponty) y los juegos del propio lenguaje dentro y fuera de sus límites. No apto para apáticos.

NI apocalipsis ni utopías. Thomas R. De Gregori, profesor de las Universidades de St. Thomas y Houston en los Estados Unidos, expone en *Teoría de la Tecnología* (Editorial Fraterna), una novedosa visión sobre el desarrollo de la tecnificación en la sociedad del futuro. Por una parte, analiza críticamente las posturas apocalípticas que sobre el crecimiento demográfico, la escasez de alimentos y el agotamiento de los recursos naturales, cimentaron el Club de Roma y los esposos Ehrlich, entre otros, a comienzos de los años 70. Apocalipsis ayer, es el sugestivo título del capítulo dedicado a revisar esas predicciones incumplidas. Pero a la vez, De Gregori cuestiona la viabilidad de las utopías, al estilo Schumacher, que se expandieron con fuerza entre los intelectuales y sectores medios del mundo desarrollado.

EN 1861, el Presidente Benito Juárez suspendió los pagos de la deuda externa mexicana. Esta decisión sirvió de pretexto al entonces emperador de los franceses, Napoleón III, para enviar a ese país un ejército de ocupación, con el fin de crear una monarquía. La anécdota, simple, permite que el azteca Fernando del Paso narre, en *Noticias del Imperio*, algo más que las desventuras del archiduque Fernando Maximiliano de Habsburgo y su mujer, la princesa Carlota Amelia de Bélgica, fugaces emperadores que con acento europeo y estudiada soberbia hicieron malamente pie en la América indígena del siglo pasado.

Noticias del Imperio nace como novela a partir de una obligación autoimpuesta, predeterminada: la de ser un relato entre reflexivo y testimonial de un episodio que fue herida abierta por décadas en el corazón nacionalista de los mexicanos. Pero a la vez semejante obligación encuentra

LIBROS

Todo lo Sólido se Desvanece en el Aire

Escribe Andrés Rosler

Tomando como emblema una cita del *Manifiesto del Partido Comunista*, el norteamericano Marshall Berman rastrea la genealogía de la modernidad en los textos de Goethe, Marx y Baudelaire, y en las obras de Haussmann, Pedro el Grande y Stalin

HABRÍA que valerse de una licencia: la analogía: Marshall Berman es una suerte de Dante del siglo XX que "desciende" en pos de las raíces de la modernidad. Dante sólo tuvo a Virgilio como guía; Berman recurre a Goethe, Marx, Baudelaire, Dostoievski, entre otros. Sin duda, Berman comparte la recomendación del Poeta a Dante ante la puerta del Infierno: "convience abandonar aquí todo temor, aquí ha de finalizar toda cobardía". Y más de uno de los *founding fathers* de la modernidad podría suscribir dicha advertencia.

¿A qué tradición pertenece Berman? Dejemos que él mismo lo aclare: "... Los radicales de mi generación se sentaron frente a los trenes que transportaban tropas. [...] despararon y quemaron dinero en el parque de la bolsa, hicieron levitar el Pentágono [...], dejaron caer miles de bombas de cartón en las oficinas de Park Avenue de la compañía que hacía las auténticas". Sus objetivos eran "abrir las heridas internas de nuestra sociedad. [...] demostrar que seguían allí, cicatrizadas pero jamás curadas, que se extendían y supuraban, que a menos que fueran tratadas con rapidez empeorarían".

La tesis de *Todo lo sólido se desvanece en el aire* consiste en considerar la modernidad como una síntesis que resulta de la internacional. [...] Creará una síntesis por un lado, la modernización (que opera en el terreno material, socio-económico); por el otro, el modernismo (que es tanto un proceso espiritual compuesto por valores generados por la modernización, como una especie de "espíritu puro que evoluciona de acuerdo con sus imperativos artísticos e intelectuales autónomos"). Para Berman ser modernos "es ser, a la vez, revolucionario y conservador: vitales ante las nuevas posibilidades de experiencia y aventura, atemorizados ante las profundidades nihilistas a que conducen tantas aventuras modernas, ansiosos por crear y asirnos a algo real aun cuando todo se desvanezca. Podríamos incluso decir que ser totalmente modernos es ser antimodernos".

En el magnífico capítulo sobre el Fausto de Goethe, Berman explica el "modelo fáustico de desarrollo": "Este modelo da prioridad fundamental a gigantescos proyectos de energía y transporte a escala internacional. [...] Creará una síntesis históricamente nueva de poder público y privado, simbolizado por la unión de Mefisto, el filibustero y depredador privado que ejecuta la mayor parte del trabajo sucio, y Fausto, el planificador público que concibe y dirige al trabajo en su conjunto". Indiscutiblemente, el siglo XX se atiborró de estos modelos. El mismo Stalin "parece haber estado tan decidido a crear un símbolo visible de desarrollo

que presionó y empujó el proyecto de tal forma que sólo retrasó la realidad del desarrollo". Berman recalca que "lo que hace que el caso soviético sea particularmente deprimente es que sus despropósitos pseudofáusticos han tenido una influencia enorme en el Tercer Mundo".

El peregrinaje de Berman continúa en el examen de Baudelaire y su París transformada por el barón Haussmann, que se convertiría en el "modelo del urbanismo moderno", de "Santiago a Saigón". El artista moderno —afirma Baudelaire— es "su propio rey, su propio sacerdote, su propio Dios". Es la declaración de guerra a la contaminación clásica.

Más adelante, Berman se detiene en San Petersburgo, ofreciéndonos su epopeya desde su erección por Pedro el Grande en 1703 hasta la toma del Palacio de Invierno en 1917, desde Dostoievski hasta el *Samizdat* crítico del régimen soviético, y emparentando al soviético con la rica tradición política petersburguesa de encuentros públicos en sus plazas y calles



Georg Grosz, Recordando al tío Augusto, el inventor desafortunado, 1919

—aunque el soviético como tal duró demasiado poco—. El desplazamiento de San Petersburgo (ya Leningrado) por Moscú, "el régimen despótico inquisitorial, fraticida, históricamente xenófobo y antioccidental que llegó a dominar Moscú en el curso de una década causó a muchos —incluyendo a Serguei Eisenstein— la impresión de que habían vuelto al Moscú de Iván el Terrible".

Por fin, desemboca Berman en Nueva York, en su Bronx natal. Allí se despliega en todo su esplendor la *experiencia de la modernidad*: "[...] el desarrollo de la modernidad ha hecho que la ciudad moderna misma resulte pasada de moda, obsoleta." Ahora, "por una dialéctica aciaga, porque la ciudad y la autopista no van juntas, la ciudad debe desaparecer". Por otra parte, en la segunda posguerra, se escinden modernismos y modernización; el diálogo entre ambos —alimento vital de la modernidad— enmudeció después de Auschwitz e Hiroshima.

Todo lo sólido... dio lugar a una enjundiosa polémica entre su autor y Perry Anderson. El prestigioso marxista inglés, tal como es su costumbre, dirigió una metódica y mordaz filípica a la obra de Berman, cuyos puntos más significativos se pueden resumir de este modo: el modernismo de por sí carece por completo de contenido positivo, intentando aferrarse a los restos de "su naufragio y nadar con la marea más lejos aún de él, mediante la acuñación del término 'posmodernismo'"; las clases apenas aparecen en el análisis de Berman; por último, el capitalismo no es un fenómeno homogéneo como resulta del ensayo de Berman, sino complejo y diferencial. Por supuesto que hay divergencias mucho más sustanciales entre Berman y Anderson: para Berman, una revolución es "una multitud de hombres y mujeres aterrizados por el tráfico moderno", que "aprenden a afrontarlo juntos". Para Anderson, en cambio, la revolución "es un término con un significado preciso: el derrocamiento político desde abajo de un orden estatal y su sustitución por otro". Para Berman, a pesar de todo, la modernización "da vida a nuevas energías y a nuestra imaginación". Para Anderson "la vocación de una revolución socialista [...] no sería prolongar ni servir a la modernidad, sino abolirla".

Sólo resta impretar, para emplear un término algo caído en desuso, que la modernidad no nos priva del lujo de poder contar con más debates como este. □

© El Ciudadano

Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, de Marshall Berman. Traducción de Andrea Morales Vidal. Madrid, Siglo XXI, 1988, 386 páginas.

Ambición Imperial

una agradable válvula de escape en el tratamiento casi recreativo que del Paso decidió darle al discurso. La historia resulta de las incongruencias entre sus protagonistas, del choque inevitable de sus propósitos, de la inexorable movilización que impulsa la disimilitud humana.

Sólo en pocos pasajes de las casi setecientas páginas del libro se toma conciencia de la existencia de un narrador, que aquí es organizador, coordinador de un testimonio múltiple en el que culmina el atisigado cruce histórico. Cartas de América a Europa, sus respuestas, conferencias, monólogos, confesiones, la eficaz perpendicularidad de votos y voluntades, troquelan la singularidad de una perspectiva secular, que no se remite ajustadamente al período imperial, sino

que fluye, en busca de un atril didáctico, desde los gloriosos albores de la Francia napoleónica hasta el desconcierto campante entre las dos grandes guerras mundiales.

Del Paso alterna escrupulosamente un preciosista baño de Historia con el atribulado monólogo de la princesa Carlota, solitaria sobreviviente del oprobio. Los matices alternos son notablemente reveladores de la compleja construcción del texto como de los trasfondos de comedia que empujan la saga. Para ello, maneja abundantísima información, reunida a lo largo de diez años de prolijo ahinco.

Así logra que el interés crezca mientras se va adivinando lentamente el destino del resquebrajado México de los 60,

puesto con exquisita fruición en la mesa de los comensales que aspiran, con admirable glotonería, a regodearse con el beneficio de la mejor presa. Decae, en cambio, cuando es la princesa Carlota la que, émula de Molly Bloom, hiberna con sorprendente lucidez para su preanunciada locura (¿casos un castigo divino que el escritor se reserva para con sus personajes malditos?) el resignado traspíe de una Europa imperial vencida tanto por el orgullo americano como por sus propias y traidoras contradicciones.

Gran fresco del momentáneo Imperio Mexicano, el texto de del Paso rescata una antigua ambición latinoamericana: la de sus escritores por reconstruir y preservar su historia. □

© El Ciudadano
Pablo Vignone

Noticias del Imperio, de Fernando del Paso, Buenos Aires, Emecé, 1989, 670 páginas.



Xilografía del Desengañador Gauchi-Político dirigido por Fray Francisco de Paula Castañeda (1822)

¿Civilización o Barbarie?

VALE rescatar un mérito histórico de los intelectuales argentinos: fue la genialidad filosófica de la generación del 37 que se proyectó como inspiración de la eficacia pragmática en la generación del 80, la que permitió imponer con la fuerza de la razonable una verdad indiscutible: no habría de resolverse ningún drama sociopolítico si Buenos Aires no se federalizaba y si el interior no aceptaba el hecho irrefutable de que sólo desde la capital orgánica de la Nación podrían regirse los destinos del país.

Cuando el astuto general Roca accedió al poder, la vieja antinomia territorial, si bien seguía operando en el plano retórico, estaba ya superada en el plano fáctico. Se integró la Nación integrándose el territorio a la capital y viceversa. Aquello era, según la óptica bien desplegada narrativamente de Carlos Floría y César García Belsunce en *Historia política de la Argentina contemporánea*, la resultante de un complejo proceso teórico y político que encontró en las sucesivas presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, una continuidad indeleble pese a los grandes problemas que el país afrontó en esos tiempos, entre otros, nada menos que "Nuestra Gran Guerra", el enfrentamiento de la Triple Alianza contra la autocracia voluntarista de López en el Paraguay (1865-1870).

La continuidad de las "presidencias históricas", estuvo dada por la pertinencia en poblar, educar y comunicar al país. Como dicen Floría y Belsunce desde un paradigma que valora explícitamente el liberalismo económico y político: "Durante esos 18 años de las presidencias históricas, los líderes políticos de la sociedad de los notables describieron una curiosa parábola que aparentemente termina con el triunfo político de los provincianos pero que en realidad concluye con la victoria del liberalismo que se hace nacional y se sobrepone, aunque sin eliminarla, a la vieja antinomia territorial".

Después Roca extendió la civilización ocupando el desierto, metáfora de un país árido de racionalidad, premoderno, en el que las prácticas inmediatas de la violencia prepolítica fueron cediendo lugar a las mediaciones, no menos crueles, a veces, de una institucionalización-civilizada.

Ya es un lugar común afirmar que los años 80 del pasado siglo representan el nacimiento de la Argentina moderna, pero no es falsa la afirmación. Desde la génesis de esa modernidad discutida hasta el presente, hasta el preciso momento en que Raúl Alfonsín triunfa en las elecciones de 1983, Floría y García Belsunce despliegan un arco analítico que comienza con la integración orgánica de la Nación y que culmina con un hito: la transición a la democracia.

La cuestión ético-política de consolidar la hegemonía de lo plural por sobre el autoritarismo abre una instancia fundacional por lo menos tan decisiva como la que afrontaron los argentinos que vivieron hace un siglo.

Para una Nación acosada por reiterados abismos y choques entre la sociedad civil, la clase política y la corporación militar, la consolidación de una dimensión inédita en la vida nacional como es la democracia representa claramente una cuestión de vida o muerte.

Seineldín y La Tablada son la prueba. □

© El Ciudadano
Miguel Wiñazki

Historia política de la Argentina Contemporánea 1880-1983, de Carlos A. Floría y César A. García Belsunce, Alianza Editorial, Buenos Aires, 1988, 282 páginas.



Hermann Albert, Caballo y desnudo junto al mar, 1984

Contra la Retórica

MARTÍN Prieto nació en Rosario en 1961, en fecha patria y bajo el signo de Cáncer. Publicó poemas en volúmenes colectivos: *Poesía de Cuarta* (1980) y *Con uno basta* (1982). Integra el consejo de redacción de *Diario de Poesía*. Su primer libro, *Verde y Blanco* (Ed. Libros de Tierra Firme, 39 pág., 1988), reúne diecinueve poemas breves —agrupados en cuatro partes— que derivan de, por lo menos, cinco proyectos de libro en los que Prieto intentara anclar en los últimos siete años. Algo más de la nota introductoria: "Necesidades privadas en algunos casos, estéticas en otros, ambas muchas veces y, en otras, una simple adscripción a una escuela, a un movimiento, a un autor o a una manera, me han llevado... a empezar a escribir varios libros de poemas... Estos poemas son el resultado impotente de todos aquellos libros que quise escribir y no pude".

Tras la advertencia, *Verde y Blanco* puede pensarse como un recorrido —o un punto, un puerto— desde donde reparar las naves, restableciéndole a aquello que pudo ser fracaso su condición de posibilidad con el rescate final de estos poemas. Ello implicaría el denodado intento de sustituir no sólo los recursos usuales del generoso barroco, sino también el buen gobierno de las emociones tras la férrea conducción de una percepción vibrante, pero no elimina el riesgo de artificios equivalentes: la degradación de la emoción en alguna clase de sentimiento podría convertirla en presa fácil de cierta retórica inteligente que envuelve en agudeza, chispazo, eso que, de ser llamada, acabaría por hacerla arder. Objetivismo realista; declara Prieto desde otro tiempo, otro lugar, otra generación que encuentra su propio eco distorsionado de aquello que instaurara el objetivismo de Marianne Moore o el correlato objetivo de Eliot.

El autor de *Verde y Blanco* no es ajeno en intención al recurso del augur que busca sus signos en el entorno para trasladarlos a una realidad mayor. Tampoco se aleja del diseño simple que permite el concurso de la precisión con la incorporación de materiales tan variados como los que ofrece la época actual o más exactamente, lo que el oleaje —por suerte, bastante sucio— arroja en nuestras costas. (Barranca David Peña: "Sentados sobre el pasto, recortados contra la luz de la tarde, como si allí abajo se sucediera un espectáculo deportivo, miran el río.") Pero es pulcro en exceso. Evita cuidadosamente ser salpicado o sorprendido y en ello se le va la atención. Y la emoción.

Cuando se deja sorprender por la belleza, Martín Prieto demuestra poseer una mirada no sólo escrutadora, sino también abarcativa. Por ejemplo, allí donde el libro toma su nombre ("De las verdes brevas que adornan el centro de la mesa/dentro de un plato de loza blanco/la mujer, entre sus manos, toma una./El contacto de esa carne desarmada y fresca/contra sus labios..."). O en donde su palabra inteligente destapa de un jirón lo velado por el buen uso, por medio de una sensible autocritica y/o mesurada apelación al "verdadero" deseo del poeta (*Acerca del Alma*: "Nada más quisiera el alma:/una percepción emocionante,/materiales levemente corruptos/de eso que llamamos 'lo real'./y no estas construcciones de fin de siglo/en el bajo/galerías desde las que miro...").

© El Ciudadano
Lelé Santilli

Verde y Blanco, de Martín Prieto, Ediciones Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1988, 39 páginas.

MARUJA TORRES

Elogio de una Gamberra

Aunque posmoderna y reina de la "movida", esta catalana no es como las féminas de Pedro Almodóvar, una mujer al borde de un ataque de nervios. Periodista y escritora, con una novela a cuestas, pasó recientemente su desparpajo por Buenos Aires

MARUJA Torres es autora de una novela que hace reír a carcajadas. Quizás esta no sea una crítica literaria muy ortodoxa, pero es lo que se siente cuando se devoran las páginas de *Oh es él. Viaje imaginario al mundo maravilloso de Julio Iglesias* (Editorial Anagrama). Puro disparate, una especie posmoderna de *Una noche en la Ópera* de los hermanos Marx, la novela cuenta las andanzas de una periodista medio tonta enamorada de Julio Iglesias que corre tras de él para escribir un libro y, al mismo tiempo, se ve complicada en el tráfico internacional de tónicos para hacer crecer el pelo. Una intriga que incluye a desahuciados cantores de protesta, agentes anticastrietas, ejecutivos, travestis y demás ejemplares de la fauna política y social.

Periodista y escritora, Maruja Torres es conocida por sus notas en el diario *El País* de Madrid y anteriormente, en la revista *Cambio 16*. Irrespetuosa con ganas es capaz de reprocharle en una columna a Felipe González haber perdido su sex-appeal ("¿Qué se hicieron de aquellos musulmanes?") desde que llegó al poder. O pasarse un mes viviendo entre los gitanos o bajo el fuego cruzado en el Líbano para escribir páginas inolvidables.

Precisamente, en una recorrida por América latina, Maruja Torres estuvo alrededor de quince días en Buenos Aires. "Mi primer contacto con la sociedad argentina fue cuerpo a tierra entre los tiros en La Tablada, porque justo llegué ese día" explica esta mujer de ademanes exuberantes y risa contagiosa en su diálogo con *El Ciudadano*.

—¿Cómo y cuándo empezó a escribir?

—Nací en 1943, en el Barrio Chino de Barcelona. Hija de inmigrantes españoles, mi madre fue la típica mujer española a la que la Guerra Civil le pasó por encima, y le puso mantilla y faja. Ella cosa para afuera y vivíamos en una extrema pobreza. No sólo económica, sino espiritual. Mi infancia fue oscura y sin libros...

—Entonces, ¿cómo es que se le ocurrió ser periodista?

—No se me ocurrió. Yo empecé a trabajar a los catorce años en unos almaces. Era la niña que llevaba el cántaro de agua fría para que los demás lo tomaran. Después fui mecanógrafa, secretaria. Cuando cobré mi primer sueldo me di cuenta de que eso me hacía libre. Sin saber qué era la emancipación femenina, yo tenía eso muy claro. Empecé a cambiar de trabajo, siempre a espaldas de mi madre. Yo le daba a ella lo que ganaba en mi primer sueldo y el resto lo usaba en discos y libros. Conocí personas que después se hicieron famosos escritores, como Terence Moix. Siempre tuve facilidad para la escritura a pesar de que recién a los nueve años fui al colegio. A leer me enseñó un primo...

—¿Dónde empezó a trabajar como periodista? ¿En qué medio?

—Le escribí una carta al director de *La Prensa* de Barcelona, que me dio una

oportunidad como cronista. Este diario era órgano del falangismo. Eso fue en los años 60 y allí empecé a formarme políticamente. En mi familia eran pobres, pero de derecha, muy sumisos. En el diario, empecé a darme cuenta de que había una dicotomía muy grande entre la realidad y lo que decía el franquismo. Acabaron llamándome roja y separatista, cuando yo no lo era.

—¿Ideológicamente, cómo se definiría?

—Bueno, en los años 70 fui algo así como "compañera de viaje" del Partido Comunista. Pero nunca milité y me alegro. Conocí a muchas huérfanas del comunismo, que se han salido del partido y la pasan muy mal. Yo siempre fui muy individualista. Mi única ambición es mostrar cosas a través del periodismo y para eso me siento libre.

—En su novela, usted describe muy bien el ambiente de la llamada "prensa del corazón". ¿Trabajó alguna vez en esas revistas que cuentan la vida de los artistas?

—Trabajé en *Pronto*, que es la revista más "tirada" de España. Más "tirada" porque el nivel está por los suelos, pero también porque vende millones de ejem-



¡Oh, es ella! Bienvenidos al mundo maravilloso de Maruja Torres

plares. Allí aprendí mucho de lo que se describe en el libro. La revista *Pronto* vende millones de ejemplares con titulares increíbles como "El rey Juan Carlos deja a la reina Sofía para meterse con una monja trapense". También sacaban un aviso diciendo que *Pronto* le ayudaba a encontrarse con su ser querido. Entonces, siempre había un desgraciado que había visto en tal sitio al hijo de la señora tal que lo buscaba desesperadamente. En realidad, el hijo se había ido porque no soportaba más a su familia. Estos le denunciaban, le buscaban y le devolvían. Así sacaban las fotos... Era un periodismo que acá se llamaría "rasca", "lumpen". Pero fue ahí que aprendí mucho de ese ambiente que retrato en el libro.

—¿Cómo surgió la idea de la novela?

—No surgió. Mejor dicho, se me ocurrió a posteriori de un encargo. Yo ya era una periodista conocida y estaba trabajando en el diario *El País*, de Madrid. Pero me aburría mucho porque estaba en la sección de Cultura. Tenía que hacer entrevistas a artistas, músicos, escritores... Son la gente más aburrida del mundo porque no viven nada. Me contaban una sinfonía y yo quería que me contaran su vida. La sinfonía en todo caso me gusta para escucharla. Yo quería hacer reporterismo y viajar. En ese momento, me dijeron que no. Entonces, dije que me iba. Nadie me creyó porque en esa época nadie se iba de *El País*, que era el mejor diario. Cuando tomé la decisión, me entró el pánico. Pensé que nunca iba a encontrar trabajo. Entonces, alguien me dio un adelanto para ir a los Estados Unidos y seguir en la gira a Julio Iglesias. Después tenía que hacer uno de esos libros tipo *Viajando con los Rolling Stones*. Por supuesto, que a los quince días estaba harta de toda esa estupidez a pesar de que Julio Iglesias se comportó bastante bien por lo bellaco que es. Es tan tonto que no tiene nada en la cabeza. Así fue que no pude escribir la biografía, pero nació la idea de una novela disparatada.

—A pesar de que usted dice no tener pretensiones literarias, el libro está muy bien escrito y hace reír como pocos.

—Es un libro para un público de "gamberas".

—¿Qué quiere decir "gamberas"?

—"Gambera" serían los hermanos Marx. Quiere decir "inquieto", "irrespetuosa"... Creo que mis lectores son como yo o al menos quieren serlo.

—¿Pero usted volvió a trabajar en periodismo en *El País*?

—Sí y para hacer lo que me gusta. Creo que el buen periodismo es literatura. Efficaz, pero literatura al fin. No sé si voy a escribir más libros. Quizá me dedique a eso cuando el cuerpo no me dé para hacer periodismo. Porque a mí lo que me gusta es ir ahí y estar bajo los tiros en La Tablada. Eso no hay ningún libro que me lo compense.

© El Ciudadano

Entrevista de Viviana Gorbato

Colofón

"TENGO una condenada lengua, una pluma mortal y un corazón helado... Mañana me sentiré enojado conmigo mismo por haberle mandado esta carta... ¿no es esto trágico? Quémela. No la lea. Aunque es demasiado tarde. Usted ya la ha leído." La atormentada pieza epistolar nació de la pluma del George Bernard Shaw y es apenas una de las variantes misantrópicas con las que el dramaturgo se defendía vanamente de sus platónicos amores de correspondencia. La carta pertenece al cuarto tomo de las *Collected Letters*, que incluye aquellas misivas fechadas entre 1926 y 1950, y que ha sido publicada recientemente en Nueva York. Los críticos literarios norteamericanos se encuentran sencillamente fascinados por la lectura de las casi mil páginas de cartas a las que califican con denuedo como "la plenitud de Dios". La sombra de Charlotte, la compañera de Shaw por casi medio siglo, se inclina sobre cada una de las piezas: "Charlotte murió esta mañana. Tú habías visto en lo que se había transformado. Pero en la noche del viernes un milagro ocurrió. Se sacó de encima cuarenta años, como si fueran un vestido. Aun después de su último aliento parecía joven e increíblemente bella", escribía George Bernard Shaw a H. G. Wells.

INSPIRADO por el maldito Rimbaud, W. B. Yeats solía decir que el artista debía escoger necesariamente entre la perfección de su vida o la de su obra. Walt Whitman, que de antagonismos entendía bastante, tenía claro, en cambio, que la obra perfecta era la llave a una vida ideal. Idolatrado tanto por los poetas de la generación beat como por la alucinada corriente hippie de los 60, Whitman el marginal usaba su técnica poética en "escribir poemas como quien sabe de todo, menos de literatura". Finos detalles, como el que antecede, sobre uno de los raros héroes de la poesía norteamericana constituyen la columna vertebral de la formación del poeta, biografía de ademanes preceptivos de reciente aparición, escrita por el crítico Paul Zweig, ex profesor de literatura comparada del Queens College de New York. Whitman, adorador de la pintura naïve y periodista de un diario de Brooklyn, publicó sus primeros doce poemas en 1855, a los 36 años, según relata Zweig: "Cuando Whitman dio a conocer *Leaves of grass*, su segundo libro, lo calificaron de mixtura entre el Bhagavad Gita y el New York Tribune".

THE Satanic verses (Los versos satánicos) es la última novela de Salman Rushdie, autor de *Los hijos de la medianoche*. Mimado por la prensa neoyorkina, el libro empieza con una escena en la que seres humanos emergen de los restos de un destruido avión supermoderno. El jumbojet se llama *Bostan*, palabra que en idioma farsi significa jardín. Pero también *Bostan* es el nombre de un clásico poema persa del siglo XIII que es usado por el autor como metáfora de un mundo desintegrado. Los dos sobrevivientes, artistas famosos del cine hindú, son rescatados por una viuda inglesa que recuerda sus experiencias en las "Pampas Argentinas". Metáforas místicas y fundamentalismos diversos recorren la novela de este escritor nacido en Bombay en 1947, residente en Londres desde los 14 años y caracterizado por ser uno de los más lúcidos indagadores de los "demonios" del Tercer Mundo.

REVISTAS

Sed de Justicia

sirven como prólogo al Nº 12 de la revista *Plural*, dirigida por Daniel Divinsky. Como es usual en la publicación, todos los artículos giran en torno a un tema unitario, que, en este caso, es Justicia en democracia. Si bien este es el eje central, los enfoques son totalmente distintos, dadas las distintas posturas de los columnistas. Genaro Carrió, ex presidente de la Corte Suprema de Justicia (1983-1985); Julio Cueto Rúa, profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires; Ricardo Fuldner, profesor ordinario de Filosofía del Derecho, subsecretario de

Acción de Gobierno de la Presidencia de la Nación; Andrés José D'Alessio, procurador general de la Nación; Enrique Paixao, secretario de Justicia de la Nación; Hugo Raúl Galmarini, secretario de la Corte Suprema de la Nación y Pedro Bohmer, especialista en derecho penal, desarrollan los temas más específicamente judiciales. No falta el testimonio de una ciudadana como Marta Oyhanarte o un funcionario, el jefe de Policía Juan Pirker (muerto el lunes pasado). Desde sus actividades, se refieren y se analiza cotidiana, el fiscal Luis G. Mo-

reno Ocampo escribe sobre el Juicio de Aeroparque y el fiscal Ricardo Molinas sobre el anteproyecto de Ley Orgánica para la Justicia Penal y el Ministerio Público. Desde la ley anti-violencia en el fútbol hasta la informática judicial y la relación entre derecho y lenguaje, o el silente decoro de los jueces, un espectro amplísimo de subtemas son abordados por Guillermo Moncayo, Brascó, Pedro Bohmer, Alberto M. Binder, Ricardo A. Guibourg, Alejandro Carrió, Alberto Antonio Spota, Ezequiel Fernández Moores, Nelson Domínguez y Héctor Grossi.

© El Ciudadano
Liliana Cabot

Plural. Revista de la Fundación *Plural* para la participación democrática. Número 12, diciembre de 1988. Justicia en Democracia. Director: Daniel Divinsky.

CARTEL

El Ciudadano recomienda



La sirena en uno de los sueños

Cine

Yo escuché a las sirenas cantar (Canadá, 1987) es una deleitable *opera prima* de la canadiense Patricia Rozema, quien muestra inquietudes tanto estéticas como argumentales. Polly es una joven cuya ilusión no es otra que demostrar que es alguien, y se manifiesta a través de su hobby, la fotografía. El film narra —en una confidencia grabada en video— los pareceres de la extravagante Polly sobre el arte y la vida que redescubre, al ser empleada como secretaria por una ambiciosa dueña de una galería de arte. Las ilusiones de la protagonista están bellamente plasmadas, y la sinceridad del personaje llega con sinceridad en la personificación de Sheila McCarthy. Cines *Broadway* y *Atlas Santa Fe*. En cartel.



¿No necesitará un analgésico?

Hellraiser (Inglaterra, 1987) es un film de terror, thriller psicológico e historia de amor a la vez. El abrir una caja que contiene el secreto del placer final da lugar a una trama rica por donde se la observe: apuntes fantásticos (esoterismo), relaciones prohibidas (*affaires* entre cuñados antes y después del matrimonio) y, claro, no falta una antigua casaca en donde sucede la historia, que remozca al género con mucho nervio y bastante suspenso. Su autor, Clive Barker, exhibe más que oficio y golpea —o perturba— con legítimas armas. No conviene contar más, para que el espectador vaya descubriendo solo —si se atreve— este plato fuerte del terror, con un ritmo que se acrecienta a medida que llega el final, cuya secuela ya se estrenó en los Estados Unidos. Cines *Ocean* y *Premier*. En cartel.

La seiva esmeralda (Gran Bretaña, 1985) es una suerte de fábula en la cual el director John Boorman examina el comportamiento de dos culturas, basándose en el secuestro real del hijo de un ingeniero norteamericano en el Amazonas por parte de una tribu indígena. El muchacho —lo interpreta el hijo del realizador— es encontrado por su padre diez años después, y su reacción lo turba: no desea volver a la civilización. Boorman retrata a ambos con cierto toque poético, y la historia gana en emoción, al margen de la espectacularidad del entorno selvático. Cines *Atlas Lavalle* y *América*. En cartel.

Televisión

En materia cinematográfica, ATC presenta el sábado 25, *Prima te quiero en Función privada*, *opera prima* del español Fernando Trucba, el realizador de *El año de las luces*. Actúan Oscar Ladoire y Paula Molina. La trama se refiere a un escritor que vuelve a su poblado, y redescubre el amor por su joven pareja.



Soda Stereo, de Obras a ATC

En el rubro musical, ATC emitirá el recital que los *Soda Stereo* ofrecieron en el Estadio Obras el pasado 3 de diciembre. Será el miércoles 22 a las 22 hs.

En cuanto al deporte, Canal 13 transmitirá ese día en directo desde Mar del Plata el coiteo River Plate-Nacional de Montevideo, última fecha del torneo en el que también participó Independiente. El jueves 23, también en directo, y desde Lima, irá el encuentro Universitario de Lima-Boca Juniors.

En el ciclo *Sobrevivir con humor*, que dirige Beatriz Matar, (ATC, jueves 23 a las 22) se ofrecerá *Lo que le pasó a Sarmiento*, con libro de Hugo Paredero, y que se anuncia como una parodia a los trámites burocráticos que padece una familia para conseguir que le instalen una línea telefónica.

Los abonados a *Cablevisión* podrán optar entre *Plenty*, con Meryl Streep (martes 21), *Dulces sueños* de Karel Reisz (miércoles 22), un recital de *Marillion* (jueves 23), *El año que vivimos en peligro*, de Peter Weir (sábado 25), *Noticias escritas con sangre* con Kurt Russell, *Expreso de medianoche*, de Alan Parker, y *El biñío y la gaita*, con George Segal y Barbra Streisand, todas el domingo 26 y *Gandhi*, de Attenborough, el lunes 27. *Videocable*, *Comunicación*, por su lado, presentará *Dominique*, thriller de suspenso con Cliff Robertson y Sean Simmons (martes 21), *Proyecto Brainstorm*, de Douglas Trumbull (viernes 24) y *La clase de la señorita Mac Michael*, con Glenda Jackson y Oliver Reed (domingo 26).

Video

Su otro amor (*Making Love* Estados Unidos, 1982.) Dirección: Arthur Hiller. Con Michael Ontkean, Harry Hamlin, Kate Jackson, Wendy Hiller. El director de *Love Story* cuenta ahora la historia de un médico homosexual reprimido que decide —finalmente— asu-

mirse y deja a su esposa por un escritor desaprensivo. Consigue un film adulto, que trata su tema con bastante osadía pero sin alharacas, y presenta personajes y situaciones no estereotipados. El buen gusto domina todo este producto de la era pre-SIDA. (CBS-Fox.)



La isla de las tormentas (Eye of the Needle Gran Bretaña, 1981.) Dirección: Richard Marchand. Con Donald Sutherland, Kate Nelligan, Christopher Cazenove, Ian

Bannen. Apasionantes aventuras y desventuras de un mortífero agente nazi en Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial. Sólida y entretenidísima adaptación del *best-seller* de Ken Follett, con grandes dosis del más legítimo suspenso, excelentes actuaciones, mucha atmósfera y una profunda indagación en la relación del espía con la frustrada esposa de un paralítico en la isla del título, frente a las costas de Escocia. (AVH.)

Conciertos



El atractivo programa del Tercer Festival de Verano de la Ciudad de Buenos Aires, organizado por el Centro de Divulgación Musical de la Secretaría de Cultura de la Comuna porteña, continuará esta semana. Las presentaciones, a las que se podrá acceder gratuitamente, serán:

- Jueves 23, 21.30 hs. Anfiteatro Plaza San Martín de Tours (Posadas y Schiaffino): *La ópera, el canto y las estrellas*, video films en versiones completas proyectados en pantalla gigante y sonido estereofónico. Este día se ofrecerá *La Traviata*, de Verdi, dirigida por Franco Zeffirelli.
- Viernes 24, 21.30 hs. Anfiteatro Parque del Centenario (Ángel Gallardo y Warnes): *Giselle*, por el Ballet Estable del Teatro Colón y la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires.
- Viernes 24, 21.30 hs. Anfiteatro Plaza San Martín de Tours: video de *Ballo in maschera*, de Verdi, con Luciano Pavarotti.
- Sábado 25, 19.30 hs. Plaza Manuel Belgrano (Juramento y Obligado): *Banda Sinfónica Municipal*; 21.30 hs. Anfiteatro Parque del Centenario: *Giselle*; 21.30 hs. Anfiteatro Plaza San Martín de Tours: *La Fanciulla del west*, de Puccini.
- Domingo 26, 19 hs. Basílica del Sagrado Corazón (Av. Vélez Sarsfield 1381): *organista Adelma Gómez y coro del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón*; 19.30 hs. Museo de la Casa de Gobierno (Hipólito Yrigoyen 219): *Todos de a dos*, comedia musical infantil por el Grupo Catarsis; 21.30 hs. Anfiteatro Plaza San Martín de Tours: *Lucía di Lammermoor*, de Donizetti.

Recitales

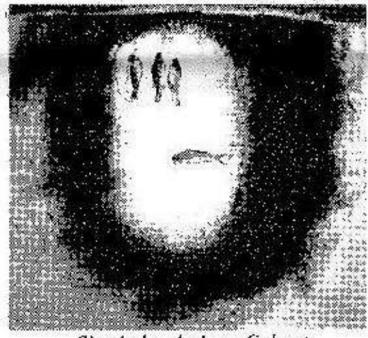
Horacio Guarany. Espectáculo al aire libre en la intersección de las calles La Plata y Rodolfo López, de Quilmes. El sábado 25 a las 21 hs. En el marco de los festivales populares de verano, la Municipalidad de Quilmes organiza este recital protagonizado por un animador y cantante que oficia justo a la medida de este tipo de espectáculos.

El Cortázar Tango Club. con Horacio Guevara y Silvia Tissembaum. Los sábados a las 22 hs y los domingos a las 21.30 en *La Gran Aldea*, Pasaje Gluffra 330, altura Paseo Colón al 800. El espectáculo combina la actuación con el canto, ambos protagonizados por Guevara y Tissembaum. La dirección es de Andrés Spinelli.

Discos

Coincidencia. *Baby López Furst.* Andrés Boiarsky, Adalberto Cevasco y Luis Cerávollo. Producción: Nono Pugliese. Este grupo congregó a cuatro solistas de primer nivel que parten del jazz en busca de ritmos que no excluyen el candombe o los aires centroamericanos. Con una excelente calidad de grabación a cargo del técnico Eduardo López, la placa es un testimonio del buen trabajo de este cuarteto ya disuelto.

Muestras



Sin título, de Ivan Calmet

• **Ivan Calmet y Gabriela Giusti** en la *Fundación Plural* (Av. de Mayo 758). Existe la falsa contradicción estética de contraponer formas a contenidos. Ni lo uno ni lo otro. La síntesis, el intento unificador, dentro de una pintura fuerte, es la intención de Calmet. Giusti presenta algunas instalaciones y pinturas dentro de un mundo más acuático y suave. "Lo que necesita el hombre moderno es una mueca felina sin el gato, es decir, la esencia sin la elaboración tradicional." Francis Bacon. Se lee en el catálogo. Hasta el 23 de febrero. Horario: de lunes a viernes de 10 a 20 horas.

• **Panorama de la Plástica Marplatense 89** en la *Villa Victoria*. Organizado por el Museo Municipal de Arte Juan Carlos Castagnino se realizará un salón de las siguientes activida-

des: Pintura, dibujo, escultura, tapiz, grabado, vitral, fotografía y cerámica. Podrán participar únicamente los artistas marplatenses, siendo los jurados por los artistas: Marta Porrera, Daniel Tedeschi, Gustavo Mena, Eduardo Errecalde, Pepe Fernández Balado, Pablo Menicucci, Alejandro Pérez Becerra, Enrique Gaimani, Eros Vanz y Alicia B. de Zárate. En su cuarta temporada el Museo organizará actividades paralelas que permitan un mayor acercamiento entre artistas y participantes. El jurado por la comisión será: Jorgelina Galicer, Lina Reig, Néstor Villar Errecart, Roberto Galicer e Italo Grassi. Las medidas máximas en pintura son 1,50 de alto por 1 de ancho. Las esculturas se presentarán con base. Inauguración el 23 de febrero.

Libros



Pablo Neruda. *Sara Facio. La Acotea.* Buenos Aires, 1988. Las imágenes que componen esta biografía nada convencional de Pablo Neruda conviven con la elección de aquellos textos que no por su sencillez dejan de lado la preocupación por una sociedad más justa. Frente a las visiones que ha-

cen de Neruda un poeta oficial de partido, la poeta Diana Bellesi y la fotógrafa Sara Facio narran un texto bello que encuentra al poeta en su casa de la Isla Negra, entre 1968 y 1970, con su mujer, Matilde, sus amigos escritores, el mar y una serie de objetos que aparecen como prolongaciones misteriosas de Neruda. Hacia el final del libro, y a modo de epílogo, irrumpen las escenas del Santiago contemporáneo, en ocasión del 84º aniversario de quien volvería a pisar sus calles nuevamente.



Pensar Europa. *Edgar Morin.* Gedisa, Barcelona, 1988. Mientras se anuncia y espera la unificación política de Europa para 1992, Edgar Morin imagina el continente desde los términos del reconocimiento de una cul-

tura que fue delineada como universal y liberadora pero que también fue capaz de engendrar los peores totalitarismos y genocidios de la modernidad. En esta dirección, el autor de *L'esprit du temps* propone, desde un nihilismo saludable, un pensamiento planetario que, como una totalidad abierta, vuelva a dar cuenta de los ideales de progreso y justicia que se sintetiza en el programa de la Ilustración.

Final

La propuesta de esta sección es la música popular, al aire libre, con entrada gratuita. En el *Anfiteatro Alberdi*, el sábado canta **Carlos Torres Vila** y el domingo **Gente de Canto** y los **Indios Tacuán**. En *Barrañas de Belgrano*, **Antonio Farragó Ros** (sábado) y **Jaime Torres** (domingo). En *Parque Lezama*, **Lito Vitale Cuarteto** (sábado) y **Lagos-Lapouble-González, Magdalena León** (domingo). En *Plaza Irlanda*, **Enrique Llopis** (sábado) y **Canto Nuevo** (domingo). Todos desde las 22 horas.

MAR DEL PLATA

• Si algo le faltaba a Mar del Plata para cerrar una brillante temporada, era la actuación de un artista de fama internacional. Este sábado 25, llega la figura: **Rod Stewart**, quien se presentará a las 22 hs en el *Estadio Mundialista*. El rockero escocés, de 44 años, es una institución dentro de la música moderna. Amado por algunos y odiado por otros, Stewart sigue vendiendo millones de I.D. En *Mardel* cantará los temas de su último álbum, *Out of order* (algo así como "no funciona"), y alguno de sus éxitos entre los que se destaca *¿Crees que soy sexy?* Stewart utilizará equipos de sonido propios con 150.000 watts de potencia. La iluminación se hará con 300 spots y 13 seguidores. La actuación del británico en Mar del Plata tendrá desde el punto de vista emocional una

curiosidad. El mismo día, y a la misma hora, en otro sector de la ciudad actuará el Sr. Carlos Menem, en su acto lanzamiento. Tal vez vuelva a referirse "a la sangre y las Malvinas". Seguramente, el escocés no tocará estos temas. • **Otros recitales.** Con letras ingeniosas y músicas sencillas, **Ignacio Copani** creció en los últimos meses hasta convertirse en uno de los cantautores preferidos por los jóvenes. El jueves 23 se presentará en el *Teatro Estrellas* y contará que "tiene muchas minas y todo lo ata con alambre". La gira de Copani seguirá el viernes en *Necochea*, el sábado en *Villa Gesell* y el domingo en *Monte Hermoso*. El mismo jueves en el *Superdomo* repetirán su exitoso recital **Victor Heredia** y **León Gieco**.



Stewart, con ruido en Mar del Plata

PUNTA DEL ESTE

• **Cine.** Comienza este sábado 25 en Punta del Este la **Semana del Cine Francés**, que se extenderá hasta el 3 de marzo. Se exhibirán seis clásicos sobre el tema de la revolución —que este año celebra el bicentenario— y se estrenarán seis películas. El programa se desarrollará en el *Cine Libertador* y en sus primeros días ofrecerá: Sábado 25, 22 hs, *La Marseillaise*, de Jean Renoir (1937), función sólo por invitación. A su término se realizará una fiesta popular con entrada libre en la *Plaza Artigas*. Domingo 26, 19 hs, *Si Versailles M'était conté*, de Sacha Guitry (1954) y a las 21.30 hs el estreno de *Camille Claudel*, de Bruno Nuytten, con Isabelle Adjani y Gérard Depardieu. Lunes 27, 19 hs, *Les Mariés de L'an II*, de Jean Paul Rappeneau (1971) y a las

21.30 hs el estreno de *Train D'Enfer*, de Roger Hanin, con Christine Pascal y Gérard Klein. Martes 28, 19.30 hs, *1789*, de Ariane Mnouchkine (1974) y a las 22 hs el estreno de *Une affaire de femmes*, de Claude Chabrol, con Isabelle Huppert. Salvo el primer día, en el resto de las funciones la entrada costará N\$ 2.500. Mientras tanto, la cartelera sigue ofreciendo dos películas no estrenadas por la Iglesia Católica, que tienen gran éxito en la península. En el *Cine Casino*, en trasnoche, se puede ver la polémica *Yo te saludo, María*, de Jean Luc Godard y en el *Libertador*, hasta que comience el festival francés, *La última tentación de Cristo*, de Martin Scorsese.

PODRÍA decirse que es una cruel recesión de *El Retrato de Dorian Gray*. La imaginación de aquel inglés liberal —de costumbres— que fue Oscar Wilde creó la historia de un hombre cuyos pecados y el paso del tiempo se reflejaban en un cuadro y no en su físico, lo que confirmaría que, normalmente, nuestro cuerpo es la pantalla de nuestra alma y nuestras acciones. Trasladando esto al plano gastronómico —no menos importante, ya que cuántas veces amamos o pensamos con el estómago—, se puede asegurar que somos lo que comemos, que nuestra imagen física es fiel testimonio de nuestra alimentación. Esa pancita que sobresale encima y debajo del cinturón, la cola duplicada por el sedentarismo, las piernas fofas similares a un flan, la piel árida y poblada de barros, los cabellos que partieron para nunca más volver, la histeria de la que muy pocos se sustraen, no es más que el reflejo de lo que pasó por nuestras bocas a la hora de la comida. En especial, durante el almuerzo, hora caótica si las hay en el centro de Buenos Aires.

Todos los mediodías, como impulsados por una muda señal de largada, los porteños se lanzan a comer con el mismo vértigo con el que se trabaja, como si fuera una obligación más que un placer. De Carlos Pellegrini hacia el Este no se puede caminar, hay que trotar, de lo contrario uno es arrastrado por la avalancha humana. Luego, en los minutos que quedan —media hora promedio—, se debe conseguir una mesa vacía o comer parado, ubicar a un mozo para hacerle el pedido, esperar, impaciente, con la mirada fija en el reloj, deglutir, cual boa constructor, la hamburguesa con papas fritas que recuerdan al aceite de la semana anterior, pagar y salir a toda velocidad rumbo a la oficina, esquivando obstáculos y caminantes con extraña habilidad, mientras esos movimientos se manifiestan en el contenido del estómago. Y así, todos los días de la semana. "En la ciudad encaramos un proyecto de vida que conduce a la muerte", asegura el doctor Alberto Link, médico nutricionista del equipo del Centro de Educación y Asistencia para la Salud (CEAS), que dirige el doctor Carlos Murúa. "Privilegiamos el smog, el sedentarismo, el tabaco, el alcohol, el stress, la mala comida. Finalmente, todo esto queda evidenciado en nuestro cuerpo, por nuestra culpa. Una frase que repito sin cesar a mis pacientes resume la idea: Nacer sanos se lo debemos a Dios; crecer sanos, a nuestros padres; vivir sanos, a nosotros mismos".

A la hora de los bifés

El calor y los relojes indican que llegó el momento del almuerzo. Casi un instante, porque el ritmo de trabajo sólo permite a los empleados menos de una hora para la pausa. Tiempo insuficiente para ir a casa y regresar, por lo que hay que buscar algún bar o restaurante. Las opciones son muchas: improvisados puestos callejeros que ofrecen un chop al paso —de parado y al sol— más un súper panchito por 15 australes; están los copetines, con su banquetas fijas, pegadas al mostrador, que hacen imposible acomodarse las piernas. Con mayor limpieza y sofisticación están las grandes cadenas norteamericanas de hamburguesas —merecen un capítulo aparte—, en las cuales se requiere cierto conocimiento básico del inglés para pedir *Big Mac*, *chicken fried* o un *hot dog*. Los grandes restaurantes quedan excluidos por una cuestión de tiempo y dinero. La excepción estaría en los vegetarianos que —como El Jardín, de Lavalle al 800— vende la comida al peso. "Tenemos alrededor de 400 almuerzos diarios —afirma la supervisora—, y este sistema es ideal para la gente que está apurada. El cliente toma un plato, se sirve lo que desea de la góndola de fuentes y lo pesa en una balanza. El kilo cuesta 47 australes, pero con la mitad, es más que suficiente. Los platos preferidos: ensaladas (las clásicas, la waldorf, de sandía con palmitos), las milanesas de soja y las pastas integrales."

En esta enumeración no pueden faltar las choriceras al paso, instaladas en las galerías de los subterráneos o en estratégicas esquinas. Por lo general, son locales pequeñísimos que obligan a comer codo a codo, entre el olor a frito, las moscas y el calor. Sobre la grasienta parrilla se cocinan vuelta y vuelta hamburguesas y chorizos, mientras que en una oscura olla con aceite —pariente no muy lejano de aquel de las Invasiones Inglesas— navegan papas y milanesas.

Para terminar con los que tienen los minutos contados, mencionemos a los

COMIDAS

Retrato del Porteño a la Hora del Almuerzo

Escribe Gabriel E. González

La moda de los restaurantes chinos y vegetarianos ha desplazado (en parte) al choripán, a la porción de pizza y al plato de fideos. Ahora se imponen, cada vez más, las milanesas de soja y los calamares con salsa picante. Pero los mediodías gastronómicos distan de ser gratificantes



Comida rápida y económica. Los restaurantes vegetarianos se multiplican en Buenos Aires. Ensaladas para todos los gustos

que compran la comida en rotiserías y la devoran en la oficina, con lo cual jamás se sustraen del clima laboral; los/as que curten yogur y agua mineral (alimento sano pero insuficiente); los que llevan sus vianditas a alguna plaza (ejemplo digno de imitar) y, por último, los que directamente no almuerzan. Sustentados en un desayuno americano —grande como un continente—, se aguantan para arrasar con todo en la cena.

En la vereda de enfrente están los que dedican más de una hora al estómago. Además de los clásicos restaurantes, tienen los autoservicios de comida china. En el hace poco tiempo estrenado *Macau* de Suipacha al 400, almuerzan unas 100 personas por día. Allí rige el tenedor libre por 32 australes. "Nos manejamos con una clientela fija", dice Daniel —Chi Sang, canta su cédula—, con treinta años de residencia en el país. Lo que más sale

es el *chau fan* (arroz frito con carne, pollo o jamón) *shop suey* (brotes de soja saltados con cebolla de verdeo), *chau mien* (fideos con brotes de soja), pollo a la almendra, carne con salsa de atún, pollo al curry, cerdo agridulce y calamar con salsa picante. "Elegimos este sistema de ventas porque la gente prefiere probar de todo un poco." Los cultores de la vida sana prefieren *El Jardín* de Suipacha y *Corrientes*, también con tenedor y canilla



Autoservicio para ejecutivos con apuro y escasos de fondos. La soja es uno de los alimentos más solicitados

Lechuga, Tomate y Zanahoria

El estómago argentino fue mal educado, principalmente, porque la carne es un producto barato en nuestro país. Las verduras —sólo algunas, como la lechuga, el tomate o la zanahoria— se limitan al papel de partenaire de algún jugoso bife. Sin embargo, los alimentos de origen vegetal contienen vitaminas, minerales, estimulan el movimiento intestinal, tienen muy bajo contenido de grasas o hidratos de carbono y son los más apropiados para adelgazar. (Hay que hacer la aclaración que flaco no es sinónimo de sano.) Descartados las legumbres y los tubérculos



Doctor Alberto Link: Cuidar la salud

—con gran cantidad de hidratos de carbono—, existe una gran variedad de verduras: las raíces (el nabo, la zanahoria, la remolacha) son ricas en vitaminas A, B y C; los bulbos (cebolla y ajo), poseen vitamina C; las verduras de hoja, además de vitaminas, cuentan con minerales y propiedades laxantes; las flores y las yemas (alcaciles y espárragos) tienen vitaminas A y C, más virtudes diuréticas; entre los frutos, el tomate es excelente proveedor de vitamina C y la berenjena de A y C, a la vez que proporciona una sensación de saciedad.

libre, por 60 australes. El público de mediodía —unas 200 personas— está compuesto por ejecutivos que se toman su tiempo para comer. Según Julio Godoy, dueño y fundador de esta cadena de vegetarianos, *El Jardín* es un templo para la salud: nada de carne, ni de tabaco, ni de alcohol. "Nuestros precios son un poco más altos que la competencia, porque ofrecemos un lugar limpio y buena alimentación. También nos diferenciamos del resto porque cerramos los viernes a la noche y el sábado al mediodía. De acuerdo a los mandamientos de la Iglesia Adventista, a la que pertenezco, el séptimo día lo dedicamos al reposo en honor a Jehová".

El doctor Alberto Link atribuye nuestra deficiente cultura gastronómica a la poca inclinación por comer lo que debemos y al escaso tiempo que tenemos para almorzar. Los trastornos orgánicos más comunes —las denominadas enfermedades modernas— son el stress, el sedentarismo, la hipertensión arterial, úlceras, gastritis, elevado colesterol y ácido úrico, todos factores modificables mediante una adecuada dieta. Entre los inmodificables están la edad, el sexo y la herencia, ya que, como dice el refrán, al que nace barrigón... Lo correcto sería dedicar una hora u hora y media al almuerzo, no sólo para comer tranquilo, sino también para descansar. "El porteño no se da el tiempo para disfrutar de la comida, de ahí que cuando los fines de semana se invitan con un '¿Vamos a comer?', lo expresan como si el resto de los días no lo hicieran."

Una buena dieta debe decir no a los fritos, las grasas animales, los azúcares refinados, y sí a las frutas, verduras y quesos. Entre los consejos para un buen comer se encuentran el servir en un plato sólo lo que se va a comer; alejarse de la fuente; utilizar vajilla; sentarse, no mirar televisión, ni leer, ni discutir; comer despacio; masticar bien; sentir el real sabor de la comida y no querer comer lo indebido. Un régimen ideal debería estar compuesto por cinco o seis comidas diarias. Aquellos que no almuerzan se ven expuestos a la acción de los jugos gástricos excesivos y de ahí a la úlcera o la gastritis, hay un paso. Al nacer, un bebé come cada dos horas, pero, al crecer, el ser humano se va adaptando al medio y a las malas costumbres. "El stress en el que vivimos —concluye el doctor Link— es uno de nuestros mayores enemigos. Comer a las corridas, mal, generalmente un sandwich (hidratos de carbono refinados que aportan calorías pero sin valor alimenticio). En definitiva, a mayor neurosis, mayor riesgo, por eso entre la gente de campo no se conocen las llamadas enfermedades modernas."

De carne picada somos

La hamburguesa es el personaje de los mediodías. Mensualmente, se vuelcan al mercado unas mil toneladas de bifés picados, a través de supermercados y las cadenas *Pumper Nic*, *Cherburger*, *Mc Donald*, *The Embers* o *Main Street*. Cualquiera de las sucursales —*Pumper Nic*, por ejemplo, tiene casi un centenar de locales en todo el país— despacha no menos de quinientas hamburguesas diarias. Los *Fast-Food* (comercios de comidas rápidas) han convertido en los Estados Unidos a este sandwich de carne picada en un emblema nacional. La pulcritud, eficiencia y rapidez con que se presentan las grandes cadenas en Buenos Aires, han captado también el hambre de los porteños.

El grupo de médicos nutricionistas del CEAS es tajante al condenar a las hamburguesas y los panchos: son alimentos pésimos que, lamentablemente, se han extendido entre la población; tienen grasas animales, son fritos y ese aceite que queda en la plancha es casi un atentado terrorista al hígado. El aceite, una vez cocido, debería tirarse. Asimismo, es muy difícil determinar el origen de la carne; por eso, aquel que gusta de los *parrys*, es aconsejable que los prepare en su casa; el pan blanco aporta calorías, pero no es nutritivo; por último, cabe agregar que el exceso de grasas animales conduce a la arteriosclerosis, trastornos circulatorios y renales.

El reloj, el vértigo del centro de la ciudad, y cierta dependencia alimenticia del modelo norteamericano, han venido transformando nuestro físico y nuestras costumbres. Los rostros de preocupación, de apuro, que pueblan las calles son el espejo de lo que comemos. Tomando el léxico de Raúl Portal, diríamos que los caracáficos no acan, se hacen a la hora del almuerzo.

Qué Hacen los Porteños a la Hora del Almuerzo

(Pág. 30)

El Ciudadano

Buenos Aires, 21 de febrero de 1989

Cuando los Jinetes de la Cocaína Logran Subir al Ring

(Pág. 31)

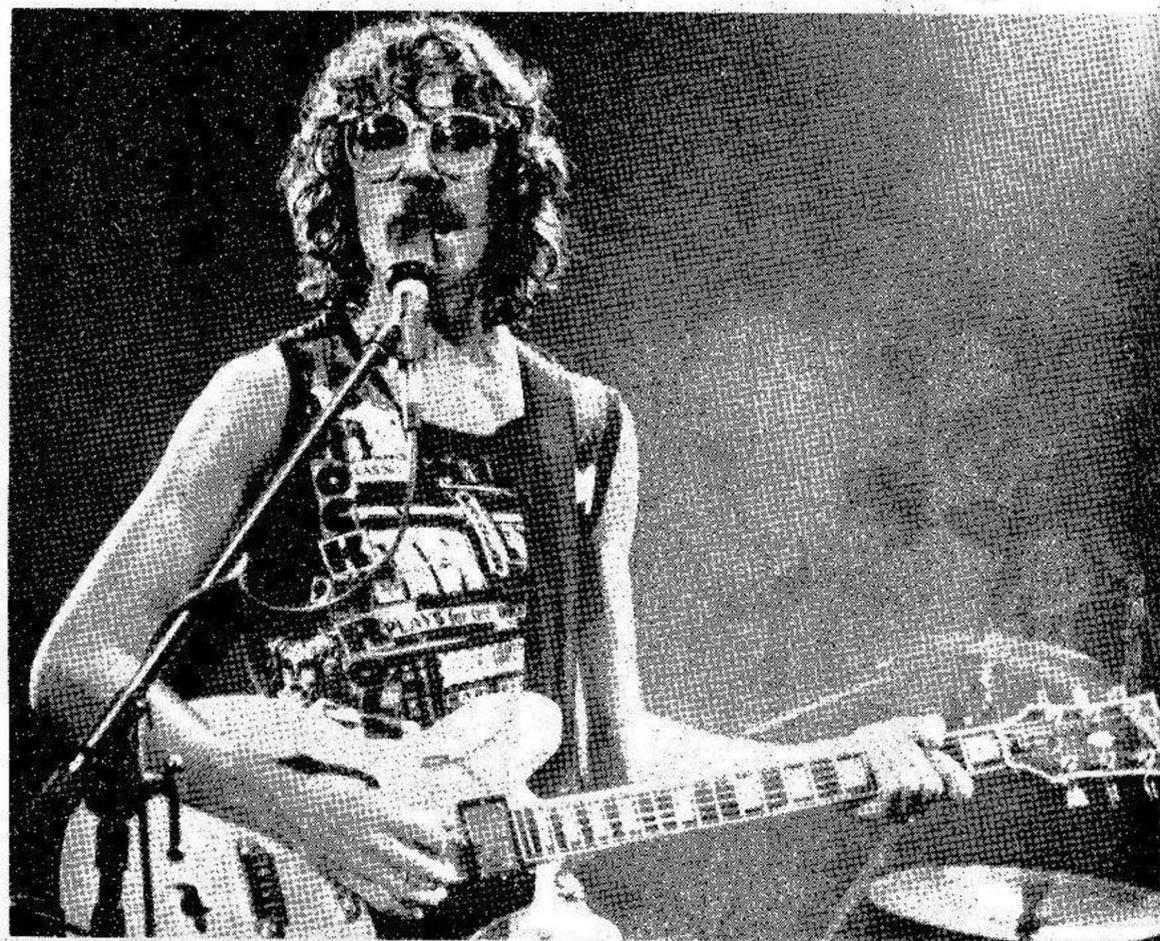
SU bisabuelo tocaba Beethoven de oído, lo que parece una *boutade*. La genealogía doméstica también registra un abuelo materno periodista en España. Su padre, que era ingeniero, murió en 1983; había escrito algún trabajo de química y física y prosperado con el negocio de la fórmica, a pesar de que el folclore familiar registra una módica persecución política por negarse a instalar en la vidriera un retrato de Juan Domingo Perón. La madre, Carmen Moreno, una bailarina frustrada, intentó en vano, con un puñado de experiencias, convertirse en productora de televisión. Él, Charly para todo el mundo, nació en Caballito el 23 de octubre de 1951 (Escorpio, para los abra-cadabristas un signo arrebatado, visceral, sanguíneo, sensual, orgánico y voluntarioso hasta el capricho). Lo anotaron como Carlos Alberto García Moreno, alumbrando con la conjunción del vulgar apellido paterno y el aire patricio del materno un patronímico compuesto que se supone debía deslumbrar a la aristocracia periférica de Caballito, el barrio donde la familia estaba establecida. La prole la completaron Enrique, que murió en un accidente automovilístico en diciembre de 1986; Josi, la única mujer, y Daniel.

Charly fue siempre un niño prodigio, como ahora. A los cuatro años tocaba el piano de oído, a los cinco leía música y a los doce obtuvo un diploma de profesor elemental de piano, teoría y solfeo. Se relacionó con el teclado instintivamente; la mucama, que se llamaba María, escuchaba todo el día música española, que el mocoso repetía tarareando. Emprendedores, los padres le regalaban un piano de juguete, con el que los abrumó sacando *Torna a Sorrento*. Lo llevaron entonces al piso de arriba, pues los vecinos tenían un piano de verdad. Tocó, y la decisión no generó debate: le pusieron profesora, magisterio que recayó en Julieta Sandoval. Después pasó al Conservatorio Thibaud-Piazzini, de la calle Sarmiento, que todavía existe. No era el suyo el caso del chico al que se atormenta obligándolo a manipular fusas y corcheas. A Charly le encantaba, y escuchaba en discos lo mismo que le hacían tocar (Bach, Mozart, Chopin, su preferido).

Caminar en español

Los consabidos recitales de fin de año se convirtieron en una ceremonia para la familia. Los amigos de Charly acuñaron una frase célebre: "Vamos a ver a Charly al reformatorio". Los padres, y también los profesores, creyeron que podrían modelar un concertista, y lo programaron. El sujeto del intento no estuvo de acuerdo en semejante sacrificio. Ya escuchaba *rock and roll* (*Chubby Checker, The Beatles*), los clásicos comenzaban a aburrirlo y entonces anunció que se divorciaba del piano y pidió que le compraran una guitarra eléctrica. Para los padres, más que un soponcio fue una tragedia, con lágrimas y todo por el sueño que saltaba en pedazos. Pero el planteo era irreductible: le compraron la guitarra eléctrica.

Charly ya estaba en el secundario, que cursó en el entonces llamado Instituto Social-Militar Doctor Dámaso Centeno, que debía semejante denominación al hecho de que preparaba alumnos para el ingreso a los institutos castrenses. Promediaban los años sesenta; a Charly el colegio le encantaba por las chicas (era mixto, todo un acontecimiento en la órbita privada en ese entonces). La fiesta la arruinó un militar retirado que aterrizó como director cuando él estaba en segundo año. Hubo que alargar las minifaldas y recortar drásticamente los excesos pilosos. Pero se quedó pues allí estaban sus amigos, capaces de jugarle al tateí en la cara o de pintársela con consignas políticas cuando estaba dormido. faena que se completaba tapando los espejos para que no lo advirtiera. Él tenía su manera de vengarse: se colocaba un brazalete con la svástica y salía a correr a los chicos judíos por el patio. Hoy, Charly no perdió la memoria de su adolescencia: "Estaba totalmente copado con Billie Holiday".



García en acción, esta vez con los pantalones en su lugar. A veces, es un soplo de aire fresco. Otras, un regurgito

CHARLY GARCÍA

El Niño Terrible del Subdesarrollo

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez

Le habían asignado el destino de concertista de piano, pero hizo saltar en pedazos la idea con una guitarra eléctrica. Lo que va de *Sui Generis* a *Serú Girán*, pasando por *García y la máquina de hacer pájaros*. La pequeña historia de un antihéroe

una estrella de rock o algo así. Me encantaban los uniformes negros. Eran como un shock estético. Después se me pasó". Sus fantasías eran con Marilyn Monroe, la cantante Joni Mitchell y Marcela López Rey, entonces todo un símbolo de la chica *in*. Liliána Caldini también lo turbaba pero un poquito, como un suéter, para ponérselo y sacárselo pronto.

En 1965 formó en el colegio su primer conjunto. Se llamaba *To Walk Spanish* (la traducción es *Caminar en español*), una expresión irlandesa que lo deslumbró en un diccionario. Tenían guitarras eléctricas y un pequeño y barato órgano *Farfisa*. Curtían *The Birds, The Rolling Stones* y *The Beatles*. Los primeros temas Charly los compuso con Alejandro Correa, después bajista de *Sui Generis*, que sabía inglés. Cuando Charly estaba en tercer año, Nito Mestre y Carlos Piegari (que ahora tiene un estudio discográfico) también, pero en otra división. Ellos tenían un conjunto propio, *The Century Indignation* (La indignación del siglo). Nito y Charly se hicieron inseparables. De la fusión de sus respectivas bandas nació *Sui Generis*.

La obligación del servicio militar derribó a Charly. Insultó a un teniente y, como castigo, lo iban a remitir al Sur. Escapó en un camión rumbo al Hospital Militar, donde clamó que tenía soplo al corazón. Terminó en psiquiatría, donde un diagnóstico de neuróticos con personal-

idad esquizoide y rasgos histéricos. Había pasado apenas dos meses en la milicia cuando lo dieron de baja. En el Hospital Militar, una noche en que las anfetaminas lo habían desquiciado —la cabeza le daba vueltas, el pecho le latía como un tambor— compuso *Canción para mi muerte*, el primer gran hit de *Sui Generis*. Ni bien zafó del cuartel se conectó con Jorge Álvarez, que estaba en *Microfón*, después de una rica experiencia como librero y editor. Álvarez los contrató para grabar *Vida*, que se edita en noviembre de 1972, y logra que *Canción para mi muerte* forme parte del film *Rock hasta que se ponga el sol*.

Pelo y frazada

En esa época Charly ya había tomado distancia de *La pesada*, que en 1971 había incitado a destruir el *Luna Park*. Tenía poco más de veinte años cuando conoció en Punta del Este a la uruguaya María Rosa Yorio. Se fueron a vivir juntos y ella grabó como primera voz en *Porsuigieco*, una ensalada que hizo *Sui Generis* junto a Raúl Porchetto y León Gieco. La relación duró diez años, los primeros cuatro sin libreta. En 1976 nació Miguel, su único hijo. En 1982 se separaron y ella se fue a vivir con Mestre, que en ese entonces también había roto su sociedad con García, aunque la amistad perduraba. *Sui Generis* grabó en 1975 el segundo

larga duración, *Confesiones de invierno*. A Charly, poco antes, ya habían comenzado a llevarlo preso: tenía el pelo larguísimo y salía a la calle envuelto en una frazada. Cuando sobrevino el triunfo del Frejuli, *Sui Generis* participó de un recital en la cancha de Argentinos Juniors para festejarlo: García no quería, pero como todos iban, transó. Nunca olvidó a un sobreviviente de Trelew que estaba detrás del escenario; quiso hablar, pero no lo dejaron. La censura vigilaba a Charly y su tema *Botas locas*, un excipiente de su eflmera colimba, no pudo registrarse. Decía cosas así: "Es un juego simple el de ser soldado/ellos siempre insultan, yo siempre callado/descansé muy poco y me puse malo/las estupideces comienzan temprano. Los intolerantes no entendieron nada/ellos decían 'guerra', yo decía 'no, gracias' / Amar a la Patria bien nos exigieron/si ellos son la Patria yo soy extranjero".

Álvarez quiso protegerlos con la onda buccólica; Charly se rebeló porque juzgó que los consideraba blanditos. Iban a grabar otro disco con letras que tenían que ver con el ácido, el mar y los peces de colores. A Mestre le proyectó no le interesó. García se plantó y le anunció a Álvarez el *the end* de *Sui Generis*, que sobrevino con un clamoroso recital en el *Luna Park*, el 5 de setiembre de 1975. El director Bebe Kamin (*Los chicos de la guerra, Che Noche*) y el bailarín su pa-

lícula *Adiós, Sui Generis*, que Miguel Paulino Tato, entonces zar del Ente Calificador, consideró prohibida para menores de dieciocho. Ese año, García debió acudir al diván. No podía hablar por teléfono pues lo desasosegaba no verle la cara al interlocutor. Un año después de inmolar a *Sui Generis*, alumbró un conjunto totalmente electrónico: *García y la máquina de hacer pájaros*, título de una historieta de Crist. La banda iba a disolverse poco después porque Gustavo Bazterrica, el guitarrista, dejó de ir a los ensayos, y porque Charly conoció a Zoca (se la presentó Renata Schussheim), una bailarina brasileña que le cambió la cabeza: lo vestía de mujer, lo pintaba, le trastocaba el concepto sobre amor, fidelidad y sexo. Aunque niega haber tenido experiencias homosexuales, García manifiesta que su sentimiento es bisexual ("Todo hombre tiene su parte de mujer y es bueno reconocerlo").

Sustos para burgueses

Su próxima experiencia fue *Serú Girán*, junto a David Leblón (guitarra), Pedro Aznar (bajo) y Oscar Moro (batería). El primer recital fue un escándalo porque Leblón se acercó al micrófono y dijo: "Cuando era chico no, pero ahora ¡qué p... soy!" Grabaron cinco discos. Recorrieron toda América y buena parte de Europa, además de juntar setenta mil almas en la Rural. El grupo se disolvió cuando Aznar se fue a los Estados Unidos. Para la banda de sonido del filme *Pubis Angelical* (1982), Charly grabó el más exitoso de sus temas como solista, *Yendo de la cama al living*.

El resto es historia fresca. Escándalos en Villa Carlos Paz (diciembre de 1983, cuando se bajó por primera vez los lienzos), en Catamarca al año siguiente y en la oficina de Daniel Grimbank, su manager, en la misma época (como le negó tres mil dólares le pintó las paredes con aerosol y rompió una guitarra contra una puerta). En 1985, cobró el mismo cachet que Nina Hagen en el festival *Rock & Pop*, entró al estadio en un Cadillac amarillo, golpeó a un camarógrafo y le arrojó al público un micrófono inalámbrico de mil quinientos dólares.

En abril de 1986 debió suspender una función en Tucumán porque lo provocaban. En agosto de 1987, en Mendoza, volado, este hombre que quiere legalizar la marihuana pero no la cocaína, volvió a mostrar las partes pudendas, manoseó a Fabiana Cantilo y besó en la boca a todos los músicos, salvo al bajista del grupo *La Torre*, invitado especial que desechó el convite. Terminó preso, esposado, golpeado. La madre dice que lo provocan a propósito, y en parte debe ser cierto. También niega que sea homosexual y como prueba, exhibe su larga lista de amigas. García, en fin, fue una de las estrellas nativas del Festival Amnesty, en octubre pasado. La crítica lo destruyó, arguyendo que se pasó de rosca —una manera elíptica de decir otra cosa— y desafinó hasta la tortura. Él desatendió esas monsergas, y resaltó que gracias a ese festival, que se emitió en todo el mundo, le llueven las invitaciones. Además, aprovechó para hacerle escuchar sus composiciones a Peter Gabriel y conchabó a su violinista, Shankar, como personal agregado para su nuevo disco, *Cómo conseguir chicas*, que se promociona de una manera novedosa para esta clase de productos. Las FM pasaban parte de uno de los temas —*No voy a parar*, que fue cortina del programa de Antonio Gasalla en una versión *demo*, en inglés— puntualizando que estaría a partir del jueves 16 pasado en todas las esquinas. Estrambótico por vocación, hasta por su bigote de dos colores, especialista en asustar burgueses, Charly exhibe hoy todas las contradicciones de un niño terrible del subdesarrollo y amenaza con irse a vivir a Nueva York, como Palito Ortega. A veces es un soplo de aire fresco, otras un eructo, tal como lo induce el sistema que lo gestó. Algún día tendrá que decidir hasta cuándo el espectáculo de él durará.
 © El Ciudadano

DEPORTES

Los Jinetes de la Cocaína Suben al Ring

Escribe Jorge Búsico

En el boxeo se puede ganar dinero con buenas o malas artes. Aparentemente, predomina el lado oscuro. De ahí las constantes denuncias sobre la intervención de la mafia —y los narcotraficantes— en el arreglo de peleas para lavar dólares sucios



Bob Arum y Don King (derecha) manejan parte del negocio del boxeo. Ambos se jactan de haber organizado las peleas del siglo

A PROVECHÁNDOSE de seres marginados que intentan ganarse la vida a través de la fuerza de sus puños y manipulando un deporte que genera millones de dólares y espectadores, el mundo de la mafia siempre ha encontrado en el boxeo un campo propicio para sus andanzas. Ya lo graficó Ernest Hemingway en su libro *Cincuenta de a mil*, y también Julio Cortázar en aquel cuento que escribió sobre la pelea entre Mantequilla Nápoles y Carlos Monzón. Por eso, la reciente denuncia elevada por el Parlamento venezolano acerca de un combate por el título mundial que le sirvió al narcotráfico para efectuar un lavado de dólares, no sorprendió a una disciplina vapuleada con este tipo de situaciones.

Esta vez, la acción transcurrió en Caracas, donde el local Israel Contreras no quedó en el primer round, y de un solo golpe, al italiano Maurizio Lupino, en una pelea válida por la corona mundial de los gallos. El espectáculo, por así llamarlo, fue organizado por la empresa *Diffusora Interamericana de Marcas y Eventos C.A. (DIMECA)*, cuyo presidente es el cubano-venezolano Tony Canaves, un personaje que está detenido en los Estados Unidos por presuntas conexiones con el narcotráfico.

La fama de Canaves originó que el vicepresidente primero de la Cámara de Diputados de Venezuela, Carlos Tablante, presentase una denuncia ante la policía técnica judicial de Caracas. El combate Contreras-Lupino fue un fracaso económico, al igual que la pelea que la misma empresa DIMECA había organizado en 1986, entre Contreras y Kaosai Galaxi.

No es la primera vez que el narcotráfico utiliza al boxeo para el lavado de dólares. El año pasado hubo una denuncia similar en el combate que por el título mundial de los supermoscas disputaron Sugar Baby Rojas y Gilberto Román, en Nueva York. En aquella oportunidad, el joyero chileno Roberto Baez Alchino giró un crédito de 50.000 dólares para la realización del pleito. Poco después, Baez Alchino fue detenido por la Justicia norteamericana tras encontrarlo vinculado a Pablo Escobar, jefe del Cartel de Medellín.

El primer golpe

Hasta aquí, la estricta vinculación del narcotráfico. Pero la presencia de la mafia en el boxeo lleva más de 70 años. El primer fraude que se recuerda data de 1915 y uno de sus protagonistas —o víctimas— fue Jack Johnson, el primer campeón mundial de peso completo de raza negra. Johnson fue amenazado y sobornado para que fuera a menos en el combate por el título frente a la esperanza blanca de aquel momento: Jess Willard. Y así fue. En La Habana —lugar de la pelea—, Johnson cayó en la vuelta 26 de un pleito pactado a 45.

Seis años después de aquel fraude, la *National Boxing Association (NBA)* comenzó a regir toda la actividad boxística en los Estados Unidos, país que se transformó en el centro obligado para este deporte, cuyo origen legal puede situarse en 1892, impulsado por el marqués inglés de Queensberry.

Si bien la mafia ya había iniciado sus contactos en el boxeo tras la creación de la NBA, el primer escándalo se produjo a mediados de la década del 50. James Norris, presidente en aquel entonces del *Madison Square Garden* y promotor de combates, fue detenido junto a los famosos delincuentes Frank Carbo y Blinkie Palermo por participar en el crimen organizado.

Antes, el 29 de setiembre de 1944, el Madison de Nueva York trascendía por otro hecho fundamental en la vida del boxeo: allí se firmó el primer contrato para televisar una pelea. No son pocos los analistas boxísticos que sostienen que el ingreso de la TV le provocó más daños que alegrías al deporte de los puños. Ocurrió que la pantalla pasó a ser el mejor aliado de los promotores y éstos son, precisamente, quienes han protagonizado las páginas más negras de la actividad.

Los que pegan desde afuera

Con el avance tecnológico de la televisión, el negocio del boxeo se fue incrementando. Vale citar que el combate entre Cassius Clay y George Foreman en Kinshasha, tuvo una audiencia que algunos llegaron a comparar con la llegada del hombre a la Luna, mientras que hoy, Sugar Ray Leonard puede cobrar una bolsa de 20 millones de dólares por sólo subir al ring.

En semejante negocio, no hay que perder de vista...

ra uno solo y, por eso, actualmente, el boxeo ofrece un esquema digno de una mafia. Existen cuatro entidades que rigen la actividad, todas peleadas por intereses comerciales: el *Consejo Mundial de Boxeo (CMB)*, la *Asociación Mundial de Boxeo (AMB)*, la *Federación Internacional de Boxeo (FIB)* y la reciente *Organización Mundial de Boxeo (OMB)*. Esta última fue la que autorizó la velada Contreras-Lupino. Pero hay más. En la búsqueda de más combates por títulos mundiales y, en consecuencia, del mayor ingreso de dólares, el boxeo tiene hoy la ridícula suma de 17 categorías.

El CMB acaba de cumplir 26 años de vida y tiene su sede en México, desde donde su presidente, el licenciado José Sulaiman Changnon, maneja todos los asuntos en forma dictatorial. Sulaiman, un coleccionista de arte supermillonario y con una enorme visión política, es el responsable, por ejemplo, de haber privado durante más de dos años al uruguayo José María Flores Burlón de una pelea por el título mundial. Sin embargo, no dudó un segundo en autorizar el cruce entre Leonard y Marvin Hagler, por el cual recibió un premio de 250.000 dólares.

La AMB, que vendría a ser la sucesora de la NBA, tiene sus cuarteles en Venezuela y está liderada por Gilberto Mendoza. Allí se desempeña también Elías Córdova, famoso por haberle arrebatado las tarjetas al veedor de la pelea Laciarrbarra, en aquella noche de los monedazos en el Luna Park. Con eso, el panameño Córdova quiso proteger a su compatriota Ibarra de cualquier inconveniente. Poco antes, otro dirigente de la AMB, el puertorriqueño Luis Batista Salas, le quitó el título al chileno Benedicto Villablanca, en un gesto similar al de Córdova.

La FIB, quizá la entidad en la cual los grandes promotores tienen más influencias, reside en Nueva York bajo la presidencia de Robert Lee, quien la fundó tras perder una elección en la AMB. De la OMB sólo se sabe que es un desprendimiento del CMB.

Y en este rincón...

Sin presidir ninguna de las entidades, Bob Arum y Don King son los personajes más célebres del negocio boxístico. Arum, un abogado nacido en Boston y que atendió los asuntos de la familia Kennedy durante más de diez años, es el dueño de la *Top Rank Inc.*, una empresa que ha organizado innumerables "peleas del siglo". Contra él compete King, un ex presidiario que maneja la *Don King Promotions* junto a su hijo.

víctimas de los intereses de Arum, cuando la *Top Rank* presionó para que el combate ante Mike Rossman se llevara a cabo bajo la autoridad de jueces designados por el Estado de Nevada. La intervención de Juan Carlos Lectoure frustró el atropello, que incluía a un sobornado con 100.000 dólares.

Arum, ideólogo de la FIB, trabaja con la *Show Time Cable*, una cadena de televisión a domicilio que a cambio de una cuota mensual de 25 dólares emite peleas a

toda hora y desde cualquier rincón del planeta. Además, este abogado es mentor de algunos proyectos como el de alargar los descansos entre round y round. Al principio adujo "razones humanitarias", aunque después se descubrió que era para poder vender más segundos de publicidad.

El poder de Don King es similar. Dicen que es capaz de colocar a un desconocido entre los diez primeros del ranking con sólo levantar el teléfono. El FBI ya lo in-

vestigó en una docena de causas, incluida una por un desfalco de 26 millones de dólares. El hombre de los pelos parados siempre zafó para luego agregar que "Me persiguen porque soy negro".

King trabaja con la cadena de cable *Home Box Office (HBO)* y fue quien ideó el contrato de 27 millones de dólares que firmó Mike Tyson con esa empresa. King aún sueña con presentar a Tyson en una velada realizada en un crucero de superlujo o de enfrentarlo con un boxeador soviético, para así llevar a la realidad una de las tantas versiones del *Rocky* de Sylvester Stallone.

Los sparrings del negocio

Con mucho menos poder y fama que Arum y King, pero con iguales ambiciones, un nutrido grupo de promotores deambula por este deporte causando estafas día a día. Los argentinos quizá recuerden al cubano residente en Miami, Félix Zabala, quien organizó el combate por el título mundial entre Gustavo Ballas y Sugar Rojas. Este temerario personaje no invirtió un solo peso, montó una oficina en el hall de un hotel, se apropió de un teléfono público, se quedó con todo el dinero y dejó en la calle a los dos pugilistas. Así llevó a cabo una pelea... También andan por allí *Pepito Cordero*, *Rafito Cedeño*, Manuel Llaño y Julio Guerrero.

Volviendo al narcotráfico, el periodista colombiano Fabio Castillo reveló en su libro *Los jinetes de la cocaína* que el ex campeón mundial Antonio Cervantes, más conocido como *Kid Pambelé*, alguna vez montó una empresa boxística con Gilberto Rodríguez Orejuela, un poderoso narcotraficante colombiano y uno de los popes del América de Cali. Castillo también sostuvo que Miguel Happy Lora —otro campeón mundial nacido en Colombia— es conducido por el grupo *Inverca*, vinculado al negocio de la droga.

En el medio de todo esto queda atrapado el boxeador, quizá lo más noble de la actividad. Miles de jóvenes que llegan al deporte para ganarse la vida se ven estafados y utilizados por estos personajes. No vale incluir aquí la vieja polémica sobre si el boxeo se debe prohibir o no, y tampoco el triste final que tuvieron casi todos los que pasaron por él. No tiene nada que ver con los mafiosos que acechan a esta disciplina; con los personajes que escribieron —y escriben— la historia más negra del boxeo. □ □ □ *El Ciudadano*

COMENZO LA CUENTA REGRESIVA...
LOS ARGENTINOS EJERCEREMOS
NUESTRO DERECHO A VOTAR.
PERO ANTES, LOS CANDIDATOS
HABLARAN DE SUS PROYECTOS
FRENTE A HUGO GAMBINI Y USTED EN

SURGIERON en los Estados Unidos, en la década del treinta. Poco después, llegaron al Río de la Plata. A partir de ese momento, los juegos mecánicos y los que los siguieron más adelante, los video-juegos, estuvieron siempre en medio de una gran polémica, desatada entre sus detractores y sus apologistas. Hoy las aguas también siguen agitadas. La división no desapareció. Están los que dicen defender a la juventud y caracterizan a esos juegos como verdaderas calderas del Diabolo. Y están los dueños de los locales que refutan las acusaciones y disparan contra la normativa a la cual deben adecuarse.

En tanto, más allá de la avenida General Paz, de acuerdo al criterio imperante en cada municipio, diferentes y hasta antagónicas son las posturas al respecto. De tal manera que mientras en la mayoría de los partidos del conurbano bonaerense se prohíben estos juegos o carecen de legislación, en la capital de la provincia funcionan sin inconvenientes. Salta, Tucumán, Mendoza, La Rioja, Santiago del Estero, Rosario, Sante Fe y Ushuaia son puntos en donde las inquietantes maquinitas juegan y hacen jugar, además —por supuesto— del Municipio Urbano de la Costa, zona por la que ingresaron al país estableciendo su cabecera de playa.

Rastreando material de archivo, dimos con una alarmada carta de lectores que en su párrafo principal advertía: "Desde la calle se los puede ver con las mentes en blanco y obsesionados por esas pantallas idiotizantes. ¿Qué porvenir les espera? ¿Son estos los jóvenes del futuro? ¿A cuántos pasos está de la droga un muchachito inocente en uno de esos reductos? Yo, como padre de familia...", etcétera.

El Ciudadano resolvió tomar fichas en el asunto. Lo que sigue es una crónica de la investigación desarrollada en la que se consignan reflexiones de empresarios, funcionarios, sociólogos y psicólogos. Desde luego, también opinan los jugadores.

La intensidad de juego

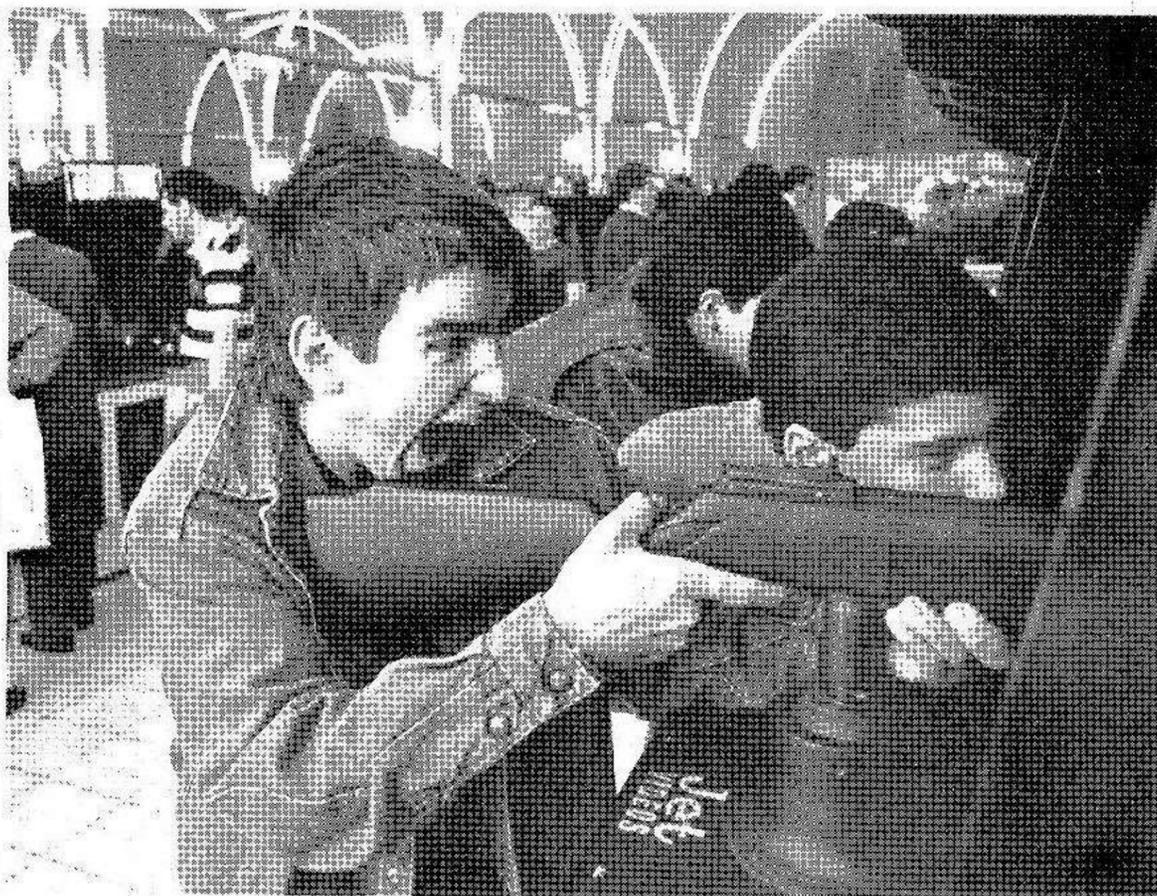
Entrar en un video-juego es chocar de frente con una masa compacta de color y sonido. Es un murmullo hecho de cientos de repercusiones y una suerte de fulgor de estridentes relámpagos.

"¿Qué le puedo decir?", —se encoge Fausto De Carlo (71), jubilado, ex mozo, y visitante circunstancial de *Fascination*, al 600 de Lavalle—; "esto está lleno de botones; de chico, los únicos botones que yo apreté fueron los de los timbres cuando tocábamos y salíamos corriendo. Si volviera a ser pibe, a mí no me sacan de acá ni con los bomberos... es extraordinario."

Extraordinaria, también, es la batahola; karatekas, hampones, patoteros, ejércitos de mar, aire y tierra; motociclistas y corredores de fórmula 1 se precipitan, pantallas adentro, en la vorágine de sus respectivas contiendas que encuentran en el jugador un cable a tierra. Y los jugadores tiritan con la energía que brota de los controles. Los rostros se distorsionan en la seguidilla de microgestos. Los espectadores son un coro de mimos que elevan las cejas, tuercen las bocas o se toman el abdomen cuando el pantalón azul de *King of Boxer* conecta un gancho demoleedor. Las ranuras son insaciables y las fichas se consumen. ¿Qué es lo que hace toda esta gente aquí? La respuesta no la da el autor de *Homo Ludens*, Johan Huizinga: "¿Por qué se entrega el jugador a su pasión, por qué la multitud se fanatiza con la lucha? Ningún análisis biológico explica la intensidad del juego y, precisamente en dicha intensidad, radica su esencia".

Los señores Jorge Canelo y Jorge García, encargados de una sala de juegos de Florida al 400, explicaron que en época de clases se ven a muchos chicos por el lugar. "Sin duda son raboneros —señalan—. Ocurrió que las rabonas existen desde que se inventaron los colegios, y cada tanto aparecen; se juegan unas fichas, miran un rato, y después se van por ahí. Drogas no se ven, pero todo es posible. Estos son locales públicos."

En este sentido, el doctor Mario Peres Lerea, subsecretario de Inspección General de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, sostiene: "Podemos suponer que es una actividad que estimula la holgazanería o las faltas a clases, pero sería absurdo adjudicarle a los video-juegos la responsabilidad absoluta del problema. Lo mismo ocurre con la droga; hubo propietarios que halaron en los baños de sus negocios elementos ligados a este consumo; la policía estuvo incluso,



Entrar a un video-juego es chocar de frente con una masa compacta de color y sonido. También, con la sonrisa de un chico

VIDEO-JUEGOS

Paraíso para Algunos, Infierno para Otros

Quienes están del lado de los detractores de estos juegos, consideran que todo se desarrolla en un ambiente peligroso. Los que no piensan de esa manera, los asocian a un mundo mágico que permite canalizar sus fantasías a niños, adolescentes y adultos

a menores drogados, y tampoco se puede decir, por un par de casos, que los videos son sinónimo de drogadicción".

Es sabido: las apariencias engañan, pero cuesta asociar la droga con el cuadro que ofrece Carlos Mantovani (37), comerciante, junto a su esposa y sus hijos de 10 y 4 años: "Vinimos para conocer, es interesante para pasar un rato, pero como rutina no lo veo aconsejable". Lo cierto es que la carrera ha comenzado y el crédito de los Mantovani encara la recta ovacionada por la familia: "¡Metéle, papá...!". En cambio, el doctor en Ciencias Económicas Oscar Sigolani (55), sospecha que "esto puede hacerle perder tiempo a la juventud. Evidentemente resulta más atractivo que ponerse a leer un libro". Con discreción, el cronista hace notar que no sólo a la juventud las máqui-

nas le usurpan tiempo. Al cabo, 55 años no es, exactamente, el apogeo de la adolescencia. Nuestro interlocutor acusa recibo: "No, no, no... yo estoy esperando que se haga la hora para una reunión; además ni me animaría a jugar porque no me gusta pasar vergüenza. Aquí hay que tener unos reflejos bárbaros".

Una actividad tolerada

El noventa por ciento de los 130 locales que funcionan en la Capital Federal ya se ha encuadrado en la ordenanza 42.613, que reglamenta, desde diciembre de 1987, la actividad. El doctor Peres Lerea señala: "Tenemos unos 40 pedidos de habilitación en trámite. La norma impide su instalación a menos de 100 metros de escuelas y colegios, templos de cultos ofi-

cialmente autorizados, sanatorios, clínicas, hospitales y salas de velatorios. Existe un canon que determina un pago trimestral de casi 3 mil australes por máquina y que los propietarios deben abonar por adelantado a la vigencia de la habilitación. Yo entiendo —prosigue— que en poco tiempo esto va a llegar al límite de saturación, como pasó con el bowling, los pools o las salas de patinaje".

Al margen de la naturaleza y efectos de estos juegos, vale la pena escuchar la voz de los empresarios. "Es discutible desde el vamos —nos dice Carlos Francese, refiriéndose a la legislación— porque en la Argentina existían dos tipos de actividades; las lícitas y las ilícitas. Partiendo del artículo 50 de la Ley orgánica de municipios de 1890, en donde se habla de casas de tolerancia y de juegos de azar permiti-

dos, en la última dictadura, cuando se reglamentaron los llamados albergues transitorios, se inventó una nueva figura jurídica: la de las actividades toleradas".

"Las actividades toleradas, detalla ese texto, son consideradas inútiles y poco honorables y este concepto es el que está aplicado a la ordenanza de videos. Lo escalofriante es que la norma contenga una visión tan peyorativa, cuando sabemos que, en su mayoría, quien usufructúa los video-juegos es la juventud".

La socióloga Liliana Genaccaro, asesora de la Cámara Argentina de Fabricantes y/o Operadores de Entretenimientos en Video Juegos y Afines, propone otra lectura de la situación: "Aquí no se valora el coraje empresarial que significa hacer punta introduciendo al país un material tan caro, con el riesgo que implica adolecer de una legislación clara. Porque las imputaciones que se le hacen a los video-juegos no resisten un análisis serio. Hay que pensar que con ellos se está poniendo al alcance de todos la posibilidad de conectarse lúdicamente con elementos ya asimilados por nuestra sociedad, y que serán cotidianos para el chico de hoy, cuando mañana ingrese al terreno laboral. Ir a una sala de video-juegos es ir a socializarse con la computación, la electrónica, la informática".

Las puertitas del señor López

De nuevo en el escenario de las acciones encontramos a Jorge Fernández (38) y Martín Álvarez (26), compañeros en una entidad aseguradora y camaradas de combate: están atrincherados delante de las pantallas y disparan sin piedad las metralleras de *Operation Wolf*. Al igual que todos los juegos, estos prolongan su duración en la medida que quien los comanda sortee con éxito los obstáculos que se les oponen: curvas cerradísimas, golpes mortales, andanadas explosivas. "Es una descarga —nos cuentan—; aquí uno ve al jefe; al colectivo, al mozo que lo atendió mal. Aquí uno puede vengarse de todos los plomos".

Mario Azzimonti (32) es electricista y juega desde el simulador de una cabina de avión: "Yo prefiero ir al cine a venir acá, pero con los aviones tengo una historia personal porque soy un piloto frustrado. Y así me saco las ganas, en fin... como en *Las puertitas del señor López*, ¿me explico...?"

La recorrida nos enfrenta con Cristina Maruello (23), estudiante de Ciencias Económicas y empleada en una oficina. "Juego unas 15 fichas por día; me enloquece". Juan Carlos (40) y Carla (26), son turistas brasileños y médicos clínicos. Es evidente que están enamorados. Acaban de estrellarse contra un árbol. La moto se incendia al chocar, pero ellos se ríen y besan. "El riesgo —coinciden— es que el jugador se deshumanice en contacto con la máquina; hay que tener claro que se trata de juegos, y como juegos, son maravillosos".

Veinte centavos en la ranura

Líderes de tanta magia, barullo y fantasía, son las cadenas *Sacoa, Jet, Enjoy, Play, Tronic, Juegos Electrónicos*, entre otras. El circuito lo completan unos 700 operadores que fabrican y arman sus propias máquinas y las venden o explotan.

Las plaquetas portadoras de los programas son adquiridas a Taiwan y Corea. Otro rubro no menos destacable es el de la fabricación de las ranuradas fichas. "Un sector de esta envergadura —establece Genaccaro— necesita una reglamentación seria", y el doctor Peres Lerea opinó sobre el particular: "La ordenanza merece muchos reparos todavía. Es confuso que en un artículo se diga que en donde funcionan los juegos no se podrán vender bebidas de ningún tipo, y en otro se plantea la posibilidad de que bares y confiterías podrán disponer de dos de estas máquinas como actividad complementaria: ¿qué bar o confitería no vende bebidas?"

Mientras la historia lauda entre los dimes y diretes del asunto, bien vale la pena recordar lo que en 1926 proponía Raúl González Tuñón: "... si quiere ver la vida color de rosa, eche veinte centavos en la ranura/... el dolor mata, la vida es dura/... eche veinte centavos en la ranura/... lamparillas de kerosene, titeres y titeritos/ volver a ser niños otra vez/... detrás de esos turbios cristales hay una sala sombría: paraísos artificiales/... Y no se inmute amigo, con la filosofía poco se goza/ si quiere ver la vida color de rosa/ eche veinte centavos en la ranura".

Competir con el Azar

La licenciada Norma Rosa Goicochea es computador científico y presidente del Grupo de Educación de la Sociedad Argentina de Informática e Investigación Operativa (SADIO). "He leído muchas de esas cartas de lectores y, es cierto, una computadora puede servir para idiotizar o para formar personalidades pensantes, igual que la televisión, por ejemplo. Aquí no hay que olvidar que la aversión a los

video-juegos se relaciona en gran parte con su naturaleza tecnológica: a mucha gente le resultan extraños, chocantes, son desconocidos y por eso les temen. Los chicos, contrariamente, se relacionan en contados minutos con estos aparatos. Los adultos no; ellos los miran con recelo, como si mordieran, es el miedo a lo desconocido."

"Para mí es lo mismo que jugar a la

canasta. Vengo a despejarme, a pasar 15 minutos sin pensar en nada", dice un treintañero de maletín y traje desde su hermético anonimato. El hombre no quiere identificarse y está en su derecho porque, tal vez, las "rabonas" no sean patrimonio exclusivo de los estudiantes. "Además —simplifica— vengo porque es divertido, porque me gusta jugar."

"Sucede —nos dice el psicoanalista Mauricio Abadi— que el juego es fundamental para el ser humano, especialmente en el proceso de culturización. Los juegos electrónicos pertenecen al tipo de los competitivos, pero cuentan un aspecto singular, puesto que se compete con un ideal muchas veces inalcanzable. Es como si se compitiera con el azar mismo, lo cual proporciona un placer derivado del reto del azar. Psicoanalíticamente, creo que frente a esas pantallas se busca desentrañar la cifra de la propia suerte; es un desafío con la omnipotencia que incluye la posibilidad de derrotar a la muerte y, aun, a la impotencia en el acto sexual".



Algunos juegos son difíciles de desentrañar, pero los pibes se dan maña para todo

PERSONAJES

Piletas al Lado del Mar, una Locura

Escribe Walter Domínguez

Hace veinticinco años, Máximo von Kotsch dirige en Mar del Plata el complejo Punta Iglesia, lugar de reunión de artistas, cholulos y periodistas en la temporada estival

EN 1964, con toda una vida hecha entre el básquetbol y la abogacía, un amigo lo convenció para presentarse en la licitación de las piletas de Punta Iglesia. "Piletas en Mar del Plata, al lado del mar —recuerda—. Me parecía una locura." Hoy, esa locura encarada por Máximo von Kotsch cumplió veinticinco años y Punta Iglesia se convirtió en uno de los lugares más tradicionales de la ciudad veraniega. Él, en tanto, también pasó a ser un personaje archiconocido y, a pesar de no ser marplatense, motivo de orgullo para los locales. Es que, tratando de no aparecer como cholulo, hay que reconocer que por Punta Iglesia pasan puntualmente los que desatan la fiebre del verano: las más hermosas mujeres, los artistas porteños y los periodistas de todo el país que vienen a cubrir la temporada. Para todos ellos hay lugar. Y también para quienes vienen a verlos, que son muchos.

En aquel 64 sólo existían tres agujeros donde debían estar las piletas y la sala de máquinas estaba "pelada". De a poco, Lolo —el apelativo de von Kotsch— fue consiguiendo los motores, armó un cuartito como vestuario y puso alambre de gallinero para delimitar el terreno. El complejo creció, y cómo: además de las tres piletas, se construyeron varios locales, un gimnasio, un restaurant y un pub. "Todo en tierra fiscal —aclara—, esto no queda para mí, sino para el Estado, el día que se me acabe la licencia." Cosa que sucederá dentro de cinco años.

Pero ¿de qué manera ha logrado von Kotsch que se cree una mística donde sólo hay agua y gente en traje de baño? Él lo explica diciendo que con su familia pensaron en hacer algo así como "una quinta para compartir", donde lo que se busca no es la ganancia, sino la convivencia humana.

Para tu piel de verano

El auge de Punta Iglesia comenzó en el verano de 1972, cuando el locutor Sergio Velasco Ferrero decidió transmitir desde allí su ciclo *Música para tu piel de verano*. A partir de allí, von Kotsch construyó una sala de prensa que temporada tras temporada es aprovechada por los enviados y por algunas emisoras que utilizan ese espacio para realizar parte de su programación. "Pero el negocio no es redi-

tuable. Los veranos son cada vez más cortos, a lo sumo la temporada consta de cuarenta y cinco días reales —explica—. Así que uno se prepara todo el año para estos días, que al final resultan poquísimos."

Más lejos en la explicación, admite que Punta Iglesia está en realidad subvencionada por el estudio jurídico del que es propietario.

"A los cuatro años ya sabía que quería ser abogado, es algo que llevo en la sangre, a pesar de una tradición diferente que existía en mi familia."

Se refiere a que sus antepasados, todos alemanes, seguían dos carreras al mismo tiempo, la militar y la de ingeniería. "Mi tatarabuelo y mi abuelo fueron ingenieros y militares. Mi abuelo era uno de los cinco generales del Kaiser que vinieron a instruir al Ejército Argentino. Mi padre nació en el barco y aquí sólo siguió la carrera de ingeniero. Yo no pude seguir sus pasos, me interesaba más el Derecho." No fue esa la única tradición que rompió Lolo, también la de ponerle Máximo al primogénito: su primer hijo —hoy abogado, de 32 años— se llama Gustavo.

Pero, claro, sus padres no estuvieron para reprochárselo. "Mi madre murió al nacer yo, en Cipolletti, Río Negro, el 28 de noviembre de 1926. Se llamaba Isabel Muñoz, y su padre, Miguel, es quien le dio el nombre a la calle principal de Cipolletti. Era un pionero de esos que hicieron grande el sur del país." Más tarde, a los catorce años, también falleció su padre.

El pequeño von Kotsch fue remitido a La Plata, a casa de su familia paterna. "Una familia muy alemana, muy severa en las costumbres, no podíamos hablar en la mesa y si sonaba el teléfono o nos venían a buscar a mí o a mis primos no podíamos levantarnos." De todas formas, agradece esa educación y también el hecho de haber llegado a La Plata, al punto de declararse "afectivamente originario" de allí.

"Me crié en un ambiente universitario, de mucha cultura. La Plata es una ciudad muy particular, la quiere el que vive allí; el que no, se aburre un poco —dice—. La ciudad es muy universitaria, aunque antes lo era un poco más. Vos te levantabas y respirabas libros, caminabas y respirabas libros, y terminaba el día y respirabas libros." Recuerda que se juntaba con sus compañeros del Colegio Nacional para

debatir sobre Einstein, para festejar cada 14 de julio la Revolución Francesa, o comentar la aparición de algún nuevo escritor. Elogia la educación recibida: cursó materias como agricultura, carpintería y otras que —cuando pasaba de año— importaban tanto como matemáticas o geografía.

Política universitaria y básquet

Luego vino la universidad, muy joven, a los dieciséis años. "Ahí me di cuenta de que estaba todo el tiempo estudiando y pensé que alguna vez iba a recibirme de abogado, porque era lo que quería. Así que me dije que los años de la juventud no los iba a recuperar jamás, que valía la pena vivirlos de otro modo. Entonces me dediqué a dar una materia por año, para seguir siendo regular, hasta que me decidiera a estudiar a fondo."

Conoció la política universitaria, dice haber fundado "Avanzada Reformista" con Julio Oyhanarte. Ellos eran radicales de Noblia, gente de Moisés Lebensohn. "Hice política universitaria con el 'Gringo' [Ideler] Tonelli, un lujo como persona y político. Después nunca más volví al ruedo, siempre fui espectador."

Pero lo que realmente llenó la juventud de Lolo von Kotsch fue el básquetbol. A los dieciséis ya integraba el equipo de Universitario de La Plata y de allí llegó al seleccionado provincial. "Tuve mucha suerte en el básquet, a pesar de mi altura (no más de un metro sesenta y cinco). Una vez jugamos contra 'All Stars', un combinado norteamericano, y dicen que yo les pegaba cabezazos en la cintura." En tanto, se había casado con Noemí Arminda Arce. "Entramos juntos a la Facultad. Ella era una traga bárbara, que se recibió con promedio diez a los cuatro años. Sacar promedio diez en La Plata es una cosa casi imposible. Cuando ella se recibió yo tenía cuatro materias dadas."

Pero a los 24 se decidió a estudiar, dio veintidós materias en dos años y se recibió. "Ese día tenía una final de básquet en el club Atenas. Apurado, dí Derecho Internacional, me recibí y salí corriendo con dos dirigentes para el partido. Me cambié en el coche. Después ganamos y a la noche estábamos festejando el campeonato y nadie se acordaba de que me había recibido, ni yo", memora.

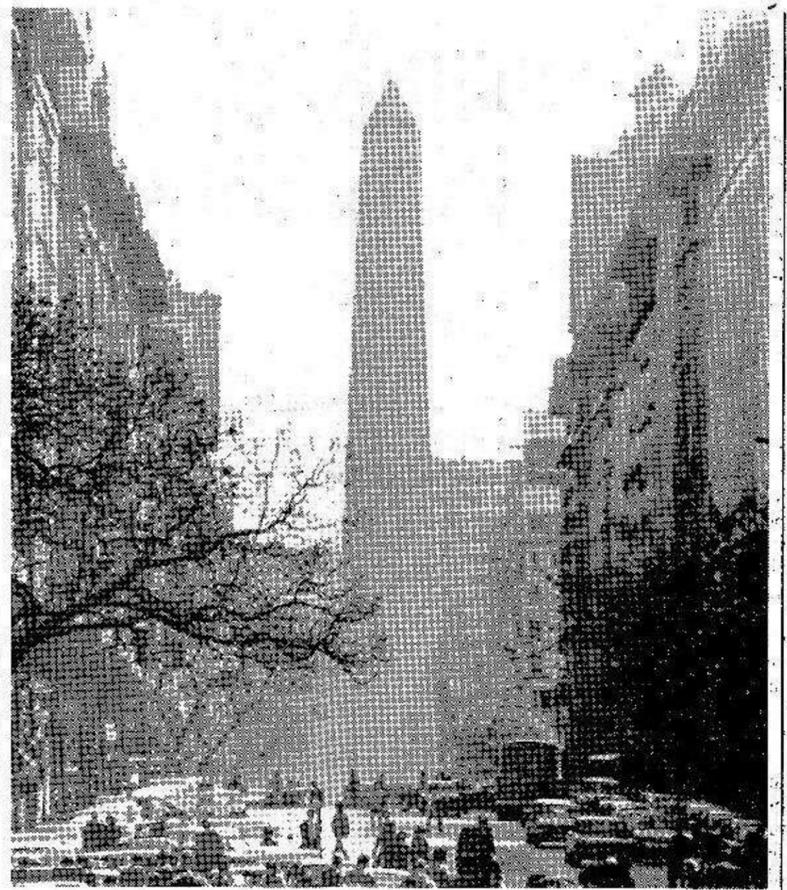
Con Mimi, su mujer, tuvieron tres hijos. El mencionado Gustavo, que es abogado como su padre; Eric, arquitecto, y Sandra, profesora. A todos les inculcaron el mismo clima de educación y de amistades. "La encargada de la cultura y la educación de los chicos fue mi esposa. Ella además de abogada es concertista, directora de coro, profesora de música y bailaba español tan bien que Ángel Pericet quiso hacerla profesional. Cuando llevábamos a los chicos de viaje, ella les decía cuántos habitantes tenía el país que visitábamos, cuál era su religión, su lengua, etc. También la que nos obligaba a salir corriendo de la cancha de Gimnasia, del que todos los von Kotsch somos fanáticos, para llegar a ver la ópera en el Teatro Argentino, que lamentablemente se incendió."

Mar del Plata es de aquí

La abogacía, a la que se dedicó de lleno a los veinticinco, cuando dejó el básquet, le deparó sorpresas y gratificaciones. Conoció a Arturo Frondizi, pero como profesional, llevándole varios casos de su estudio. "Yo lo admiraba, pienso que es una etapa que no se supo aprovechar." También le tocó ser abogado defensor de muchos peronistas que participaron en la sublevación del general Juan José Valle, en 1956. "Esa fue una elección profesional, como la de un médico que estudió para salvar la vida de sus pacientes. El caso no me convino tampoco en lo económico, porque le dedicaba muchísimo tiempo, pero era una cuestión de conciencia", agrega.

Máximo von Kotsch no vive de la temporada, pero la conoce muy bien. Para él, "los que trabajan en Mar del Plata se equivocan al querer despojar al turista. Pareciera que pasan Camet y quieren desnudarlo. De esa manera fomentan el turismo en el Uruguay, el Brasil y otras playas. Mar del Plata está en la Argentina y no escapa de la crisis".

A pesar de sus quejas, ya se enamoró de la ciudad y tanto se compenetró con ella que suele pasar por marplatense. Es que junto con los lobos marinos, la Rambla y el Casino, Punta Iglesia, con sus bodas de oro, también es un rito para quien ama y conoce esta ciudad. □



FINAL DE VACACIONES

El Regreso a la Ciudad sin Cielo

Escribe José Carlos Gallardo

Volver a orillas del "río color de león" desde los pinares y el mar, sirve para abrirse a otro estadio de la conciencia

Poeta de vasta y descollante obra, escritor y periodista, activo animador cultural, el andaluz José Carlos Gallardo reside desde 1953 en la Argentina, donde ejerce la presidencia del Aula de Poesía Española Antonio Machado y es funcionario de los Servicios Culturales de la Embajada de España. Porteño por adopción, el señor Gallardo, de vuelta de sus vacaciones en la costa, escribió el texto que se publica aquí: es, sin duda, un poema, pero es también una reflexión sobre el ser humano en las grandes ciudades, y ya se sabe que fue otro poeta quien supuso que "toda ciudad es un estado de ánimo".

EL todo llega y todo pasa ya forma parte del acervo popular: para mejor decir, de la sabiduría del pueblo. Ciertamente el tono sentencioso de la palabra machadiana está respaldado por una sabiduría milenaria, esa que hace imposible el equívoco, la sinrazón o lo desmesurado. Quizás esta manera de estar en el mundo se vea más nítidamente expresada en los dichos y refranes, nacidos al tiempo de las aguas termales de la historia.

Incluidas en ese todo, llegaron mis vacaciones (entre pinares, ruidosas de silencio marino, ondeantes de médanos y chicas cola-less) y, tal como hicieron aparición, pasaron a mejor vida. No quiero pensar que un resumen equivale a un réquiem. Me resisto a ello, cuando mi actitud aspira a ser vitalista y espontánea.

Desde hace rato, estoy en el balcón de casa, un sexto piso con balcones enfrente y muchísimas persianas bajas, salvo la terraza, que parece un relumbrón de plantas, con una chica que las riega y se mueve como si se la adivinara. Mi balcón también tiene macetas, grandes tiestos botánicos y un espacio para refrescar la calma. Estoy sentado ante un whisky de color parecido a cierto producto nacional (¿por qué no le habrán puesto otro nombre...?) y tratando de recuperar la órbita ciudadana en la que uno es apenas asteroide.

Y, naturalmente, quiero recordar algunos nombres (la agenda tiene una relación científicamente alfabética, no así mi memoria), la notificación de Megatel (¡Ah, mis años le ahorré con un previo, la calen-

solidaria —no sé con quién— perseverancia ante el futuro!), las muchas cartas que espero recibir. Observo la caída gris de tanta persiana; las calles céntricas, desoladas, y escucho el primer aullido público de una ambulancia.

Cerca del mar, dejé los pájaros, los aromas a romero y pinar, la cicatriz de los médanos: todo pasó. Estoy en casa.

Pero la conciencia de esta nueva situación o de este otro estado, me la brinda el cambio de tiempo. Es curioso, pero trataré de explicarme.

Frente al mar, orillas de Villa Gesell y rodeado de arboledas, el cielo se nubla. Igual que en otras partes. Lo sé, claro. Con viento a favor, se pone nublado, es decir, una inmensidad azul que no tiene costados, se torna gris y opaca como si una brocha le pusiera un color estrafalario. Digamos, que el cielo se cubre de nubes; más simple aun: el cielo es el que está nublado.

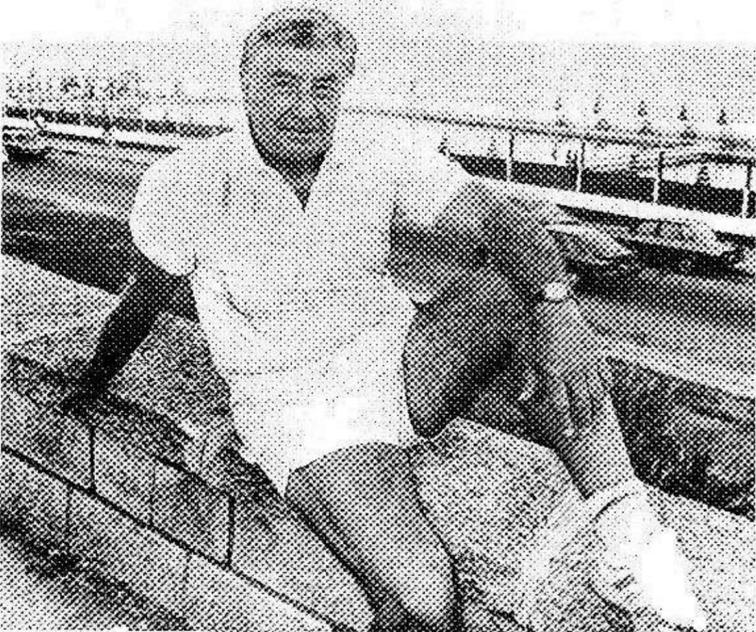
Desde mi balcón, miro la tarde ponerse casi boca abajo, un viento intranquilo y precursor de sudestadas y otros oprobios viene con los zancos bien altos, y el cielo queda como un cartón tristemente recordado.

Sigo mirando y compruebo que mi estado de espíritu está provocado por las fachadas y los grandes huecos, los "pulmones" entre edificios: paredes grises, altas decoraciones para un primer acto de lobreguez y mortaja, ¡un barrio de paredes nubladas!

Las calles porteñas carecen de cielo (sé también que esto lo dijo ya Perogrullo). Son una danza de paralelepípedos que forman una esclusa para que el cielo siga su marcha, pero la realidad es que el cielo está impreso en las fachadas y que un barrio es una edición de smog como el incunable de una Fe de erratas.

Entre el cielo que se nubla a campo abierto o a mar en una sola tirada y estas cuadrículas de firmamento, esta geometría ahogadamente urbana, hay un abismo en que la comprensión intenta encajar para poner en orden parte de las cosas que faltan.

Se nubla la ciudad, no el cielo. Es todo lo que, hoy por hoy, pasa. □



Empresario y abogado Máximo von Kotsch. "Los veranos son cada vez más cortos", lamenta

CARTA DE PARÍS

Delitos de iniciados y Contribuyentes

Escribe Alicia Dujovne Ortiz

El *affaire* Pechiney, en el que se vio implicado un ministro, y el escándalo que rodeó a la gestión del argentino Daniel Baremboim como director de la Ópera de la Bastilla, han sido magnificados por el siempre cáustico periodismo francés

ÚLTIMAMENTE vamos de escándalo en escándalo. Primero estalla el del *affaire Pechiney*, en el que se vio personalmente implicado el ministro de Economía y de Finanzas, Pierre Bérégovoy, y, por carácter transitivo, hasta el propio Presidente François Mitterrand. Resulta que Alain Boubil, director del gabinete del señor Bérégovoy, ofició de intermediario, parece que ardoroso en demasía, entre el ejecutivo de la empresa francesa *Pechiney* y el de la empresa norteamericana *Triangle Industries*; todo ello gracias a los buenos servicios de un amigo de Boubil, Samir Traboulsi, hombre de negocios libanés que hace unos años recibió nada menos que la Legión de Honor.

Todos esos caballeros, ministro excluido, se encontraron a deliberar en sitios nada feos —el Sur de Córcega, un palacio de Mónaco—, adonde llegaron navegando en yachts privados. Yo no entendí muy bien en qué consistió exactamente el delito de Boubil, quien, a consecuencia de él, se vio obligado a renunciar al cargo, mientras su ministro aparecía en televisión y en todas partes dando explicaciones. Lo que me fascina es el esotérico nombre del crimen: *delito de iniciados*. Suena a masonería o a secta secreta, aunque sospecho que significa irsele a uno la lengua o ser sopión.

Si a la sorprendente imagen de los yachts y de una isla caribeña, Anguilla, donde este contubernio, para emplear el viejo léxico frondista, se había comprado otra sociedad más, se le agrega ese lujoso personaje libanés de ojazos de terciopelo, siempre fotografiado en un sillón dorado, debajo de un cuadro de Picasso (la Legión de Honor en la foto no se le ve porque aclaremos que la Legión de Honor es un minúsculo rojo discretísimo que se coloca en la solapa), personaje al que ahora la izquierda y la derecha francesas intentan sacudírselo de encima, argumentando que la condecoración se la puso el de enfrente; si juntamos todo eso, pues, tenemos, salvo la rubia, pero incluyendo a los misteriosos *iniciados*, todos los ingredientes de una buena película de acción.

Ópera con escándalo

Segundo escandalet: Daniel Baremboim, al que en Francia creen israelí y al que le agregan puntitos en la i de *boim* para no pronunciar *buam*, pero al que nosotros sabemos argentino. Nuevo ataque de justificaciones televisivas y periodísticas y nueva renuncia, esta vez al cargo de director de la Ópera de la Bastilla. Como el anterior, este escándalo también es de índole económica: nuestro compatriota ha sido acusado de elitismo y de desvirtuar el espíritu popular con que ese teatro fue planeado en 1982, por el señor Mitterrand. Se suponía que la nueva Ópera ofrecería espectáculos que durasen mucho en cartel, para que aquellos espectadores que no pueden pagarse la Ópera cara —provista de fantasma costoso— tuvieran la ocasión de venir. En cambio Baremboim actuó al revés, planeando espectáculos de gran nivel y, en consecuencia, corta duración, porque los grandes artistas no se pueden eternizar en un solo escenario sino que viajan mucho. Además, estalló el mismo tema que ya hace poco terminara con el prestigio de la célebre presentadora del noticiero de TV, Christine Ockrent: se reveló su sueldo. Baremboim estaba ganando ocho millones de francos nuevos por mes. Para saber cuánto es en dólares, dividir por 6.

El público adora las caídas de los ídolos. El escándalo ha revelado una inesperada melomanía. Ahora, de repente, todo el mundo sabe música y coincide en afir-

mar que Baremboim es un excelente pianista pero un mal director de orquesta. Pero acá también hay que deslizar una palabra utilizada activamente por el periodismo francés en relación con este escándalo. Para el anterior, decían *iniciados*; para este dicen *contribuyente*. "Todo el mundo", repentinamente melómano, vendría a ser ese contribuyente o pagador de impuestos, verde de rabia al enterarse del sueldo de Baremboim, que él estaba pagando de su propio bolsillo. El contribuyente se opone con denuesto al oneroso vedetismo del ex director artístico.

Por otro lado, hay quienes lo defienden, no al contribuyente sino a Baremboim: por ejemplo, Pierre Boulez, máxima figura de la música contemporánea francesa; o Zubin Metha, Jessye Norman, Herbert von Karajan, todos los cuales se niegan a pisar la Ópera de la Bastilla si Baremboim no está. Y Baremboim, que él estaba pagando de su propio bolsillo. El contribuyente se opone con denuesto al oneroso vedetismo del ex director artístico.

Ahora bien, si no existieran los diarios o la televisión, todo esto ocurriría, pero menos. Al inflar los hechos, porque de ellos vive, el periodismo crea palabras que se sustituyen a esos hechos. La historia de *Pechiney* y la de Baremboim habrían tenido menor importancia, de no mediar el invento de las palabras mágicas *iniciados* y *contribuyente*.

Contribuyentes

Yo daría cualquier cosa por poder operar el fenómeno inverso, o sea, por restituir un rostro real a la primera de esas palabras, pero me confieso incapaz: si hubiera visto a un iniciado en vivo y en directo, habría comprado acciones de la *Triangle Industries* y todo este cuento me habría salido diferente. En cambio, contribuyentes veo.

El contribuyente francés es un señor sólido. También existe en versión femenina de equivalente solidez. Son un señor o una señora, de preferencia rubiones y vestidos de beige, urbanos o rurales, que saben administrar su vida, sus cosas, que hacen cuentas, que llenan sin errores su declaración de impuestos y que poseen algo de piedra, una casa, un departamento, algo que no se esfuma ni se pudre. Conocen sus derechos y los saben defender. Suelen desplazarse en compañía de un perrito. Para mí representan a este país y no lo digo con malicia.

Durante mucho tiempo, el estereotipo del francés fue imaginado por los países del Norte de Europa, germanos o anglosajones, y era así: boina negra, bigotes, ojito malicioso cuando pasaba una señora, *baguette* bajo el brazo y vino tinto.

Ahora nada de esta imagen perdura. En el campo sigue habiendo campesinos con boina y todo el mundo en capital y provincia comiéndose *baguette*. Pero no por tomarse, como siempre; sus vinitos, el francés de hoy deja de llenar su hoja de impuestos de manera impecable, sin el menor borrón. Este otro francés arquetípico no se distingue por la ironía ni por el *savoir faire* amoroso con el que fantaseaban los alemanes, sino por lo durable y estable de una existencia a salvo del temblor. El francés llamado *medio* es, en realidad, de formidable entereza. En el sentido de estar entero, de poseer lo que ningún argentino tiene ni tendrá: identidad. No varias identidades surgidas cada una de un abuelo extranjero diferente, no: una sola y robusta identidad.

Basta con husmear uno de esos interiores franceses más o menos refinados o coquetos para entender lo que implica tener raíz: bienes raíces, claro, pero también arraigo. En esas casas donde a uno lo

reciben a comer tras haber fijado la fecha con veinte días de anticipación, porque este es país viejo donde el tiempo corre diferente, como si recordar el pasado diera confianza en lo inevitable del futuro; en esos departamentos, decía, que por comparación, acentúan el aire improvisado de campamento gitano de los nuestros, cada plato parece estar instalado allí sobre su estante desde la Baja Edad Media, y cada mesa planta firmemente sus cuatro patas en la hierba de la moquette, bien segura de sí. ¿Qué duda puede caberle?

Hasta el más desgraciado de estos contribuyentes por definición, es dueño de un terrenito heredado, de una propiedad campesina patinada por el tiempo que da suaves colores a las cosas y redondea los ángulos.

Buenos Aires es una ciudad de aristas y de disparidades agresivas, donde cada casa tiene una altura y un estilo diferentes; París es toda serenamente gris, sus bordes están acolchados por la niebla y por los siglos y todos los edificios son de seis pisos con el mismo techo de pizarra y las mismas chimeneas rosadas celebrando, allá arriba, el triunfo de la armonía y la unidad.

Además, el apellido del más triste de los contribuyentes franceses figura en el archivo de la iglesia desde siempre. Cuando a Marguerite Yourcenar se le ocurrió escribir la historia de su familia, no tuvo más que costearse hasta el pueblito natal y así le salieron sus *Archives du Nord*, que es francamente un libro fácil: ¿qué escritor argentino se puede dar el lujo de semejante saga sin cortes intermedios ni desgarradoras migraciones? Nosotros somos series de fragmentos, ellos son un hilo continuo, desarrollado en el tiempo como una idea cartesiana, como una frase racional con el sujeto primero y el predicado después. Los escandaletes agitados en la superficie del país son lo que Boris Vian llamaba, por supuesto que pensando en otra cosa, *la espuma de los días*. Por debajo, en la base, está el contribuyente de la Francia profunda, largamente habituado a perdurar.

¿Notan envidia en mi voz? ¿Cierta nostalgia? Desengáñense. Me gusta colocar el sujeto al final y *contribuir* a salto de mata, tener apellidos disonantes como las formas de las casas porteñas, ser clável del aire con tanta solidez como los aborígenes de aquí son *Monsieur Dupont* o *Madame Durand*. Eso sí, Francia me ha iniciado en un sentimiento de seguridad desconocido en la Argentina. Es como si nada realmente grave aquí pudiera suceder, prosperar: tierra de reyertas por encima, no de hondas tragedias.

Hay desocupados, dos millones, pero son desocupados de lujo que cobran un sueldito por hallarse en tal estado. Hay mendigos en el *Metro*, sentados junto a un cartel que dice "Tengo hambre", pero ¿qué pasaría si en América latina todos los que tienen hambre se sentaran en el suelo junto a un cartel? ¡Sortearíamos carteles sobre un pic, como jugando a la rayuela! Volviendo a Francia, el sentimiento al que he aludido puede expresarse así mientras existan contribuyentes de inquebrantable sensatez, poco riesgo se corre. ☺

© El Ciudadano

Alicia Dujovne Ortiz

P.D. - Para dar una idea de lo que es solidez: el Banco con mayores reservas estables del mundo entero no está en Nueva York ni en Tokio sino aquí. Es el *Crédit Agricole*, donde los campesinos depositan unos haberes que luego mueven poco porque desorbitados gastadores no son. Frente a esto ¿qué son un *Pechineygate*, un *Baremboimgate*? Citas.

Tiempo de Jugar

Cinefilia

En 1980 se estrenó la remake de *Flash Gordon* de 1936. A pesar de los esfuerzos y del millonario presupuesto que consumió, el resultado no fue tan brillante como se esperaba.

¿Se acuerda de quién era el actor que interpretó al malvado Emperador Ming? ¿Y del nombre de la actriz que hizo a la caprichosa princesa Aura? ¿Quién fue el director de la película? Y, finalmente, ¿de quién era la música?



Caos

Traslade las letras del primer cuadro al segundo de manera que puedan leerse seis palabras coherentes.

U	O	A
R	S	O
N	Z	L

Algo no corresponde

- | | | |
|---|--|--|
| 1
Luanda
Lagos
Nuakchott
Mombasa
Tripoli | 2
Zambeze
Indo
Ganges
Brahmaputra
Tigris | 3
Ana de Austria
Ana de Cleves
Ana Bolena
Ana Karenina
Ana Estuardo |
| 4
Entierro del conde de Orgaz
El caballero de la mano al pecho
La trinidad
El expolio
El nacimiento de Venus | 5
Chimus
Totonacas
Mochicas
Quechuas
Aimaraes | 6
Nantes
Burdeos
Burgos
Ruan
Aviñón |

Autodefinido

E	T	E	R	N	I	D	A	S	S
O	S	A	R	R	A	P	I	D	O
C	O	C	E	R	A	M	I	L	N
A	T	O	M	O	S	A	N	E	J
S	E	I	M	A	N	A	M	A	R
O	R	A	T	E	E	R	R	A	D
S	I	B	A	R	I	T	A	E	P
C	E	O	R	A	D	O	R	P	
O	J	O	L	I	E	P	A		
S	A	R	C	A	N	O	S	A	R
O	S	A	R	N	A	O	T	R	A
L	A	C	E	D	O	L	E	E	N
A	B	R	U	M	A	P	E	R	I
M	U	E	L	A	R	I	A	N	G
E	S	O	P	E	N	D	E	M	
N	A	O	G	A	S	T	A	R	I
T	R	I	D	E	N	T	E	A	R
E	R	E	O	A	N	I	S	A	L

SOLUCIONES: Cinefilia: El actor fue Max von Sydow; la actriz, Ornella Muti. El director, Mike Hodges y la música de Queen. Caos: Horizontales: Los, uno, zar. Verticales: Luz, ona, sor. Algo no corresponde: 1: Mombasa, 2: Zambeze, 3: Ana Karenina, 4: El nacimiento de Venus 5: Totonacas, 6: Burgos. Autodefinido: Horizontales: Eternidad, osar, rápido, cocerá, mil, átomos, añojo, se, imán, amar, orate, errado, sibarita, ce, orador, ojo, jepal, arcanos, ar, sarna, otra, la, cedo, leed, abruma, perdi, mucia, rian, es, pende, nao, gasteria, tridente, ar, reo, animal. Verticales: Ocasos, solamente, esotérico, abusar, taco, abejas, re, oir, eremita, oráculo, de, romero, crema, geo, asa, Irlanda, pan, ir, neta, nao, resta, dama, radio, pinten, apiñar, soledad, dilema, re, terneras, jale, pared, ira, sonoro, paratema.

PROCEDIMIENTO PENAL

Después de un Siglo, Habrá Nuevo Código

Importantes innovaciones habrá en el Código de Procedimiento Penal, que entrará en vigencia una vez que el Congreso lo convierta en ley. Se trataba de una necesidad impostergable, ya que actualmente rige el sancionado en 1888

UN proyecto que se convertirá en ley en las próximas sesiones extraordinarias será el del nuevo Código de Procedimiento Penal. El anterior, en vigencia desde el siglo pasado, necesitaba ser reemplazado por uno moderno, adaptado a lo que son los procedimientos penales y las formas de dictar justicia en los países más avanzados del mundo.

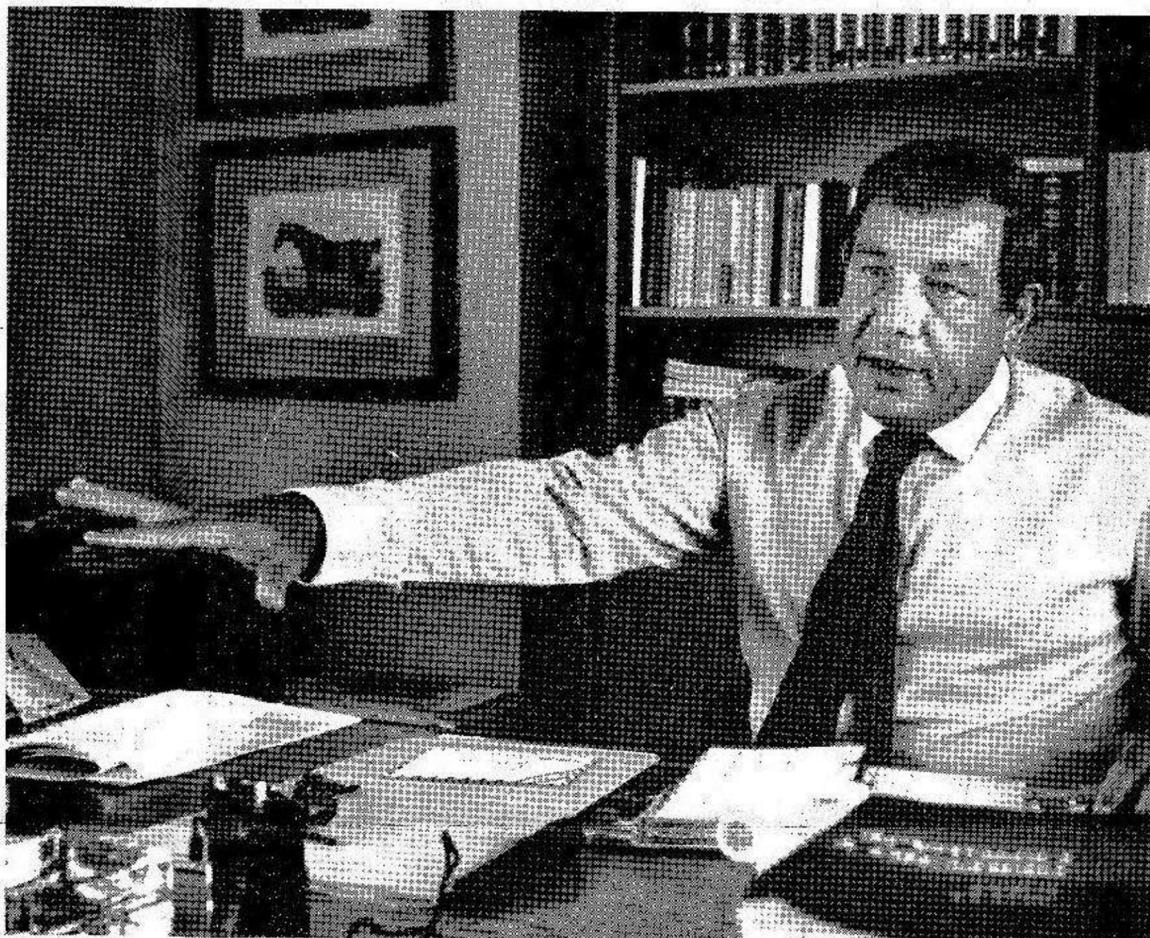
El abogado Julio Maier (49 años, cordobés, profesor universitario) fue el redactor principal del proyecto. Proyecto que forma parte del programa de transformación de la administración de Justicia Penal que ha encarado el Poder Ejecutivo. En charla con *El Ciudadano*, el Dr. Maier explicó las principales innovaciones de la futura ley. Son las que siguen:

- Juicio oral y público en materia penal, con la presencia efectiva de todas las personas llamadas a solucionar el conflicto social en el que reside un caso penal, en especial, de los jueces que dictarán el fallo y de quienes defienden en él intereses legítimos, del ministerio público, de la víctima, del imputado y de los defensores. Esto reemplaza a la encuesta secreta y registrada por escrito en que consiste, básicamente, el actual sistema.

"La transformación —señala el Sr. Maier— responde a la idea republicana de tornar transparente la administración de justicia para los ciudadanos en general, posibilitando que el hombre común comprenda cómo se administra justicia y ejerza el control sobre los órganos estatales que operan el sistema. Además, con la aplicación de este método, el justiciable deja de ser un *convidado de piedra* en su propio juicio, para convertirse en protagonista de él. El juicio ya no será una cosa (masa de papeles = expediente) alrededor de la cual gira toda la organización judicial, sino que consistirá, fundamentalmente, en conductas humanas que se interrelacionan. Su centro será el hombre, y el modo de comunicación será aquel que usamos en nuestras relaciones cotidianas y natural a la persona humana: la comunicación directa por intermedio de la palabra hablada y actuada."

- Cuando corresponda la persecución penal por intermedio de órganos estatales, el órgano específico para esa tarea —por lo general, el ministerio público (fiscales)— preparará su propia acusación. Esto es, asumirá la tarea y responsabilidad de la investigación necesaria para decidir si requiere el enjuiciamiento del sospechoso o, por lo contrario, liberarlo de esa sospecha si no es justo someterlo a juicio.

"Esta tarea —aclara el Sr. Maier— es hoy cumplida por los llamados jueces de instrucción, inquisidores que realizan la investigación que consta por escrito (actas), sobre la base de la cual se dicta el fallo. Los jueces, en esta etapa, se desem-



Maier: "El Código de Procedimiento Penal será acompañado por una nueva organización judicial, propuesta por el Ejecutivo"

peñarán como jueces de garantías, en el sentido de que toda acción del ministerio público que amenace herir una regla de seguridad individual prevista en la Constitución (libertad, privacidad de domicilio, correspondencia) será controlada y, en su caso, autorizada por ellos. Con este

método se pretende mayor eficiencia en la persecución penal (a través de un cuerpo de fiscales organizado que pueda responder a la actividad delictiva con una cantidad de recursos humanos y materiales proporcional a la complejidad del caso) y mayor eficiencia para la seguridad

individual a través de la actividad de jueces no comprometidos con la investigación criminal, sino con las garantías del ciudadano sometido a juicio."

En el sistema actualmente vigente, esta doble función la cumple el juez de instrucción, inquisidor que lleva a cabo la

investigación monocráticamente y destinando los mismos recursos a casos simples o complejos, que carece de objetividad por su función persecutoria y que no es controlado por alguien, directamente.

"Sobre esta base —agrega el Sr. Maier—, el proyecto distingue, claramente, las funciones estatales de perseguir y de decidir."

- Todo el proyecto procura destruir la ficción de la denominada *delegación de funciones*: pretende que, cuando una función está otorgada por la Constitución o la ley a un órgano estatal (juez, fiscal), sea el quien cumpla esa función y no la delegue en subordinados administrativos. Tal forma de proceder pretende, consecuentemente, que las personas determinadas para una función carguen con la responsabilidad consiguiente, no la trasladen o diluyan por la ficción en la que se funda el sistema. "Actualmente —explica el Dr. Maier— todos los funcionarios de la administración de justicia, en más o en menos, delegan la tarea propia de su función en subordinados administrativos que la realizan."

- El proyecto contiene, además, la posibilidad de juicios abreviados para delitos de menor gravedad y se conecta con transformaciones de la ley penal que permitirán tratar la *delincuencia de bagatela* (de escasa gravedad y trascendencia) con métodos alternativos que no impliquen un dispendio inútil de actividad judicial. Ello tiende a liberar la sobrecarga de trabajo de los jueces y la saturación de los tribunales. Procura, además, que los delitos más graves, que provocan mayor daño social (como podrían ser las defraudaciones financieras), tengan prioridad de juzgamiento, de manera tal de contrarrestar su impunidad actual.

- El Estado responderá por la privación de libertad sufrida injustamente, esto es, proveniente de una condena errónea o de la prisión preventiva que una condena posterior no justifica.

- "Cabe remarcar —concluye el Sr. Julio Maier— que el Código será acompañado por una nueva organización judicial. Los principales hitos de esta nueva organización judicial que propondrá el Poder Ejecutivo, son: 1) La participación de los ciudadanos en la administración de justicia, integrando los tribunales de juicio, para saldar la deuda legislativa de la Constitución, que manda al Congreso de la Nación establecer el juicio por jurados en materia penal; 2) La desburocratización de los tribunales mediante una nueva organización que destruya la actual atomización administrativa, evite la sobrecarga de tareas administrativas para los jueces y distribuya racionalmente los recursos humanos y materiales."

El Ciudadano
J.A.A.

RADIO PROFESIONAL

No dejamos pasar el verano y cambiamos en enero. Una elección inteligente, con nuevos programas, nuevos nombres, nuevas propuestas.

Para recuperar un estilo. **LR3 950 AM**
Jorge Vaccari, Carlos Garaycochea, Aníbal Vinelli, Carlos Ulanovsky, Guillermo Cervantes Luro, Mario Portugal entre otros, a partir del 2 de enero. En 1989 Radio Belgrano cambia para usted.



BELGRANO

LA RADIO QUE HABIA COMO USTED

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Coleccione **El Ciudadano** y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de *El Ciudadano*

G.A. Grupo Editoriales Argentino

SÍ

NOSOTROS TENEMOS ENERGÍA

Siempre estamos poniendo *Manos a la Obra* creando, realizando, mejorando y como todo empresario previsor...

...nuestros establecimientos, desde su nacimiento, tienen equipos generadores de energía.

Nuestra vocación de servicio, se manifiesta en mil detalles: como estos equipos, que garantizan un servicio acorde a la calidad de nuestra clientela y en esta dramática crisis, la conservación adecuada de los alimentos.

LAS TEJAS

Av. Córdoba 4083

Federico

Av. Córdoba 2825 y Arenales 1936

di. Pappo d'oro

Av. San Martín 1937 y Av. Córdoba 1021

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

Sobre Remotos Corsos y Melancólicos Amores

DESPEDIDA del enamorado (de una hoja de cuaderno escolar, encontrada en el Parque Lezama). "Trato de enseñar a mis dedos, a retener la memoria de tu piel: el tacto, el grano, el calor. ¿Existirá, será posible conservar la memoria de una piel? Todo esto, la luz de un día fresco de febrero, filtrada por las celosías; el silencio y los rumores lejanos de otras actividades en otras partes; las pocas cosas que nos rodean; todo esto es ya memoria, pertenece irrevocablemente al pasado. Como no puedo evitar que todo se me transforme en literatura, recuerdo aquella página de Virginia Woolf en *Al faro*, cuando la madre, mientras levanta la mesa después de la comida de Navidad, atraviesa la arcada que lleva a la cocina, con una fuente en las manos, y comprende de pronto, al pasar de una habitación a otra, que en realidad ha pasado de un tiempo a otro: todo lo que queda atrás, es ya el pasado. Así, cada instante muere al nacer, y nosotros empezamos a morir desde que somos concebidos. Pero, curiosamente, no me siento triste. Apenas un poco melancólico, tal vez. Porque es tan raro el milagro del amor—aunque sepamos ahora que es nada más que una ilusión [otra ilusión más]—, que el solo hecho de que haya sido posible es una felicidad para siempre. Para siempre mientras yo exista, por lo menos. Imagino que esta alegría se me da porque, simultáneamente, se me dio el don de transformar todo en palabras. Todo es literatura porque todo es imaginario."

RECUERDOS. El Carnaval pasó sin que me diera cuenta. Un amigo me dice: "Ayer fue miércoles de ceniza". Y de pronto me acuerdo de la máscara memorable que vi, en un remoto, remotísimo corso de Flores (¿1932, tal vez?). Era una muchacha, con el disfraz convencional de marquesa del siglo XVIII: peluca blanca, vestido Pompadour. Nada de extraordinario, si no hubiera llevado incrustada, del escote para abajo, una mesa de toilette. Completa, con el triple espejo, los frascos, el vaporizador, los cepillos;

Una página de Virginia Woolf, evocada por un enamorado que tiene el don de transformar todo en palabras. El recuerdo de un lejano Carnaval y de una muchacha disfrazada de marquesa del siglo XVIII. La muerte, el elitismo, la demagogia populista



Un remoto Carnaval rescatado por la memoria. Sonrisas, disfraces, serpentinatas, luces que quedaron congeladas en el tiempo

la falda formaba, precisamente, esa suerte de cortinado vergonzante que justifica la denominación de "mesa vestida". Creo que la pobre víctima ganó un premio en el corso, y no era para menos. En aquel momento me pareció deslumbrante: con el paso del tiempo empecé a reírme de tan estrafalaria ocurrencia, y ahora me condeño de su situación: por más livianos que fuesen los materiales, ¡cargar con semejante escenografía durante todas las noches del Carnaval! Además del premio, debe de haber disfrutado de la fugaz inmortalidad adicional de aparecer

entre los cientos de diminutas fotografías que *Caras y Caretas* dedicaba empeñosamente, año tras año, a las patéticas máscaras infantiles.

DUDA. Acabo de escribir "infortunado" y vacilo: ¿debi haber escrito "desafortunado"? Todo el mundo ahora dice "desafortunado", pero yo sospecho que es la influencia de los doblajes de la televisión. Recorro a mis diccionarios, al *Espasa*, al *Manuel Seco*, y aprendo que ambas formas de desdicha se equivalen.

Pero me empeño (o me emperro) en insistir con "infortunado". Me suena mejor y, además, me pregunto: ¿es que acaso a alguien le cayó alguna vez encima, por casualidad, el "desafortunado"?

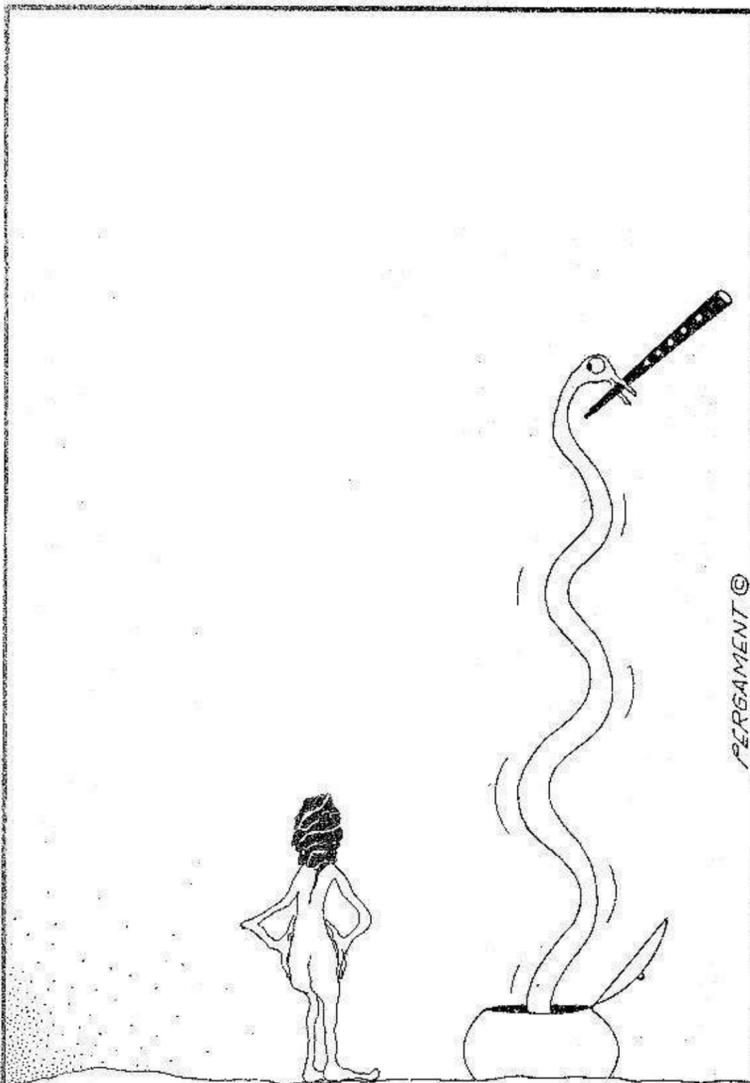
LA Muerte. Con mayúscula. Tema de un fascinante documental español que me acerca la televisión por cable, en un programa de TVE llamado *Equinoccio*. Desde las impresionantes ceremonias fúnebres de los guajiros de Venezuela, hasta la macabra cosmética practicada en Colombia, a la manera norteamericana,

para otorgar a los difuntos el aspecto convencional de maniqués (pero esto reconforta a los deudos de quienes han sufrido muertes violentas). Desde la familiaridad traviesa con que los mexicanos se codean, desde siglos atrás, con la *Pelada*, hasta la teatralidad de nuestro cementerio de la *Recoleta*, con sus mármoles gesticulantes y su cotización sideral del metro cuadrado. Lo más impresionante: el culto correntino de *San La Muerte*, un personaje de quien los porteños tenemos poca o ninguna información. En cuanto a pintoresquismo y, a la vez, profundidad metafísica, está a la par de las concepciones mexicanas. Dar a la Muerte el sexo masculino y convertirla en repartidor de mercedes, es un gesto de audacia que llega a la grandeza. Inquietantes imágenes del a veces diminuto santo, un esqueleto encapuchado que enarbola una guadaña; la expresión de la calavera no siempre es benévola. Una de sus oficiales aclara: "También se lo puede utilizar para el mal". De cómo los remotos descendientes de españoles archicatólicos y de indios panteístas pueden hoy ser gnósticos sin (probablemente) saberlo.

¿ELITISMO? En un matutino porteño no leo, un domingo, un reportaje a un candidato. No importa quién, ni de qué partido. En una de sus respuestas, el hombre habla de la aspiración a una sociedad jerarquizada. Inmediato escándalo del interrogador: "Eso podría entenderse como reaccionario". Me pregunto por quién. Únicamente la demagogia populista podría erizarse ante esta imaginaria amenaza del "elitismo". Me digo que una sociedad debe proponerse, frente a una escala del 0 al 10, llegar a 10. Es la única manera democrática de que la persona que se halla en 4, pongamos, pueda eventualmente alcanzar el 10, o acercarse a él. Darle, por lo menos, la oportunidad. En cambio, si se resuelve que es "elitista" fijarse como meta el máximo, porque la sociedad en su conjunto no pasa de 5, el resultado no será quedarse en 5, sino en poco tiempo descender a 1 ó 2. 

El Ciudadano

Pergament



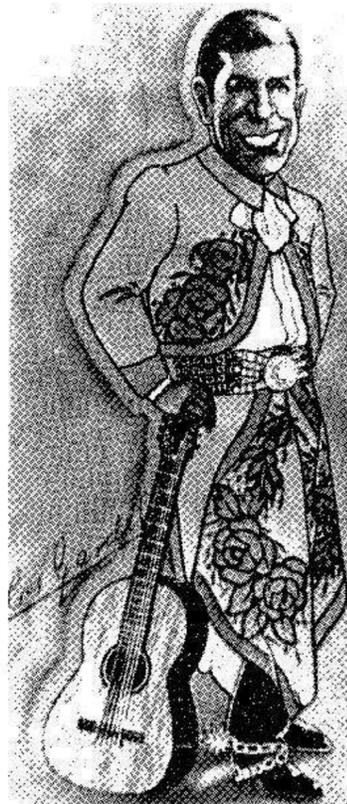
PERGAMENT ©

Gallinas en el Patio Trasero

CADA vez que el cine norteamericano se asoma (tapándose discretamente la nariz) al patio trasero de América latina, lo primero que se escucha, en la banda sonora (naturalmente), es un cacareo agresivo, y lo primero que se ve es un montón de gallinas alborotadas. El cine europeo incurre en el mismo lugar común. Las aves de corral, pero sin corral, lanzadas a vivir en la vía pública, aparecen así como un símbolo de la incuria, la pobreza, el abandono. No ha de ser casual que films tan apartados en el tiempo como *Easy Rider* (Busco mi destino, 1969) y *El secreto de Milagro* (The Milagro Beanfield War, 1987), insistan en la imagen del gallinero al aire libre como introducción al "realismo mágico"—sea éste lo que fuere—de estas tierras que, para un anglosajón de la era informática, rebosan de encanto típico y parecieran encerrar la clave de una existencia más plena, más justificada.

DESPUÉS, se sabe, aparecen los rotos sombreros de paja y, debajo de ellos, las carotas impávidas, o benévolas, de mestizos rechonchos a los que la llegada de los gringos arranca de una siesta interminable. Se iluminan los ojitos ladinos, se distienden las facciones en una sonrisa desportillada (o magnífica, según), la gesticulación de bienvenida diluye por un instante las mínimas sospechas de bigote y barba que adornan apenas a estos rostros enfáticamente lampiños y cobrizos: sendas comas de pelo renegrido a cada lado de la boca, y una mosca en el mentón, como usaba el inmortal protagonista de la vieja historieta de Lanteri, Don Pancho Talero. Y luego, una vieja eterna y muy flaca, casi una momia, que enarbola un solo diente y se aferra con desesperación a su único bien en este mundo, un lechoncito, o un cachorro.

CONCEDAMOS una tajada de verdad al lugar con un *Coronamento*.



Norteamericanos y europeos nos ven como ellos nos quieren ver

también, en la falta de originalidad. Además, no hay mucha diferencia entre ese estereotipo latinoamericano y lo que el viajero encuentra al llegar a un pueblito perdido en Italia, en España, en Irlanda, en Grecia y hasta en Marruecos. Lugar donde una vez, durante una excursión con numerosos compatriotas, éstos manifestaron de viva voz su descontento por haber sido obligados a hacer un lugar,

un hotel de mala muerte, perdido en una desolación. Y me miraron mal cuando imprudentemente comenté que no veía ninguna diferencia—ni en el paisaje, ni en el edificio, ni en las cabras, gallinas y cerdos que nos esquivaban (o viceversa)—con algún establecimiento similar en Catamarca, por ejemplo. Los argentinos, es sabido, cuando viajamos por el mundo no aceptamos menos de un Hilton, aunque aspiremos a pagar como en una pensión de media estrella.

PERO en materia de color local, no hay forma de esquivar el tópico. A través de los siglos, Italia será evocada por un gondolero veneciano que entona una canzonetta napolitana, Francia por la Torre Eiffel y España por una bailaora frenética, aunque la acción transcurra en Valladolid. La Argentina, por gauchos que bailan tango, una estampa acuñada por Rodolfo Valentino y de la que ni siquiera pudo—o quiso—escapar Gardel, con su casco engominado, su chiripá con rosas bordadas, y Rosita Moreno de pañanita rumbera.

ALGUIEN podría argumentar, no sin razón, que tal semiología de entrecasa sirve para ubicar de inmediato al espectador en el sitio preciso, sin necesidad de más explicaciones, a menudo engorrosas. Resignémonos, entonces, a la comodidad de lo consabido: un cacareo, un revoloteo de plumas, una nubecita de tierra escurbada por ansiosas patas amarillentas, y ya estamos en la América hispanoindia. Milagro y capricho, triunfo de la muerte, fusilados junto a paredones, Cristos exangües con pollera de terciopelo bordado en oro, volcanes, cordilleras, militares sudados y crueles, miradas furtivas bajo los sombreros y los rebosos, gringos inocentes e incomprendidos. ¿Cómo entraríamos nosotros en este cuadro, con nuestra ciudad símil París, el té de las cinco, las corbatas búlgaras? **E.S.**